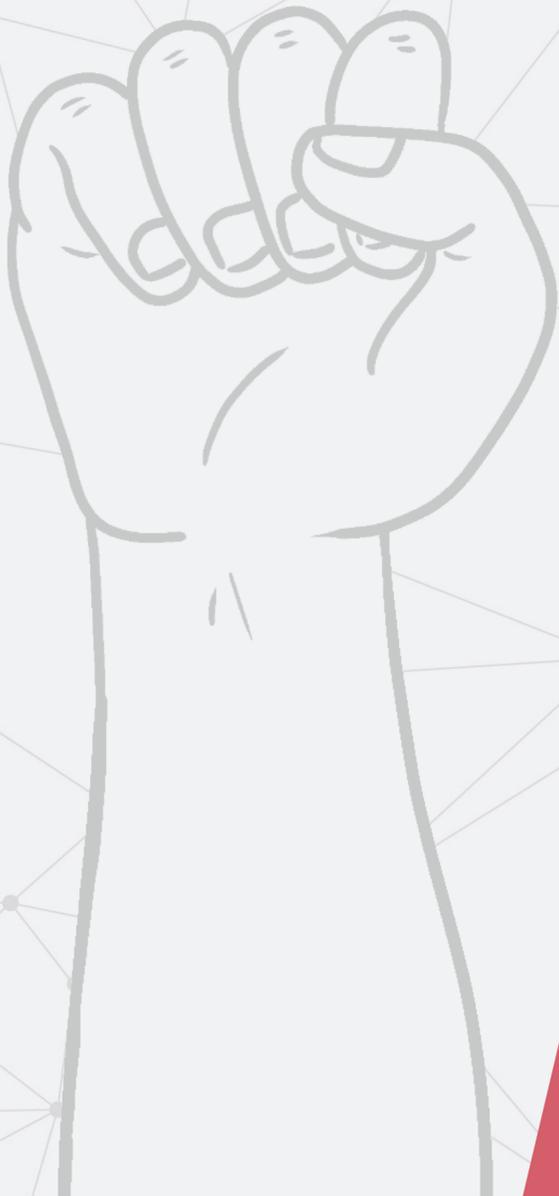


Red temática Evaprop  
Programa CYTED

Acciones y transformaciones  
de **movimientos sociales** ante  
una crisis sanitaria: casos  
iberoamericanos en la  
pandemia por COVID-19



Red de evaluación de procesos  
de gestión pública en pandemia  
y participación ciudadana

**EDITORA**

**Margoth Mena Young**

**Autorías:**

Ana Almansa Martínez, Ana Belén Fernández Souto,  
Ana Maria da Conceição Veloso, Andrea Moreno Cabanillas,  
Andrés Aedo Henríquez, Andrés Castillo Vargas,  
Bárbara Burton, Claudia Galhardi, Claudia Manjarrez Peñuñuri,  
Cristian Parker Gumucio, Daisy Margarit Segura,  
Diana Acosta Salazar, Francisca Cecilia Encinas Orozco,  
Griselda Guillén Ojeda, José Luis Arce Sanabria,  
Margoth Mena-Young, Maria Aparecida Ferrari,  
Matilde Maddaleno Herrera, María Ayelén Milillo,  
Paula Reis Melo, Raúl Elgueta Rosas,  
Sandra Murriello, Yvana Fechine

# CC.SIBDI.UCR - CIP/4287

- Nombres:** Almansa Martínez, Ana, autora. | Mena Young, Margoth, editora.
- Título:** Acciones y transformaciones de movimientos sociales ante una crisis sanitaria : casos iberoamericanos en la pandemia por COVID-19 / editora Margoth Mena Young ; autorías Ana Almansa Martínez [y otros veintidós].
- Descripción:** 1a edición. | San José, Costa Rica : CICOM, Universidad de Costa Rica, 2025.
- Identificadores:** ISBN 978-9930-632-13-0 (PDF)
- Materias:** ARMARC: Movimientos sociales – Estudio de casos – América Latina. | Participación ciudadana – Estudio de casos – América Latina. | Pandemia de COVID-19, 2020- – Aspectos sociales – América Latina. | Comunicación en salud pública – América Latina.
- Clasificación:** CDD 303.484.098--ed. 23

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente, por ningún medio, sin contar con la autorización por escrito de editores y autores.

Hecho en San José, Costa Rica por CICOM-UCR.  
Tel. + (506) 2511 6414 / <http://cicom.eccc.ucr.ac.cr> / [cicom.eccc@ucr.ac.cr](mailto:cicom.eccc@ucr.ac.cr)

 <https://www.cyteted.org/evaprop>



## Coordinación editorial:

Dra. Margoth Mena Young  
Coordinadora, Red Evaprop / CYTED

## Consejo científico:

Centro de Investigación en Comunicación, CICOM  
Universidad de Costa Rica

## Revisión filológica en español:

Br. Ruth Ortiz Garita

## Revisión filológica en portugués:

Maria Angela Ferrari

## Diagramación:

Raquel Morales-Mena

## 1ª edición, julio de 2025. Derechos reservados:

Red de Evaluación de Procesos de gestión pública en pandemia y Participación ciudadana (Evaprop)  
Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología CYTED  
Centro de Investigación en Comunicación (CICOM), Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

VI Vicerrectoría de  
Investigación

CICOM

Centro de  
Investigación en  
Comunicación

**Introducción**

4

**CAPÍTULOS**

01	Activismos ante las medidas sanitarias frente a la COVID-19 en Argentina	10
02	La acción colectiva en la pandemia por COVID-19: los casos de “Mujeres por Costa Rica” y de la promoción del dióxido de cloro	42
03	COVID-19: El papel de los movimientos sociales en España	70
04	Do negacionismo à mobilização: como movimentos sociais desafiaram e apoiaram a ciência durante a pandemia da COVID-19 no Brasil	96
05	Pandemia COVID-19 en Chile y sociedad civil en movimiento: las Ollas comunes y el Colegio Médico	127
06	Tejidos de comunidad y tecnología: experiencias en México desde los movimientos sociales en pandemia	154

**Personas autoras en esta obra**

178

# INTRODUCCIÓN

Desde el año 2022, la Red de Evaluación de Procesos de gestión pública en pandemia y participación ciudadana (Evaprop) del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología CYTED, se ha dedicado a evaluar las acciones que implementaron los Sistemas Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación iberoamericanos en el campo de la salud pública, como respuesta a la pandemia por COVID-19 durante 2020 y 2021, desde una perspectiva de comunicación, participación ciudadana y escucha social. El objetivo de este trabajo en red es ofrecer insumos que contribuyan a mejorar la comunicación pública en las gestiones futuras de crisis sanitarias, de manera que la democratización del conocimiento sea clave para la búsqueda del bienestar colectivo.

Como eje de trabajo del 2024, Evaprop se planteó caracterizar las acciones de participación ciudadana surgidas o activas en la pandemia por COVID-19. En los años de estudio, la ciudadanía organizada tuvo que buscar formas de adaptarse internamente a las medidas sanitarias implementadas por cada gobierno, pero también tuvo que re-pensar las dinámicas para sus vinculaciones con otros actores del sistema social. En algunos casos se pretendía contribuir con los lineamientos gubernamentales y sanitarios de contención del virus, pero en otros, la oposición a las directrices formales de mitigación y tratamiento fue el nudo cohesionador. Desde esas dos miradas, este libro ofrece 6 capítulos que reseñan 13 casos de acciones colectivas que los grupos de investigación de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, España y México consideraron que reflejaban bien las tensiones, transformaciones, conflictos y aportes que los movimientos sociales y acciones colectivas tuvieron en la región iberoamericana con la llegada de la COVID-19.

En esta obra se entenderán los movimientos sociales como aquellos “espacios comunicativos y de acción donde se comparten experiencias de lucha y de autoorganización, donde vive cierta reflexividad y se construye un sentido compartido de las protestas” (Rovira, 2012, p. 92). Es así que los movimientos sociales, para Díaz (2020), son acciones colectivas que siguen alguno o

varios de los siguientes propósitos: cambiar la institucionalidad; cuestionar el poder instituido; reparar la desigualdad o agravios; y participar en la toma de decisiones y en la implementación de nuevas políticas sociales (p. 123). En adición, es relevante advertir que no toda acción colectiva o de protesta pertenece a un movimiento social, pero todo movimiento social implementa una o varias acciones colectivas o de protesta, incluyendo el activismo digital. Esta interrelación se podrá observar en los capítulos de libro, donde los casos descritos abordan movimientos sociales en algunos países, y acciones colectivas en otros.

*Todo movimiento social implementa una o varias acciones colectivas o de protesta.*

En complemento, hay que añadir que los movimientos sociales contemporáneos también afectan los elementos simbólico-culturales de la sociedad (Melucci, 1994), y no necesariamente actúan para lograr cambios políticos o institucionales, sino que “las cuestiones relacionadas con la identidad de sus seguidores se sitúan en primer plano de análisis, pues se consideran como plataforma fundamental para motivar la participación y la movilización ciudadana” (Delgado, 2007, p. 44). Así como se logran identificar movimientos actuales que se centran en la cultura, la identidad individual y social, el medio ambiente, la justicia, la promoción de los derechos humanos, la estructura tradicional de los roles en la familia o la seguridad colectiva de la ciudadanía, según explica el mismo Delgado. Además, se debe advertir que los movimientos sociales no deben tener poder político y económico, por lo que la Red Evaprop buscó que los

casos seleccionados para este libro fueran de acciones permanentes y organizadas, que no obtuviesen recursos fijos del sector público o corporativo para llevarse a cabo, y que fueran redes compuestas por individuos, grupos u organizaciones interconectados e interactuantes (Gibb, 2001, p. 233).

No es posible hablar de movimiento social a partir de un único episodio reivindicativo, sino que es necesario, explican Robertazzi et al. (2019), que exista una campaña de un grupo que reivindique, un objeto de reivindicación y un público al que se dirige. A partir de lo explicado, Evaprop hizo énfasis en conocer los procesos “desde donde los individuos confieren sentido a su acción colectiva de manera que se pueda entender por qué las personas participan en ellos” (Delgado, 2007, p. 45), buscando situar las acciones bajo la construcción de marcos de significado con los que se identifican quienes siguen y participan de un determinado movimiento social.

Para cada capítulo de este libro, el lector encontrará un movimiento organizado a favor de las medidas sanitarias recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo cual evidencia su disposición a acatar los lineamientos de prevención y mitigación del SARS-Cov-2; y otro caso de acciones contrarias, o reticentes, a las medidas ejecutadas o a las evidencias científicas surgidas ante la coyuntura sanitaria. La temporalidad fue delimitada a 2020 y 2021; años pandémicos.

*Por cada capítulo de este libro, el lector encontrará un movimiento organizado a favor de las medidas sanitarias recomendadas.*

Como ruta común, cada texto presenta los antecedentes de los casos seleccionados, el cómo los estudiaron, los repertorios utilizados por los movimientos para la circulación de argumentos (declaraciones, peticiones, movilizaciones, campañas, actos públicos y reuniones, tanto offline como online); los motivos por los que las personas participan y creen en argumentos o formas de proceder; y las narrativas ante la nueva realidad (Cefaï, 2011); es decir, las historias concretas que reflejan la problemática que el movimiento enfrentó y que se relacionan con sus repertorios y sus motivos.

El libro inicia con el capítulo proveniente de Argentina, en el cual las autoras seleccionaron las acciones de personal científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que intentaron contrarrestar el fenómeno de desinformación durante la pandemia con la iniciativa llamada “Ciencia Anti Fake News”, y -por otro lado- el caso de la agrupación “Médicos por la verdad”, entendida como activismo que se manifestó en contra de las medidas sanitarias impuestas, alegando la inexistencia del virus.

A continuación, el capítulo de Costa Rica muestra al colectivo “Mujeres por Costa Rica” como representante del movimiento feminista que durante la pandemia logró encauzar sus esfuerzos para adaptarse y seguir influyendo en la política pública y en la sociedad civil desde su abordaje de las desigualdades de género. El segundo caso costarricense es el movimiento a favor del uso del dióxido de cloro, el cual cobró visibilidad durante la crisis sanitaria por la fuerte promoción de esa sustancia como tratamiento médico desde las vocerías de figuras reconocidas en arenas políticas y académicas.

Como tercer capítulo, España presenta dos movimientos antagónicos en cuanto a objetivos, pero que convivieron en el tiempo. El primero de ellos es el de solidaridad y generosidad, que comenzó con el confinamiento como medida de contención del SARS-Cov-2, y donde se encuentran exponentes desde las artes, la cultura o el deporte, como Coronavirus Makers, la plataforma ciudadana “Frena la curva”, o los aplausos diarios a los sanitarios a las 20:00 horas. El movimiento negacionista, por el contrario, se elige en España dada su organización para asegurar que no había crisis sanitaria, sino que se había inventado para tener a la ciudadanía controlada.

Desde Brasil, el capítulo presenta la campaña “Manos Solidarias y Bicicletas Saludables”, que, desde la comunicación comunitaria y la educación popular, reunió en Pernambuco al Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra, a las universidades públicas y la Fundación Oswaldo Cruz para actuar a favor de las medidas sanitarias. El segundo movimiento fue “Médicos por la Vida”, y estuvo compuesto por profesionales de la medicina en Brasil que se pronunciaron en contra de la vacunación obligatoria y que difundieron información falsa sobre contagio y tratamientos.

A continuación, el grupo autor desde Chile aborda dos casos que son reflejo de la sociedad civil: la organización de “Ollas comunes” y las acciones del Colegio Médico. En el caso de las Ollas comunes, estas son iniciativas de respuesta comunitaria ante el hambre en sectores vulnerables, que se han activado en distintos momentos en suelo chileno: en la crisis sanitaria se

conformaron territorialmente con la tarea principal de alimentar a las personas más vulnerables. Por otro lado, el Colegio Médico, en tanto grupo intermediario, fue el referente sociotécnico en Chile, que afrontó tensiones para promover políticas basadas en evidencia. Esta instancia contó con el liderazgo en la elaboración de reportes diarios, balances semanales, estrategias socio-sanitarias y recomendaciones a todos los niveles.

El libro tiene su cierre con el capítulo de México, donde sus autoras narran dos casos que ilustran el movimiento social hacia los migrantes como ejemplo de resiliencia sostenida por el tejido comunitario (son la “Iniciativa Kino para la Frontera” y “La Casa de la Misericordia y Todas las Naciones”); y un caso adicional sobre activismo digital por los derechos de las mujeres (“#nosotrastenemosotrodatos”), el cual logró hacerse visible mediante redes sociales y que surgió cuando la presidencia del país negó, en una conferencia de prensa en mayo del 2020, el incremento de la violencia contra las mujeres en sus hogares durante la atención de la pandemia por COVID-19.

Los casos presentados en este libro son una muestra del rol clave que tiene la ciudadanía organizada durante los periodos de crisis, y cómo -en el caso de la pandemia por COVID-19- lograron navegar por las nuevas condiciones impuestas por las medidas sanitarias de cada país para innovar en sus repertorios, promover sus propias narrativas y llevar adelante sus agendas. El activismo en redes sociales y el uso de medios de comunicación tradicional fueron recursos fundamentales para fortalecer los movimientos, encadenar argumentos y cohesionar motivos, tanto para acciones reticentes a las medidas o a la propia pandemia, como para las no reticentes.

*El activismo en redes sociales y el uso de medios de comunicación tradicional fueron recursos fundamentales para fortalecer los movimientos.*

La gestión de la pandemia provocó la reducción de la participación ciudadana, vista esta como “el involucramiento activo de las personas en los procesos de toma de decisiones que afectan su entorno y calidad de vida, y en la gestión pública de sus comunidades y países” (ILPES-CEPAL, 2023, p. 5). La evidencia de la CEPAL apunta a un mayor uso del nivel informativo y consultivo con la ciudadanía, relegando el nivel decisorio y el de cogestión en periodos regulares de la gestión pública. Esta tendencia fue aún mayor durante la crisis sanitaria, donde la población estaba recluida recibiendo gran cantidad de información con variaciones en su claridad, coherencia, pertinencia o fiabilidad.

Considerando lo anterior, es mandatorio que los gobiernos, partidos políticos, otras autoridades y líderes, trabajen activamente en comprender el efecto aglutinador de los movimientos sociales y de las acciones colectivas, las causas que les convocan, las acciones y argumentos que utilizan para impulsar sus reclamos, sus denuncias y sus propuestas, y los efectos que tienen en el escenario público. Aunado a ello, la escucha social permanente no es opcional en los contextos multiamenaza que rodean a las sociedades contemporáneas, como tampoco la apertura de espacios de participación ciudadana, vistos desde la óptica de cocreación y cogestión, y no solo como mecanismos de consulta o validación.

Finalmente, quienes firman esta obra extienden su agradecimiento al Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, por el apoyo parcial para esta publicación, mediante los estudios de la Red temática para la Evaluación de Procesos de Gestión pública en pandemia y Participación ciudadana (Red Evaprop).

**Dra. Margoth Mena Young**

Coordinadora general

Red de Evaluación de Procesos de gestión pública en pandemia y Participación ciudadana (Evaprop)

Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología (CYTED)

## Referencias

- Cefai, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología*, 26, 137-166. [http://cadis.ehess.fr/docannexe/file/2380/cefai\\_diez\\_propuestas\\_movilizaciones\\_colectivas\\_2011.pdf](http://cadis.ehess.fr/docannexe/file/2380/cefai_diez_propuestas_movilizaciones_colectivas_2011.pdf)
- Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64, 41-66. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>
- Díaz, G. (2020). Protestas y movimientos sociales en México en el contexto de la pandemia de la COVID-19. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 10(27), 120-137. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/2214/2210>
- Gibb, R. (2001). Toward an Anthropology of Social Movements. [Hacia una antropología de los movimientos sociales]. *Journal des anthropologues*, (85-86), 233-253. <https://doi.org/10.4000/jda.2904>
- ILPES-CEPAL (2023). Participación ciudadana. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social de la Comisión Económica para América Latina. <https://comunidades.cepal.org/ilpes/sites/default/files/2023-12/APUNTES%20Nro%203%20-%20Red%20de%20Planificaci%C3%B3n%20VR27dic.pdf>
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En E. Laraña. *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, pp. 119-150. Madrid: CIS.
- Robertazzi, M., Cazes, M., Bazán, C. y Siedi, A. (2019). Los nuevos movimientos sociales: estrategias políticas y reivindicativas. *Anuario de Investigaciones*, XXVI, 155-170. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369163433016/html/>
- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi*, 45, 91-104. <https://core.ac.uk/download/pdf/13322776.pdf>

# 01

## Activismos ante las medidas sanitarias frente a la COVID-19 en Argentina

<sup>1</sup> Bárbara Burton.  
Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),  
Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina

M. Ayelén Milillo.  
Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),  
Universidad Nacional de Río Negro - CONICET

Sandra Murriello.  
Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo (CITECDE),  
Universidad Nacional de Río Negro, Sede Andina

<sup>1</sup>Tanto Bárbara Burton como María Ayelén Milillo son autoras en primer grado de este capítulo.

# Activismos ante las medidas sanitarias frente a la COVID-19 en Argentina

## 1. Introducción

La pandemia por el SARS-CoV-2 se dio en un contexto de modificaciones de las dinámicas informativas y de comunicación en el que las noticias falsas y la desinformación ya se presentaban como un desafío complejo. En este contexto de caos informativo, se realizaron acciones que defendieron las medidas sanitarias y legitimaron la información que se generaba en tiempo real sobre la COVID-19, así como también surgieron grupos cuyas acciones cuestionaron dichas medidas, pues alegaban la inexistencia del virus, la eficacia y la seguridad de las vacunas, o el uso de mascarillas, entre otros.

El objetivo de este trabajo fue indagar en algunas características de activismos a favor y en contra de las medidas sanitarias impuestas por gobiernos y organismos, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entre otros. Se seleccionaron dos casos de estudio: el trabajo realizado por el cuerpo científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), que intentó contrarrestar el fenómeno de desinformación durante la pandemia: Ciencia Anti Fake News (a partir de ahora, CAFN); y Médicos por la verdad (a partir de ahora, MxV), como activismo que se manifestó en contra de las medidas sanitarias impuestas, alegando la inexistencia del virus. Los objetivos específicos estuvieron orientados a reseñar ambos activismos en torno a las oportunidades, los medios, los motivos y las narrativas.

## 2. Metodología

Se siguió una metodología cualitativa orientada a comprender las estrategias discursivas y de territorialización de los activismos de los casos presentados, en particular, para identificar las oportunidades, los motivos, los medios y las narrativas puestas en juego. Las oportunidades refieren a la dimensión coyuntural del caso hacia la adaptación a las condiciones de la pandemia, los medios refieren a sus acciones y cómo hicieron circular sus argumentos, los motivos refieren al por qué las personas participaron de estos activismos, y las narrativas a las explicaciones y argumentos de contexto que legitiman sus posturas.

Para cada caso, se reconstruyó el surgimiento, los vínculos con otras organizaciones, los principales actores sociales y sus trayectorias, y el repertorio de acciones para las medidas sanitarias seleccionadas. Se focalizó en tres prácticas de la pandemia, en las cuales las organizaciones se posicionaron a favor o en contra: las vacunas contra la COVID-19, el uso de barbijos, y el consumo de dióxido de cloro y otros derivados.

Además, se investigaron estrategias de territorialización presenciales (charlas, manifestaciones y otras acciones) y de activismo en redes sociales (*Facebook, Twitter, Instagram y YouTube*) y se analizaron las publicaciones y acciones relevantes de estas organizaciones para los tópicos seleccionados para el período 2020-2021. A fin de analizar las estrategias discursivas, se indagó en las interpretaciones de datos y argumentos, a partir de los cuales se legitimaron las acciones organizadas.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a algunos representantes de ambos activismos, orientadas, principalmente, a indagar en las motivaciones, las acciones realizadas, los posicionamientos, y argumentos en torno a las prácticas mencionadas (vacunas, barbijos y consumo de dióxido de cloro) de los individuos entrevistados y de la organización en la que participaron. Se entrevistó de manera virtual, por *Whatsapp* y *Zoom*, a un integrante de MxV, que reside en Río Negro; a una persona que produce y comercializa dióxido de cloro, que reside en Córdoba y que participó de encuentros de MxV; y a dos investigadores integrantes del CAFN, ambos de Buenos Aires. Dichas entrevistas fueron realizadas entre el 12 de octubre y el 15 de noviembre de 2024.

## 3. Antecedentes

### 3.1 Generalidades de la pandemia

El virus del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) se aisló y categorizó como una infección emergente a finales de diciembre del 2019 en ciudad de Wuhan, China, por el *National Institute for Viral Disease Control and Prevention, Chinese Center for Disease Control and Prevention* (Zhu et al., 2020). A causa de los transportes aéreos, se diseminó rápidamente a nivel mundial en la primera mitad del año 2020 (Falade, 2022).

El 30 de enero de 2020, el director general de la OMS declaró el brote SARS-CoV-2 como un problema de salud pública internacional. El 3 de marzo de 2020 se registra el primer caso COVID-19 diagnosticado en Argentina. El 11 de marzo de ese mismo año, la OMS confirmó que la COVID-19 se convirtió en una pandemia (Organización Mundial de la Salud, 2021). Al día siguiente, el 12 de marzo, en Argentina se decretó la Emergencia Sanitaria (DNU 260/2020) “luego de que el número de personas infectadas por COVID-19 a nivel global llegara a 118.554, y el número de muertes a 4.281, afectando hasta ese momento a 110 países”. (Presidencia de la Nación Argentina, 12 de marzo 2020).

Debido a la virulencia de la nueva enfermedad, así como a los modos de transmisión y el índice de mortalidad, entre otros factores desconocidos, varios países, incluyendo Argentina, optaron por establecer medidas de contención. Unos días más tarde se decretó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) (Presidencia de la Nación Argentina, 20 de marzo 2020).

*El 3 de marzo de 2020 se registra el primer caso COVID-19 en Argentina.*

Argentina atravesó cuatro olas de la COVID-19 entre 2020 y 2022 (Costa, 2022), pero tuvo una respuesta rápida para enfrentar la crisis, la cual implicó el compromiso del sistema de CyT en articulación con empresas privadas. Tal como se detalla en una publicación anterior (Burton et al., 2022), se implementó el uso del tapabocas, se desarrollaron kits de diagnóstico, se importaron y desarrollaron vacunas propias y se realizaron acciones de promoción de desarrollo de respiradores nacionales y de un suero equino de uso terapéutico. El gobierno

se adhirió a los lineamientos de la OMS y conformó un equipo asesor de diez expertos en medicina e infectología. Esta decisión estuvo en línea con la caracterización que había hecho el presidente Alberto Fernández a poco de asumir su mandato, al que había definido como un gobierno de científicos para diferenciarse del papel central de los CEOs en la gestión anterior (de Mauricio Macri).

*Argentina atravesó cuatro olas de la COVID-19 entre 2020 y 2022.*

### 3.2 Medios de comunicación, exceso de información y desconfianza

Esta fue la primera pandemia en tiempos de redes sociales, lo cual enfrentó al mundo a un suceso sin precedentes: la aceleración o viralización al ser diseminada la información. La OMS acuñó el término ‘infodemia’, referido ya en 2003 por el periodista y politólogo David Rothkopf, para referirse a la rápida y amplia difusión de información, a veces falsa o engañosa, en entornos digitales y físicos. Según la OMS, la infodemia causa confusión y comportamientos de riesgo que pueden dañar la salud. También lleva a la desconfianza en las autoridades sanitarias y socava la respuesta de salud pública (Milillo et al., 2022; OMS, 2020). A esta caracterización se sumaron otras instituciones internacionales como UNICEF, Cruz Roja y UNESCO (OMS, 23 de septiembre 2020), advirtiendo sobre los peligros físicos y mentales de la epidemia informativa (Ministerio de Capital Humano, 2021). Numerosas publicaciones de estos organismos intentaron poner en alerta a la población sobre los peligros de la infodemia, centrando la atención en la necesidad de siempre chequear las fuentes informativas.

En Argentina, Nora Bär, reconocida periodista científica, habló del 'caos informativo' (Bär, 2021), donde periodistas de distintos ámbitos se sintieron con derecho a informar y opinar sobre lo que estaba ocurriendo, situación que transformó al nuevo coronavirus y a la pandemia en las estrellas del momento. A su vez, este caos fue alimentado por dos ingredientes: la inversión del orden habitual de generación de noticias en ciencia y tecnología, y la producción de noticias falsas. La demanda de información actualizada frente a la incertidumbre puso al alcance público los "preprints", artículos científicos que no habían sido aún validados por la comunidad académica. Al mismo tiempo, y sin discriminarlas de las anteriores, circulaban informaciones generadas por las empresas involucradas en el desarrollo de vacunas y otros implementos de control de la pandemia. Según Bär, esta proliferación de informaciones con distinto nivel de chequeo y conflictos de interés contribuyó a poner en riesgo la confianza en la información científica. Por su parte, afirma Bär, la generación de noticias falsas integra un complejo circuito, en parte, organizado, donde hay empresas dedicadas a generarlas a pedido sobre diversas temáticas, hecho al que la pandemia no estuvo ajena, tal como pone en evidencia un artículo del periodista Max Fischer del New York Times, publicado en La Nación en 2021 (Fisher, 2021).

*Este caos fue alimentado por dos ingredientes: la inversión del orden habitual de generación de noticias en ciencia y tecnología, y la producción de noticias falsas.*

De esta manera, el 'desorden informativo', en términos de Wardle y Derakhshan (2017), aunque no es una práctica contemporánea y se manifiesta de maneras diversas (*mis-information, dis-information y mal-information*), tuvo un rol contundente durante la pandemia por la COVID-19. Como especifica Cortassa (2023), en algunos países, asesores y expertos científicos han tenido que confrontar el descuido de la emergencia por parte de los líderes. Sin embargo, en otras naciones, los científicos fueron convocados como escudo de credibilidad y legitimación para las decisiones del gobierno, siendo Argentina un claro ejemplo de este último aspecto. Tanto en un caso como en otro, emergieron figuras públicas provenientes de la medicina y el ámbito científico que buscaron aportar de alguna forma al caos informativo (Rosen y Burton, 2024).

La comprensión inicial por parte de la población sobre los riesgos asociados a la COVID-19 se basa en las experiencias previas con otras situaciones similares (como gripe A en 2009) que pueden traer aparejadas conceptos no científicos -desde la visión tradicional de la ciencia-, sino más bien impregnados por la cultura, las creencias, los rumores e incluso lo que se conoce como las teorías conspirativas (Falade y Murire, 2021). Mientras que el conocimiento científico básico se cree que desempeña un rol importante en la comprensión pública de la ciencia, algunos investigadores han argumentado que ese conocimiento no se traduce directamente en aprehensión, y podría llevar incluso a visiones más críticas. Otros estudios destacan también el papel de las creencias en la comprensión pública de la ciencia (Ecklund et al., 2018; Li y Tsai, 2018), sosteniendo que la compatibilidad con los valores, las creencias y las experiencias pasadas

de un sistema social son factores importantes en la tasa de adopción de cualquier innovación (Falade, 2022).

Los desafíos vinculados a la desinformación y las noticias falsas son preexistentes a la pandemia por la COVID-19. Su surgimiento y exacerbación, en parte, se vincula al *by pass*, en términos de Cortassa (2014):

Que se registra tanto a nivel de las dinámicas de producción de información -con portales de contenidos gestionados por las propias instituciones investigadoras- como de las lógicas de búsqueda de contenidos de los usuarios o la conformación de redes de intercambio de datos o de infoentretenimiento. (p. 7).

La misma autora plantea que se dio una “fragmentación conceptual y empírica de la noción de públicos de la ciencia” (Cortassa, 2014) que adjudica, por un lado, a factores epistémicos propios del campo de la comunicación de la ciencia y, por el otro, a la diversificación de canales, interfaces y dispositivos (como plataformas de *streaming* y podcasts). En particular, Cortassa destaca que la circulación social de la ciencia es vehículo de representaciones colectivas, y tiene un correlato subjetivo en las personas.

En respuesta a la masividad de las noticias falsas como mecanismo de ataque a partidos, ideologías, grupos de diversos activismos, entre otros, se dio, de manera simultánea, el surgimiento de los grupos chequeadores de datos en diversos países del mundo. El *fact-checking* es la práctica periodística que aplica métodos de verificación de los hechos para determinar la confiabilidad de las noticias publicadas, especialmente en el ámbito digital (Nogueira da Silva et al.,

2022). Un ejemplo de esto es Chequeado en Argentina, creado en el año 2010, que adaptó su contenido al chequeo de la información de temas relacionados con la pandemia. Un trabajo realizado por Porter y Wood (2021) mostró que el chequeo de datos redujo las creencias en información falsa en Argentina, Sudáfrica, Reino Unido y Nigeria, siendo más eficaces los efectos luego de dos semanas. Este trabajo muestra que el *fact-checking* puede servir como una herramienta útil contra la desinformación (Porter y Wood, 2021).

Una de las iniciativas del gobierno argentino que tuvo el objetivo de controlar la epidemia informativa que “invade con noticias poco confiables, maliciosas o falsas que aumentan el pánico, alimentan la angustia o promueven conductas incorrectas” (Jefatura de Gabinete, 2020), fue la creación de la plataforma Confiar, de la Secretaría de Medios y Comunicación Pública y desarrollada por la Agencia Nacional de Noticias Télam (Télam, 2020). En esta plataforma, el equipo de personal científico de CONICET, Ciencia Anti Fake News, caso analizado en el presente estudio, colaboró realizando también un chequeo de datos relacionados a la infodemia disparada por el SARS-CoV-2 (Milillo et al., 2022). La plataforma fue dada de baja a fines de 2023 con el cambio de gobierno nacional.

*El chequeo de datos redujo las creencias de información falsa.*

En paralelo, en aquel momento comenzaron a tener resonancia pública algunos cuestionamientos y desconfianzas que han sido categorizados por investigaciones, medios de comunicación y organismos internacionales

como “teorías conspirativas”, término que engloba posturas sobre temas diversos: la existencia de *chemtrails*, la efectividad o seguridad de las vacunas, el terraplanismo, entre otras.

Las teorías conspirativas son entendidas como “las creencias de que ciertos acontecimientos o situaciones son manipuladas secretamente por fuerzas poderosas con intenciones negativas” (Comisión Europea, s.f.). Según esta fuente, las teorías conspirativas comparten seis características: un supuesto complot; un grupo de conspiradores; la evidencia que parece apoyar esas teorías; la convicción de que nada ocurre por accidente o coincidencia, sino que todo está conectado; la división del mundo entre lo bueno y lo malo; y el uso de personas y grupos como ‘chivos expiatorios’. La necesidad por entender y/o sentir seguridad ante lo que ocurre se acentúa en tiempos de incertidumbre como la pandemia por la COVID-19. Estas teorías proliferaron en medio del desorden informativo reinante durante la pandemia.

A menudo, las teorías conspirativas aparecen como explicaciones lógicas de eventos o situaciones difíciles de comprender, ya que brindan una falsa sensación de seguridad. Son muy difíciles de refutar, ya que, quien lo intenta, es visto como parte de la conspiración. Según Lewandowsky y Cook (2020), diversos factores pueden contribuir a la adherencia de teorías conspirativas: la sensación de impotencia, la necesidad de poder manejar la incertidumbre, el poder adjudicar lo que está ocurriendo a una causa mayor y la necesidad de cuestionar las políticas convencionales.

*Las teorías conspirativas aparecen como explicaciones lógicas de eventos o situaciones difíciles de comprender.*

Específicamente durante esta pandemia, hubo algunas teorías muy características que se difundieron globalmente: el virus fue creado en un laboratorio para -por ejemplo- reducir la población mundial; el virus fue diseminado intencionalmente para dañar a la mayor cantidad de personas posible, por ejemplo a través de las antenas 5G; las curas se ocultan intencionalmente para evitar la contención y seguir dañando a personas; y se usan medidas para controlar a la sociedad, como por ejemplo, obligándolos a usar barbijos (Comisión Europea, s.f.).

En este estudio se toman las denominadas ‘teorías conspirativas’ como relatos que buscan explicar algo que no tiene respuesta, no se entiende o no es transparente para las personas que las proclaman. En este trabajo se desea comprender qué insatisfacciones, desconfianzas, problemas reales están cuestionando y criticando, para intentar guiar con ello los siguientes pasos de la producción científica, la salud y la comunicación de la ciencia.

Estas explicaciones de la pandemia abonan una oposición a las medidas sanitarias, que en este marco serían infundadas. En particular el rechazo a la vacunación, el aislamiento, el uso de barbijo, y el estar a favor del uso de tratamientos alternativos, como el dióxido de cloro, casos controversiales que se abordan en este estudio. En Argentina existieron numerosos casos de

intoxicación por dióxido de cloro y otras sustancias, en algunos casos, promovidas en medios de comunicación masivos. También tuvieron lugar las denominadas ‘marchas anti-cuarentena’, que agruparon a manifestantes en contra de la cuarentena en sí, el aislamiento y el barbijo, así como la vacunación obligatoria.

### 3.3 Movimientos sociales y activismos

Los casos abordados en este estudio se consideran como activismos presenciales y digitales más que movimientos sociales por diversos motivos. En primer lugar, se considera que, para afirmar que se trata de movimientos, sería necesario realizar una investigación más extensa que la de este estudio. En segundo lugar, los casos aquí trabajados corresponden a organizaciones o grupos formalizados con un nombre común (Ciencia Anti Fake News y Médicos x la Verdad). Siguiendo a Gibb (2001), los movimientos sociales no son organizaciones propiamente dichas, como los partidos políticos o los grupos de interés, sino que se configuran como redes compuestas por individuos heterogéneos que interactúan y se interconectan.

En particular, según un informe de la oficina regional europea de la OMS (2016), para el caso de las posiciones antivacunas, el uso del término movimiento social es engañoso:

Un movimiento implica la imagen de un grupo poderoso y coordinado, unido por una identidad colectiva compartida. Sin embargo, en la mayoría de los países europeos, los que rechazan las vacunas representan una pequeña proporción de individuos con diversas razones para no aceptarlas. (p. 9).

El informe plantea que, de esa población, solamente quienes se involucran en acciones que buscan minar las actividades de salud pública podrían considerarse negacionistas de las vacunas (OMS, 2016); en otras palabras, resulta importante distinguir entre actores atomizados y una acción coordinada. Por ello se considera para estos casos más adecuada la propuesta de Díaz (2020), quien plantea que los movimientos sociales son:

Acciones colectivas que se orientan por alguno o varios de los siguientes propósitos: cambiar la institucionalidad, buscan provocar un cambio y reparar la desigualdad o agravios, cuestionan el poder instituido, desean participar en la toma de decisiones y en la implementación de nuevas políticas sociales. (p. 123).

No toda acción colectiva o de protesta pertenece a un movimiento social, pero todo movimiento social implementa acciones colectivas o de protesta, incluyendo el activismo digital (Díaz, 2020).

Asimismo, un movimiento social muestra una identidad colectiva, un sentido de pertenencia y creencias y valores compartidos que los mismos individuos desarrollan en el curso de sus interacciones. Por último, los movimientos sociales participan en conflictos políticos y/o culturales en tensión con otros actores, en cuestiones tales como “el control y la distribución de los recursos y el significado de los valores culturales o políticos fundamentales, así como cambios sociales de naturaleza más “sistémica”, que implican la transformación o la defensa de relaciones estructurales de dominación (Gibbs, 2001). La acción conflictiva de los movimientos sociales suele implicar formas de protesta pública (por ejemplo, manifestaciones, ocupaciones o huelgas).

Internet y las redes sociales han creado espacios en donde los individuos y grupos pueden colaborar, conectar y movilizarse. Las redes en la web son estructuras abiertas que pueden expandirse sin restricciones (Danesh y Athari, 2024). Por esta razón, la importancia y el papel de las redes para los activistas sociales se ha duplicado, especialmente en los nuevos movimientos sociales. En particular, Lewandowsky y Cook (2020) señalan el rol amplificador de las redes sociales en la difusión de las denominadas teorías conspirativas.

Las redes sociales digitales ofrecen la posibilidad de reflexionar en profundidad y coordinar actividades de forma libre, sin restricciones y fuera del control del gobierno (Dearnley et al., 2001); así, la comunicación en red permite que las protestas se planteen primero en el espacio cibernético, de forma individual, y luego se conviertan en un tema entre otros usuarios de las redes desde distintas ubicaciones geográficas.

La revolución tecnológica ha creado un escenario virtual en el cual los individuos viven e interactúan. El proceso de interacción con otros, el cual define a los individuos, se encuentra, según Bennet y Segerberg (2012), influenciado por dos dinámicas: la lógica de la acción colectiva y la de la acción conectiva. La lógica de la acción colectiva se define por una organización formal, por un fuerte compromiso y un marco de identidad colectiva; mientras que la lógica de la acción conectiva es el resultado de las tecnologías mediadoras, especialmente la web, que inspira y permite la acción emergente en red digital, basada en redes autoorganizadas, fluidas y débilmente vinculadas a gran escala (Bennet y Segerberg, 2012).

## **3.4 Vacunas contra COVID-19, barbijos y dióxido de cloro**

### **3.4.1 Vacunas contra COVID-19**

Se denominan vacunas a aquellas preparaciones que se administran a los individuos para que generen una inmunidad activa y duradera contra una enfermedad, estimulando la producción de defensas (Fundación Huésped, 2018). Así, en el caso de que la persona se encuentre con el microorganismo responsable de la enfermedad contra la cual se vacunó, esta será más leve o no se desarrollará. Existen distintos tipos de formulaciones de vacunas, algunas originadas hace varios años y otras más nuevas, como las vacunas enfocadas en ácidos nucleicos (OMS, 2021).

En general, diversas vacunas candidatas se evalúan antes de demostrar que sean seguras y eficaces; solo 7 de 100 se consideran suficientemente buenas para pensar en llevar a cabo ensayos clínicos en humanos, y de ellas solo 1 de 5 es exitosa (OMS, 2021).

Para diciembre del 2020 había más de 200 vacunas candidatas contra la COVID-19, de las cuales 52 estaban en ensayos clínicos. De ellas, la OMS ha aprobado diez en total, siendo la primera la vacuna de Pfizer–BioNTech, el 8 de enero de 2021 (OPS, 2023).

Las vacunas contra la COVID-19 se desarrollaron en tiempo récord, algunas incluso en menos de un año (FDA, 2021). Las vacunas basadas en ácidos nucleicos (como las de Pfizer, ModeRNA) son absolutamente novedosas, de hecho, ninguna había sido aprobada para su uso en humanos antes de la pandemia. Sin embargo, por casi una década antes de la pandemia, se evaluaron vacunas de ARNm para tratar el cáncer en estudios clínicos pequeños. De hecho, los científicos de Pfizer-BioNTech y ModeRNA se basaron en su experiencia en la elaboración de vacunas de ARNm contra el cáncer para crear las vacunas contra el coronavirus. Algunas basadas en ADN también estaban siendo estudiadas en ensayos clínicos contra algunos tipos de cáncer para ese momento. A diferencia de las vacunas clásicas, que utilizan patógenos muertos o atenuados (como la vacuna contra la rubéola, tos convulsa, paperas, etc.), una vacuna basada en ácidos nucleicos utiliza solo una parte del microorganismo, en particular una sección de material genético, que luego, en las células humanas, será transformado en una proteína específica a la que se desea que el sistema inmune reconozca y responda, generando inmunidad (OMS, 2021).

A raíz de la pandemia, la investigación en esta área progresó muy rápidamente, y algunas vacunas recibieron autorización de emergencia por parte de los entes reguladores; es decir, se pudieron aplicar a las personas en un período de tiempo más corto tras finalizados los ensayos clínicos, garantizando su seguridad y eficacia (OMS, 2021).

Tan solo un año después del primer caso de la COVID-19 declarado, se aplicaron las primeras dosis (diciembre de 2020). En Argentina, la campaña de vacunación contra el SARS-CoV-2 dio inicio en diciembre de 2020 con las

primeras aplicaciones de la vacuna Sputnik V (Ministerio de Salud de la Nación, 2020), comenzando por el personal de salud. Un 84,3% de la población argentina completó su esquema primario de vacunación (2 dosis) a diciembre de 2023 (OPS, 2023).

*Las vacunas basadas en ácidos nucleicos (como las de Pfizer, ModeRNA) son absolutamente novedosas.*

Ya en el 2019, la OMS declaró a la indecisión a la vacunación (es decir, el rechazo o resistencia de una persona a vacunarse a pesar de la disponibilidad de vacunas) como uno de los 10 desafíos que requieren atención a nivel mundial (OMS, 2019). Las razones por las que las personas deciden no vacunarse son complejas, entre ellas se encuentran la inaccesibilidad a la vacunación, complacencia, y falta de confianza. El personal de salud, especialmente aquél que trabajan en comunidades pequeñas, es el más fiable a la hora de influenciar sobre la vacunación. América Latina tiene tasas de aceptación de las vacunas que son, en promedio, mayores que las de Europa o Estados Unidos, en torno al 70% (Sallam et al., 2022, Urrunaga Pastor et al., 2021). Sin embargo, siguen siendo inferiores a las que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) establece como ideales (Guzman-Holst et al., 2020). Aun así, las vacunas de tecnología más novedosa, es decir, las de ARNm (Pfizer y ModeRNA), han traído aparejadas serias dudas por parte de la población, así como numerosas *fake news* sobre los efectos adversos, la modificación de los genomas, seguridad, entre otros (Corral, 2021; Gardel, 18 de agosto 2021).

### 3.4.2 Barbijo

El barbijo, cubrebocas, tapabocas o mascarilla, es un dispositivo que, al cubrir boca y nariz de quien lo utiliza, impide el intercambio de partículas con el exterior. Existen distintos tipos, según la necesidad: ya sea para evitar la inhalación de sustancias peligrosas, como humos, vapores, gases y partículas en suspensión (incluidos microorganismos, bacterias y hongos), para protegerse de factores externos, o para evitar contagios si el portador tiene alguna enfermedad (OMS, 2020).

Durante la Gripe Española, entre 1917 y 1920, se recomendó su uso por primera vez en la historia para evitar la propagación de una enfermedad. En la pandemia por COVID-19, que tuvo lugar entre 2019 y 2023, se recomendó su uso para evitar propagar el virus y ser contagiado.

En Argentina al inicio de la pandemia, el uso de barbijos fue recomendado únicamente para el personal de salud. La OMS (CIME, 2020) establecía que:

Evaluando la posible interrupción de la cadena de suministro global, que puede desencadenar en la grave escasez de estos elementos de protección personal, la OMS aconseja que los barbijos y respiradores se reserven para uso de los profesionales de la salud. (p. 3).

El uso de barbijos no fue parte de las medidas establecidas en los decretos de Emergencia Sanitaria y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Dado que las recomendaciones a nivel nacional en Argentina no son vinculantes, luego, a nivel provincial y municipal se dirimió internamente la obligatoriedad en general, dispuesta durante los meses de marzo y abril (Infobae, 2020). En abril de 2020, varios

gobiernos provinciales oficializan la obligatoriedad de los usos de tapabocas, ya sea caseros o quirúrgicos, especialmente en los transportes públicos y comercios. Algunos de ellos, como el caso de la Ciudad de Buenos Aires, aclararon:

Por otra parte, es necesario limitar la comercialización de barbijos N95, de modo tal que sólo puedan ser adquiridos por profesionales y personal del sistema de salud o por personas jurídicas que tengan por objeto la prestación de ese servicio. (GCBA, 12 de abril 2020).

A la vez, durante el mes de marzo y abril, diversos organismos solicitaron que la población sin síntomas no los utilizara, en parte para evitar el desabastecimiento para el personal médico, entre ellos la OMS (2020).

Para principios de abril ya se presentaba un escenario de debate en torno a la necesidad e implicancias del uso de tapabocas. Un informe del 6 de abril del Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente (INIBIOMA-CONICET, 2020) planteaba que:

En la actualidad ya hay diferentes países que han implementado esta medida, y se ha generado un gran debate a nivel mundial al respecto. A pesar de que en Argentina también se desaconseja el uso de máscaras en la población, circula mucha información contradictoria en los medios (de comunicación) y las redes que confunde a la gente y podría tener efectos contraproducentes llevando a la compra masiva de barbijos quirúrgicos por parte de la población. (p. 1).

Y que “a medida que el mundo adquiere experiencia con este nuevo virus, se revisan constantemente las políticas de salud a la luz de nueva información.” (INIBIOMA-CONICET, 2020) El informe menciona el caso del Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC), así como el Centro de Control de Enfermedades de España, que habían comenzado a recomendar el uso de tapabocas caseras a la población. El CDC recomendó el uso del barbijo N95, el cual:

Refiere a un respirador con pieza facial filtrante N95 (FFR, por sus siglas en inglés) que se sella herméticamente contra la cara y usa un filtro para eliminar al menos el 95 % de las partículas aéreas transportadas por el aire que respira el usuario. (CDC, 2020, párr. 4).

Estas recomendaciones, según el informe del INIBIOMA, contrastan con la OMS, la cual, en aquel momento, lo desaconsejaba, “argumentando la falta de evidencia científica que avale el uso de esas y otras medidas de barrera física similares para frenar el contagio de este virus.” (INIBIOMA-CONICET, 2020) El informe retoma también evidencia de que las máscaras ayudan a reducir la propagación de virus similares (virus de la influenza A, B, SARS, entre otras), por lo que podría ser positivo su uso. Finalmente, proponía hacer barbijos caseros como complemento para prevención del contagio.

En este escenario de incertidumbre, la demanda de barbijos aumentó y provocó especulación con los precios y escasez, hasta que se reorganizó la producción y suministro necesario para la población.

El 5 de junio de 2020, la OMS publicó un informe estableciendo el barbijo como

medida necesaria para el personal de salud y para la población infectada, mientras que, hasta ese momento, no había suficiente evidencia científica que respaldara el uso generalizado de mascarillas por personas sanas en la comunidad. Por lo tanto, era crucial evaluar cuidadosamente los posibles riesgos y beneficios (OMS, 2020).

Ese mismo documento de la OMS distingue entre mascarillas médicas, como aquellas que deben cumplir con los estándares nacionales o internacionales para asegurar su eficacia cuando son utilizadas por profesionales de la salud, adaptándose al riesgo y tipo de procedimiento en entornos de atención médica; y las mascarillas higiénicas, confeccionadas de una variedad de telas con distintas combinaciones de capas y formas, recomendadas tan solo para su uso en la población en general (OMS, 2020).

*La demanda de barbijos aumentó y provocó especulación con los precios y escasez.*

En Argentina, el 20 de diciembre de 2020, se dispuso a nivel nacional su uso como parte de reglas de conducta en el Decreto 1033/2020 de Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio, y Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. En ese marco, y para apuntalar el suministro, en marzo de 2021, el CONICET lanzó el barbijo Atom Protect N95 Plus, desarrollado junto a la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de San Martín con el apoyo de la PYME textil Kovi S.R.L. (CONICET, 2021; Burton et al., 2022). A fines de diciembre de 2021, el uso de tapabocas fue incluido como medida preventiva en un artículo sustituido en el Decreto de Necesidad y Urgencia del 12 de marzo de 2020 (260/2020), de Emergencia

Sanitaria. Dejó de ser obligatorio a partir de la Resolución del Ministerio de Salud 1849/2022 (Ministerio de Salud de la Nación, 21 de septiembre 2022).

La negativa a utilizar barbijo fue una de las consignas de las “Marchas por la Vida” y las “marchas anti cuarentena” que tuvieron lugar en Argentina durante la pandemia, las cuales iniciaron tímidamente en mayo de 2020 (Bruschtein, 2020), cobraron magnitud hacia abril de 2021 (Página 12, 2021) y continuaron hacia fines de año. Hubo manifestaciones de este tipo en la mayoría de las provincias del país, en algunas ocasiones vinculadas a otras medidas de gobierno, como cambios en el Poder Judicial, o decisiones de índole macroeconómica.

### **3.4.3 Dióxido de cloro**

Durante la pandemia se popularizó el uso terapéutico preventivo y curativo de compuestos químicos que contienen cloro y que carecen de aprobación sanitaria para uso médico. Estos son utilizados en la industria como blanqueadores de pulpa de papel y desinfectantes gracias a su alto poder oxidante.

El llamado “suplemento mineral milagroso” (MMS por miracle mineral solution), contiene clorito de sodio mientras que el dióxido de cloro es un compuesto químico gaseoso que posee una alta solubilidad en agua. Andreas Kalcker, biofísico alemán creador e impulsor del dióxido de cloro (CDS) como “una solución acuosa concentrada de dióxido de cloro al 0,3% (3000 ppm), sin contenido de clorito sódico ( $\text{NaClO}_2$ ) y con pH neutro”, se ocupa en su web de diferenciar este producto del MMS (Kalcker, s.f.). Afirma que el MMS sí podría causar malestares estomacales en tanto el CDS sería inocuo. Sostiene también que no

hay pruebas “que indiquen inmunotoxicidad, toxicidad reproductiva o carcinogenicidad del dióxido de cloro” (Kalcker, s.f.) y que las críticas realizadas en medios de comunicación y por los organismos de control no especifican concentraciones ni cantidades de producto a consumir.

Sin embargo, los organismos internacionales y nacionales de control hacen extensiva la recomendación de no uso a todos los productos derivados del cloro. En abril de 2019, la FDA (United States Food and Drug Administration) de EE. UU. reiteró la advertencia de que el dióxido de cloro es un producto no autorizado para su uso en salud, y que había pruebas de efectos adversos (FDA, 2019). Según este organismo, su uso para tratar el autismo, el cáncer, el VIH/SIDA, la hepatitis y la gripe, entre otras enfermedades, no ha sido aprobado. Por su parte, en julio del 2020, también la OPS (2020), recomendó evitar el uso de dióxido de cloro o clorito de sodio y, en Argentina, el 4 de agosto de 2020 la ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) aclaró que el organismo no aprobaba el consumo de estas sustancias y que no había estudios que certificaran su eficacia (Ministerio de Salud de la Nación, 2020).

Desafiando esta medida, Viviana Canosa, una conocida conductora televisiva, el 5 de agosto del 2020, bebió frente a cámaras de América TV un líquido que aseguró ser CDS y llevó la discusión a los medios de comunicación masiva. Fue multada por el ENACOM (Ente Nacional de Comunicaciones), y el diputado neuquino Mariano Mansilla la denunció penalmente, pues en su provincia, horas antes, se había registrado la muerte de un niño por consumo de dióxido de cloro (Página 12, 2020).

Una revisión bibliográfica (Burela et al., 2020) de las bases de datos PubMed, Embase, CINAHL, Cochrane Library, Web of Science, LILACS, y SciELO, de artículos publicados hasta el 24 de julio de 2020, asegura que:

No se identificó ningún estudio publicado ni en proceso de publicación que haya evaluado el uso del dióxido de cloro o derivados del cloro, administrado por vía inhalatoria, oral o parenteral en humanos, como agente preventivo o terapéutico de la COVID-19 o en infecciones por otros coronavirus. Solo se identificó el registro de un único estudio catalogado como observacional que hasta ahora no tiene resultados (p. 605).

Este trabajo asegura que la FDA (2020) ha recibido notificaciones de eventos adversos ocasionados por estos productos, como falla respiratoria por metahemoglobinemia, arritmia cardíaca a causa de la prolongación del intervalo QT, hipotensión por desequilibrio hidroelectrolítico, insuficiencia hepática aguda, anemia hemolítica, vómitos y diarrea aguda severa.

## 4. Resultados

### 4.1 Presentación del primer caso: Ciencia Anti Fake News (CAFN)

El equipo de comunicación científica Ciencia Anti Fake News surgió el 21 de marzo del 2020. Es un grupo interdisciplinario formado por científicos/as jóvenes de CONICET (becarios/as doctorales, posdoctorales e investigadores/as asistentes), y colaboradores expertos en comunicación y ciencias sociales (Gori et al., 2020). A raíz de la pandemia, y por motivos que se detallarán más adelante, el equipo se propuso hacerle frente al caudal de desinformación que comenzó a circular por distintas plataformas (medios de comunicación, redes sociales, cadenas de mensajería instantánea), actuando como una plataforma “*fact-checker*”, específicamente destinada a la COVID-19. Trabajaron de manera autogestiva y voluntaria, unidos por el compromiso social y la preocupación por el acceso público a información confiable (Gori et al., 2021). Aún hoy, el equipo continúa activo, aunque dedicándose a cuestiones de ciencia y salud más generales.

Con la motivación de colaborar en la gestión de la crisis, y dado que los lugares de trabajo de la mayoría de sus integrantes solo permanecían abiertos para aquellos grupos que realizaran tareas de investigación en COVID, se reunió, en un principio, a un total de 16 personas. El grupo integrante en 2020 (cambió a lo largo de los años), fue formado principalmente por personas investigadoras jóvenes de CONICET, y personal becario doctoral y postdoctoral, provenientes del área de ciencias de la salud, inmunología, biotecnología y biología molecular, residentes del AMBA (Área Metropolitana de Bs. As.). También se formó un grupo colaborador, con personas provenientes de otras áreas, especialmente de periodismo y ciencias sociales, residentes tanto en el AMBA como en otros lugares del país (Salta, provincia de Bs. As., Santa Fe). Asimismo, un revisor externo, no vinculado al grupo, fue el encargado del análisis minucioso de los chequeos antes de ser publicados.

Este proyecto se ofreció al CONICET, que rápidamente hizo el vínculo con la plataforma Confiar, desarrollada por la Agencia Nacional de Noticias Télam, dependiente del Estado argentino. Tal como señalan Bermúdez y Vara (2022), aquí el vínculo se establece a través del CONICET, ya que el grupo CAFN no constituye una figura jurídica.

El equipo trabajó en tres comisiones principales. La comisión 1 recabó y clasificó la información circulante, tanto por redes sociales, como por “*el boca en boca*”, en una especie de “*ciencia ciudadana*” con activa participación de sus seguidores. La comisión 2 analizaba las evidencias científicas disponibles hasta el momento, y redactaba el fundamento teórico sobre “*el que nos basamos para comunicarle a la sociedad qué hay de cierto y qué no*”. Las fuentes utilizadas eran declaraciones de los principales organismos de salud (OMS; OPS; Ministerios, NIH, EMA, FDA, sociedades científicas, entre otros), bibliotecas virtuales (como PubMed), revistas científicas indexadas, etc. La comisión 3 adaptaba ese contenido a un estilo coloquial, evitando tecnicismos, para que “sea entendido por todas y todos” (Gori et al., 2021).

A más de un año de la pandemia en Argentina, se habían chequeado unas 230 informaciones (Gori et al., 2021), enfrentando el desafío de hacer un trabajo rápido que estuviera “en consonancia con la celeridad que la comunicación de crisis requiere” (Bermúdez y Vara, 2022), y con la utilización de diversos canales que pueden verse en la Tabla 1.

**Tabla 3.**

*Canales de difusión de CAFN*

Canales	Enlace	Fecha	Seguidores
Página oficial	<a href="https://www.cienciaantifakenews.com.ar">https://www.cienciaantifakenews.com.ar</a>	2022	-
<i>Instagram</i>	<a href="https://www.instagram.com/anti_fakenews">https://www.instagram.com/anti_fakenews</a>	12 de abril de 2020	31.600
<i>X (ex-Twitter)</i>	<a href="https://x.com/anti_fakenews">x.com/anti_fakenews</a>	Marzo de 2020	24.128
<i>Facebook</i>	<a href="https://facebook.com/anti_fakenews">facebook.com/anti_fakenews</a>	12 de abril de 2020	6.100 me gusta 6.600 seguidores
<i>YouTube</i>	<a href="https://www.youtube.com/@anti_fakenews">https://www.youtube.com/@anti_fakenews</a>	6 de agosto de 2020	465
Plataforma Confiar (Télam)	<a href="http://www.confiar.telam.com.ar">www.confiar.telam.com.ar</a> (dada de baja a principios del 2024)	Abril de 2020	-

Fuente: elaboración propia, 2024.

### 4.1.1 Oportunidades, motivos, medios y narrativas

Los integrantes de CAFN, durante la entrevista, comenzaron describiendo cómo surgió el equipo, haciendo hincapié en los motivos que los llevaron a participar:

Nosotros no conocíamos otra cosa que no era venir todos los días al laboratorio a trabajar, entonces cuando empezó la pandemia, veo que, por un lado, no sabíamos qué hacer (...) era la típica que nos empezaron a preguntar un montón de personas cosas. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Lo anterior denota una necesidad de ayudar a sistematizar la información, para responder preguntas relacionadas al coronavirus, así como también la necesidad de ayudar:

Eso ha sido muy autogestivo, muy muy sin depender de nadie y tratando de organizarnos como podíamos al principio. Y entonces bueno, empezamos a organizarnos para tratar de responder cosas más para toda la gente. parecía una buena idea organizarse para tratar de responder en forma más eficiente y por ahí publicaron en algún lado o algo que la gente pueda acceder directamente. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Asimismo, se denota un fuerte compromiso social, no solo por la intención de desmitificar noticias falsas, sino también porque algunos integrantes del equipo también fueron voluntarios de diagnóstico de la enfermedad.

Todos y todas las que se fueron sumando, sentían un compromiso de contribuir como científicos y científicas ante la pandemia, y vislumbraron que una tarea que podían llevar adelante en medio de la incertidumbre, con sus conocimientos del universo de los papers y de la investigación en salud, sería generar información chequeada a partir de la evidencia científica disponible (CONICET, 2020).

Se añade también un notable sentido de pertenencia a la institución que los nuclea: “se nos ocurrió ofrecer nuestros conocimientos al organismo que nos nuclea a todos, el CONICET, de esta forma podía ser una buena manera de colaborar”. (CONICET, 2020).

Como oportunidades, se observa que aprovecharon la coyuntura para aprender a trabajar y gestar un equipo de forma autogestiva, a manejar redes sociales y a comunicar ciencia:

Entonces yo creo que, al inicio, la idea era desmentir noticias falsas, o sea, ese fue como nuestro lema del principio; era evitar que la gente entre en pánico por noticias que no eran reales, esa fue nuestra idea inicial; lo que pasa es que a veces para hacer eso también terminas comunicando algunos conceptos: ¿Cómo vive un virus, a dónde vive un virus? Cómo se reproduce, cómo funcionan las vacunas como algo así muy, muy general, cómo se arma una vacuna. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Los medios digitales a través de los cuales difundieron su trabajo fueron, al principio de la pandemia, fundamentalmente las redes sociales. Además, ambos integrantes mencionaron en la entrevista la necesidad de llegar a la mayor cantidad de personas con las radios locales y nacionales: “tratábamos de hablar con todas las radios locales de todas las provincias siempre eso porque sabíamos que la gente que estaba usando redes por ahí era una subpoblación muy particular”. Luego, y con la liberación paulatina de las restricciones, comenzaron a participar en ferias de ciencias (Tecnópolis, la feria del libro, plazas). Destacaron la interacción con el público a través de las redes sociales: “En redes sociales no había un mensaje sin responder, o sea, podríamos tardar un día dos días seis días o lo que sea, pero no había ninguna duda, que no respondamos”. Además, hacen hincapié en lo fundamental de la interdisciplina y son conscientes de que no tenían las respuestas a todas las preguntas, acudiendo a otros profesionales de la salud, o derivando las consultas de sus seguidores a ellos. Se muestra la búsqueda de la rigurosidad en cada respuesta que daban al público. Por ejemplo, en el caso del dióxido de cloro, al principio, solo usaron estrategias más bien gráficas, mencionando que no hay evidencias sobre su uso contra la COVID-19 y que la ANMAT lo prohíbe (Ciencia Anti Fake News, 27 de abril 2020); luego adoptaron otro tipo de posteos: videos en formato documental (Ciencia Anti Fake News, 3 de septiembre 2020), y presencia en los medios de comunicación tradicionales (Ciencia Anti Fake News, 2021), lo cual muestra cómo fueron modificando sus estrategias comunicacionales para atraer a las audiencias.

En cuanto a las narrativas, en la entrevista acuden a las palabras *desconfianza/confianza* (refiriéndose a los organismos internacionales), a la evidencia científica, y al consenso. Por ejemplo, se nombra el cambio de evidencia respecto al uso de los barbijos como un evento que provocó cierta desconfianza popular:

Entonces... uno a veces termina desconfiando de la ciencia porque sale, por ejemplo, la OMS a decir no usen barbijo y 2 meses después dijeron, sí, usemos barbijo para todo el tiempo, entonces ahí la gente dice, pero al final no entiendo por qué una organización tan grande como esa primero dijo una cosa y después dijo otra. Bueno, creo que como población nos cuesta a veces entender que existen pasos y que a veces incluso en ciencia podemos tener que retractarnos, pero bueno, a la gente no le gusta mucho eso, las contradicciones y los cambios. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

A la vez, el entrevistado destacó que existe mucha evidencia para desmentir algunas “teorías de conspiración” como la que afirma que el virus fue diseñado:

Pero tenés bastante evidencias de que probablemente no haya sido de diseño; digamos humano, ¿no? Que era una de las teorías así de conspiración más populares que había y entonces bueno, de dónde salió exactamente decirlo sería apresurado, pero sí podíamos desmentir con bastante información que haya sido de diseño de un laboratorio para enfermar a la gente a propósito, digamos. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

En estos registros de los integrantes de CAFN, la confianza y desconfianza están ligados a la *evidencia*, tanto a nivel diacrónico del proceso de “avance” del conocimiento y los cambios de decisión a partir de nueva evidencia, como a nivel sincrónico del conjunto de evidencia e información que sustenta una posición en un momento dado.

Por último, uno de los entrevistados refiere a su rol como colaborador en el diagnóstico de la COVID-19, lo impactante de lo que veía con referencia al número de casos y la catástrofe en primera persona:

Todavía veíamos que Italia, y no me acuerdo que otros países más, seguían subiendo la cantidad de casos y nosotros veíamos que se iban duplicando en el laboratorio y decías bueno, si esto no empieza a bajar, en un momento es una masacre, porque parecía en un momento se duplicaban todos los días y no parecía que iba a aflojar nunca ya en ese momento estábamos haciendo turnos a lo largo de las 24 horas del día en el laboratorio, testeando y... bueno no imagino lo que voy a hacer en un hospital. Estaba por venir, era de lo peor. Era la angustia más recurrente. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

Por último, plantearon que recibían comentarios “negativos” por redes, y contaron cómo los enfrentaban. En cierto momento decidieron no atender comentarios que provenían de posturas cerradas, para enfocarse en aquellas personas que eran proclives a escuchar:

Me tenía que decir, mira... es un comentario que no vas a poder revertir y estás echándole leña al fuego en

realidad. Entonces bueno en algún punto no se les podía responder. En referencia a los temas sobre los que más debían responder o hacer publicaciones en redes, mencionan a las vacunas “y después con las vacunas también otro gran periodo de estar desmintiendo un montón de cosas incluso por lo que vi en el Instagram hasta el año pasado”; y el desafío de leer comentarios de personas que se toman ellas mismas como evidencia: “yo estoy tomando ácido hace tres años y estoy bárbaro, mírame. (Integrante CAFN, comunicación personal, 29 de octubre de 2024).

#### 4.2 Presentación del segundo caso: Médicos por la Verdad (MxV)

Es una organización internacional que surgió en la pandemia por la COVID-19 como una acción colectiva que cuestionó la existencia del virus y la pandemia y, por ende, la necesidad de una cuarentena y medidas sanitarias. También se manifestaron explícitamente en contra de la OMS. En términos particulares, MxV se posiciona en contra de las vacunas “nuevas” con ARNm, del uso de barbijo, y promueve el tratamiento y profilaxis con sustancias no aprobadas médicamente, como el dióxido de cloro, entre otras. En su mayoría, está conformada por médicos, pero también la integran profesionales de la biotecnología y la abogacía. Surgió primero en Alemania (abril 2020), luego en España (junio 2020), y después se replicó a la mayoría de los países de América Latina. Sus integrantes brindaron entrevistas televisivas y radiales, y organizaron manifestaciones públicas, marchas y conferencias. En septiembre de 2020, la cofundadora de MxV España, hizo un pedido para

registrar la marca (LATAM Chequea, 2021). Según Chequeado, en mayo de 2021, la organización tenía presencia en los siguientes 14 países: en Europa, Alemania y España ya mencionados; en América Latina, Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Chile, Guatemala, Venezuela, Costa Rica, Colombia, República Dominicana y México, entre otros (LATAM Chequea, 2021; Gardel, 17 de mayo 2021).

**Tabla 2.**

*Canales de difusión de MxV*

Canales	Enlace	Fecha	Seguidores
Telegram	<a href="https://t.me/medicosporlaverdadar">t.me/medicosporlaverdadar</a>	05 / 21	24180 miembros (25/9/24)
Telegram	Sin Link. Primer Canal.	27 / 7 / 20	50321 (Madrigal, 2021)
Instagram	<a href="https://www.instagram.com/medicosporlaverdaddelmundo/">https://www.instagram.com/medicosporlaverdaddelmundo/</a>		20700 seguidores
Instagram	<a href="https://www.instagram.com/medicosporlaverdadargentinar.r">https://www.instagram.com/medicosporlaverdadargentinar.r</a>		7028 seguidores
Facebook	<a href="https://www.facebook.com/mxlverdadamargentina/">https://www.facebook.com/mxlverdadamargentina/</a>	05 / 21	12 mil Me Gusta, 13 mil seguidores.
YouTube	<a href="https://www.youtube.com/@medicosporlaverdadargentinar914">https://www.youtube.com/@medicosporlaverdadargentinar914</a>		88 suscriptores

Fuente: elaboración propia, 2024.

\* El contenido de fotos entre mayo de 2021 y 2022 ha sido eliminado, no así los videos. Se evidencia un corte en el uso de la plataforma. Tanto el perfil de Facebook como el canal de Telegram fueron creados unos días antes de la manifestación en Rosario mencionada.

A partir de la entrevista realizada a un integrante de MxV Argentina, se logró conocer que, en abril de 2020, la referente de MxV España lo contactó e invitó a él y a otra médica a brindar conferencias en un encuentro en ese país. A partir de esa invitación se creó el grupo argentino de la organización. Como principales referentes de MxV Argentina se destacan una médica clínica, homeópata, médica legista y forense, quien reside en Buenos Aires; y un médico, oftalmólogo y homeópata, que actualmente reside en la provincia de Río Negro, a quien se entrevistó para este estudio. A nivel nacional, la organización está presente en: Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe, Córdoba, La Pampa, Neuquén, Chaco, Río Negro, entre otras.

Entre los principales eventos públicos organizados se destaca una marcha en Rosario (Santa Fe), en el Monumento a la Bandera el 25 de mayo de 2021, que acabó con más de 30 detenidos. Posterior a este evento, MxV fue denunciado en Santa Fe por incitar a cometer delitos. También

se realizaron otras dos marchas por la Vida en agosto y octubre de ese año.

Ante estos eventos, el 26 de mayo de 2021, el Foro Argentino de Facultades y Escuelas de Medicina Públicas expresó su rechazo a las manifestaciones de MxV (Universidad Nacional del Comahue, 2021). También lo hicieron la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires, el 28 de mayo (FEMEBA, 2021), y el Consejo Federal de Entidades Médicas Colegiadas, el cual se pronunció en junio (Consenso Salud, 2021), entre otras.

#### 4.2.1 Oportunidades, motivos, medios y narrativas

El entrevistado de MxV describió prácticas de intercambios que, al momento de declararse la pandemia, ya mantenía con colegas médicos de Argentina y de otros países, con quienes compartía algunas críticas o cuestionamientos a la medicina convencional, contrapuesta a lo que llamó “medicina alternativa”. En términos de oportunidad, cuando la OMS declaró la pandemia por la COVID-19, esas redes se activaron ante la coyuntura, y discutieron evidencias que fundamentaban la idea de pandemia como “mentira organizada”.

Los motivos para “despertar a la gente de la gran mentira” eran múltiples. El entrevistado elaboró diversos argumentos para negar la existencia del virus y la validez de la vacunación obligatoria. En primer lugar, que el virus no se aisló más que computacionalmente, que no se replicó y por ende no se probó su existencia. Aclaró que el síndrome (“conjunto de signos y síntomas por definición respiratorio”) sí existió, “así como la gripe aviar o cualquier otra de las gripes (...) que dieron la vuelta al planeta.” En segundo lugar, las autopsias no

daban muertes por la COVID-19, y mencionó intercambios con un colega médico italiano que compartía los datos del hospital donde trabajaba. Alegó la existencia de trabajos publicados y estudios realizados sobre estos temas. Planteó que existen “cientos de estudios individuales, corporativos y universitarios de eso”, mencionó estudios de “Karina Acevedo en México”, y a la revista Ciencia y Salud “que es muy seria de Argentina”. Por último, los mismos funcionarios públicos no cumplían las indicaciones. Ejemplificó con dos hechos que produjeron un escándalo social: la violación de la cuarentena en la fiesta de cumpleaños de la primera dama (Marina, 2021) y el denominado “vacunatorio vip”, que acomodó la vacunación temprana de personas destacadas del ámbito público. Este hecho culminó con el desplazamiento del cargo que poseía el ministro de Salud, Ginés González García (Díaz, 2021)

*Los mismos funcionarios públicos no cumplían las indicaciones.*

Respecto de las vacunas presentó distintos cuestionamientos. Primero, que estaban patentadas desde 2018, hecho denunciado por Robert Kennedy Jr. (actualmente como secretario de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.); segundo, que no se sabe su composición, ya que las patentes son privativas justamente, y “es así en cualquier patente. Esto pasa a nivel militar inclusive”. Él asegura que las vacunas tienen grafeno, entre otros componentes, y que esos metales en interacción con la radiación tienen efectos nocivos en el cuerpo humano. En tercer lugar, tienen efectos secundarios no probados y, según otro colega que citó “Modifican la genética humana”, efecto que se debería al ARN mensajero.

Fue una mentira farmacológica de la industria. Cuando dijeron que estaban generando vacunas a contrarreloj y que iban a salir a nivel experimental, eso significaba que (...) un producto farmacológico no demostrado ni la eficacia ni la seguridad ni la cantidad de muertes (...) se aplicaba inclusive a las embarazadas. (Entrevistado MxV, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

En cuanto a los medios, mencionó que con colegas multiplicaron sus encuentros para intercambiar evidencias y resultados, “en todas las redes de expresión”, y elaborar argumentos para mostrarle a la población lo que ellos consideraban acerca de COVID-19. Al inicio, el entrevistado se movilizó de manera independiente, aunque vinculado a estos intercambios con colegas. Recién en abril de 2021 se sumó a MxV. El 21 de septiembre de 2020, en plena cuarentena, salió a caballo a través del campo. Cuenta que antes de salir fue a ver a la Gendarmería (Nacional):

Le dije, yo voy a recorrer todo el país y voy a ir a toda la gente que pueda decir que los están intentando estafar y que esto puede ser hasta un genocidio, el jefe de gendarme me dijo, pero no puede pasar por el retén, así que yo iba por la montaña, bajaba en cada pueblo”. Luego de 5 meses durante los cuales anduvo por las provincias de Río Negro, Chubut, y Neuquén, el 3 de enero de 2021 “se abrieron las rutas claro ahí vino las vacaciones de separación la pandemia de un día para otro el virus desapareció se curó de un día para otro obviamente que eso tampoco es científico”. A partir de esa habilitación “continuaron” en auto

recorriendo el norte del país. “La idea era generar un debate público y científico abierto (...) llegara a las autoridades y exigirles. (...) por supuesto que lo hicimos por nota, (...) Creo que he ido yo personalmente a la mitad de los ministerios de cada provincia porque recorrimos todo el país durante dos años. (Entrevistado MxV, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

En el escenario de la visibilidad que había adquirido a través de esas acciones, en abril de 2021, los contactó a él y a la médica mencionada, la referente de MxV en España, quien les invitó a dar una charla en el marco de un encuentro que realizarían. A partir de ello se sumó a esa red global, con la que compartía posicionamientos. La motivación seguía siendo “despertar a la gente de esa mentira” y evitar la vacunación masiva promovida por la OMS, gobiernos, y empresas. Para mayo de 2021 llegaron a Rosario, Santa Fe: “éramos miles en Rosario”. Esa es la manifestación pública que derivó en su detención, entre otros manifestantes.

*La motivación de MxV seguía siendo “despertar a la gente de esa mentira” y evitar la vacunación masiva.*

Como narrativas, se destaca la construcción de la pandemia como “una mentira organizada”, ya elaborada. En un nivel más amplio, hay una narrativa de desconfianza en la industria farmacológica pues, según él, está controlada por capitales económicos que también controlan otras industrias y procesos globales. El entrevistado de MxV planteó que “la industria farmacológica son los mismos dueños de la

industria militar son los mismos apellidos” y repitiendo la expresión “son los dueños de”, enumeró industrias fundamentales del globo, como el transporte, los medios de comunicación, así como de las campañas políticas. Más aún, “son los que financian los principales premios y becas de las principales universidades.” Y con este control, “de esto no se habla y se modificó el crecimiento posible de la ciencia libre.”

En cuanto al uso de barbijos, el entrevistado fue categórico: “se llegó un nivel de locura tan grande que la ciencia perdió sentido.” Argumentó que un virus es 12.000 veces más pequeño que el poro del barbijo y que “lo atraviesa como si fuera una red un mosquito, (...) Bueno, simplemente no solo no hay ciencia y desconocimiento, hay manipulación.” Es decir que la obligatoriedad del uso del barbijo fue una manipulación de la población a costa del conocimiento científico.

Respecto del dióxido de cloro, el entrevistado de MxV planteó que es beneficioso para síntomas que mejoran con la oxigenación de la sangre. El comerciante de esta sustancia, quien fue entrevistado, explicó que, si bien mejora síntomas de gripes, sobre todo ataca parásitos, que serían, en realidad, causantes de la mayoría de los problemas de salud de las personas hoy día. Planteó que el virus no existió, que fue irradiación a la población. Las vacunas, con metales pesados como el grafeno, refuerzan la estructura externa de los parásitos, a la vez que interactúan con la radiación. En la pandemia participó de charlas y encuentros en Capilla del Monte (Córdoba) y en Rosario (Santa Fe), su ciudad natal, pero sin involucrarse activamente en ninguna organización.

Actualmente, el médico entrevistado se mantiene activo como médico y homeópata, participa en una red (Red de Dones), y continúa realizando charlas públicas, como la brindada en mayo de 2024 en Bariloche por el pacto global de la OMS ante posibles pandemias futuras.

Para finalizar, la tabla que muestra la comparación de ambos casos es la siguiente:

**Tabla 3.**

*Oportunidades, motivos, medios y narrativas de cada activismo*

	<b>CIENCIA ANTI FAKE NEWS</b>	<b>MÉDICOS X LA VERDAD</b>
<b>Oportunidades</b>	-Estaban sin poder ir a los laboratorios: “ <i>encerrados sin poder pipetear</i> ” a la vez que “ <i>la gente les preguntaba</i> ”. La directora del grupo, ya hacía acciones comunicativas de este tipo.	-Ya trabajaban en redes discutiendo y compartiendo evidencias de distintos temas. -Sumarse a esa red global porque compartían posicionamientos.
<b>Motivos</b>	-Brindar calma a la población, sacar dudas a quienes no sabían qué creer y qué hacer: “evitar que la gente caiga en pánico”.	-Despertar a la gente de la “gran mentira”. -Evitar vacunación masiva.

	CIENCIA ANTI FAKE NEWS	MÉDICOS X LA VERDAD
<b>Medios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sitio web, <i>Instagram</i>, <i>Facebook</i>, <i>YouTube</i>. Predominante: <i>Instagram</i></li> <li>-Entrevistas radiales y televisivas en Buenos Aires, conurbano, y otras provincias; medios de comunicación locales.</li> <li>-Plataforma <i>Confiar</i>.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Recorrió provincias a caballo.</li> <li>-Organización de marchas, manifestaciones y charlas públicas.</li> <li>-“<i>En todos los medios de expresión en redes</i>”. Predominante: <i>Telegram</i>, <i>Facebook</i>, <i>Instagram</i>.</li> <li>-Encuentros presenciales y virtuales con médicos y profesionales para compartir y discutir evidencia.</li> </ul>
<b>Narrativas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Consenso científico.</li> <li>-Importancia del trabajo grupal</li> <li>-“<i>No se puede convencer al que no quiere escuchar</i>” (Por los “<i>antivacunas</i>”).</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Pandemia como mentira organizada.</li> <li>-No existió el virus.</li> <li>-Vacunas como mentira farmacológica de la industria.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia, 2024.

## 5. Reflexiones finales

Con base en los casos aquí presentados, surgen algunos aspectos interesantes para tener en cuenta y permitan sentar las bases de futuros trabajos, profundizando en fenómenos como la polarización y su relación con distintos activismos/movimientos sociales.

En ambos casos se ven estrategias de territorialización tanto digitales -ciberactivismo- como tradicionales -presenciales y *offline*-. En el caso de CAFN, la propuesta del grupo se centra en plataformas digitales de distinto tipo para la difusión del contenido que producen, sobre todo *Instagram*, así como en medios de comunicación tradicionales (principalmente radios de distintas provincias y la televisión). En el caso de MxV, la difusión toma una forma más atomizada en cuanto a los contenidos producidos, siendo muy utilizadas las entrevistas individuales en distintos medios de

comunicación a sus miembros, aunque no siempre en calidad de representante del grupo. Para MxV fue fundamental el canal de *Telegram* para los intercambios y las discusiones, así como la organización de manifestaciones públicas y charlas en plazas y otros espacios. Si bien en ambos casos se destaca el ciberactivismo, en el caso de MxV las estrategias de activismo *offline* fueron fundamentales para la visibilidad del grupo y sus luchas.

CAFN refiere y actúa como un grupo, hay acuerdos, funcionan en conjunto y con la rigurosidad de la ciencia tradicional, para hacer los chequeos, dividir tareas y reducir los sesgos; mientras que MxV y la persona que comercializa el dióxido de cloro muestran gran desconfianza hacia la “fachada científica”, pues ambos alegan que “responde a ciertos intereses”. Se observa una mayor heterogeneidad de ideas en este caso.

En ambos casos, se observa que un “nosotros” se construye con base en los saberes compartidos, confianzas y desconfianzas, lo que da como resultado que se forje una identidad colectiva. En el caso de MxV, no hay un énfasis en esa organización en sí, sino que se evidencia que sirvió para consolidar posiciones atomizadas, para centralizar discusiones de actores que en parte venían ya trabajando en redes de colaboración, y que luego de finalizada la pandemia, continuaron con sus agendas y dinámicas en otros espacios. Esto contrasta con CAFN, que es un grupo integrado principalmente por investigadores de CONICET, que inició en pandemia y, luego de finalizada, se reformuló, ya que sus miembros volvieron a sus rutinas de laboratorio. En ambos casos, se atendió una urgencia coyuntural y se aprovechó la oportunidad a partir de experiencias anteriores.

*Un “nosotros” se construye con base en los saberes compartidos, confianzas y desconfianzas.*

Tanto el médico de MxV como el productor de dióxido de cloro utilizaron, sucesivas veces, argumentos que citaban estudios publicados. En el uso de estas explicaciones se evidencia una tergiversación del alcance y la validez de un artículo científico como legitimador de una verdad científica. En Argentina, el sistema científico-tecnológico enfrenta, hace tiempo, restricciones y limitaciones para publicar los trabajos de investigación y acceder a la producción generada en otras latitudes. En particular, los espacios de publicación más reconocidos por sectores académicos a nivel global requieren que se pague para acceder a la producción y circulación de artículos en revistas especializadas, una

crisis que urge abordar (Red PLACTS, 2022). Sin embargo, no fue el alcance de este trabajo indagar en la validez ni fuentes de las publicaciones mencionadas en las entrevistas.

Por otro lado, con relación a los posicionamientos sobre las medidas sanitarias en la pandemia en Argentina (vacunas, barbijos, uso de tratamientos alternativos), cada activismo esgrime argumentos y evidencias para convencer a “otros” de su postura. El diálogo que cada uno entabla es con una población o público que está indeciso, que no sabe en qué fuente confiar, o en qué datos basar sus decisiones cotidianas, no aquel que piensa opuesto. Al contrastar argumentos y narrativas de estos casos se llega a un callejón sin salida. Se ve imposible el poder lograr un diálogo entre las posiciones que presentan estos activismos en sí, imposibilidad evidente en, por ejemplo, cómo se aborda el consumo de dióxido de cloro en cada caso.

Lo que evidencian las entrevistas respecto a quienes están en contra de las medidas sanitarias oficiales, es que la desconfianza no es a la ciencia en sí como mecanismo o dinámica de producción de saberes, o al método. Se destaca como principal hallazgo que el cuestionamiento a las medidas sanitarias es por la desconfianza en la manipulación de los datos en pos de intereses de la industria farmacológica y otras industrias globales, y al papel que los gobiernos tienen en la concesión de esos poderes globales. El médico entrevistado expresó acerca de los ensayos clínicos de las vacunas que fueron una “mentira farmacológica de la industria”, además de cuestionar a la OMS como autoridad global. Un integrante de CAFN también mencionó: “no puedes convencer a todos (...) es muy irónico (...) les mostrás una prueba clínica hecha en 30.000 personas, te dicen, no, porque desconfían de la

farmacéutica o de la FDA o de la ANMAT, o de no me acuerdo con el nombre del equivalente de la europea, pero que desconfían de las distintas instituciones o de las empresas”.

La proliferación de los discursos en contra del gobierno y de las instituciones podría vincularse con las posiciones ultraderechas contemporáneas. Siguiendo a Melli, del Colegio de Médicos Bonaerense, en junio de 2021:

No hay antecedentes de un movimiento negacionista tan notorio y con tanta difusión en los medios (de comunicación) como el que se vio en el Movimiento a la Bandera. El consenso general dentro de la profesión es quitarles notoriedad. Queremos que se agote en sí mismo este movimiento que no tiene ningún sentido desde lo científico, sí hay que explicar qué vinculación tienen con la derecha y con los movimientos antidemocráticos. (Rosende, 2021).

Esta es una discusión por abordar en futuros trabajos, de cara a las transformaciones sociopolíticas que produjo la pandemia. Tal como dicen Prado et al. (2021):

La situación (por la pandemia) impondrá nuevas visiones sobre la sociedad, la economía y la política, con una previsible crisis de la hegemonía del pensamiento neoliberal. La política, el amor, el arte y las ciencias serán impactadas por el acontecimiento. (p. 193)

Por otro lado, es importante también que los ámbitos “desconfiados” den cuenta de sus contradicciones, tiempos, procesos (fallidos y acertados), intereses, métodos, para seguir construyendo la confianza hacia el proceso

de producción científica y la evidencia disponible. Como refiere un integrante de CAFN:

Bueno, creo que como población nos cuesta a veces entender que existen pasos y que a veces incluso en ciencia podemos tener que retractar(nos), pero bueno, a la gente no le gusta mucho eso, las contradicciones y los cambios que generan. (Integrante de CAFN, comunicación personal, 12 de octubre de 2024).

Es indudable la validez del alcance y de los impactos positivos que los avances científico-tecnológicos otorgan a la población; en contraposición, una desregulación de los sectores podría conllevar una catástrofe sanitaria y ética.

Sin embargo, es necesario construir la transparencia en el proceso de producción científico-tecnológica, para así fortalecer el diálogo y la confianza entre ámbitos diversos de la sociedad. En tiempos de crisis, como en una pandemia, es sustancial la rapidez de la información, pero también lo es la confianza que se construye en los tiempos de calma.

## Referencias

- Bär, N. (2021). Periodismo científico: aprender y comunicar en pandemia. En Aliaga, J., de Anchorena, B., Bär, N., Castellani, A., Consiglio, E., Etchemendy, S., García, A., Mendonça, M., Molea, D., Perczyk, J., Torre, C., Wallacht, W. (Eds) *En pandemia: desafíos y respuestas desde la sociedad, el Estado y la universidad pública*. (pp. 199-225). Libros de UNAHUR. Anuarios.
- Bennett, W. L., y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics. *Information, Communication and Society*, 15(5), 739-768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Bermúdez, C. y Vara, A. M. (2022). COVID 19 y comunicación de riesgos de salud. *Revista Ucronías*, (5), 57-83. ISSN 2684-012X. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6727166>.
- Bruschtein, L. (2020, julio 11). *Los actos anticuarentena: Odiadores seriales*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/277834-los-actos-anticuarentena-odiadores-seriales>
- Burela, A., Hernández-Vásquez, A., Comandé, D., Peralta, V. Fiestas, F. (2020). Dióxido de cloro y derivados del cloro para prevenir o tratar la COVID-19: revisión sistemática. *Peru Med Exp Salud Pública*, 37(4). <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.6330>
- Burton, B., Lugones, M., Barrios García, G., Murriello, S., Bengtsson, A. (2022). La pandemia por COVID-19 en Argentina. En Mena Young, M. (Comp.) *Reseñas sobre la pandemia por COVID-19 en Iberoamérica: miradas desde la ciencia y la comunicación*. CICOM/UCR. [https://www.cytod.org/conteudo.php?idm=249yid\\_rede=115](https://www.cytod.org/conteudo.php?idm=249yid_rede=115)
- CDC -Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades. (2020). Uso adecuado del respirador N95 para estar preparado para la protección respiratoria. *Centre for Disease Control and Prevention*. <https://blogs.cdc.gov/niosh-science-blog/2020/04/15/n95-preparado/>
- Ciencia Anti Fake News. (2020, abril 27). Otra #fake\_news que anduvo circulando muchísimo: El dióxido de cloro cura el Covid-19 [Posteo en el muro]. *Facebook*. [https://www.facebook.com/story.php?story\\_fbid=117613973251016&id=104516441227436&rdid=g4xZS8WvTjjuJvn0](https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=117613973251016&id=104516441227436&rdid=g4xZS8WvTjjuJvn0)
- Ciencia Anti Fake News. (2020, septiembre 3). Desconfía, chequea las fuentes, genera tu pensamiento crítico. #OpinionNoEsEvidencia [Video en el muro]. *Instagram*. [https://www.instagram.com/tv/CEsj\\_faAG27/?igsh=ZWtIzHdob2Q1ZHE2](https://www.instagram.com/tv/CEsj_faAG27/?igsh=ZWtIzHdob2Q1ZHE2)
- Ciencia Anti Fake News. (2021, enero 11). ¿Por qué no hay que ingerir Dióxido de Cloro? [Video en el muro]. *Facebook*. <https://www.facebook.com/ciencia.anti.fake.news/videos/por-qu%C3%A9-no-hay-que-ingerir-dioxido-de-cloro/1530278717362276/?rdid=JtWQEUcwudYCNTkV>
- CIME - Centro de Información de Medicamentos. (2020). *Uso de Barbijos (Mascarillas) en la pandemia por COVID-19*. Informe CIME. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/15453/Informe-CIME-uso-de-barbijos-COVID-19-22-04-20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Comisión Europea. (2024, noviembre 25). Identifying conspiracy theories. [https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/coronavirus-response/fighting-disinformation/identifying-conspiracy-theories\\_en](https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/coronavirus-response/fighting-disinformation/identifying-conspiracy-theories_en)

- CONICET. (2020, julio 27). *El equipo de científicos y científicas del CONICET que ya desmintió más de cien fake news sobre coronavirus*. conicet.gov.ar. <https://www.conicet.gov.ar/el-equipo-de-cientificos-y-cientificas-del-conicet-que-ya-desmintio-mas-de-cien-fake-news-sobre-coronavirus/>
- CONICET. (2021, marzo 12). *Un nuevo barbijo ATOM PROTECT N95 PLUS para prevenir el COVID*. conicet.gov.ar. <https://www.conicet.gov.ar/un-nuevo-barbijo-atom-protect-n95-plus-para-prevenir-el-covid/>
- Consenso Salud. (2021, junio 29). *El CONFEMECO se pronunció contra Médicos por la Verdad*. Consenso Salud. <https://www.consensosalud.com.ar/el-confemeco-se-pronuncio-contra-medicos-por-la-verdad/>
- Corral, I. (2021, diciembre 22). Es falso que la proteína Spike que generan las vacunas contra el coronavirus de ARN mensajero sea tóxica. *Chequeado*. <https://chequeado.com/verificacionfb/es-falso-que-la-proteina-spike-que-generan-las-vacunas-contra-el-coronavirus-de-arn-mensajero-sea-toxica/>
- Cortassa, C. (2014). Ciencia y audiencias. Aportes para consolidar una agenda de investigación. Diálogos de la Comunicación. *Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, (88), 1-17. [https://www.centroredes.org.ar/wp-content/uploads/2014/01/Cortassa-88\\_Revista\\_Dialogos\\_Ciencia\\_y\\_Audiencias\\_aportes\\_para\\_consolidar\\_una\\_agenda\\_de\\_investigacion.pdf](https://www.centroredes.org.ar/wp-content/uploads/2014/01/Cortassa-88_Revista_Dialogos_Ciencia_y_Audiencias_aportes_para_consolidar_una_agenda_de_investigacion.pdf)
- Cortassa, C. (2023). The paradigm shift into post-normal science communication: taking advantage of the COVID-19 experience. En M. Bauer y B. Schiele. (Eds.), *Science communication: taking a step back to move forward* (pp. 398-405). CNRS Éditions.
- Danesh, A., y Athari, S. H. (2024). Cyber Activism in Iran: A Case Study. *Social Media + Society*, 10(3). <https://doi.org/10.1177/20563051241279258>
- Dearnley, J., Feather, J., y Ofori, S. C. (2001). *The wired world: An introduction to the theory and practice of the information society*. Facet Publishing.
- Díaz, G. (2020). Protestas y movimientos sociales en México en el contexto de la pandemia de la COVID-19. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 10(27), 120-137. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/2214/2210>
- Díaz, J. M. (2021, febrero 22). El Gobierno difundió el listado de los vacunados VIP del Hospital Posadas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2021/02/22/el-gobierno-difundio-la-lista-de-algunos-de-los-vacunados-vip-los-nombres-que-fueron-atendidos-en-el-hospital-posadas/>
- Ecklund, E.H., Scheitle, C.P. y Peifer, J. (2018). The religiosity of academic scientists in the United Kingdom: Assessing the role of discipline and department status. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 57(4), 743-757. <https://doi.org/10.1111/jssr.12552>
- Falade, B. A. (2022). 'Where are the graves of coronavirus victims?' Beliefs, conspiracy theories and representations of COVID-19 in Africa. *Cultures of Science*, 5(4), 192-209. <https://doi.org/10.1177/20966083221143927>

- Falade, B.A. y Murire, M. (2021). *Health Communication and Disease in Africa: Beliefs, Traditions and Stigma*. Palgrave Macmillan. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-16-2546-6>
- FDA -Food and Drug Administration. (2019, agosto 12). La FDA advierte a los consumidores sobre los peligrosos y potencialmente mortales efectos secundarios de Miracle Mineral Solution (solución mineral milagrosa). <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/la-fda-advierte-los-consumidores-sobre-los-peligrosos-y-potencialmente-mortales-efectos-secundarios>
- FDA -Food and Drug Administration. (2020, julio 17). Coronavirus (COVID-19) update: FDA warns seller marketing dangerous chlorine dioxide products that claim to treat or prevent COVID-19. U.S. <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/coronavirus-covid-19-update-fda-warns-seller-marketing-dangerous-chlorine-dioxide-products-claim>
- FDA -Food and Drug Administration. (2021). La FDA aprueba la primera vacuna contra el COVID-19. <https://www.fda.gov/news-events/press-announcements/la-fda-aprueba-la-primera-vacuna-contra-el-covid-19>
- FEMEBA -Federación Médica de la provincia de Buenos Aires. (2021). La pandemia no puede negarse. <http://www.femeba.org.ar/femebahoy/notas/2455-la-pandemia-no-puede-negarse.html>
- Fisher, M. (2021, julio 27). Noticias falsas por encargo, un pujante negocio que crece en las sombras. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/noticias-falsas-por-encargo-un-pujante-negocio-que-crece-en-las-sombras-nid27072021/>
- Fundación Huésped. (2018). *¿Qué son las vacunas y cómo funcionan?* <https://huesped.org.ar/informacion/vacunas/que-son-y-como-funcionan/>
- Gardel, L. (2021, mayo 17). ¿Quiénes son los “Médicos por la Verdad” y los “Epidemiólogos Argentinos”, grupos que difunden desinformaciones sobre el coronavirus? *Chequeado*. <https://chequeado.com/el-explicador/quienes-son-los-medicos-por-la-verdad-y-los-epidemiologos-argentinos-los-2-grupos-que-difunden-desinformaciones-sobre-el-coronavirus/>
- Gardel, L. (2021, agosto 18). *No, no es cierto este posteo sobre la ley sancionada por el Congreso sobre la vacuna contra el coronavirus y sobre los efectos de las vacunas de ARN mensajero*. *Chequeado*. <https://chequeado.com/verificacionfb/no-no-es-cierto-este-posteo-sobre-la-ley-sancionada-por-el-congreso-sobre-la-vacuna-contra-el-coronavirus-y-sobre-los-efectos-de-las-vacunas-de-arn-mensajero/>
- Gibb, R. (2001). Toward an Anthropology of Social Movements. [Hacia una antropología de los movimientos sociales]. *Journal des anthropologues*, (85-86), 233-253. <https://doi.org/10.4000/jda.2904>
- GCBA -Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2020, abril 12). Resolución Firma Conjunta de 2020 [Rs-2020-11383026-gcaba-mjggc, por la cual se establece el uso de elementos de protección que cubran nariz, boca y mentón. <https://buenosaires.gob.ar/coronavirus/tapaboca>

- Gori, S., Milillo, M.A. y Ennis, V. (2021). La experiencia de Ciencia Anti Fake News: cómo combatir mentiras del tamaño de una pandemia. *Catálisis Revista Digital*, 3(5), 69-72. [https://www.catalisisec.com/\\_files/ugd/780a0c\\_c85672b7258645ff8e55dee034965792.pdf](https://www.catalisisec.com/_files/ugd/780a0c_c85672b7258645ff8e55dee034965792.pdf)
- Guzman-Holst, A., DeAntonio, R., Prado-Cohrs, D., y Juliao, P. (2020). Barriers to vaccination in Latin America: A systematic literature review. *Vaccine*, 38(3), 470-481. <https://doi.org/10.1016/j.vaccine.2019.10.088>
- Infobae. (2020, abril 13). Barbijo obligatorio: ya son 7 los mandatarios que lo establecieron y el Gobierno bonaerense lo analiza. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/04/13/barbijo-obligatorio-ya-son-7-los-mandatarios-que-lo-establecieron-y-el-gobierno-bonaerense-lo-analiza/>
- INIBIOMA – CONICET. (2020, abril 6). *Barbijos caseros: un complemento necesario para prevenir el contagio de COVID*. Informe Técnico. [https://patagonianorte.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/79/2020/04/Informe-t%C3%A9cnico-Barbijos-de-tela-ante-COVID19-\\_INIBIOMA.pdf](https://patagonianorte.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/79/2020/04/Informe-t%C3%A9cnico-Barbijos-de-tela-ante-COVID19-_INIBIOMA.pdf)
- Jefatura de Gabinete. (2020, abril 6). CONFIAR: La plataforma oficial para combatir la infodemia. *Argentina.gob.ar*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/confiar-la-plataforma-oficial-para-combatir-la-infodemia>
- Kalcker, A. (s.f.). Blog. Recuperado el 29 de enero de 2025 de <https://andreaskalcker.com/blog/>.
- LATAM Chequea. (2021, agosto 29). *Médicos por la Verdad: una red negacionista con presencia en más de 10 países*. Salud con lupa. <https://saludconlupa.com/noticias/medicos-por-la-verdad-una-marca-negacionista-con-presencia-en-mas-de-10-paises/>
- Lewandowsky, S. y Cook, J. (2020). *Guía Para las Teorías de la Conspiración*. <https://sksto/conspiracy>
- Li, Y.Y. y Tsai, C.Y. (2018). The science, the paranormal, cohorts and cognitive polyphasia: The authority of science in Taiwan. En Bauer MW, Pansegrau P, Shukla R (eds) *The Cultural Authority of Science: Comparing Across Europe, Asia, Africa and the Americas*. London: Routledge, pp.190–209.
- Madrigal, M. (2021, agosto 14). Médicos por la verdad y la desinformación: los vínculos de una estructura para el engaño. *Newtral*. <https://www.newtral.es/medicos-por-la-verdad-desinformacion-web-marcelino-madrigal/20210814/>
- Marina, R. (2021, agosto 15). *Conocé quiénes estuvieron en la Quinta de Olivos en pleno confinamiento por la pandemia*. Chequeado. <https://chequeado.com/el-explicador/conoce-quienes-estuvieron-en-la-quinta-de-olivos-en-pleno-confinamiento-por-la-pandemia/>
- Milillo, M. A., Gori, M. S., Ennis, M. V. y Méndez, P. M. (2022). *Fake News and Vaccination: How the Science Anti Fake News Team in Argentina is fighting the infodemic*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/187467>
- Ministerio de Capital Humano. (2021, abril). *¿Qué es la infodemia?* <https://www.cultura.gob.ar/que-es-la-infodemia-10436/>

- Ministerio de Salud de la Nación. (2020). *Dióxido de cloro: ANMAT recomienda no consumir medicamentos no autorizados*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/dioxido-de-cloro-anmat-recomienda-no-consumir-medicamentos-no-autorizado>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2020, diciembre 29). *Comenzó la campaña de vacunación contra COVID-19 en Argentina*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comenzo-la-campana-de-vacunacion-contra-covid-19-en-argentina>
- Ministerio de Salud de la Nación. (2022, septiembre 21). Resolución 1849/2022. Por la cual se establece el carácter no obligatorio del uso del barbijo. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/272132/20220921>
- Nogueira da Silva, A. C., De Souza Godinho, S., Losada, A. V., Bacon, S., Granana, N., y Gómez Jiménez, C. (2022). Infodemia en la Argentina preventivamente aislada. Un análisis de las Fake News sobre la pandemia de COVID-19 desmentidas por Confiar. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 33, 138-155. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2022.33.79805>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2016). *Best practice guidance: How to respond to vocal vaccine deniers in public*. [https://terrance.who.int/mediacentre/data/sage/SAGE\\_Docs\\_Ppt\\_Oct2016/1\\_session\\_report\\_from\\_ivb/Oct2016\\_session1\\_vocal\\_vaccine\\_deniers.pdf](https://terrance.who.int/mediacentre/data/sage/SAGE_Docs_Ppt_Oct2016/1_session_report_from_ivb/Oct2016_session1_vocal_vaccine_deniers.pdf)
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2019). *Ten threats to global health in 2019*. Recuperado el 28 de noviembre de 2024 de <https://www.who.int/news-room/spotlight/ten-threats-to-global-health-in-2019>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2020). *Recomendaciones sobre el uso de mascarillas en el contexto de la COVID-19 – Orientaciones provisionales*. 5 de junio de 2020. [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/332657/WHO-2019-nCov-IPC\\_Masks-2020.4-spa.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/332657/WHO-2019-nCov-IPC_Masks-2020.4-spa.pdf)
- OMS - Organización Mundial de la Salud. (2020, septiembre 23). *Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa. Declaración conjunta de la OMS, las Naciones Unidas, el UNICEF, el PNUD, la UNESCO, ONUSIDA, la UIT, la iniciativa Pulso Mundial de las Naciones Unidas y la Federación Internacional Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja*. <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>
- OMS -Organización Mundial de la Salud. (2021). *The different types of COVID-19 vaccines*. Who.int. Recuperado el 29 de noviembre de 2024 de <https://www.who.int/news-room/feature-stories/detail/the-race-for-a-covid-19-vaccine-explained>
- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2020). *COVID-19: La OPS no recomienda tomar productos que contengan dióxido de cloro, clorito de sodio, hipoclorito de sodio o derivados*. [https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52484/OPSIMSPHECOVID-19200040\\_spa.pdf?sequence=5](https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52484/OPSIMSPHECOVID-19200040_spa.pdf?sequence=5)
- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2023). *Argentina Perfil de país para la vacunación contra la COVID-19*. Recuperado el 28 de noviembre de 2024 de [https://im-data-paho.github.io/cov19-country-profiles/es/report\\_ARG.html](https://im-data-paho.github.io/cov19-country-profiles/es/report_ARG.html)

- OPS -Organización Panamericana de la Salud. (2023, julio). *Preguntas frecuentes: Vacunas contra la COVID-19*. <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19/preguntas-frecuentes-vacunas-contra-covid-19>
- Página 12 (Redacción) (2020, agosto 18). *Denuncian penalmente a Viviana Canosa por promover el dióxido de cloro*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/455144-denuncian-penalmente-a-viviana-canosa-por-promover-el-dioxid>
- Página 12 (Redacción) (2021, abril 17). *Un grupo de opositores marcharon al Obelisco contra las nuevas restricciones*. Página12. <https://www.pagina12.com.ar/336234-un-grupo-de-opositores-marcharon-al-obelisco-contra-las-nuev>
- Porter, E., y Wood, T. J. (2021). The global effectiveness of fact-checking: Evidence from simultaneous experiments in Argentina, Nigeria, South Africa, and the United Kingdom. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 118(37), e2104235118. <https://doi.org/10.1073/pnas.2104235118>
- Prado, G. S., Braguinsky, G., y Biagini, G. (2021). *Pandemia del COVID-19: Estado, comunicación y construcción social en Argentina en C. T. Henrion, D. I. Henríquez, y C. Schor-Landman (Eds.), América Latina. Sociedad, política y salud en tiempos de pandemia*. (pp. 193–208). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20210312065632/America-Latina-Sociedad-politica-y-salud.pdf>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2020, marzo 12). Decreto de Necesidad y Urgencia 260/2020. Por la cual se declara la Emergencia Sanitaria. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/335000-339999/335423/texact.htm>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2020, marzo 19). Decreto 297/2020. Por la cual se establece el aislamiento social preventivo y obligatorio en la ciudad de Bs. As. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Red PRACTS. (2022). Propuestas para una política soberana en materia de publicaciones científicas. *Ciencia, Tecnología y Política*, 5(9), 086. <https://doi.org/10.24215/26183188e086>
- Rosende, L. (2021, junio 6). Médicos por la Verdad: radiografía del negacionismo. *Tiempo Argentino*. [https://www.tiempoar.com.ar/ta\\_article/medicos-por-la-verdad-radiografia-del-negacionismo/](https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/medicos-por-la-verdad-radiografia-del-negacionismo/)
- Sallam, M., Al-Sanafi, M., y Sallam, M. (2022). A Global Map of COVID-19 Vaccine Acceptance Rates per Country: An Updated Concise Narrative Review. *Journal of Multidisciplinary Healthcare*, 15, 21-45. <https://doi.org/10.2147/JMDH.S347669>
- Télam (2020, abril 6). *Télam lanza Confiar, una plataforma para enfrentar la información falsa sobre coronavirus*. <https://www.telam.com.ar/notas/202004/448644-plataforma-confiar-telam-coronavirus.html>
- Universidad Nacional del Comahue. (2021, mayo 26). *El FAFEMP en contra de las falsedades de “médicos por la verdad”*. Medicina UNCOMA. <https://medicina.uncoma.edu.ar/index.php/institucional/noticias/el-fafemp-en-contra-de-las-falsedades-de-la-verdad-de-medicos-por-la-verdad/>
- Urrunaga-Pastor, D. et al. (2021). Cross-sectional analysis of COVID-19 vaccine intention, perceptions and hesitancy across Latin America and the Caribbean. *Travel Medicine and Infectious Disease*, 41, 102059-102069. <https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2021.102059>

Wardle, C. y Derakhshan, H. (2017). *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. Council of Europe Report DGI. <https://edoc.coe.int/en/media/7495-information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research-and-policy-making.html>

Zhu, N., Zhang, D., Wang, W., Li, X., Yang, B., Song, J., Zhao, X., Huang, B., Shi, W., Lu, R., Niu, P., Zhan, F., Ma, X., Wang, D., Xu, W., Wu, G., Gao, G. F., Tan, W., y China Novel Coronavirus Investigating and Research Team (2020). A Novel Coronavirus from Patients with Pneumonia in China, 2019. *The New England Journal of medicine*, 382(8), 727–733. <https://doi.org/10.1056/NEJMoa2001017>

# 02

## La acción colectiva en la pandemia por COVID-19: los casos de "Mujeres por Costa Rica" y de la promoción del dióxido de cloro

José Luis Arce Sanabria, Universidad de Costa Rica

Diana Acosta Salazar, Universidad de Costa Rica

Andrés Castillo Vargas, Universidad de Costa Rica

Margoth Mena Young, Universidad de Costa Rica

# La acción colectiva en la pandemia por COVID-19: los casos de “Mujeres por Costa Rica” y de la promoción del dióxido de cloro

## 1. Introducción

Previo al advenimiento de la pandemia por COVID-19, América Latina atravesaba un período de intensa movilización social. La indignación de la ciudadanía hacia los sistemas de gobierno de sus países impulsó la realización de numerosas marchas en el año 2019, como mecanismo para expresar el descontento y manifestarse físicamente en las calles (Quesadas et al., 2020). Sin embargo, esta oleada de protestas se vio abruptamente interrumpida con la llegada de la pandemia, que impactó en todos los rincones de la sociedad.

En el contexto costarricense, el primer caso confirmado de COVID-19 ocurrió el 6 de marzo de 2020 (Mena et al., 2023). A partir de ese momento, el virus se propagó rápidamente y el gobierno implementó medidas de restricción sanitaria que limitaron la circulación de personas. Inicialmente, estas medidas fueron bien recibidas por la población, pero conforme la pandemia se prolongaba, el descontento social creció, generando un malestar cada vez mayor (Alvarado et al., 2021).

La economía de Costa Rica, ya frágil antes de la pandemia, sufrió una contracción significativa, la mayor desde 1982; sectores como el turismo, la construcción y el consumo, fueron los más afectados, mientras que el desempleo alcanzó un 24% en el segundo trimestre del año 2020, con un impacto mayor en las mujeres (Mora, 2022). A su vez, Alvarado et al. (2021) remarcan que las situaciones de personas viviendo en situación de pobreza y desigualdad aumentaron a niveles no vistos en décadas, sumado a las limitadas posibilidades para cumplir con las medidas de un confinamiento seguro.

A medida que avanzaba la pandemia, múltiples factores contribuyeron al aumento del malestar social en Costa Rica: la incertidumbre sobre la duración de la crisis sanitaria, la implementación de medidas restrictivas conocidas como “martillo”, basadas en el modelo preventivo del Martillo y la Danza, creado por el ingeniero francés Tomas Pueyo Brochard (Rodríguez, 2021), el impacto económico sobre pequeños y medianos negocios, la propuesta gubernamental de negociar un préstamo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el debate sobre la situación fiscal y la de una mayor contribución de los sectores más ricos (Alvarado et al., 2021).

En este contexto, los movimientos sociales no permanecieron indiferentes. Según Alvarado et al. (2021), si bien las protestas en las calles disminuyeron durante los primeros seis meses de 2020 debido a las restricciones sanitarias, en la segunda mitad del año se produjo un resurgimiento de las manifestaciones, especialmente a partir del mes de julio. Estos autores señalan que los sectores más activos en estas protestas fueron el laboral y el empresarial. No obstante, otros movimientos sociales con luchas preexistentes, como los relacionados con la recuperación territorial de pueblos originarios, el financiamiento de las universidades públicas y la escasez de agua, también continuaron activos. Si bien, los objetivos específicos de cada movimiento eran diferentes, muchos estaban interconectados por la búsqueda de un bienestar común.

La pandemia por COVID-19 no solo afectó la salud y la economía de Costa Rica, sino que también modificó e impactó directamente en las dinámicas de manifestación y activismo de los movimientos sociales, quienes adaptaron sus estrategias a las restricciones sanitarias, recurriendo al distanciamiento físico y al uso de mascarillas, encontrando nuevas formas

de expresar sus demandas. Del mismo modo, esta situación reveló cómo las crisis sanitarias, económicas y sociales pueden llegar a entrelazarse, contexto en el que los movimientos sociales ejercen un papel clave en la búsqueda del bienestar común, inclusive en momentos de alta adversidad e incertidumbre.

*En la segunda mitad del año se produjo un resurgimiento de las manifestaciones.*

En ese sentido, este capítulo aborda la reseña de dos casos opuestos de movimientos sociales que -en el marco de la pandemia por COVID-19 en Costa Rica- tuvieron objetivos, repertorios y apoyos populares muy distintos, y que fueron seleccionados por su visibilidad en la coyuntura, sus procesos de organización, gestión de acciones colectivas, posiciones con respecto a las autoridades formales y el acceso a la información. Los dos casos que se abordan en este trabajo son:

- a- El colectivo “Mujeres por Costa Rica”: representa un movimiento feminista que, aunque no nació durante la pandemia, logró encauzar sus esfuerzos en abordar las desigualdades de género exacerbadas por la crisis sanitaria. Además, comprende la participación ciudadana como una ruta para el bienestar y el ejercicio de los derechos, y esto lo convierte en un ejemplo interesante de cómo los movimientos sociales pueden influir en la política pública y en la sociedad civil.
- b- El movimiento a favor del uso del dióxido de cloro (CDS): obtuvo visibilidad nacional durante la pandemia a partir de la promoción como tratamiento

médico que hicieron figuras públicas. Si bien no tuvo una organización formal, se justifica por su visibilidad en la coyuntura de la pandemia, su contraste con los movimientos sociales tradicionales y sus efectos en la salud pública y la confianza institucional. Además, resulta interesante para el análisis debido a que generó aliados, seguidores y un discurso confrontativo con las autoridades de salud y gremiales que sembró dudas, recogió inquietudes propias del momento y utilizó las redes sociales y la desinformación como medios y mecanismos de avance.

El propósito de este estudio fue analizar la organización de la participación ciudadana en ambas acciones colectivas, en tanto representantes de movimientos sociales que fueron afines o contrarios a las medidas sanitarias implementadas en la pandemia por COVID-19, mediante la reseña de su activismo digital y los motivos que lograron reunir a personas adeptas a su causa.

## 1.1 Antecedentes de interés para los casos seleccionados

### 1.1.1 La lucha por la igualdad durante la COVID-19

Los movimientos sociales de mujeres pueden entenderse como organizaciones de género que abogan por la defensa de los derechos de las mujeres (IIS-UCR, 2024). En el ámbito de los movimientos de género hay una gran diversidad de posiciones, por tal razón, en este primer caso, se brindará énfasis especial en los movimientos sociales de mujeres progresistas, es decir, aquellos movimientos sociales caracterizados por su deseo de dismantelar las desigualdades, cuestionar el statu quo, plantear propuestas de cambio, desafiar el

control de los recursos y la distribución de la riqueza, confrontar las ideologías dominantes y transformar las relaciones de poder.

Es importante destacar que la influencia de los movimientos de mujeres en América Latina ha sido producto de un proceso histórico de lucha que se remonta a principios del siglo XX, cuando se comenzaron a exigir reivindicaciones de género. En Costa Rica, el primer movimiento formal surgió en 1923, con la creación de la Liga Feminista Costarricense, asociada a la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas. Su principal objetivo era la lucha por los derechos políticos de las mujeres. Con el tiempo, este grupo centró sus esfuerzos en la obtención de derechos civiles, logro que alcanzaron en 1949.

*En Costa Rica, el primer movimiento formal surgió en 1923, con la creación de la Liga Feminista Costarricense.*

Brenes (1998) subraya cómo los esfuerzos realizados por los movimientos de mujeres se han plasmado en normativas y legislaciones. Entre las más importantes, se encuentran la ratificación por parte del Estado costarricense de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem do Pará), la promulgación de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, y la aprobación de la Ley Contra el Hostigamiento Sexual en el Empleo y la Docencia, entre otras.

Durante el período de marzo a diciembre de 2020, la mayoría de las acciones de protesta en Costa Rica se desarrollaron en el ámbito no institucional, con un 74,7% a través de

bloqueos, concentraciones y marchas. Solo un 25,3% se produjo en el ámbito institucional (Alvarado et al., 2021). Aunque estos movimientos continuaron activos, lamentablemente, la pandemia visibilizó e intensificó las desigualdades de género ya existentes. En primer lugar, se dio un aumento en la carga del trabajo no remunerado debido al cierre de centros educativos y, por ende, del cuidado infantil, hablándose inclusive de una segunda y hasta una tercera jornada laboral para las mujeres; en segundo lugar, el confinamiento fue identificado como un factor de mayor riesgo de violencia de género; y, en tercer lugar, se dio un aumento en la vulnerabilidad económica de las mujeres (Alvarado et al., 2021).

*La pandemia visibilizó e intensificó las desigualdades de género ya existentes.*

A pesar de la interrupción de las protestas presenciales, la movilización social persistió y se ajustó a la nueva coyuntura internacional. La capacidad de adaptación de estos colectivos para hacer frente a las dificultades se demuestra en sus novedosas estrategias de organización, en su resistencia a través de manifestaciones en línea y en la persistencia de sus demandas. Los movimientos de mujeres, en particular, destacaron como uno de los sectores más afectados y resistentes, logrando mantener su voz activa a pesar de la ampliación de las disparidades y violencias de género.

### *1.1.2 El dióxido de cloro como tratamiento en América Latina*

El consumo de CDS incidió en la gestión de la salud pública durante la pandemia por COVID-19 y provocó tensión social en varios

países de Latinoamérica. Ecuador, por ejemplo, fue el país con mayor número de casos de intoxicación por dióxido de cloro (Aragón et al., 2022), y en Bolivia el entusiasmo llevó a que, en agosto del 2020, fuera promulgada una ley regulando “la elaboración, comercialización, suministro, administración y uso consentido de la solución de dióxido de cloro para COVID-19” (Loewy, 2022, párr. 2).

En Perú, el Instituto Nacional de Salud informó que no hay estudios científicos que demuestren “la seguridad y eficacia de esta sustancia para el tratamiento del COVID-19” (Cabezas et al., 2020, p. 4). También explicaban que en Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Ecuador se recomendaba no consumir el dióxido de cloro “debido a que no se ha demostrado ningún beneficio terapéutico; por el contrario, ha mostrado eventos adversos graves” (p. 4), y agregaban que no se recomienda en “ningún caso”, para ninguna dolencia o enfermedad existente.

En cuanto a respuesta popular, un estudio en Perú con 4 500 tuits encontró que el 33,9% fue negativo al uso del CDS; 63,04%, neutro; y 3,09% positivo (Condor-Tinoco et al., 2020, p. 181). Ese respaldo fue escaso, pero, en salud pública, este porcentaje revela a un grupo de personas en riesgo, que además deciden promover en internet, y en otros espacios, el consumo del agente químico.

En Costa Rica, una investigación con 384 adultos encontró que un 64% de la población conocía de la existencia de terapias complementarias no avaladas contra la COVID-19 (Aldunate, 2020, p. 62); entre las que figuraba el dióxido de cloro en primer lugar, pero también la Aspirina® o Cardioaspirina®, y las infusiones calientes (p. 65). Un 78% de las personas participantes dijeron no estar dispuestas a utilizar esas terapias debido a que no las

consideraban efectivas. Por último, Iglesias-Osores et al. (2021) utilizaron Google Trends para el periodo entre el 3 de junio al 3 de septiembre de 2020, y encontraron que los países que presentaban mayor nivel de búsqueda para el término de dióxido de cloro fueron Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina y México.

El dióxido de cloro, también llamado “suplemento mineral milagroso”, no es reconocido por ninguna institución de salud como medicamento (Orgaz, 15 de abril 2020), pero en la pandemia por COVID-19 se difundió ampliamente para múltiples dolencias, haciendo caso omiso de los riesgos de su consumo y mostrando testimonios junto a procedimientos para su uso.

Según narra un reportaje de la BBC Mundo, la Iglesia Génesis II de Cura y Sanación fue la que empezó a promocionar el consumo de dióxido de cloro, mediante un libro de su fundador, Jim Humble, en 2006, llamado *The Miracle Mineral Solution of the 21st Century* [La Solución Mineral Milagrosa del Siglo XXI] (Orgaz, 2020, 15 de abril). Otras versiones señalan a Andreas Ludwig Kalcker, presunto médico alemán, como descubridor del uso alternativo de esa sustancia. En Costa Rica, Kalcker fue citado como respaldo en favor del CDS desde el inicio de la crisis sanitaria (Bolaños, 8 de abril 2020).

## **2. Los movimientos sociales, el activismo digital y la desinformación**

Definir los movimientos sociales implica reconocer que su conceptualización es amplia, diversa y compleja, ya que existen múltiples acepciones en torno a ellos. Parte de la diversidad de definiciones sobre los movimientos sociales se debe a la pluralidad de temas que estos colectivos respaldan. Según Beluche (2022), se entiende por movimientos sociales a grupos de personas que se organizan para luchar contra problemáticas específicas que amenazan sus derechos. La existencia y acción de estos colectivos están ligadas a los ataques sistemáticos contra derechos que han sido invisibilizados, negados o, incluso, conquistados y posteriormente arrebatados. Por su parte, Rovira (2012) los define como espacios que facilitan la comunicación, la planificación y la acción colectiva en torno a una lucha compartida.

Díaz (2020) señala que los movimientos sociales representan acciones colectivas orientadas a provocar cambios en el orden institucional impuesto, ya sea mediante el cuestionamiento del poder, la reparación de desigualdades o la implementación de políticas sociales.

Como resultado de las prácticas represivas, ya sea por parte del Estado o de grupos con motivaciones particulares, se reconoce que, aunque las luchas sociales son fundamentales, no resultan suficientes. La superación de la actual crisis civilizatoria exige que los movimientos sociales trasciendan la acción individual; es necesario que transformen su capacidad de agencia hacia las adversidades que enfrenta el tejido social en su conjunto (Beluche, 2022). Un ejemplo de esta transformación son los movimientos sociales de mujeres, los cuales no solo combaten la discriminación estructural que les afecta, sino que también buscan construir una sociedad más inclusiva y justa. La diversidad de sus demandas refleja la interseccionalidad que permea sus luchas. Otras acciones colectivas buscan preservar el libre pensamiento y la libertad

individual, asumiendo la defensa de creencias que llaman contrahegemónicas o antisistema. Ambas corrientes destacan por su capacidad para articular demandas tanto de índole política como social, abarcando desde la lucha por la igualdad de derechos hasta la reivindicación del control sobre sus cuerpos y decisiones, e incluso inscribiéndose o dialogando con corrientes internacionales que les representan.

La evolución de estas acciones colectivas se vio impulsada por la pandemia por la COVID-19 y las restricciones decretadas, que potenciaron el uso de las tecnologías para continuar el contacto y las iniciativas. Sin embargo, este no fue un fenómeno nuevo: desde las movilizaciones de la primavera árabe hasta la creación de movimientos como #MeToo y #BlackLivesMatter [#YoTambién y #LasVidasNegrasImportan], las tecnologías de la información han sido claves en los procesos comunicativos que promueven la lucha por los derechos (Castillo-Esparcia et al., 2023).

A pesar de que se han propuesto diversas definiciones, la comunidad académica aún no llega a un consenso sobre qué es el activismo digital. Algunas personas se enfocan en la digitalización de las acciones (Bennett y Segerberg, 2012; George y Leidner, 2019), mientras que otras destacan la naturaleza híbrida de las prácticas, que combinan los espacios digitales y presenciales (Bustamante-Farias, 2019; Greijdanus et al., 2020; Nacher, 2021).

En la propuesta de Azuela y Tapia (2013), el activismo digital se define como la participación y organización de los ciudadanos por medio de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) para difundir, promover y defender diversas causas civiles, políticas,

sociales y culturales, muchas veces con el objetivo de influir en políticas o decisiones de las autoridades (p. 6). El uso de estas herramientas depende directamente de los objetivos que se persiguen. Estos mismos autores explican que pueden ser útiles para informar, concienciar, denunciar, movilizar e influir en políticas públicas; y que permiten dar visibilidad a causas que suelen ser minimizadas.

En complemento, Karatzogianni (2015) entiende el activismo digital como la conducta política orientada a la reforma o la revolución por parte de actores no estatales y nuevas formaciones sociopolíticas, como movimientos sociales, organizaciones de protesta e individuos y grupos de la sociedad civil, es decir, actores ajenos a la influencia gubernamental y empresarial (p. 1). Adicionalmente, el activismo digital promueve la creación de comunidades virtuales, impulsa el intercambio, el diálogo y la coordinación de grupos, y la gestión eficiente de la información. Sin embargo, para que el activismo sea incidente, su organización debe ser sólida, comprendiendo la identificación de la causa, el conectar con otras personas de manera afectiva, su viralización, y la difusión en las plataformas posibles (Azuela y Tapia, 2013).



*Para que el activismo sea incidente, su organización debe ser sólida.*

Por otra parte, Schlogl (2022) afirma que el activismo digital no solo se ve impulsado por el avance tecnológico y el acceso a internet, sino también por profundos cambios socioeconómicos. Este autor lo analiza en países en desarrollo, donde las luchas por mejores condiciones de vida y mayor acceso a bienes son constantes.

En cuanto a las ventajas del activismo digital, podría decirse que permite un mayor alcance, ya que facilita la difusión rápida y eficiente de mensajes. Las redes sociales han sido transformadas en espacios de expresión y diálogo ciudadano, de debate y concienciación sobre diversas causas, además de mejorar la coordinación de acciones y el intercambio de información. No obstante, persisten importantes desafíos, como el acceso limitado a las TIC por una parte significativa de la población, la necesidad de contar con habilidades digitales actualizadas, y el riesgo de propagación de información falsa, lo cual puede afectar la credibilidad de los movimientos sociales. Además, la libertad de expresión puede verse comprometida o censurada por intereses económicos y políticos (Guardia, 2023; Valladares, 2023).

## 2.1 La desinformación en las redes sociales

Durante la pandemia por el virus SARS-CoV-2 el mundo pudo reconocer, con más claridad, el protagonismo de las redes sociales para la interacción y el tránsito de información. En diversas ocasiones tuvieron un impacto positivo: cuando se compartía información útil, datos relevantes y medidas de prevención, lo cual permitió brindar apoyo a personas afectadas por el confinamiento. Asimismo, estas herramientas facilitaron la comunicación entre familiares y amigos, atenuando así los efectos del aislamiento. Sin embargo, también fue posible identificar la difusión intencionada de información inexacta, sesgada o manipulada. En algunos casos, los propios usuarios que fueron víctimas de estas prácticas contribuyeron inadvertidamente a su viralización.

La desinformación cumple, en medio de una pandemia, el objetivo de desestabilizar los

procesos institucionales y crear confusión frente a los llamados oficiales a la prevención o la aplicación de medidas. Esto resulta particular si se considera que el mundo vive en la llamada “sociedad de la información”, pero es precisamente por la abundancia de datos, fuentes y la facilidad de acceso, sumado a una pérdida relevante de confianza en las instituciones públicas, tradicionales, democráticas, políticas y hasta mediáticas, que esos fenómenos ganan espacio.

Al disminuir la confianza de la opinión pública en las instituciones, paralelamente, también ha disminuido el control que tienen las autoridades sobre el relato oficial. Esto lleva al segundo factor decisivo para la infiltración masiva de desinformación: la evolución del ecosistema mediático y la multiplicidad de canales y emisores (Ustarroz, 2021, p. 12). Un ejemplo claro de desinformación fue la producción de contenidos que prometían tratamientos falsos o curas milagrosas para la COVID-19 y que circularon ampliamente en redes sociales y hasta en programas en medios tradicionales.

Al mismo tiempo que las distorsiones informativas, surgió también la infodemia en el contexto pandémico, término que alude a la distribución de una gran cantidad de información -correcta o no-, que dificulta la identificación de fuentes confiables para orientar las decisiones (Espinoza-Portilla et al., 2022), y que se expande rápidamente a través de las redes sociales, lo que obstaculiza su gestión y control. En esta multitud de información, y con una población con criterios débiles para elegir fuentes confiables, se generó el fenómeno de la desinfodemia. La palabra fue acuñada por la UNESCO para resumir la nueva desinformación sobre COVID-19, que muchas veces ocultaba “las

falsedades entre informaciones veraces y se disfraza en formatos conocidos” (Posetti y Bontcheva, 2020).

El uso de creencias, sentimientos, prejuicios, el humor y hasta la ideología, resultan herramientas eficaces de la desinfodemia para llegar a ciudadanos hambrientos por información clara y sencilla ante el fenómeno complejo que fue el virus, su propagación, la incertidumbre frente a una enfermedad desconocida y, por supuesto, el paso a paso que fueron siguiendo las personas científicas para determinar las medidas efectivas, el tratamiento más eficaz o la mejor la vacuna.

*El uso de creencias, sentimientos, prejuicios, el humor y hasta la ideología, resultan herramientas eficaces de la desinfodemia.*

Asimismo, el fenómeno informativo y desinformativo durante la pandemia estuvo acompañado de otras complejidades, como el comportamiento de protección de la salud que, entre otras cosas, dependía de la percepción del riesgo de cada persona. Esta percepción del riesgo funciona, según Dryhurst et al. (citado por Cardoso et al., 2022) como un “constructo psicológico subjetivo influido por dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y culturales” (p. 90), a las que, sin duda, exacerba o apacigua la información o desinfodemia que se consume. De acuerdo con los autores, las personas que mostraron alta percepción del riesgo por COVID-19 tuvieron más probabilidad de adoptar comportamientos de protección, aunque esta percepción fue disminuyendo con el tiempo, con la evolución de la pandemia.

### **3. La ruta metodológica para el estudio de casos**

Se describe a continuación la ruta metodológica que cada caso implementó para la recolección y análisis de sus insumos:

#### **3.1 Caso “Mujeres por Costa Rica”**

Para realizar el análisis de este caso se adoptó una metodología cualitativa con un alcance descriptivo, empleando las siguientes técnicas de recolección de la información:

- a. Dos entrevistas grupales semiestructuradas realizadas a las fundadoras del movimiento: Vera Sancho, Yamileth González y Yolanda Rojas; efectuadas los días 4 y 11 de septiembre del 2024. Los ejes de estas entrevistas fueron: motivos y contexto del colectivo, impacto de la crisis sanitaria, estrategias del colectivo, obstáculos y barreras enfrentadas, reflexión y futuro del movimiento. Las personas entrevistadas brindaron su consentimiento informado para el uso de sus nombres y la información compartida.

- b. Revisión documental y bibliográfica de al menos 85 documentos oficiales publicados, o de trabajo interno, facilitados por las fundadoras del colectivo.
- c. Recopilación de 12 fuentes noticiosas digitales vinculadas al colectivo, difundidas en el período del 5 de marzo de 2020 al 31 diciembre de 2021 en los medios nacionales Surcos, La República y El País.

Con el objetivo de asegurar la validez, confiabilidad y profundidad de este análisis, se triangularon los resultados obtenidos en cada técnica y se contrastaron los hallazgos encontrados, con miras a enriquecer la descripción realizada. La combinación de estas técnicas permitió obtener una visión más amplia de la acción colectiva analizada, incluyendo las perspectivas internas de sus fundadoras como elementos del contexto documentado en fuentes externas. Esta triangulación de datos promovió el acceso a una perspectiva más exacta y profunda sobre el rol, el impacto y las estrategias del colectivo frente a la crisis sanitaria por COVID-19.

### 3.2 Caso sobre la promoción para el consumo de dióxido de cloro

Se utilizó un enfoque cualitativo que contempló las siguientes fases:

- a. Recopilación de fuentes gubernamentales, noticiosas, judiciales y organizacionales: se realizó una revisión de los boletines de prensa del Ministerio de Salud durante el 2020 (437 boletines en total), junto a la identificación de noticias relevantes en medios de prensa de cobertura nacional con presencia en las redes sociales Facebook e Instagram, que son las plataformas de mayor consumo en Costa Rica (Brenes et al., 2024, pp. 8-9). Se utilizaron 18 noticias. En complemento, se hizo el seguimiento de las denuncias y sentencias existentes por uso o promoción de dióxido de cloro y manifestaciones de los entes gremiales del caso. Las denuncias fueron ante el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica y el Colegio de Ingenieros Químicos y Profesionales Afines; y la sentencia relacionada emitida por la Sala Constitucional.
- b. Recopilación de comentarios ciudadanos: se identificaron comentarios en videos colgados en YouTube, en noticias publicadas en medios digitales, y en boletines de prensa del Ministerio de Salud de Costa Rica, para un total de 134 comentarios. Se consideró esta estrategia dado que Méndez et al. (2022), en un estudio para Costa Rica, demostraron que el 80% de las personas consultadas se enteró de las terapias no avaladas contra COVID-19 mediante las redes sociales.

Para el procesamiento de los comentarios se consideraron las siguientes categorías: a- Motivación y apoyo para usar el tratamiento; b- Experiencia usando el tratamiento; c- Preparación del dióxido de cloro y sus formas de uso; d- Presunto mecanismo de acción / funcionamiento; e- Fuentes y consultas de información; f- Apoyo a voceros del movimiento; g- Cuestionamiento a las evidencias y reclamos a entidades; h- Respaldo a evidencias científicas y a las autoridades sanitarias.

Los puntos a, b, c, d y e se extraen de Méndez et al. (2022); además, se añadieron categorías inductivas a partir de los propios comentarios (puntos f, g y h).

Las publicaciones utilizadas para la extracción de comentarios se muestran en la Tabla 1.

**Tabla 1.**

*Recolección de comentarios ciudadanos sobre dióxido de cloro*

Videos en RRSS	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La Nación Costa Rica (12 de agosto 2020). Dióxido de cloro no evita problemas respiratorios.</li> <li>● La Lupa (18 de septiembre 2020). Conversamos con Rolando Araya sobre su propuesta de reactivación económica y sobre su impulso para que se investigue el efecto de dióxido de Cloro contra el Covid-19.</li> <li>● Repretel Costa Rica (26 de enero 2021). Rolando Araya gana recurso sobre el dióxido de cloro. Noticiero NC11.</li> <li>● Repretel Costa Rica (23 de septiembre 2021). Registran intoxicaciones por consumo de dióxido de cloro. Noticiero NC11.</li> </ul>
Petición en Change.org	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Change.org (9 de julio 2020) Firma la petición. Costa Rica: ¡Ni una sola muerte innecesaria más!</li> </ul>
Boletines de prensa	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Ministerio de Salud de Costa Rica (13 de marzo 2020). Alerta Sanitaria</li> <li>● Productos Fraudulentos que afirman tratar o prevenir el COVID-19. Ministerio de Salud de Costa Rica (28 de julio 2020). Productos que contienen clorito de sodio o dióxido de cloro.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia, 2024.

## 4. Estudios de casos de acciones colectivas en coyuntura COVID-19

### 4.1 El activismo femenino desde el colectivo “Mujeres por Costa Rica”

El colectivo “Mujeres por Costa Rica” nace en el mes de febrero del año 2018, en el contexto de las elecciones presidenciales en Costa Rica. El objetivo inicial era la oposición a la candidatura del periodista Fabricio Alvarado Muñoz, del Partido Restauración Nacional (PRN), debido a sus posturas conservadoras, corriente neo pentecostal y su oposición a la ampliación de los derechos humanos. Debido a esto, el colectivo brindó su apoyo al candidato del Partido Acción Ciudadana (PAC), Carlos Alvarado Quesada (V. Sancho, comunicación personal, 4 de septiembre del 2024).

Las fundadoras del movimiento social “Mujeres por Costa Rica” fueron: Vera Sancho, Margarita Bolaños, Elizabeth Fonseca, Nora Garita y Ericka Henchoz. Si bien más mujeres se unieron con el tiempo, estas cinco fueron las primeras en tomar acción y organizar el Proyecto (V.

Sancho, comunicación personal, 4 de septiembre del 2024). El movimiento surgió a partir de la preocupación por el contexto electoral del año 2018 y la incertidumbre sobre el futuro del país. La primera reunión tuvo lugar el 9 de marzo en el Hotel Ave del Paraíso (San Pedro de Montes de Oca), donde participaron más de 200 mujeres de distintas edades, aunque la mayoría eran adultas mayores (Sancho et al., 2018).

*El movimiento surgió a partir de la preocupación por el contexto electoral del año 2018.*

“Mujeres por Costa Rica” ha evolucionado hasta convertirse en un espacio de encuentro y diálogo abierto para mujeres de todas las edades, zonas del país y oficios. Lideresas comunitarias, artistas, académicas, campesinas, todas tienen cabida en este colectivo inclusivo y plural. Las reuniones, que se realizan al menos una vez al mes, permiten discutir y reflexionar sobre temas de interés nacional, y sirven como una plataforma política donde no solo se protesta, sino que también se generan propuestas concretas para el gobierno. En función de las circunstancias del país, se convocan reuniones más amplias cuando es necesario, y la coordinación del grupo asegura la correcta planificación y ejecución de estas actividades (Sancho et al., 2018).

*“Mujeres por Costa Rica” ha evolucionado hasta convertirse en un espacio de encuentro y diálogo abierto para mujeres.*

En lo que concierne al objetivo actual de “Mujeres por Costa Rica”, Sancho et al. (2018) destacan su compromiso por contribuir a la construcción de una Costa Rica solidaria e inclusiva donde se respeten los derechos sociales, económicos, políticos y culturales de todas las personas, sin discriminación y libre de violencia. Para lograrlo, el grupo promueve el fortalecimiento de la democracia y el Estado social de derecho, defendiendo este último como garante del bienestar social y como regulador de los mercados para combatir la pobreza y la desigualdad. En su lucha, el colectivo aboga por una distribución más equitativa de la riqueza y la protección de los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y la justicia social, con un enfoque particular en la igualdad de género.

a- *La coyuntura de la COVID-19:* La pandemia por COVID-19 creó un contexto crítico que ha exacerbado las desigualdades existentes y ha puesto de relieve la vulnerabilidad de las mujeres. Durante esta crisis, se reportaron aumentos significativos en la violencia doméstica y en la carga de trabajo no remunerado, lo que motivó a las mujeres a organizarse y exigir cambios. Según diversos estudios (De Casanova, 2022; Quillupangui-Caicedo y Paredes-Morales, 2022; ONU Mujeres, 2020), el confinamiento y las restricciones impuestas por la pandemia incrementaron las denuncias de violencia, lo que hizo que el movimiento “Mujeres por Costa Rica” se convirtiera en una plataforma clave para visibilizar estas problemáticas y para abogar por políticas públicas efectivas.

A diferencia de otros movimientos, las participantes de este colectivo consideran que la pandemia, aún con sus dificultades, representó una oportunidad fundamental para consolidar su activismo digital y la continuidad de sus actividades.

El colectivo también ha demostrado su capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias, como ocurrió durante la pandemia por COVID-19, cuando las reuniones presenciales se transformaron en foros virtuales semanales. Esta dinámica, de acuerdo con Vera Sancho (comunicación personal, 11 de septiembre del 2024) no solo permitió la continuidad del trabajo del colectivo, sino que también consolidó una red de apoyo entre las mujeres activistas, quienes enfrentaban incertidumbres y desafíos sin precedentes. Durante dicho periodo, este grupo estuvo particularmente activo en la producción de documentos que abordaban los impactos de la pandemia y las medidas necesarias para superarla.

b- Medios: A nivel general, el movimiento “Mujeres por Costa Rica” desarrolló una estrategia de movilización que incluyó los siguientes componentes:

- Declaraciones y peticiones: Se emitieron comunicados públicos que exigían al gobierno medidas específicas para proteger a las mujeres durante la pandemia.
- Movilizaciones: A pesar de las restricciones sanitarias, se llevaron a cabo manifestaciones y marchas, adaptándose a las circunstancias mediante protestas virtuales y actividades al aire libre, con distanciamiento social.
- Campañas: Se desarrollaron campañas en redes sociales para concientizar sobre la violencia de género y promover recursos disponibles para las víctimas.
- Arte y cultura: El uso del arte como forma de protesta ha sido significativo, con murales y performances que destacan la lucha contra la violencia hacia las mujeres y que combinan el teatro, la poesía y la protesta en lugares de gran importancia

del país, como la Universidad de Costa Rica o la Plaza de la Cultura.

- Reuniones y presencia pública: Organizaron foros virtuales y encuentros comunitarios para discutir estrategias y fortalecer la red entre mujeres activistas. En este último apartado de presencia pública, cabe destacar su papel preponderante.

Durante la pandemia generaron subcomisiones especializadas para diversos temas y, además, tuvieron una participación muy activa en la toma de decisiones a nivel nacional en lo que respecta al manejo de la sindemia, esto se ve reflejado en la decisión de incluir al colectivo en la Mesa de Diálogo Multisectorial 2020, convocada por el gobierno del expresidente Carlos Alvarado.

Un ejemplo notable de su labor y participación en esta mesa de diálogo es el análisis titulado “Mujeres por Costa Rica ante el COVID-19: Medidas para superar la crisis y su impacto en las mujeres”, a cargo de Ramírez et al. (2020), en el cual proponen un enfoque estructural para el desarrollo estatal en pandemia basado en tres pilares: el crecimiento económico, la justicia social y la sostenibilidad ambiental. En este documento se plantean propuestas alternativas pensadas por mujeres para enfrentar los impactos financieros de la pandemia. El análisis aborda áreas clave como las finanzas públicas, la reactivación económica y la creación y protección de empleos, lo que destaca la importancia de una contribución proporcional de todos los sectores a través de una reforma tributaria progresiva y la necesidad de fortalecer a las instituciones públicas. Asimismo, el documento subraya la relevancia de promover el empleo para las mujeres, garantizar sus derechos laborales y mejorar su seguridad social, especialmente de aquellas en mayor situación de vulnerabilidad.

En otro orden, producto de la constante publicación en la red social Facebook, el grupo mejoró su presencia digital, logrando crear una comunidad activa de más de 5800 personas usuarias, utilizando esta plataforma como uno de sus principales medios de comunicación y movilización. Durante la pandemia, el colectivo intensificó el uso de redes sociales para compartir contenido educativo, campañas de sensibilización y noticias sobre derechos de las mujeres. También organizaron eventos virtuales para mantener la participación ciudadana activa, promoviendo diversas iniciativas como talleres en línea sobre empoderamiento femenino, charlas sobre derechos laborales en el contexto de la COVID-19 y campañas para visibilizar el aumento de la violencia doméstica durante los confinamientos.

Otro medio prioritario para el colectivo fue el uso de un grupo de la red social WhatsApp. En dicho espacio circularon las informaciones oficiales que venían de los diversos entes gubernamentales, en especial del Ministerio de Salud, la Casa Presidencial y la Caja Costarricense del Seguro Social. Dicho espacio fungió como un centro de acopio de información verídica y constatable que se circulaba con las personas participantes para que hicieran un efecto viral en los contenidos. Este grupo se mantiene en la actualidad y también funciona como mecanismo para toma de decisiones, y priorización de contenidos y temas en los que el movimiento se quiere enfocar.

Cabe destacar que, a nivel de cobertura mediática, durante el periodo 2020-2021, el colectivo tuvo presencia con sus intervenciones en aproximadamente 7 medios de comunicación digitales del país (La República, Delfino.cr, El País, Cambio

Político, La Revista, MundoCR y SURCOS), para un total de 12 publicaciones relacionadas con el movimiento durante el período señalado anteriormente.

*c- Motivos:* A partir del análisis e involucramiento con el colectivo, se puede concluir que los siguientes son los motivos que impulsaron y siguen movilizándolo a “Mujeres por Costa Rica” durante el período en estudio:

- Experiencias personales: Muchas participantes han vivido situaciones de violencia o discriminación, lo que les motiva a actuar y a involucrarse en las diversas luchas.
- Solidaridad colectiva: Existe un fuerte sentido de comunidad entre las mujeres que buscan apoyo mutuo y un cambio social.
- Búsqueda de justicia: La necesidad de justicia social y equidad es un motor fundamental; muchas mujeres se sienten impulsadas a luchar por sus derechos y los de otras personas. No solo desde el punto de vista feminista.
- Visibilidad de problemas estructurales: La pandemia hizo más evidente la interseccionalidad de las luchas; problemas como el racismo, la pobreza y la violencia están interconectados con la lucha por los derechos de las mujeres.

El movimiento “Mujeres por Costa Rica” representa una respuesta organizada ante una crisis que ha amplificado las desigualdades existentes. A través de diversas estrategias de movilización, este movimiento no solo busca abordar los problemas inmediatos derivados de la COVID-19, sino también desafiar estructuras patriarcales arraigadas en la sociedad costarricense. La combinación

de experiencias personales, la solidaridad colectiva y un fuerte deseo de justicia son factores clave que impulsan a muchas mujeres a participar activamente en este movimiento.

## 4.2 La promoción para el consumo del dióxido de cloro durante la crisis por COVID-19

En el contexto relacionado con la pandemia por COVID-19, América Latina exhibió alta prevalencia de automedicación (Barbosa et al., 2022; Torres, 2023) y búsqueda de información sobre fármacos sin prescripción médica (Iglesias-Osores et al., 2021; Anaya-Albinagorta et al., 2022), entre los cuales figuraban analgésicos (paracetamol e ibuprofeno), antibióticos (azitromicina), corticoides, antiinflamatorios, y derivados de plantas y dióxido de cloro (Torres, 2023). Al respecto, la magnitud en el debate público en cuanto a la propaganda, el uso y las consecuencias en la salud humana del consumo del dióxido de cloro (CDS por las siglas en inglés de Chlorine Dioxide Solution), motivó el desarrollo y publicación de varios estudios científicos en la región, especialmente en Suramérica, que abordaron causas y consecuencias desde distintos enfoques.

*América Latina exhibió alta prevalencia de automedicación y búsqueda de información sobre fármacos sin prescripción médica.*

Este “tratamiento alternativo” sin sustento con CDS (Burela et al., 2020; Romero-Castellanos et al., 2022), fue uno de los que más controversia causó en la coyuntura de pandemia. Copaja y Céspedes (2021) lo describen como un desinfectante para tratar aguas residuales, de difícil transporte y almacenamiento, de bajo costo de preparación y operación (p. 49) y muy nocivo, que podría causar falla hepática y daños en el tracto gastrointestinal y respiratorio (p. 4). Siguiendo esta línea, Méndez et al. (2022) mencionan que el CDS puede llegar a provocar insuficiencia respiratoria, alteraciones en la actividad eléctrica del corazón, hipotensión, insuficiencia hepática, anemia, vómitos, diarrea grave y presión sanguínea baja (p. 64). También, Romero-Castellanos et al. (2022) afirman que “las complicaciones derivadas de su ingesta son frecuentes y potencialmente mortales” (p. 194).

En Costa Rica, el dióxido de cloro fue propuesto por varios personajes -políticos, académicos, médicos- como tratamiento contra el SARS-CoV-2 durante el periodo de pandemia. Los dos promotores principales de este tratamiento fueron el activista Javier Ortiz Gutiérrez, y el político e ingeniero químico Rolando Araya Monge, cuyas acciones de promoción se describirán en este caso.

### 4.2.1 Acciones del movimiento a favor del dióxido de cloro en Costa Rica

De acuerdo con lo reportado por varios medios de comunicación nacionales (CRHoy, El mundo.cr, El Observador, DiarioCR, Delfino, La Nación), desde su programa de radio Cubases Tiernos, Araya Monge divulgó información sobre las supuestas bondades del clorito de sodio para tratar el virus de la COVID-19. Adicionalmente, ofrecía datos acerca de los proveedores de tales sustancias.

En junio de 2020, Araya Monge lanzó un reto a las autoridades de salud para que utilizaran el componente químico como cura de la enfermedad. El político costarricense utilizó como referencia a Jim Humble, ingeniero norteamericano que, según relataba Araya, utilizó el clorito de sodio para curar la malaria en la selva amazónica en Guyana, y que era capaz de matar todo tipo de bacterias, hongos, virus y patógenos (Marín, 10 de junio 2020).

Según afirmó Araya Monge en la entrevista que ofreció al medio llamado El mundo.cr, en 2020 había una gran persecución contra los profesionales que estaban divulgando la efectividad del clorito de sodio, no solo por parte de autoridades de salud, sino de medios de comunicación. “Hay una consigna de las compañías farmacéuticas para impedir que se hable de las propiedades que tiene el clorito de sodio, y por ello suelen tergiversar con el concepto de ‘cloro’, pero no tiene ninguna comparación, en absoluto” (Marín, 10 de junio 2020, párr. 9). De acuerdo con el político, el rechazo general a su propuesta de usar el dióxido de cloro o clorito de sodio como cura contra la COVID-19 era por razones comerciales, pues, según él, las autoridades de salud querían proteger a las compañías farmacéuticas que impedían

que un producto barato fuera la respuesta simple a esta pandemia (Céspedes, 2020).

Araya Monge incluso consignó en la entrevista mencionada que desde hacía muchos años se ha utilizado el dióxido de cloro en las bolsas de sangre para transfusiones, y que solo unas cuantas gotas eran capaces de acabar con el VIH (SIDA) (Marín, 10 de junio 2020). Además, retó a las autoridades de salud, a las escuelas de medicina, al Colegio de Médicos, y al Instituto Clodomiro Picado a que hicieran pruebas: “no intentar investigar sobre esto, constituye, esa omisión, caer prácticamente en un genocidio. Ya que permite que muera gente, pudiendo curarlos” (Marín, 27 de agosto 2020, párr. 13).

Asimismo, el ingeniero se amparaba en una organización internacional conocida como Comusav (Coalición Mundial Salud y Vida) que defiende el uso de dióxido de cloro como tratamiento para COVID-19. Al respecto, contrapartes médicas locales, como el pediatra costarricense y presidente de la filial de Comusav en Costa Rica, Carlos Orozco, salieron públicamente a apoyar el uso del dióxido de cloro, declarando éxitos en pacientes tratados (Rodríguez, 2020).

Esta filial costarricense de Comusav presentó una coadyuvancia el 6 de noviembre de 2020 ante la Sala Constitucional a favor de Araya, solicitando que no se restringiera la información respecto al dióxido de cloro, e incluyó como respaldo varios documentos con argumentos jurídicos, científicos y técnicos del uso del dióxido de cloro que, aseguraron, salvó vidas en países como Bolivia. Según la organización, se tienen registrados 16 mil casos de tratamientos efectivos. (Rodríguez, 2020).

De acuerdo con la plataforma de internet contra la desinformación FactCheck de Reuters (2020), la misma Comusav indicaba en sus materiales que no poseían evidencia científica de respaldo para uso de la sustancia, ya que enfrentaban “dificultades para la aprobación de los ensayos clínicos” (FactCheck, 2020).

Sin embargo, otra plataforma de verificación de desinformación, Chequeado (de Argentina), junto con el Centro Latinoamericano de Investigación Periodística (CLIP) y Constella Intelligence (firma de análisis de Big Data), concluyeron en su investigación que los miembros de Comusav, “son mayoritariamente presentados como doctores o expertos y participan en diferentes eventos o jornadas, o conceden entrevistas a televisiones o radios” (CLIP, 2022); de esa forma, explican los autores, legitiman su discurso alrededor del dióxido de cloro, e incluso firman estudios médicos sin base científica, que se divulgan como pruebas contundentes de la eficacia de la solución.

Por otra parte, Javier Ortiz Gutiérrez, sociólogo y psicólogo que encabezó el movimiento en Change.org, impulsó igualmente el uso del dióxido de cloro como tratamiento contra COVID-19 en Costa Rica (Ortiz, 3 de junio 2021). El 28 de julio de 2020, Ortiz elevó una petitoria al Gobierno de Costa Rica y a autoridades sanitarias con 4 mil firmas, solicitando que se llevara a cabo “una revisión bibliográfica para verificar si es cierto que el dióxido de cloro ha demostrado ser eficaz para la cura de algunas enfermedades, incluyendo COVID-19” (Zamora, 26 de agosto 2020, párr. 10), la cual fue rechazada un mes después (26 de agosto, 2020) por el ministro de salud Daniel Salas, aludiendo que no existían medicamentos registrados con ese componente, ni evidencia científica que respaldara el uso del dióxido contra la enfermedad (Ortiz, 17 de junio 2021).

En el sitio de Change.org (2020), para el caso de Costa Rica, una petición presentada en 2020 solicitó que se realizara un ensayo clínico para demostrar la capacidad del dióxido de cloro para curar la COVID-19, misma solicitud que hicieron en medios de comunicación.

*No existía evidencia científica que respaldara el uso del dióxido de cloro contra la enfermedad.*

Por otro lado, la plataforma de verificación de información falsa Doble Check de la Universidad de Costa Rica también generó varias notas refutando la validez científica de los argumentos a favor de la sustancia en la cura de la COVID-19 basándose en información científica (Bolaños, 8 de abril 2020; Bolaños, 26 de agosto 2020). De igual forma, #Nocomacuento (del periódico La Nación) denunció varios mensajes que circularon en las redes afirmando las propiedades de esta sustancia para combatir enfermedades y ofreciendo explicaciones de fuentes científicas (Artavia, 2020).

En respuesta, autoridades sanitarias como el Ministerio de Salud, el Centro Nacional de Control de Intoxicaciones de la Caja Costarricense de Seguro Social, el Centro Nacional de Información de Medicamentos, así como órganos profesionales como el el Colegio de Médicos y Cirujanos, de Farmacéuticos y de Químicos y Microbiólogos difundieron advertencias en comunicados de prensa y redes sociales sobre el consumo de dióxido de cloro, aclarando que no había evidencia científica de respaldo, y las posibles consecuencias de su consumo en la salud. (Martínez, 2020).

Ninguna de las querellas interpuestas en el periodo 2020 y 2021, tanto por el Ministerio de Salud como por los colegios gremiales, condenó a Araya Monge (Villalobos, 2020); inclusive, este ganó un recurso de amparo que interpuso ante la Sala Constitucional contra la orden sanitaria del Ministerio de Salud. La sala falló a favor del recurso debido a que los videos de prueba no estaban en el expediente: los letrados no entraron a valorar el uso del CDS. (Sala Constitucional, fallo N° 2021001515, 2021).

#### **4.2.2 La acción ciudadana en redes sociales: sus motivos y argumentos**

En Costa Rica, el movimiento a favor del consumo de dióxido de cloro (CDS) tuvo su mayor auge durante la pandemia mediante redes sociales, especialmente YouTube, junto a los envíos por Whatsapp y Telegram, pero su uso ya estaba extendido en el país desde mucho antes de que el SARS-CoV-2 se detectara.

Pocos días luego de la identificación del primer contagio, en marzo del 2020, el Ministerio de Salud publicó un comunicado titulado “alerta sanitaria por productos fraudulentos que afirman tratar o prevenir el COVID-19” (Ministerio de Salud, 13 de marzo 2020). En ese boletín, el ente rector informaba sobre la detección en el mercado nacional de productos destinados a prevenir o tratar la COVID, y explicaba que esos consumos podrían ocasionar demoras en el diagnóstico y tratamiento adecuados. En particular, alertaban sobre el consumo de un producto llamado plata coloidal y, aunque las autoridades no mencionaron en ese texto al dióxido de cloro, los comentarios en línea de usuarios sí lo abordaron, comprobando que su uso estaba extendido antes de la crisis.

*Alertaban sobre el consumo de un producto llamado plata coloidal (...) su uso estaba extendido antes de la crisis.*

En julio de 2020, el Ministerio de Salud alertaba sobre los riesgos brindando todos los nombres de su comercialización: *Miracle Mineral Solution* o *Master Mineral Solution* (Solución Mineral Milagrosa o Solución Mineral Maestra), *Miracle Mineral Supplement* (Suplemento Mineral Milagroso), MMS, MMS Clorito de Sodio, Solución de dióxido de cloro, CDS, CDS Dióxido de Cloro (Ministerio de Salud; 28 de julio 2020; Mora, 30 de julio 2020).

Como vocero principal del movimiento a favor del dióxido de cloro en Costa Rica, Rolando Araya Monge tuvo gran actividad pública, tanto en radio de alcance nacional como en su espacio en la red social Facebook. La primera publicación en esa red (sin restricciones de acceso) en la que se refiere directamente al dióxido de cloro es del 10 de abril de 2020, y acumuló 217 interacciones positivas (me gusta y me encanta), 39 comentarios y 17 compartidos. La siguiente fue del 11 de junio del 2020, donde únicamente compartió una noticia del periódico digital ElMundo.cr (Marín, 10 de junio 2020). Esta segunda publicación obtuvo más del doble de la anterior, con 458 interacciones positivas, 207 comentarios y 1300 veces compartido. Es a partir de las tensiones con las autoridades y la controversia con la academia, médicos y otros profesionales, que se multiplicaron las respuestas ciudadanas y la circulación de la información.

En el clímax máximo del choque con el Ministerio de Salud, el 30 de julio de 2020, Araya hace público en su perfil que al día

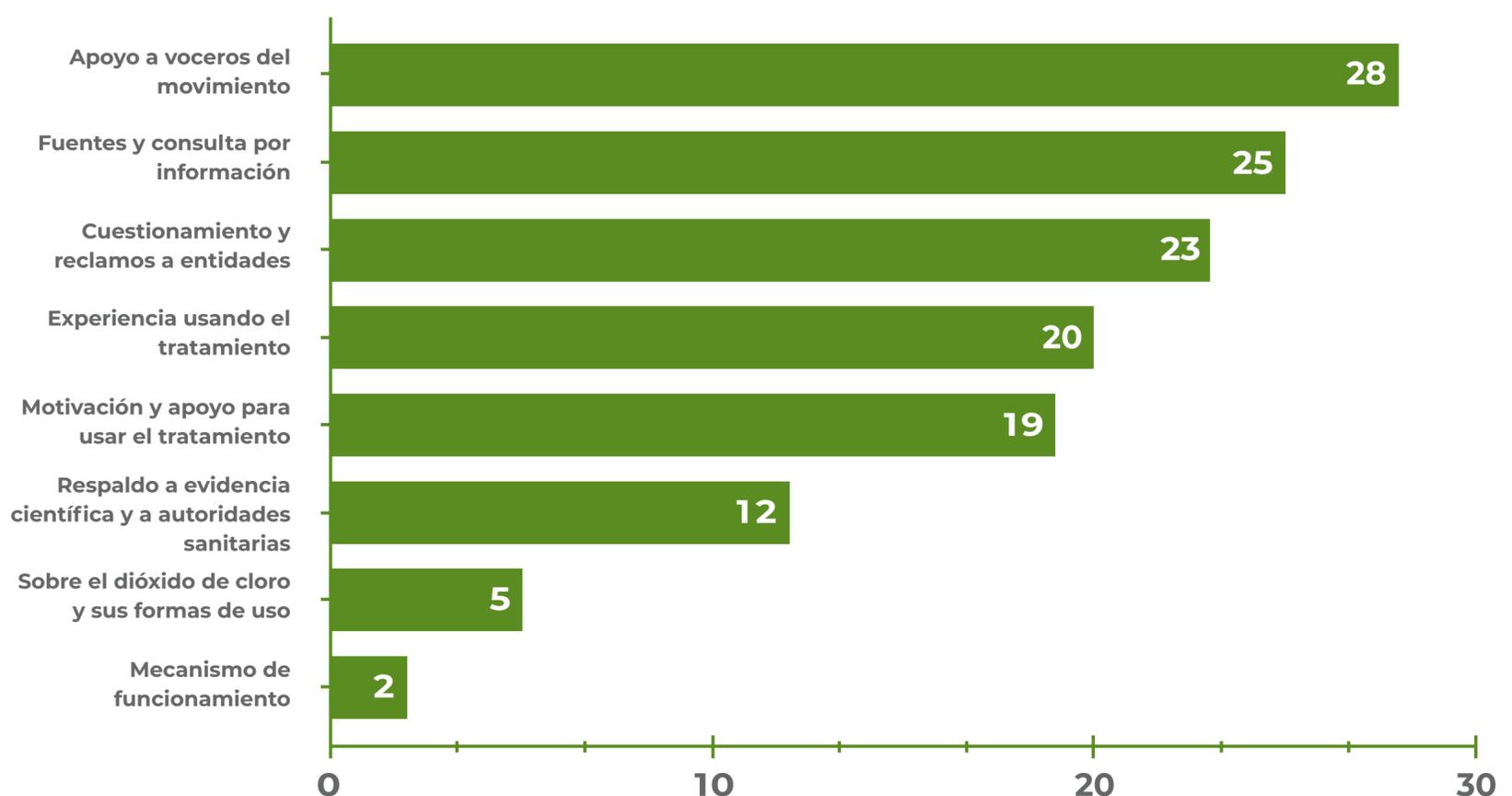
siguiente haría una denuncia contra el ente rector en su programa radial Cubaces Tiernos. La publicación obtuvo 914 interacciones positivas y 299 comentarios de apoyo. Al día siguiente, durante la transmisión del programa, sumó 248 interacciones y 80 nuevos comentarios, junto a 70 veces compartido el espacio. Ese mismo día, y a raíz de la cobertura noticiosa, publicó 4 noticias cuyos números de respuesta ciudadana vuelven a aumentar: en total se dieron 3094 interacciones positivas, 1073 comentarios y 1557 compartidos.

Para el segundo semestre del 2020, la actividad del perfil en Facebook de Rolando Araya disminuyó con solo 2 publicaciones sobre CDS: una noticia de CNN en español desde Bolivia del 6 de agosto, la cual titulaba que la Cámara de Diputados de ese país había aprobado el dióxido de cloro como tratamiento para coronavirus; y otra noticia del 27 de agosto de El mundo.cr que citaba a su hermano, Johnny Araya Monge, en ese momento alcalde del cantón de San José, en declaraciones que afirmaban que el CDS le ayudó a superar la COVID-19 (Marín, 27 de agosto 2020).

La catalogación temática de las preocupaciones y opiniones que se dieron en ese momento de mayor auge del movimiento a favor del dióxido de cloro en Costa Rica, se presentan a continuación en la Figura 1.

**Figura 1.**

*Comentarios ciudadanos según su frecuencia (n=134)*



Fuente: elaboración propia, 2024.

Sobre los comentarios ciudadanos, el apoyo hacia los voceros estuvo muy dirigido a Rolando Araya Monge: felicitándolo por su valentía, acuerpando el argumento de que el Gobierno se

Sobre los comentarios ciudadanos, el apoyo hacia los voceros estuvo muy dirigido a Rolando Araya Monge: felicitándolo por su valentía, acuerpando el argumento de que el Gobierno se estaba oponiendo a la sustancia sin haber realizado pruebas, y consultándole dónde obtener el producto. Por otra parte, las fuentes de información que se colocaban en los comentarios fueron pocas: Comusav, un Wiki, YouTube, otros grupos de Facebook, noticias bolivianas y Telegram. En oposición, las consultas fueron muchas más y se pueden dividir en: a- quién lo vende / dónde lo pueden conseguir; y b- cómo prepararlo y la dosis a usar.

En el caso del cuestionamiento a la ciencia hegemónica y a las autoridades de salud, es interesante cómo surge la conspiración al aducir que: hay una alianza con farmacéuticas internacionales; que hay una red mundial del crimen; que se descarta el CDS porque no es negocio; que las autoridades y academia tratan de ocultar la verdad; que la verdad siempre es ridiculizada al inicio; y que los doctores están pagados por la OMS, entre otros.

Sobre los motivos para usar el tratamiento, se afirma que la sustancia, al igual que “la plata nano y coloidal” son las “más fuertes y seguras conocidas”; que el dióxido es un descubrimiento que las autoridades no dejan salir al mercado; que cada persona es dueña de elegir su tratamiento; que hay que creer en la medicina alternativa; y -de forma muy reiterada- que el producto es muy barato y rápido en sus efectos.

Se evidenciaron escasos comentarios que intentaran explicar cómo actúa el CDS para curar, pero también poco detalle de su proceso de elaboración y de su uso exacto (dosis, plazos, intensidad, frecuencia, interacciones, contraindicaciones, etc.), es decir, aquello que se espera de un medicamento o tratamiento.

Sí se detectaron comentarios sobre el uso del CDS para diversas dolencias, muchas de ellas crónicas: asma, fibromialgia, diabetes, hipertensión, obesidad, apnea, inflamación, mejora de la visión, y problemas del corazón. Otras personas afirmaban que su uso es solo preventivo y, por ello, menos riesgoso.

## 5. Consideraciones finales

La pandemia por COVID-19 catalizó una notable adaptación estratégica en ambos movimientos, aunque con trayectorias y objetivos diametralmente opuestos. “Mujeres por Costa Rica”, ante la imposibilidad de las manifestaciones presenciales, intensificó su presencia con el activismo digital, utilizando redes sociales y plataformas de videoconferencia para mantener la cohesión interna, difundir información relevante sobre los impactos diferenciados de la pandemia en las mujeres y abogar por políticas públicas que atendieran estas necesidades específicas. Este enfoque digital no solo permitió superar las restricciones sanitarias, sino que también amplió su alcance, pues conectó con nuevas audiencias y consolidó alianzas con otras organizaciones de la sociedad civil.

En contraste, el movimiento a favor del dióxido de cloro capitalizó la creciente desconfianza en el gobierno y en las instituciones de salud, junto a la infodemia que proliferaba en las redes sociales. Utilizando estas redes y las plataformas de mensajería, difundieron testimonios no verificados y teorías conspirativas sobre los beneficios del dióxido de cloro como cura para la COVID-19, lo cual alimentó la ansiedad y el miedo de una población vulnerabilizada ante la incertidumbre. Esta estrategia, aunque carente de respaldo científico, logró generar una base de seguidores leales que desafiaron las

recomendaciones de las autoridades sanitarias y contribuyeron a la polarización del debate público.

La pandemia representó un desafío para los movimientos sociales que buscaron la manera de adaptarse a las restricciones y así mantener su incidencia y permanencia en la esfera pública. Por ejemplo, el colectivo “Mujeres por Costa Rica” buscó contribuir activamente en la formulación de propuestas para la reactivación de sectores clave como la agricultura, la pesca y el turismo, y promovió la construcción de infraestructura pública como motor de empleo y desarrollo. Además, abogó por energías limpias y renovables, por el reconocimiento de la economía del cuidado y por el fortalecimiento de los gobiernos locales (Ramírez et al., 2020). Con estos esfuerzos, “Mujeres por Costa Rica” fue relevante en el panorama político y social del país, promoviendo un desarrollo inclusivo y equitativo, en el cual integró nuevas voces y voluntades a su causa.

Con base en lo establecido por Brenes (1998), este movimiento evidencia la potencia de las alianzas: la unión de fuerzas entre las organizaciones gubernamentales, los programas de las universidades que trabajan para la mujer, las mujeres independientes y, en algunos casos, con el apoyo del gobierno y de algunos hombres conscientes, hace posible la lucha por la equidad entre los géneros, los derechos de todas las personas, y la búsqueda de un mundo mejor.

A pesar de los efectos negativos que la pandemia generó, dichas circunstancias se convirtieron, en este caso, en una oportunidad para consolidar un grupo de ciudadanas que aún se mantienen organizadas y que siguen luchando por temas fundamentales, no solo

para las mujeres costarricenses, sino también para todas las personas habitantes del país que denuncien cualquier acto que atente contra el Estado de Derecho.

Por otra parte, en el caso del movimiento a favor del uso del dióxido de cloro como tratamiento preventivo o curativo, la infodemia y desinfodemia que creció a través de las redes sociales sirvió para alimentarlo, impulsando la propagación de mitos y medidas alternativas sin respaldo científico que llegaron a minar, en un grupo considerable de personas, la credibilidad y confianza en las autoridades de salud a cargo de manejar la crisis sanitaria por COVID-19.

*La pandemia representó un desafío para los movimientos sociales que buscaron la manera de adaptarse.*

Este movimiento, además, se respaldó en la incertidumbre mundial y en la ansiedad producida entre la población a causa del desempleo, la inseguridad sanitaria local y, por supuesto, el miedo a morir. En un contexto donde las personas científicas y médicas iban día a día conociendo más del virus y la enfermedad, se creó el escenario perfecto para el surgimiento de curas milagrosas que, en manos de personas reconocidas públicamente, adquirieron valor para quienes estaban bajo la zozobra de la pandemia.

A lo anterior se suma el accionar de los medios de información, donde algunos daban espacio a las declaraciones de los activistas del dióxido de cloro, los cuales contaban con facilidad y experiencia para hablar desde espacios conocidos de denuncia, lo que les permitía cohesionar voluntades. Todo ello motivó más dudas sobre las instrucciones oficiales, sobre

vacunas y los tratamientos convencionales que hasta el momento se utilizaban. En este escenario, otros medios ofrecían argumentos científicos en contra, junto a plataformas de verificación de la desinformación, tanto nacionales como extranjeras, que procuraron retratar las intenciones del movimiento y la falacia de los resultados positivos en diversas partes del mundo.

En síntesis, los dos casos de movimiento social reseñados en este capítulo muestran cómo la pandemia por COVID-19 fue una coyuntura detonante para su cohesión y consolidación, y para la suma de miembros y seguidores de sus ideas / creencias, junto con la diversificación y aumento de sus repertorios, especialmente en cuanto a acciones públicas desde el activismo digital, complementadas por algunos espacios en medios informativos. Ambos casos, con distinto objetivo y grados de legitimación, buscaron dar visibilidad a sus causas desde los espacios digitales (Azuela y Tapia, 2013), para así incidir en las políticas públicas nacionales y sus procedimientos.

La experiencia de estos dos casos en Costa Rica ofrece valiosas lecciones para fortalecer la resiliencia social y mejorar la gobernanza en situaciones de crisis. Es fundamental promover la alfabetización mediática y el pensamiento crítico para contrarrestar la desinformación y fomentar la toma de decisiones informadas. Asimismo, es crucial fortalecer la confianza en las instituciones gubernamentales y los sistemas de salud, para así garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y la participación ciudadana en la formulación de políticas públicas. La pandemia demostró que los movimientos sociales pueden desempeñar un papel clave en la búsqueda del bienestar común, pero su impacto dependerá de su capacidad para construir alianzas, promover el diálogo constructivo y basar sus acciones en evidencia científica.

Es necesario continuar estudiando el efecto aglutinador de los movimientos sociales, las causas que les convocan, las acciones y argumentos que utilizan para sostener sus reclamos, denuncias y propuestas, y- por supuesto- los efectos que logran en distintos ámbitos. Lo anterior resulta fundamental debido a que se asiste a la pugna entre ciudadanías y anticidadanías globales que, en contexto de crisis planetaria, son grupos que podrían cambiar el destino de los pueblos.

Finalmente, este análisis de casos subraya la necesidad de continuar investigando las dinámicas de los movimientos sociales en contextos de crisis. Futuras investigaciones podrían explorar cómo las variables de género, clase y etnia influyen en la participación y el liderazgo en diferentes tipos de movimientos, así como analizar los efectos a largo plazo de la pandemia en la cohesión social y la confianza institucional. Asimismo, es importante desarrollar metodologías innovadoras que permitan capturar la complejidad de las interacciones entre el activismo digital y el presencial, y evaluar el impacto de las estrategias de comunicación en la formación de la opinión pública y el cambio social.

## Referencias

- Aldunate, MF. (2020). *Efectos del uso de Dióxido de Cloro en COVID-19*. Instituto de Salud Pública. Chile. <https://www.ispch.cl/newsfarmacovigilancia/18/images/parte07.pdf>
- Alvarado, A., Cortés, S. y Saénz, R. (2021). Crisis, pandemia y protesta social en Costa Rica durante el 2020. *Revista Conflicto*, 14(26), 207-246. <https://repositorio.iis.ucr.ac.cr/handle/123456789/877>
- Anaya-Albinagorta, AV., Balcazar-Aniceto, K.X., Bravo-Verastegui, E., Chuquiruna-Mantilla, V., Murga-Mogollon, C., Vinelli-Arubiaga, D., Mejia, C.R. (2022). Frecuencia y tendencia temporal de búsqueda de fármacos para combatir la COVID-19 en Sudamérica. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 51(4), 1-16. <https://hdl.handle.net/20.500.13053/7969>
- Aragón, Z., Solís, M., Razo, M. y Ramos, M. (2022). Revisión sistemática del efecto y toxicidad del dióxido de cloro en la salud de la población de Latinoamérica durante la pandemia por COVID-19. *Revista Gicos*, 7(3), 115-130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8632935>
- Artavia, S. (2020, agosto 14). Dióxido de cloro no evita complicaciones por covid-19, ni sustituye función de respiradores artificiales. *La Nación*. <https://www.nacion.com/no-coma-cuento/nocomacuento-dioxido-de-cloro-no-evita/WZBHOMYK5NFXVLXHSBQUWPBIIU/story/>
- Azuela, M. y Tapia, M. (2013). *Guía práctica para multiplicar la incidencia en políticas públicas desde las tecnologías de la información y la comunicación*. Alternativas y Capacidades A.C. <https://alternativasycapacidades.org/wp-content/uploads/2019/04/GuiaDeActivismo-201403.pdf>
- Barbosa, S., Fierro, C., Rivera, P., Delgado, D. y Ortiz, C. (2022). Análisis de la evolución del conocimiento preventivo y su práctica entre la población de Colombia hacia la enfermedad por Coronavirus (Covid-19). *Revista Colombiana de Ciencias Químico-Farmacéuticas*, 51(2), 971-991. <https://doi.org/10.15446/rcciquifa.v51n2.105569>
- Beluche, O. (2022). Prólogo en M. Abrego y C. Escudero-Nuñez (Coords.). *Movimientos sociales en la pandemia. Experiencias en Latinoamérica y el Caribe*. Universidad de Panamá. <https://centroinvestigacionhumanidades.up.ac.pa/sites/centroinvestigacionhumanidades/files/2023-03/Movimientos%20Sociales.pdf>
- Bennett, W. L y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. Digital media and the personalization of contentious politics [La lógica de la acción conectiva. Los medios digitales y la personalización de la política contenciosa]. *Information, communication & society*, 15(5), 739-768. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.670661>
- Bolaños, D. (2020, agosto 26). Sala IV no ha dado «luz verde» a ingesta de cloro industrial para curar COVID-19. *Radios UCR*. <https://radios.ucr.ac.cr/2020/08/doblecheck/sala-iv-no-ha-dado-luz-verde-a-ingesta-de-cloro-industrial-para-curar-covid-19/>
- Bolaños, D. (2020, abril 8). Rolando Araya promueve falsa cura del Covid-19. La sustancia es cloro industrial. *Radios UCR*. <https://radios.ucr.ac.cr/2020/04/doblecheck/rolando-araya-promueve-falsa-cura-del-covid-19-la-sustancia-es-cloro-industrial/>

- Brenes, M. (1998). El movimiento de las mujeres en Costa Rica: historia, luchas y logros. *ÍSTMICA. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 3-4, 83-89. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/12713>
- Brenes, C; Siles, I. y Tristán, L. (2024). *Nuestras apps de cada día 2024. Segundo informe sobre el uso de plataformas digitales en Costa Rica*. [https://cicom.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2024/05/CICOM\\_Nuestras-Apps-de-cada-dia-2024.pdf](https://cicom.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2024/05/CICOM_Nuestras-Apps-de-cada-dia-2024.pdf)
- Burela, A., Hernández-Vásquez, A., Comandé, D., Peralta, V., y Fiestas, F. (2020). Dióxido de cloro y derivados del cloro para prevenir o tratar la Covid-19: revisión sistemática. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(4), 605-610. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.6330>
- Bustamante-Farías, O. (2019). Teoría de la activación digital. Propuesta teórico-metodológica de las prácticas comunicativas de los movimientos sociales en red. *Correspondencias & análisis*, 10. <https://biblat.unam.mx/es/revista/correspondencias-analisis/articulo/teoria-de-la-activacion-digital-propuesta-teorico-metodologica-de-las-practicas-comunicativas-de-los-movimientos-sociales-en-red>
- Cabezas, C., Solari, L., y Caballero Ñopo, P. (2020). Eficacia y seguridad del dióxido de cloro para el tratamiento de COVID-19. *Instituto Nacional de Salud*, 2-10. [https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3094344/SE\\_24\\_dioxido%20de%20cloro\\_23.8.20.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3094344/SE_24_dioxido%20de%20cloro_23.8.20.pdf)
- Cardoso, R., Talavero, F. y Américo, M. (2022). La percepción del riesgo de contagio por Covid-19 y su efecto en los comportamientos de protección de la salud en contextos de salutogénesis. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (128), 89-110. <https://doi.org/10.4000/rccs.13448>
- Castillo-Esparcia, A., Caro-Castaño, L. y Almansa-Martínez, A. (2023). Evolution of digital activism on social media: opportunities and challenges. [Evolución del activismo digital en las redes sociales: oportunidades y desafíos.] *Profesional de la información*, 32(3), 1-17. <https://doi.org/10.3145/epi.2023.may.03>
- Céspedes, J. (2020, julio 31). Rolando Araya se resiste a acatar orden sanitaria que le prohíbe promover uso de dióxido de cloro contra covid-19. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/salud/rolando-araya-se-resiste-a-acatar-orden-sanitaria/V2CTBRM6AFB4ZDRPYWXXEVK75U/story/>
- Change.org (2020, julio 9) Firma la petición. Costa Rica: ¡Ni una sola muerte innecesaria más! <https://www.facebook.com/rolandoarayacrj/posts/pfbid02rfDokAMQTMHSYPSqNsqwWpke8griNdjtYSmd4oumVnmhauUPNdMTran3Q491Cra5I>
- CLIP. (2022, marzo 23). La ciencia que sí dominan los propagadores del dióxido de cloro. *Chequeado*. <https://chequeado.com/investigaciones/la-ciencia-que-si-dominan-los-propagadores-del-dioxido-de-cloro/>
- Condor-Tinoco, E. E., Rojas-Cusi, J. A., Zevallos-Rodríguez, A., y Castro-Buleje, C. Y. (2021). Minería de datos: análisis de sentimiento en Twitter basado en lexicones sobre el uso de dióxido de cloro para el tratamiento del COVID-19. *Actas del Congreso Internacional de Ingeniería de Sistemas*, 165-182. <https://doi.org/10.26439/ciis2020.5477>

- Copaja, C. y Céspedes, L. A. (2021). Percepción del uso de dióxido de cloro y grado de conocimiento sobre la COVID-19 en estudiantes de Medicina de una universidad peruana. *Revista Médica Basadrina*, 15(1), 03–10. <https://doi.org/10.33326/26176068.2021.1.1027>
- Espinoza-Portilla, E., Henríquez-Suárez, M. y Henríquez-Ayin, F. (2022). Desafíos para la gestión de la infodemia en salud en tiempos de COVID-19. *Acta Médica Peruana*, 39(2), 198-204. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1728-59172022000200198](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1728-59172022000200198)
- De Casanova, M. (2022). *Violencia familiar en Latinoamérica durante la pandemia por COVID-19* (Tesis para optar por el grado de licenciatura en Psicología). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú. [https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/15638/Violencia\\_DeCasanovaFernandez\\_Micaella.pdf?isAllowed=y&sequence=1](https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/15638/Violencia_DeCasanovaFernandez_Micaella.pdf?isAllowed=y&sequence=1)
- Díaz, G. (2020). Protestas y movimientos sociales en México en el contexto de la pandemia de la COVID-19. *Revista Conjeturas Sociológicas*, 10(27), 120-137. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/2214/2210>
- FactCheck. (2020, diciembre 23). Autoridades sanitarias y especialistas no recomiendan el uso de dióxido de cloro para el tratamiento o prevención del COVID-19 (o de ninguna enfermedad). *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/world/fact-check-autoridades-sanitarias-y-especialistas-no-recomiendan-el-uso-de-dix-idUSKBN28X2NQ/>
- Greijdanus, H., De-Matos-Fernandes, C., Turner-Zwinkels, F., Honari, A., Roos, C., Rosenbusch, H. y Postmes, T. (2020). The psychology of online activism and social movements: Relations between online and offline collective action [La psicología del activismo online y los movimientos sociales: relaciones entre la acción colectiva *online* y *offline*]. *Current opinion in psychology*, 35, 49-54. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.03.003>
- Guardia, M. (2023). Activismo digital y género Un análisis de las estrategias de organización colectiva de las trabajadoras audiovisuales en la emergencia sanitaria. *Cuestión*, 76(3), 1-21. <https://doi.org/10.24215/16696581e834>
- Iglesias-Osores, S., Saavedra-Camacho, J., Alcántara-Mimbela, M., Córdova-Rojas, L. (2021). Dióxido de cloro y su repercusión en las tendencias de búsquedas en internet en tiempos de la COVID-19. *Revista Información Científica*, 100(3), 1-7. <https://revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/3442>
- Karatzogianni, A. (2015). *Firebrand waves of digital activism 1994-2014: The rise and spread of hacktivism and cyberconflict*. Palgrave Macmillan. <http://dx.doi.org/10.1057/9781137317933>
- La Lupa (2020, septiembre 18). Conversamos con Rolando Araya sobre su propuesta de reactivación económica y sobre su impulso para que se investigue el efecto de dióxido de Cloro contra el Covid-19. *La Lupa*. <https://www.facebook.com/1818672778427731/videos/797643137656457>
- La Nación Costa Rica (2020, agosto 12). Dióxido de cloro no evita problemas respiratorios. *La Nación*. <https://www.youtube.com/watch?v=wk-1gKfMj4E>

- Loewy, M.A. (2022, marzo 4). Dos años de pandemia en Latinoamérica: lo que nunca debió ocurrir. *Medscape Noticias Médicas*. [https://espanol.medscape.com/verarticulo/5908663\\_6?form=fpf](https://espanol.medscape.com/verarticulo/5908663_6?form=fpf)
- Marín, C. (2020, junio 10). Rolando Araya lanza reto a autoridades para probar uso de clorito de sodio como posible cura del Covid-19. *Elmundo.cr*. <https://elmundo.cr/costa-rica/rolando-araya-lanza-reto-a-autoridades-sanitarias-para-probar-uso-de-clorito-de-sodio-como-posible-cura-del-covid-19/>
- Marín, C. (2020, agosto 27). Johnny Araya: El dióxido de cloro me ayudó a superar el COVID-19. *Elmundo.cr*. <https://elmundo.cr/costa-rica/johnny-araya-el-dioxido-de-cloro-me-ayudo-a-superar-el-covid-19/>
- Martínez, A. (2020, julio 23). Universidades y colegios profesionales alertan sobre el dióxido de cloro como cura para la COVID-19. *Delfino.cr*. <https://delfino.cr/2020/07/universidades-y-colegios-profesionales-alertan-sobre-el-dioxido-de-cloro-como-cura-para-la-covid-19>
- Mena, M., Mena, T., y Castillo, A. (2023) Costa Rica ante la pandemia por COVID-19: breve reseña con sello CTI. E: Margoth Mena-Young (Comp.). *Reseñas sobre la pandemia por COVID-19 en Iberoamérica: miradas desde la ciencia y la comunicación*. Red Evaprop del Programa CYTED. <https://www.cytmed.org/es/biblioteca/entregable-libro-digital>
- Méndez, M. C., Hoffmans, E., Marín, K., Beita, M., y Fallas, J. M. (2022). Opinión de la población adulta costarricense sobre el uso de medicamentos y sustancias no avaladas como terapia contra la Covid-19. *Revista Médica de la Universidad de Costa Rica*, 16(1), 62–80. <https://doi.org/10.15517/rmucr.v16i1.50849>
- Ministerio de Salud de Costa Rica (2020, marzo 13). Alerta Sanitaria Productos Fraudulentos que afirman tratar o prevenir el COVID-19. <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/prensa/42-noticias-2020/413-alerta-sanitaria-productos-fraudulentos-que-afirman-tratar-o-prevenir-el-covid-19>
- Ministerio de Salud de Costa Rica (2020, julio 28). Productos que contienen clorito de sodio o dióxido de cloro. <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/biblioteca-de-archivos-left/documentos-ministerio-de-salud/alertas-sanitarias/alertas-por-productos-en-el-mercado/2020-alertas-por-productos-en-el-mercado/3579-28-de-julio-de-2020-alerta-sanitaria-productos-que-contienen-clorito-de-sodio-o-dioxido-de-cloro/file>
- Mora, A. (2020, julio 30). Salud alerta a la población para que no utilice clorito de sodio como combate a la COVID-19. *Delfino.cr*. <https://delfino.cr/2020/07/salud-alerta-a-la-poblacion-para-que-no-utilice-clorito-de-sodio-como-combate-a-la-covid-19>
- Mora, D. (2022). Más que una pandemia: reflexión sobre la agencia personal y la resiliencia colectiva en el marco de la sindemia por COVID-19, el caso comparado de una organización civil “en línea” en Costa Rica. En M. Abrego y C. Escudero-Nuñez (Coords.), *Movimientos sociales en la pandemia. Experiencias en Latinoamérica y el Caribe*. Universidad de Panamá. <https://centroinvestigacionhumanidades.up.ac.pa/sites/centroinvestigacionhumanidades/files/2023-03/Movimientos%20Sociales.pdf>

- Nacher, A. (2021). #BlackProtest from the web to the streets and back: Feminist digital activism in Poland and narrative potential of the hashtag. [#BlackProtest de la web a las calles y viceversa: activismo digital feminista en Polonia y el potencial narrativo de la etiqueta]. *European journal of women's studies*, 28 (2), 260-273. <https://doi.org/10.1177/1350506820976900>
- Orgaz, C. (2020, abril 15). Coronavirus | Dióxido de cloro, el peligroso químico que se promociona como cura para el covid-19 y sobre el que advierten los expertos. *BBC Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52303363>
- Ortiz, J. (2021, junio 3) Estudio clínico sí demuestra eficacia de dióxido de cloro. *Adiariocr.com*. <https://adiariocr.com/opinion/estudio-clinico-demuestra-eficacia-dioxido-cloro/>
- Ortiz, J. (2021, junio 17). Dióxido de cloro patentado por compañía farmacéutica. *Adiariocr.com* <https://adiariocr.com/opinion/dioxido-de-cloro-patentado-compania-farmaceutica/>
- Posetti, J. y Bontcheva, K. (2020) Desinfodemia: Descifrando la desinformación sobre el COVID-19. Policy Brief 1. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374416>
- Quesadas, B., González, D., Quijano, H. y Aguilar, P. (2020). Movilizarnos en Pandemia. *Infoactivismo*. [https://infoactivismo.org/wp-content/uploads/2021/07/Movilizarnos-en-pandemia\\_Infoactivismo.pdf](https://infoactivismo.org/wp-content/uploads/2021/07/Movilizarnos-en-pandemia_Infoactivismo.pdf)
- Quillupangui-Caicedo, M. E., y Paredes-Morales, E. B. (2022). Violencia intrafamiliar en tiempos de pandemia y aislamiento social. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 6(13), 91-101. <https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/404>
- Ramírez, A., Fonseca, E., Bolaños, M., Sánchez, O. y Cartín, S. (2020). *Mujeres por Costa Rica ante el COVID-19. Medidas para superar la crisis y su impacto en las mujeres*. Friedrich-Ebert-Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/16932.pdf>
- RepreTel Costa Rica (2021, enero 26). Rolando Araya gana recurso sobre el dióxido de cloro. *Noticiero NC11*. <https://www.youtube.com/watch?v=MIZtFe34VOM>
- RepreTel Costa Rica (2021, septiembre 23). Registran intoxicaciones por consumo de dióxido de cloro. *Noticiero NC11*. <https://www.youtube.com/watch?v=ZoWWaCdJ44Y>
- Rodríguez, E. (2020, noviembre 6). Grupo de costarricenses invoca libertad de expresión para que se permita conocer más sobre uso del dióxido de cloro. *Observador.cr* <https://observador.cr/grupo-de-costarricenses-invoca-libertad-de-expresion-para-que-se-permita-conocer-mas-sobre-uso-del-dioxido-de-cloro/>
- Rodríguez, L.C. (2021). Coronavirus: The Hammer and the Dance. *Estudios de la Gestión: revista internacional de administración*, (10), 263-266. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/eg/article/view/2866>
- Romero-Castellanos, F., Sánchez-Ríos, C. P., Hernández-Olivier, D., Villanueva-Sáenz, E., y Serna-Macías, J. (2022). Esofagitis química secundaria al consumo de dióxido de cloro en paciente con COVID-19: evaluación por gammagrafía gastroesofágica. *Respirar*, 13(4), 194-199. <https://respirar.alatorax.org/index.php/respirar/article/view/93>

- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi*, 45, 91-104. <https://core.ac.uk/download/pdf/13322776.pdf>
- Sancho, V., Bolaños, M., Fonseca, E., Garita, N. y Henchoz E. (2018). *El concepto de grupo mujeres por Costa Rica*. Documento interno de trabajo [Manuscrito no publicado].
- Schlogl, L. (2022). *Digital Activism and the Global Middle Class: Generation Hashtag*. Routledge. <https://libcat.colorado.edu/Record/b12231722>
- Torres, J.C. (2023) *Características de la automedicación en el contexto de la covid-19 en América Latina*. (Tesis de titulación) Universidad Católica de Cuenca, Ecuador. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/15641>
- Tremínio, I., y Sandoval, M. (Eds.). (2022). *Voces del diálogo: entrevistas a actores de la Mesa de Diálogo Multisectorial 2020*. FLACSO. <https://www.flacso.ac.cr/images/publicaciones/voces-del-dialogo.pdf>
- Ustarroz, M. (2021). *Del fenómeno de la desinformación: marco conceptual y análisis comparativo del marco legal en la Unión Europea*. (Tesis de posgrado). Universidad de Barcelona. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/178905>
- Valladares, C. (2023). Una marea verde sin distanciamiento ni aforo. El ciberactivismo como alternativa de encuentro y lucha en el contexto del confinamiento por la pandemia. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (194), 131-149. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi194.9626>
- Villalobos, P. (2020, noviembre 7). Descartan procedimiento contra Rolando Araya por promover dióxido de cloro como cura para Covid-19. *Ameliarueda.com*. <https://ameliarueda.com/nota/descartan-procedimiento-rolando-araya-dioxido-cloro-noticias-costa-rica>
- Zamora, G. (2020, agosto 26). Sala IV recibe denuncia contra el Ministerio de Salud. *Adiariocr.com*. <https://adiariocr.com/nacionales/sala-iv-recibe-denuncia-contra-el-ministerio-de-salud/>

# 03

## COVID-19: El papel de los movimientos sociales en España

Ana Almansa-Martínez, Universidad de Málaga  
Andrea Moreno-Cabanillas, Universidad de Málaga  
Ana Belén Fernández-Souto, Universidad de Vigo

# COVID-19: El papel de los movimientos sociales en España

## 1. Introducción

Este capítulo se centra en España, un país en el que la pandemia golpeó con fuerza y alteró la vida de la ciudadanía. Surgieron movimientos sociales prácticamente desde el origen de la COVID-19, en los primeros momentos del confinamiento.

El estudio aborda dos movimientos antagónicos en cuanto a objetivos, pero que convivieron en el tiempo. El primero es sobre las acciones de solidaridad y generosidad que dieron inicio en los primeros momentos del confinamiento. Este fue un movimiento en el que participaron diversas organizaciones, empresas, personas conocidas del mundo de la cultura, el arte y el deporte, así como ciudadanos y ciudadanas que generosamente compartían con los demás aquello que tenían o sabían hacer.

Y el otro es el movimiento negacionista, que cuestionaba -y cuestiona aún- las medidas que se tomaban para combatir la pandemia y la propia naturaleza de la COVID-19. Estas personas aseguraban que no había una crisis sanitaria, sino que era una invención para tener a la ciudadanía controlada, negaban la utilidad de las mascarillas y, cuando empezó a aplicarse la vacuna, la rechazaron, por considerar que su aplicación era peligrosa para la salud.

Se han elegido estos dos movimientos por la repercusión social que tuvieron. En el caso de los negacionistas, su mensaje llegó a muchas personas. Incluso hoy siguen convencidos de que sus tesis son ciertas y que, quien nos las comparte, es porque están atrapados por los mensajes oficiales y

no saben ver la realidad. La necesidad de “abrir los ojos” es un mensaje que repiten los seguidores de estas ideas.

En el caso del movimiento solidario, su repercusión fue amplia. Durante la pandemia, las muestras de generosidad fueron continuas y se sumó gran parte de la ciudadanía. Los más optimistas incluso llegaron a pensar que lo más importante de lo que se estaba viviendo eran estas muestras de ayuda mutua, que transformarían la sociedad en una más justa, equilibrada e igualitaria. Es cierto que, con el paso del tiempo, se ha vuelto a la actividad normal y las muestras de solidaridad han decrecido, pero aún queda un poco de esta generosidad que nació en la pandemia.

Para el estudio de cada movimiento social se ha escogido un caso concreto. En este sentido, se ha analizado la comunicación de protagonistas y se ha estudiado cómo actuaron. En el caso negacionista, el análisis se ha centrado en un colectivo de origen científico. En el caso del movimiento de generosidad, se eligió a “Tú no mandas” y sus monólogos durante la pandemia. En ambos, la recolección de datos y su análisis se llevó a cabo de septiembre a noviembre de 2024.

Del mismo modo, se han querido analizar ambos casos desde la perspectiva de ciudadanos y ciudadanas a los que llegaron los mensajes, que entraron en contacto con los movimientos y, a la fecha, continúan compartiendo sus tesis. Con esta parte del estudio se ha podido comprobar la expansión y éxito que vivieron en pandemia los movimientos sociales analizados.

## 1.1 Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es confrontar dos movimientos sociales que se dieron de forma simultánea durante la pandemia, uno, cuestionando la información oficial y la gestión llevada a cabo, y otro, basado en la solidaridad y la generosidad. Se pretende conocer cómo operan, cuál fue su repercusión y cómo fueron sus estrategias.

Asimismo, se quiere conocer cómo vivió la ciudadanía en ambos casos y cuál es su reconocimiento, simpatía o rechazo hacia las principales ideas o acciones que se llevaron a cabo.

## 2. Los movimientos sociales y la COVID-19

Con el surgimiento de la COVID-19 aparecieron diversos movimientos sociales y formas de organización ciudadana que pretendían buscar fórmulas para enfrentar la crisis. Estas acciones colectivas pretendían trastocar el orden de lo institucional, buscaban restablecer el agravio o provocar un cambio, cuestionando de alguna forma el poder instituido, y el cómo participar en la toma de decisiones y en la implementación de políticas sociales para poner en práctica una idea de gobernar (Melucci, 1999; Touraine 2003; Wallerstein, 2008; Tilly, 2010; Tarrow, 2012).

Con los primeros confinamientos, las redes de movimientos sociales encontraron en las TIC el instrumento propicio para articularse, pero no son solo redes tecnológicas, son entramados de relaciones entre personas, que en momentos precisos salen a las calles y se encuentran con otros para actuar en común (Rovira, 2012).

A nivel mundial, y ya durante las primeras semanas, surgieron muchas iniciativas entre vecinos y comunidades para el apoyo mutuo; estas ideas surgieron de forma improvisada para intentar minimizar los efectos de la pandemia, atendiendo a necesidades básicas como lo fueron la distribución de alimentos, apoyo en procesos de compra y trámites administrativos e institucionales o colectas y donaciones para ayudar a personas más necesitadas (Calvo, 2020).

*Surgieron muchas iniciativas entre vecinos y comunidades para el apoyo mutuo.*

De esta forma, los movimientos sociales apelaban a la solidaridad entendida como la capacidad de sus miembros para definir y reconocer un sentido del nosotros, y desde ahí compartir y construir una identidad colectiva como producto del proceso de atribución de significado y de las cambiantes situaciones que motivan la acción colectiva (Delgado, 2007).

Con la pandemia apareció la denominada “pobreza digital” (entendida como la carencia de dispositivos tecnológicos electrónicos y la falta de habilidades para utilizarlos), e hizo que también aparecieran redes solidarias que procuraban dar apoyo en el ámbito tecnológico, desde ayuda en procesos hasta el préstamo de

equipos destinados, por ejemplo, a la docencia. Surgieron también acciones encaminadas a la fabricación y/o distribución de suministros médicos, sobre todo de los geles hidroalcohólicos, mascarillas y equipos de protección personal (Calvo, 2020). También surgieron movimientos sociales que aparecían para monitorizar la acción de los gobiernos a la hora de afrontar la crisis, denunciando falsedades y exigiendo efectividad en la toma de decisiones (Pleyers, 2020).

Ya en los primeros meses de la pandemia, con las rígidas medidas de confinamiento, surgieron las primeras acciones de apoyo mutuo en barrios y ciudades por todo el país (El Laboratorio, 2021). Estas iniciativas empezaron inicialmente para proporcionar ayuda a personas vulnerables, garantizando el acceso a alimentos y medicinas, pero también ofreciendo apoyo emocional.

Con la prolongación de las restricciones, las redes centraron su acción colectiva de protesta en el entorno digital, dada la imposibilidad de llevarlas a cabo de forma presencial; así, surgieron campañas en redes sociales, manifestaciones virtuales o reuniones online donde se llevaron a cabo todo tipo de reivindicaciones sociales (Martínez, s.f.).

Estas redes demostraron la capacidad de autoorganización ciudadana para responder a necesidades urgentes en tiempos de crisis. Se mencionan brevemente a continuación algunos ejemplos en España.

El movimiento *maker* y la fabricación de material sanitario: la ovación social durante la pandemia fue el surgimiento del movimiento Coronavirus Makers, un colectivo de voluntarios que utilizó impresoras 3D y otras tecnologías para fabricar material sanitario (como mascarillas y viseras protectoras) ante la escasez inicial. Su acción

puso de manifiesto la capacidad de la sociedad civil para responder a crisis y la importancia de fortalecer los servicios públicos de salud (Calvo, 2020).

Las acciones de apoyo al personal sanitario que surgieron de forma espontánea y se mantuvieron durante meses, como los aplausos diarios desde los balcones a las 20:00 horas, fueron memorables. Tal reconocimiento a los trabajadores esenciales por parte de la sociedad subrayaba la visión de la pandemia como un problema común que requería una respuesta colectiva.

Estos movimientos en defensa de la sanidad pública desembocaron en movilizaciones de apoyo a los sanitarios, pero también en movilizaciones para reclamar más recursos, personal y mejoras en la atención sanitaria. Grupos de profesionales de la salud, así como ciudadanos, organizaron protestas y campañas en redes sociales con mucha visibilidad.

Los movimientos laborales y de derechos sociales ponían el énfasis en el hecho de que la crisis económica derivada de la pandemia impulsó movilizaciones de trabajadores, especialmente en sectores como la hostelería y el turismo, que fueron de los más afectados. Se exigieron mejores condiciones laborales, subsidios y protección social.

Por otra parte, los movimientos sociales preexistentes y consolidados se vieron en la necesidad de adaptar su discurso y estrategias a la nueva situación. Así ocurrió con el feminismo o los ecologistas que, aunque en un primer momento su visibilidad se vio mermada, esta se fue incrementando gradualmente para mantener sus reivindicaciones en la agenda pública (El Laboratorio, 2021).

Los movimientos feministas dieron continuidad a sus reivindicaciones, especialmente al visibilizar la violencia de género, que aumentó de forma significativa durante el confinamiento. En el ámbito del ecologismo, la pandemia llevó a reflexionar sobre la relación entre salud y medio ambiente, por lo que fueron muchos los grupos ecologistas que realizaron campañas para resaltar la importancia de la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente como parte de la salud pública. Las reivindicaciones por la vivienda también se vieron intensificadas en la pandemia, y se continuó con protestas contra desahucios y por la regulación de alquileres, así como movimientos para solicitar la paralización de los desahucios durante la pandemia.

*La violencia de género aumentó de forma significativa durante el confinamiento.*

Además, surgieron nuevas plataformas ciudadanas inspiradas en movimientos anteriores, como el 15M, donde utilizaban la tecnología para facilitar la participación ciudadana; un ejemplo es la plataforma Frena la curva, que mapeaba puntos de necesidad y ayuda para organizar la colaboración entre personas (Calvo, 2020).

Dentro del propio país, existieron regiones que fueron más prolíficas en cuanto a movimientos sociales y, si bien cada comunidad tuvo sus particularidades, en general, las respuestas sociales fueron amplias y diversas en todo el país, lo cual refleja la preocupación por la salud, los derechos sociales y la economía. De esta forma, las comunidades autónomas más activas fueron:

- a. Cataluña: La crisis sanitaria y económica generó numerosas movilizaciones, especialmente en defensa de la sanidad pública, los derechos laborales y la vivienda. Además, las protestas contra los desahucios fueron muy visibles.
- b. Madrid: La capital fue escenario de importantes movilizaciones, tanto por la situación en la sanidad pública como por los efectos económicos del confinamiento. También se llevaron a cabo protestas feministas y acciones en defensa de los derechos laborales.
- c. Andalucía: Esta comunidad tuvo un gran número de protestas relacionadas con la sanidad, así como movilizaciones por el derecho a la vivienda y en apoyo a los sectores más afectados económicamente, como la hostelería.
- d. Valencia: Las movilizaciones en defensa de la sanidad pública y el apoyo a los colectivos vulnerables destacaron ampliamente, además de iniciativas de solidaridad comunitaria.
- e. Galicia: Se registraron movilizaciones para reclamar mejoras en el sistema de salud y protestas relacionadas con los derechos laborales y la vivienda.
- f. País Vasco: También se produjeron movilizaciones en defensa de la sanidad y por los derechos laborales, así como acciones de solidaridad comunitaria.

Estos movimientos reflejaron una respuesta colectiva a las múltiples crisis que la pandemia desató, lo que permite evidenciar la importancia de la solidaridad y la organización social en momentos de crisis.

En cuanto a las estrategias más utilizadas por los movimientos sociales españoles para hacer ver y comunicar sus demandas, se destacan las siguientes:

- a. Redes sociales: Plataformas como Twitter, Facebook e Instagram se convirtieron en herramientas clave para difundir información, organizar protestas virtuales y compartir experiencias. Los *hashtags* se utilizaron para agrupar mensajes y hacerlos virales.
- b. Manifestaciones y concentraciones: A pesar de la restricción que limitaba la presencialidad, se organizaron manifestaciones, a menudo adaptadas a las normas de distanciamiento social, como concentraciones en vehículos o con mascarillas. Estas acciones se anunciaban a través de redes sociales y comunicados de prensa.
- c. Campañas de sensibilización: Muchas organizaciones lanzaron campañas en línea, creando peticiones y videos para sensibilizar a la opinión pública sobre temas específicos, de gran calado social, como la sanidad pública o la vivienda.
- d. Comunicados y ruedas de prensa: Las organizaciones sociales y los sindicatos emitieron comunicados para exponer sus demandas y posicionamientos; también realizaron ruedas de prensa, muchas de ellas de manera virtual.
- e. Artículos y blogs: Se publicaron artículos en medios de comunicación, así como en blogs y sitios web de organizaciones, para informar sobre las problemáticas y movilizaciones con el fin de generar apoyo y conciencia.
- f. Eventos virtuales: Debido a las restricciones de reunión, muchos movimientos organizaron debates, charlas y foros en línea para discutir temas relevantes y conectar con un público más amplio.
- g. Acciones creativas: Algunas movilizaciones utilizaron métodos innovadores como murales, carteles en balcones, o performances artísticas

para captar la atención de la ciudadanía y los medios de comunicación.

Estas estrategias permitieron que los movimientos sociales mantuvieran su visibilidad y se adaptaran a las circunstancias impuestas por la pandemia, lo cual les permitió conectar con un amplio público en un contexto desafiante.

### **2.1. Movimiento social solidario: ayuda mutua y valores colectivos**

El movimiento social solidario durante la pandemia se puede entender desde la perspectiva de la acción colectiva horizontal y la ayuda mutua. La ayuda mutua no implica “salvar” a otros, sino organizarse para satisfacer necesidades colectivas sin depender de estructuras jerárquicas o institucionales tradicionales. Como señala Della Porta (2020), este tipo de organización horizontal permite la construcción de vínculos solidarios y comunitarios, especialmente en un contexto marcado por el aislamiento y la incertidumbre.

Durante la pandemia, movimientos solidarios y de base crearon redes locales y globales para apoyar a las comunidades. Estas iniciativas buscaron proporcionar recursos, apoyo emocional y cubrir necesidades básicas, como el acceso a alimentos o material sanitario. Pleyers (2020) destaca que estas formas de solidaridad prefigurativa no solo responden a una crisis inmediata, sino que también desafían el hiperindividualismo y promueven un modelo de convivencia basado en el cuidado mutuo y la acción colectiva.

En España, este espíritu se manifestó en actos de altruismo generalizado, como los aplausos diarios a los sanitarios a las 8 de la tarde y la proliferación de actividades culturales y

recreativas organizadas desde los hogares, a veces, incluso, en formato ventana a ventana. Estos actos no solo mitigaron el aislamiento social, sino que también reforzaron un sentido de pertenencia colectiva en un momento de crisis global.

*Movimientos solidarios y de base crearon redes locales y globales para apoyar a las comunidades.*

### **2.2. Movimiento social negacionista: desinformación y resistencia**

Por otro lado, el movimiento negacionista encarna una dimensión contestataria y polarizadora de los movimientos sociales. Según Del Amo Castro (2021), este tipo de movimientos expresa una desconfianza radical hacia las instituciones modernas, incluidas el Estado, la ciencia y los medios de comunicación. Su narrativa se construye en torno al rechazo de las informaciones “oficiales” y las medidas de salud pública, a las que perciben como coercitivas y motivadas por intereses ocultos.

El negacionismo, según Sequera (2020), puede entenderse como una postura postmoderna que desafía los consensos establecidos sobre cuestiones políticas, ideológicas y científicas. Las redes sociales desempeñaron un papel crucial en la difusión de estas ideas, proporcionando un espacio para la circulación y consolidación de narrativas conspirativas y la articulación de discursos alternativos que facilitaron las campañas de desinformación a gran escala (Natsios, 2022). Estas plataformas permitieron a los movimientos negacionistas movilizarse rápidamente, utilizando estrategias como el escrache digital, las protestas virtuales y la creación de comunidades en

línea que compartían información errónea o manipulada, presentar hechos falsos, argumentos infundados, evidencia científica distorsionada, etc. (Herrera-Peco et al., 2021).

La creatividad en la resistencia de estos movimientos, como subraya Kaufman (2019), radica en su capacidad para reorganizarse ante el rechazo o la criminalización de sus ideas. Ellos han logrado articular protestas y acciones colectivas casi espontáneas, generando dinámicas de polarización y confrontación. Estas dinámicas incluyen señalamiento discriminatorio y la creación de narrativas emocionales que refuerzan la oposición entre comunidades (Gualda, 2022).

Como destacan Darius y Urquhart (2021), las narrativas conspirativas no solo generan un sentido de certeza cognitiva en un entorno de información cambiante, sino que también ofrecen una identidad compartida a sus seguidores. Sin embargo, estas narrativas también han sido criminalizadas y estigmatizadas en los discursos públicos y mediáticos, lo que, según Jaspal y Nerlich (2022), contribuye a la polarización social y refuerza las divisiones existentes.

En el caso español, el movimiento negacionista utilizó argumentos basados en incoherencias percibidas en las medidas sanitarias y el manejo de la pandemia, extendiendo la desconfianza hacia las vacunas, las mascarillas y otras intervenciones, además del surgimiento de rumores.

En definitiva, los movimientos sociales pueden ser tanto herramientas de resistencia como vectores de desinformación, dependiendo de los marcos interpretativos que adopten. En este sentido, cumplieron un papel importante en dar significado a la crisis más allá de lo

sanitario, enmarcándola como una crisis del sistema pre pandémico a todos los niveles, y planteando prácticas que permitieron reconsiderar temas como la importancia de la solidaridad colectiva, la conciencia sobre desigualdades sociales, la necesidad de soluciones comunes o la defensa de servicios públicos fuertes. De esta forma, estos movimientos no solo atendieron necesidades inmediatas, sino que dieron lugar a nuevas formas de solidaridad, protesta y acción colectiva, lo cual ha generado aprendizajes y prácticas cuyo impacto a largo plazo aún está por determinarse.

### 3. Metodología

La investigación se centra en el estudio de caso. Se analizan dos casos: el movimiento de generosidad que surgió al comienzo del confinamiento, en marzo 2020; y el movimiento negacionista en 2020 y 2021. La investigación emplea una metodología principalmente cualitativa, que combina entrevistas en profundidad, análisis de contenido y revisión documental. Asimismo, la investigación partió de una revisión crítica de trabajos académicos y estudios previos sobre desinformación, redes sociales y movimientos sociales en contextos de crisis.

Para el estudio del movimiento de generosidad, se ha analizado el caso de “Tú no mandas”, un actor que hizo monólogos en redes sociales desde el inicio del confinamiento. Se ha realizado un análisis de contenido de los 38 videos que el actor subió a redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram y YouTube) como “Diario de un confinamiento”. El confinamiento se llevó a cabo en España desde el 14 de marzo hasta el 28 de abril de 2020, cuando comenzó el Plan de Desconfinamiento.

Concretamente, los videos con este nombre se empezaron a subir tres días después del inicio del confinamiento y se mantuvieron hasta el 30 de mayo de 2020. Asimismo, se ha realizado una entrevista en profundidad, de forma presencial, al actor Miguel Ángel Martín, creador de “Tu no mandas”, el 15 de octubre de 2024. El 7 de noviembre de 2024 también se realizó una entrevista en profundidad, de manera presencial, a Pilar Sánchez, una ciudadana que siguió con interés los videos de “Tú no mandas”, así como otras iniciativas de este movimiento de generosidad.

En este sentido, para el caso del colectivo negacionista, las entrevistas se realizaron de forma presencial a dos personas (que se mantienen en el anonimato) relacionadas con el público objetivo del movimiento negacionista; esto con el fin de explorar sus percepciones, creencias y experiencias sobre la pandemia y las medidas sanitarias adoptadas. Se realizaron las entrevistas el 30 de octubre y el 23 de noviembre de 2024. También se invitó a participar a personas directamente relacionadas con un grupo negacionista, que se opusieron a ser entrevistadas y llegaron a advertir sobre posibles acciones legales si se mencionaba el nombre de su organización. Esto impidió obtener retroalimentación directa por parte de los líderes del colectivo.

*Esta metodología busca comprender cómo operan estos movimientos.*

Paralelamente, se analizó el contenido publicado en las redes sociales y plataformas webs del movimiento, lo que permitió identificar sus estrategias de comunicación, mensajes clave y formas de movilización. Además, se utilizó un enfoque de estudio

de caso centrado en un grupo específico dentro del movimiento negacionista, lo cual posibilitó examinar su estructura organizativa y sus actividades tanto en línea como presenciales. Por último, se realizó revisión documental, especialmente de unas cincuenta publicaciones en medios sobre el colectivo.

Esta metodología exploratoria y descriptiva, apoyada en múltiples fuentes de datos, busca comprender cómo operan estos movimientos, cómo desarrollan sus narrativas y qué dinámicas socioculturales subyacen a su expansión, adoptando un enfoque interpretativo que da protagonismo a las experiencias subjetivas de los entrevistados.

## **4. Presentación del primer caso: movimiento de generosidad**

Cuando comenzó el confinamiento por la COVID-19, surgió en España un movimiento de generosidad en el que múltiples personas compartían y regalaban a los demás alimentos, medicinas u otros bienes para hacer más llevadera la situación. A este movimiento se sumaron personas del espacio cultural: actores, músicos, escritores, así como deportistas y otros muchos profesionales. Personas conocidas que se solidarizaban con los demás y altruistamente regalaban su tiempo y su arte. Junto a estas figuras también se sumaron diversos individuos que no eran reconocidos en el espacio público, pero que igualmente llevaron a cabo actos de generosidad de forma continuada.

### **4.1 “Tú no mandas”**

Para estudiar este caso se ha elegido a Miguel Ángel Martín, “Tú no mandas”, actor desde 1997 que no se dedicaba especialmente al

humor, pero que no dudó en compartir su arte y poner sonrisas y carcajadas en la cara de sus seguidores. Durante el confinamiento (y después) alegró la vida de muchas personas, quienes esperaban sus monólogos sobre la vida cotidiana en ese momento tan extraño que se atravesaba en 2020.

Cuenta Miguel Ángel que “todo empieza de una manera muchísimo más casual de lo que la gente se piensa”. Relata que “a mí me encantaría decirte que yo tuve la brillante idea, pero es mentira”. La realidad es que dos días después de iniciarse el confinamiento “estaba escribiendo un estado de Facebook que me estaba saliendo muy largo y pensé que nadie lee tanto en Facebook”, por lo que decidió hacer un video: “el famoso vídeo, en el que solo llevo 2 días encerrado y ya estoy saturado, pensábamos que nos íbamos a aburrir y ahora estábamos sobresaturados de cosas”. Este conocido video “lo publico por la mañana y al mediodía yo noto que tiene mucho movimiento, al mediodía me escribe mi hermano y me dice que le ha llegado el video por el grupo de padres del Instituto”, recuerda Miguel Ángel. El video se estaba haciendo viral y lo compartían personas como el escritor Arturo Pérez Reverte y la periodista Julia Otero, es decir, personas reconocidas en España y también fuera del país, con gran capacidad de liderazgo.

Confiesa Miguel Ángel que esa tarde tuvo un sentimiento de “tierra, trágame” y que pensó que se estaba convirtiendo en un meme, porque “el humor tiene una delgada línea, que no sabes si se están riendo contigo o de ti, sobre todo cuando es un video absolutamente casero, en pijama y con una taza de café, en el que estoy forzando un personaje”. Pero se tranquiliza pensando: “Miguel Ángel, no te preocupes, porque mañana se ha olvidado”.

Nada más lejos de la realidad. “Al día siguiente me llaman los medios y ya entro con Julia Otero, me hacen una entrevista Canal Sur, en Cuatro... me llama mucha gente, Salva Reina me escribe y me dice “la que has liado, chaval”. Entonces fue consciente de lo necesitada que estaba la gente de risa y de humor.

*Entonces fue consciente de lo necesitada que estaba la gente de risa y de humor.*

Y así nació “Diario de un confinamiento” que, frente a otros videos editados, con personas perfectamente maquilladas y arregladas, aquí se podía ver a “un señor en pijama, con su taza, en un video que no se edita...”. Un video en el que cualquier persona en pleno confinamiento podría verse reflejada. Reconoce Miguel Ángel que “pensaba que esto me iba a durar dos o tres vídeos y, fíjate, ahora llevo cuatro años”. Efectivamente, “Diario de un confinamiento”, “Diario de una nueva normalidad” y, ya sin pandemia, sigue compartiendo las experiencias de este entrañable personaje: “ese personaje bondadoso, vulnerable, blanquito y entrañable;

un personaje con el que nos identificamos prácticamente todos”. Se trata de un personaje “blanquito”, en el sentido de pureza, inocencia, que no dice “palabras malsonantes, que no tiene tendencia política”. Con este personaje se demuestra que “no eres tan único, todos somos especiales, pero no somos únicos, porque lo que me preocupa a mí, le preocupa a muchísima gente”. Se trata de “encontrar esos lugares comunes, donde todo el mundo se siente identificado”. Puede que ahí radique la clave del éxito de “Tú no mandas”, que goza de la simpatía de personas de todas las edades.

En estos videos se veía a una persona con las preocupaciones que tenía la población en general, con los problemas al salir de compras, los miedos y preocupaciones, la vida cotidiana dentro de casa... todo, con grandes dosis de humor. Videos que subía cada dos o tres días a Facebook, YouTube, Twitter, Instagram y, después, también a TikTok. Y que hoy sigue compartiendo, aunque la periodicidad se ha ampliado, algo que entiende toda la comunidad que se ha creado en torno a “Tú no mandas”: “tengo una comunidad, a la que ahora no puedo abandonar, ellos se sienten en deuda conmigo porque dicen que le saqué de muchos momentos malos, pero yo sí que estoy en deuda con ellos, a mí me han cambiado literalmente la vida”.

*En estos videos se veía a una persona con las preocupaciones que tenía la población en general.*

En X (antes Twitter) le siguen unas 76 000 personas; y en YouTube, 22 000. Sus publicaciones consiguen cientos de comentarios, miles de “me gusta” y lo comparten también un sinnúmero de personas.

## 4.2 Altruismo

Desde el primer momento los videos tenían un gran alcance, por lo que Miguel Ángel Martín recibía propuestas para monetizarlos, pero decidió “no hacerlo”, porque lo que quería era poner su “granito de arena”, ya que durante “la pandemia hay quien ayudaba a las personas mayores, hay quien se puso a hacer mascarillas, hay quien se puso a cantar”. (M.A. Martín, comunicación personal, 15 de octubre de 2024).

Pilar Sánchez, una trabajadora de la Universidad de Málaga que siguió este movimiento de generosidad durante la pandemia, agradece a la gente que se volcó a cambio de nada, que no quisieron rentabilizar sus directos y que los hacían por pura generosidad: “gratis, sin ningún tipo de publicidad, no había detrás ningún cartel de compra no sé qué, ni de vendo no sé cuánto”. (P. Sánchez, comunicación personal, 7 de noviembre de 2024).

Cada cual sacó de sí mismo lo que podría compartir y, con estos actos, también crecieron como personas; en el caso de Miguel Ángel Martín, por ejemplo, asegura que “descubrí para mí y para el resto que tenía un don para la comedia”, con todo lo que ello conlleva. En este sentido, recuerda a “Truman Capote, quien dice que, cuando la vida te da un don, también te da un látigo, porque te tienes que poner al servicio” de ese don. Y así fue como creció “Tú no mandas”, junto a otros casos. Porque, como cuenta Miguel Ángel Martín, este no fue un caso único, sino que diferentes artistas siguieron pautas similares en pandemia. Artistas que, además crearon una especie de red solidaria:

Se creó una red muy bonita, llegamos a tejer una red muy bonita, establecí muchísima relación con Martita La de Graná, llegué a tener mucha relación con Omayra, que es una chica canaria, La Tita de Cádiz (hablaba con su sobrino, a ella le hacían mucha gracia mis videos), Christian Gálvez se inventó un concurso para las redes, Ion Aramendi creó un programa que se llamaba “Todos en casa” durante la pandemia y también fue muy bonito... Hubo mucho cariño, cada uno trabajando desde su casa. (M.Á. Martín, comunicación personal, 15 de octubre de 2024).

Quizá el éxito radique en que “estábamos todos muy vulnerables y las relaciones que se establecían eran muy especiales. Cualquiera que se pusiera a trabajar por y para entretener y divertir, me parece que se valoraba mucho, lo valoramos muchísimo el resto”.

Hubo muchos más ejemplos de solidaridad, desde el Circo del Sol, quienes liberaron espectáculos; compañías de teatro; organismos públicos que pusieron sus archivos en abierto; era posible visitar museos (como el emblemático Museo del Prado); festivales de música a los que podía acceder; grandes músicos que desde su casa cantaban cada día media hora para entretener; Ana Milán hacía sus monólogos; era posible acceder a libros que las editoriales compartían, etc.

Pilar Sánchez relata que “yo me sentaba con mis hijos a ver el Circo del Sol en la tele. Recuerdo ese tiempo de calidad con mis hijos. No podíamos ir a ningún otro sitio y compartir experiencias audiovisuales fue muy gratificante: esto me gusta a mí o vamos a ver una película que te gusta a ti y otra que me gusta a mí”.

Con agradecimiento Pilar rememora cómo hacía deporte durante el confinamiento:

Recuerdo con muchísimo cariño a un compañero de la universidad, que es monitor de actividad deportiva, y que todas las tardes hacía un directo con todas las personas que estábamos en Deportes de la Universidad de Málaga. Entonces él hace un directo, bien haciendo body pump, bien haciendo pilates, bien haciendo zumba o bien haciendo cualquier deporte. Recuerdo con muchísimo cariño cómo se tomaba todas las tardes la molestia de conectar con nosotros y parábamos a las 8, para aplaudir a los sanitarios. (P. Sánchez, comunicación personal, 7 de noviembre de 2024).

Es oportuno detenerse un poco en el aplauso a los sanitarios. Surgió de forma espontánea, las personas salían a sus balcones a las 8 de la tarde/noche, para aplaudir a los sanitarios. Era una forma de mostrar agradecimiento al trabajo que desarrollaban estos profesionales, en un contexto de saturación, en muchos casos, de hospitales, cuando aún no se conocían los detalles del comportamiento del virus. Como muestra de agradecimiento, la ciudadanía comenzó a aplaudir en balcones y en hospitales. Muy pronto, el movimiento se generalizó, y a las 8 solo se escuchaban aplausos por la geografía española.

Pilar Sánchez continúa con su relato de la actividad deportiva y cómo se expandió rápidamente. Cuenta que al principio eran un grupo que solía asistir a las clases presenciales, pero que poco a poco se fue uniendo gente de toda España. “Lo que empezó siendo 20 o 30 personas intentando hacer ejercicio, se había convertido en que nos juntábamos

unas 200 de todas partes y empezaron a recibir regalos”, porque lo mismo que el monitor de deportes daba sus sesiones de forma gratuita, estas personas de toda España mostraban su gratitud: Pilar y una compañera le regalaron una cesta de fruta, otra persona le regaló una bandeja de jamón, o una señora le envió unos cojines para que se apoyara al hacer deporte.

Pilar también recuerda los videos de “Tú no mandas, que todos los días esperábamos a ver lo que decía, a ver cómo veía la realidad”. También los directos de El Kanka, “Las Historias de la Nevera “tú esperabas ver lo que los creadores hacían cada día e ibas a buscar precisamente eso... Estamos hablando de gente que empezó a interconectar y que tú estabas ya esperando a ver qué es lo que habían puesto esta gente, para verlo”.

“Nos alegraron, en cierta medida, la pandemia”, sentencia Pilar Sánchez. “El saber que no estaba sola, veías un montón de gente conectada con la que tú podías hablar en tiempo real” y eso era muy valioso para las personas que estaban absolutamente solas.

En la vida cotidiana, Pilar también rememora otros gestos de generosidad:

Recuerdo bajar para comprar el pan y las señoras de la panadería no sabían cómo darte el pan, por cuestiones de seguridad. En mi panadería pusieron como unas cortinas de vichy, entonces levantamos un poquito la cortinita y se pasaba el dinerito. Por la parte que tocaba tenía la cortina y, por el otro lado, plástico. Y, además, mi panadería, en ese momento empezó a tener un detalle, que sigue teniendo ahora, y es que tú compras una pieza de pan

y de regalo te meten un bollo pequeñito, de cortesía. Esta costumbre empezó en el confinamiento. (P. Sánchez, comunicación personal, 7 de noviembre de 2024)

“Cuando estábamos encerrados necesitábamos esos minutitos de risa”, asegura Miguel Ángel Martín. Reconoce que la risa es siempre necesaria: “la risa, a mí, siempre me ha salvado, desde que soy pequeño; pero, claro, no sabía que la gente necesita la risa también para escapar o no sabía que la gente no tiene la facilidad de buscar esos dos minutos de risa. Y para eso existimos la gente que nos dedicamos al entretenimiento”.

*“No sabía que la gente necesita la risa también para escapar”.*

La vida de Miguel Ángel Martín ya no volvió a ser igual: “Cuando ya, afortunadamente, pasa lo peor de la pandemia, mi vida cambió, ahora soy popular y la gente, como me reconoce, me saluda”. El equipo autor puede dar fe de ello, ya que, al hacer esta entrevista, continuamente le saludaban las personas con quienes se cruzaba o pasaban cerca. Y la vida también le cambió porque le surgieron proyectos laborales en La 1, en una mesa de humor con Diego Losada, donde se encontró con Sara Carbonero y Sara Escudero; graba una serie con Carmen Maura; otro proyecto en Canal Sur; tiene dos comedias de teatro; y está en Cuatro, con Risto Mejide... Es decir, no para de trabajar y es que, en momentos de polarización y crispación “la gente agradece la risa, a mí me parece que tiene que existir el entretenimiento por el puro entretenimiento”, asegura Miguel Ángel Martín.

### 4.3 La huella del movimiento

Respecto a lo que ha quedado de todo este movimiento de generosidad, Miguel Ángel Martín se muestra muy optimista. “Tras la lluvia, el suelo se seca, pero esa agua ha ido a alguna parte, no se ha perdido. Eso es lo que yo creo: que ha quedado algo” de la generosidad de la pandemia. “Estoy completamente convencido, es diferente la manera en que nos acercamos a la cultura”. Entiende que ha cambiado para siempre, por ejemplo, en el adelanto de horarios o en el retraso de los plazos, que ahora se espera más al final. Pero, especialmente,

La gente se acerca de otra manera a la cultura, hay muchísimo más respeto y cariño a esa gente de la cultura, ahora hay una conciencia de que tenemos una misión. Eso, a nosotros, no se nos ha olvidado. Nosotros sabemos que tenemos una misión, nosotros tenemos el firme convencimiento de que la cultura es esencial. Y a mí me parece que eso viene de un momento de la pandemia, que somos conscientes de que nos unimos en esa idea y que eso se nos ha quedado para siempre. (M.A. Martín, comunicación personal, 15 de octubre de 2024).

Pilar Sánchez también coincide en la importancia del arte: “el mundo del arte siempre nos salva, yo tengo muy claro que el mundo es mejor gracias a los artistas”. Argumenta que “si no hubiera sido por los artistas, que se volcaron, que todos los días hicieron directos” el confinamiento hubiera sido más duro. “Nos salva el arte, nos salva la música... si no hubiera sido por la música, por las películas y por las actividades artísticas...” todo habría sido diferente.

Pero lamenta que ese espíritu de generosidad no sea la principal herencia que tenemos de la pandemia: “antes era una persona optimista, pero me temo que nos hemos quedado con lo peor, nos hemos quedado con los bulos, con la estupidez, con la estulticia y nos hemos olvidado de la colaboración, de la solidaridad”. “Ojalá hubiera quedado ese sentimiento de bondad, ese sentimiento de solidaridad”, concluye Pilar Sánchez.

*La soledad fue el principal enemigo de muchas personas.*

Sin duda, la crisis sanitaria fue una excelente oportunidad para, en unos momentos difíciles, sacar lo mejor de la ciudadanía, tal como señalan los entrevistados. Artistas, deportistas, personas conocidas y no tan conocidas compartieron altruistamente con los demás aquello que podía hacer el confinamiento más amable. La experiencia personal de cada uno fue determinante en las acciones emprendidas en estas muestras de solidaridad colectivas. La soledad fue el principal enemigo de muchas personas y luchar contra este sentimiento fue la motivación de los participantes en el movimiento de la generosidad. Una huella, una herencia de la pandemia que, se espera, perdure en la memoria.

### 5. Caso negacionista en España

Durante la pandemia de COVID-19, España, al igual que muchos otros países, experimentó la aparición y expansión de movimientos negacionistas que rechazaban la existencia del virus, minimizaban sus efectos, o se oponían a las medidas de control establecidas por

el gobierno, como el confinamiento, el uso obligatorio de mascarillas y las campañas de vacunación. Este tipo de movimiento, formado por grupos de diversa índole y motivaciones, incluía desde figuras públicas y líderes de opinión hasta ciudadanos comunes que cuestionaban las versiones oficiales de los medios y de las autoridades sanitarias.

El fenómeno negacionista en España se vio favorecido por un entorno digital en el que las redes sociales facilitaron la circulación de teorías conspirativas y argumentos contrarios a las recomendaciones de salud pública. Estos grupos, en su mayoría organizados en plataformas digitales y redes sociales, lograron visibilidad e influencia a través de diversas acciones de protesta, mensajes en línea y manifestaciones públicas. A través de estas actividades, se movilizaron miles de personas que, con discursos de desconfianza hacia la gestión gubernamental y las compañías farmacéuticas, pusieron en duda la fiabilidad de las vacunas, las pruebas PCR y, en algunos casos, la propia existencia del virus.

En este sentido, se analiza un movimiento social negacionista en España, abordando la oportunidad que aprovechó para ganar impulso, los medios que utilizó para difundir sus mensajes, los motivos que llevaron a las personas a unirse y las narrativas construidas en torno a una realidad alternativa, en la que las medidas sanitarias eran vistas como imposiciones arbitrarias y las explicaciones científicas como sospechosas.

*El fenómeno negacionista en España se vio favorecido por un entorno digital en el que las redes sociales facilitaron la circulación de teorías conspirativas.*

Cabe destacar, como se ha establecido en metodología, que el grupo estudiado se negó a conceder una entrevista e incluso alertó de tomar medidas legales para que el nombre de la asociación no fuera mencionado. De este modo, ha sido imposible poder obtener un feedback directo de las personas dirigentes de la organización. Sin embargo, se ha podido llevar a cabo el análisis del caso y, además, se han realizado entrevistas a dos personas (cuya identidad ha sido anonimizada) que han seguido el movimiento negacionista durante la pandemia de la COVID-19 en España.

Entre los colectivos más destacados se encuentra un grupo formado por personas que, aunque provienen del ámbito científico, promueven teorías alternativas sobre el virus, las vacunas y el manejo de la pandemia. Se trata de una asociación surgida de la estela de Médicos por la Verdad, otra red negacionista con la que mantiene estrechos vínculos y que ha expandido sus teorías conspirativas por todo el mundo. Este caso es relevante porque evidencia cómo el negacionismo puede encontrar un punto de apoyo en la ciencia misma,

fragmentando el consenso científico y afectando la percepción pública de las políticas de salud.

Se trata de un movimiento negacionista que desafía el discurso científico oficial en relación con la COVID-19, cuya aparición en España causó gran controversia. Especialmente cuando el entonces decano del Colegio Oficial de Biólogos de Euskadi (COBE), Jon Ander Etxebarria, firmó en agosto del 2020 un polémico artículo en el que suscribía argumentos pseudocientíficos (Flaño, 2020), acción que generó que gran parte de la Junta Directiva dimitiera, y otros colegios oficiales de biólogos de distintas comunidades autónomas mostraran su total desacuerdo y desvinculación con el escrito publicado. Integrado por personas con formación en biología y otros profesionales del sector científico, este colectivo cuestiona desde la existencia del virus hasta la efectividad y seguridad de las vacunas. Su impacto ha sido significativo en redes sociales, donde emplean estrategias de comunicación para difundir sus argumentos. Al ser un grupo de biólogos, los mensajes de este movimiento adquirieron una apariencia de legitimidad, y una parte de la población ha sido influenciada por su discurso.

### 5.1 Temporalidad y coyuntura

El movimiento surge durante un contexto de incertidumbre y desconfianza hacia las instituciones, tanto sanitarias como gubernamentales. La pandemia y sus efectos, con medidas restrictivas que alteraron profundamente la vida cotidiana y dieron paso a una crisis de confianza ante los datos oficiales, generaron un entorno ideal para que este grupo ganara visibilidad.

Su actividad fue especialmente notable en momentos críticos, como la imposición de confinamientos, el desarrollo de las vacunas y el inicio de las campañas de vacunación masiva, cuando la sociedad estaba más atenta a la información sobre el virus y la eficacia de los métodos de control.

Este movimiento ajustó su discurso para alinearse con preocupaciones generalizadas en la sociedad, como la pérdida de libertades individuales y la desconfianza hacia las farmacéuticas. Aprovechando la situación, cuestionaron la autenticidad de los datos oficiales, la efectividad de las pruebas diagnósticas y la transparencia de las decisiones políticas. Su capacidad para adaptarse a las emociones y tensiones de la población, en esos momentos, clave les permitió captar a personas interesadas en enfoques alternativos y escépticos de la versión oficial.

*Este movimiento ajustó su discurso para alinearse con preocupaciones generalizadas en la sociedad.*

### 5.2 Motivaciones y creencias compartidas

Los líderes afirman defender la libertad de expresión y la “verdad científica” contra la supuesta manipulación de los datos oficiales. Para ellos, el movimiento representa una lucha contra lo que consideran censura y represión científica. En línea con otras asociaciones, como “Médicos por la Verdad,” rechazan las vacunas de ARN mensajero, argumentando que afectan el genoma humano, y cuestionan tanto

la precisión de las pruebas PCR como la efectividad de las mascarillas. Además, afirman que los asintomáticos no contagian y que la pandemia es una “farsa” para infundir miedo y limitar derechos humanos. Asimismo, Etxeberria, en su informe de 2020 (Flaño, 2020), utiliza estadísticas para sugerir una correlación entre el aumento de dosis de vacunas administradas y la ocupación de camas de UCI en Euskadi, lo que podría interpretarse como una crítica a la eficacia de las vacunas o a los datos que sustentan las políticas de vacunación masiva. Además, se oponían al pasaporte vacunal, pues sugerían que su objetivo era controlar la inmigración, y, por tanto, aludían a un trasfondo global vinculado con teorías de control social y geopolítico, otra característica común en discursos negacionistas. El colectivo refleja una profunda desconfianza hacia las políticas de vacunación y las restricciones sanitarias, interpretándolas como herramientas de control que responden a intereses políticos o económicos en lugar de preocuparse únicamente por la salud pública. Esta perspectiva es representativa de ciertos sectores negacionistas, que cuestionan no solo la efectividad de las medidas sanitarias, sino también los motivos e intereses que, según su visión, subyacen a dichas políticas.

*El colectivo refleja una profunda desconfianza hacia las políticas de vacunación y las restricciones sanitarias.*

De esta manera, se presentan como defensores del “pensamiento libre,” oponiéndose a lo que consideran mentiras de los medios y políticos, y llaman a la sociedad a “despertar” ante la supuesta censura oficial. Al igual que

otros teóricos de conspiración, sus miembros se consideran portavoces de la “verdad” y rechazan la etiqueta de “negacionistas.” Según sus líderes, ellos buscan investigar lo que realmente ocurre, afirmando que los “negacionistas” son los promotores del discurso oficial.

*Sus miembros se consideran portavoces de la “verdad”.*

El movimiento social negacionista rechaza investigaciones científicas verificadas, prefiriendo estudios sin rigor ni validez. Según su líder, sus miembros estudian autores alternativos, no seguidos por los “oficialistas”. La asociación recurre a falacias lógicas, construyendo argumentos aparentes, pero sin solidez, una técnica común en movimientos negacionistas que buscan ofrecer una falsa sensación de validez a sus planteamientos. Estas falacias engañosas sostienen la persistencia de la negación científica, manipulando los procesos emocionales del receptor, dificultando el cambio de opinión y fomentando la desconfianza hacia evidencias probadas en contextos como el cambio climático y la pandemia (Macías-Couso, 2022).

Entre los simpatizantes, la adhesión al movimiento se basa en la desconfianza hacia las instituciones sanitarias, en creencias en la autonomía individual frente a las restricciones, y en el temor a posibles efectos secundarios de las vacunas, influenciado también por la desinformación en internet.

Los seguidores de este movimiento comparten una visión crítica hacia el manejo de la pandemia, viendo las restricciones como ataques a sus libertades personales y

considerando que la información oficial sobre la COVID-19 está manipulada. Este enfoque es particularmente atractivo para aquellos que desconfían de los gobiernos y buscan “respuestas alternativas” o “evidencias ocultas”. La narrativa de “descubrimiento” de una supuesta verdad oculta es un factor que ha atraído a un grupo considerable de personas, creando un sentimiento de comunidad y resistencia.

En sus redes, han compartido testimonios de personas que, según ellos, han sido afectadas por las restricciones o por efectos secundarios de las vacunas. Estas historias buscan reflejar una problemática que los miembros del movimiento consideran oculta o ignorada, y se emplean para fortalecer su postura y suscitar una reacción emocional en su audiencia. Este tipo de narrativa personal y concreta ayuda a personalizar el problema y a movilizar a sus simpatizantes.

### 5.3 Medios

Dado que la cobertura en medios tradicionales como la prensa ha sido muy negativa para este movimiento social, este grupo ha desarrollado una estrategia digital amplia y diversificada para difundir sus ideas escépticas y críticas respecto a la gestión oficial de la pandemia de COVID-19. Con presencia en varias plataformas, han creado una red de apoyo y de difusión que aprovecha tanto los medios sociales tradicionales como plataformas alternativas, lo cual les permite alcanzar a un público más amplio y evitar censuras. Además, participan en manifestaciones y organizan campañas en línea, lo que fortalece su base de seguidores y fomenta una comunidad activa alrededor de sus ideas.

*Este grupo ha desarrollado una estrategia digital amplia y diversificada para difundir sus ideas escépticas y críticas.*

En este sentido, cuentan con perfiles en varias redes sociales principales, como Instagram, Facebook, X (Twitter), Telegram y Twitch. Cada una de estas cuentas utiliza distintos nombres y enfoques según la plataforma: en Facebook, Telegram y en su blog se llaman “Tejiendo la Red de la Vida,” mientras que en Twitter y Twitch usan “Nueva Biología.” En Instagram cuentan con dos perfiles similares, uno de ellos como respaldo, para evitar perder seguidores en caso de que alguno sea censurado.

Con seguidores en rangos de entre 4000 y más de 11000 usuarios en diferentes plataformas, el grupo ha logrado un alcance significativo. Utilizan estas plataformas para anunciar sus eventos, cursos, clases sueltas y oportunidades de membresía. Animam a las personas a compartir sus publicaciones para expandir su alcance, lo que fomenta una estrategia viral en la que sus seguidores también participan activamente en la diseminación del mensaje.

En su sitio web y blog, presentan contenido pseudocientífico, como su “carta fundacional”, y otros textos y videos que cuestionan la narrativa oficial de la pandemia. En sus publicaciones insisten en que la pandemia es “una farsa” diseñada para infundir miedo y controlar a la población. Crean y comparten información en forma de contenido audiovisual (vídeos, textos y gráficos), hacen uso de hashtags populares entre grupos negacionistas, postean publicaciones escritas y entrevistas, además de organizar campañas en línea y grupos de discusión para fortalecer su base de seguidores. En sus entrevistas y publicaciones difunden mensajes que promueven un “cambio en el paradigma de la ciencia,” abordando los temas desde lo que denominan “objetividad y pensamiento crítico.”

Utilizan plataformas descentralizadas como Odysee, donde publican contenido que ha sido eliminado de YouTube, como el vídeo viral (8700 visualizaciones) titulado “El gran fraude de la COVID-19”, asegurando así que sus mensajes lleguen a quienes buscan alternativas a los medios convencionales. Esta estrategia de diversificación les permite evitar restricciones y mantener la continuidad de su contenido en línea.

#### 5.4 Seguidores del discurso

Para esta sección se llevaron a cabo dos entrevistas a dos personas de la población que siguieron estos supuestos. El primer participante, de 37 años, con formación secundaria y FP, y trabajador en el sector de la electricidad en la provincia de Córdoba, aunque no se considera parte activa de este movimiento, su testimonio evidencia elementos clave que resuenan con las posturas escépticas hacia la gestión de la crisis sanitaria. El entrevistado muestra una profunda

desconfianza hacia las instituciones, particularmente en relación con la narrativa oficial sobre el origen del virus y la rápida implementación de las vacunas. Considera que las farmacéuticas y las autoridades sanitarias se beneficiaron económicamente de la pandemia, en detrimento de la población general. Cree que el virus fue una prueba para medir el control sobre la población, y señala inconsistencias en la narrativa inicial de la OMS, lo que refuerza su percepción de que la pandemia no fue gestionada de manera transparente.

Aunque reconoce la existencia del virus y la funcionalidad aparente de las vacunas, cuestiona la seguridad de estas debido a la rapidez en su desarrollo. Relata casos cercanos, como el de su madre, quien desarrolló una enfermedad que asocia a la vacunación, alimentando sus dudas sobre los posibles efectos secundarios. En cuanto a las medidas restrictivas, considera que el confinamiento fue desmesurado y que la vacunación obligatoria violó derechos individuales fundamentales, una crítica que se alinea con el discurso del movimiento negacionista.

El entrevistado obtiene información de diversas fuentes, incluyendo redes sociales y medios tradicionales. Además, se percibe que tiene una visión ambivalente respecto a los medios de comunicación. Por un lado, considera que los medios tradicionales como la televisión, la prensa y la radio ofrecen una visión supuestamente veraz de la pandemia, ya que, según él, se basan en datos oficiales; sin embargo, expresa dudas sobre la fiabilidad de esos mismos datos oficiales, lo que genera una cierta contradicción en su percepción. Por otro lado, valora la rapidez y la accesibilidad de la información en las redes sociales, las

cuales complementan los medios tradicionales al proporcionar informaciones que, según su opinión, no interesan a estos últimos.

A pesar de este reconocimiento, también es consciente de los problemas asociados con las redes sociales, como la proliferación de bulos y noticias falsas, que considera perjudiciales para la comprensión y manejo de la información por parte de los individuos. Curiosamente, el entrevistado no percibe censura o limitaciones significativas en las redes sociales durante la pandemia, en contraste con otros testimonios que suelen señalar esto como una problemática recurrente. En su conjunto, su visión refleja una actitud crítica hacia las fuentes de información disponibles, marcada por la desconfianza hacia los datos oficiales y por una aceptación parcial de los medios alternativos, aunque reconoce sus limitaciones en cuanto a la difusión de desinformación. Si bien no participa activamente en grupos o movimientos en línea, ocasionalmente comparte publicaciones críticas hacia la gestión de la pandemia, mostrando una forma pasiva de apoyo al discurso crítico.

Su experiencia durante la pandemia estuvo marcada por el miedo a contagiar a familiares vulnerables, lo que influyó en su percepción de las medidas sanitarias. Sin embargo, destaca la importancia de haber aprendido a valorar más las relaciones personales y las pequeñas experiencias cotidianas. Experimentó debates y tensiones con personas de su entorno que sostenían posturas opuestas, lo que refuerza la idea de que la pandemia no solo dividió a la sociedad, sino que también generó polarización dentro de las comunidades. Considera que las autoridades deberían mejorar la coherencia y claridad en la comunicación durante futuras crisis sanitarias. Aunque expresa temor por

la posibilidad de otra pandemia, sugiere que una mayor concienciación social podría mejorar la respuesta colectiva.



*La pandemia no solo dividió a la sociedad, sino que también generó polarización dentro de las comunidades.*

La segunda persona entrevistada fue una mujer de 30 años con formación universitaria en Educación Social que labora en la industria farmacéutica en la ciudad de León. La entrevistada expresa dudas sobre la gestión del gobierno y la coherencia en sus mensajes durante la pandemia.

Observa cambios constantes en las versiones oficiales, lo que generó en ella una falta de confianza en la claridad y transparencia de las autoridades. Esta incertidumbre contribuyó a su escepticismo, un sentimiento compartido en círculos negacionistas, que cuestionaban la validez de las restricciones y de la información difundida. Su manera de informarse fue a través de un canal de Telegram en el que se difundía información sobre la COVID-19 y toda la gestión de la pandemia.

Por otro lado, aunque no niega la importancia de los profesionales de la salud, señala su preocupación por la rapidez con la que se desarrollaron y distribuyeron las vacunas, lo cual no es rechazo científico, sino de aspiraciones éticas frente a convertirse en cobayas (Gartenlaub et al., 2023). Esto refleja una visión común en movimientos escépticos sobre la seguridad y eficacia de las vacunas contra la COVID-19. La rapidez en el desarrollo

y distribución generó suspicacias sobre los intereses económicos de las farmacéuticas, que ella percibe como más enfocados en el lucro que en el bienestar de la población. La crítica a las medidas de confinamiento y a la vacunación obligatoria revela una preocupación profunda por la pérdida de libertades personales. Para la entrevistada, estas decisiones impuestas por el gobierno representan una violación de los derechos individuales. Este punto es un tema recurrente en discursos de movimientos contrarios a las medidas sanitarias, donde la defensa de las libertades individuales es central.

En lo que respecta a los medios de comunicación, cree que han sido cómplices de un control social al priorizar mensajes alarmistas y censurar opiniones disidentes. Según su testimonio, a pesar de que valora la capacidad de las redes sociales para ofrecer un grado de anonimato que permite a los individuos expresar opiniones sin enfrentarse directamente a represalias sociales, señala que también contribuyeron a censurar o limitar información que no coincidía con la versión oficial sobre la pandemia. Para ella, esta censura evidenció una limitación a la libertad de expresión, ya que solo se visibilizaban las opiniones alineadas con la narrativa oficial, dejando fuera otras voces. Esto creó, en su opinión, un ambiente sesgado que favorecía el consenso en lugar de una discusión abierta. Para ella, lejos de actuar como un espacio de debate democrático, terminaron reforzando la versión oficial e invisibilizando a quienes pensaban diferente. Según su punto de vista, esto generó una sensación de exclusión y polarización, donde los que tenían opiniones críticas fueron marginados y acusados de “negacionistas” sin tener la oportunidad de expresar su posición con la misma visibilidad.

Finalmente, aunque la entrevistada no se considera parte activa de un movimiento negacionista, al igual que el anterior entrevistado, su testimonio refleja una alineación con algunos de sus valores, como la desconfianza en el sistema sanitario y la defensa de la libertad individual. Ella expresa el deseo de que la sociedad reconozca las “realidades” que, según su perspectiva, fueron ignoradas durante la pandemia. También muestra un cambio en la percepción social, al señalar que muchas personas ahora cuestionan la vacunación y las restricciones, lo que evidencia una influencia indirecta del movimiento negacionista en el pensamiento colectivo.

## 6. Conclusiones

En sociedades polarizadas, los movimientos sociales emergen como respuestas colectivas a los retos y tensiones del momento, adoptando formas y objetivos antagónicos según los valores e intereses que movilizan a sus participantes. Un ejemplo claro de esta dinámica en España, durante la pandemia por COVID-19, es el surgimiento del movimiento negacionista por un lado, y del movimiento de solidaridad y generosidad por otro. Ambos son reflejo del mismo contexto de crisis, aunque con principios e ideas diametralmente opuestas. Mientras que el movimiento de solidaridad buscaba mitigar el impacto social de la pandemia a través de la empatía y la cooperación, el negacionista canalizó la frustración y el enfado hacia las instituciones, cuestionando las narrativas oficiales y las medidas adoptadas.

El movimiento negacionista construye su identidad en oposición a la narrativa oficial de las autoridades sanitarias, aludiendo a la manipulación de los datos y presentándose

como portadores de una verdad que el “sistema” intenta suprimir. Su discurso es un claro ejemplo de la polarización que surgió durante la pandemia, cuando parte de la sociedad se alineó con visiones alternativas y se apartó de las recomendaciones científicas, influenciada por un discurso de autonomía y escepticismo. La percepción de que el debate científico está equilibrado entre posiciones opuestas fomenta el escepticismo en la sociedad (Martín-Sosa, 2021).

El movimiento de la generosidad, por el contrario, pretende contribuir al bienestar de la ciudadanía, a hacer un poco más llevadera la situación y, también, como relata uno de los entrevistados, a que las personas rían cada día: la risa como terapia.

Las circunstancias complejas y las situaciones de crisis generan el terreno propicio para el nacimiento de movimientos sociales, especialmente cuando la preocupación social alcanza niveles significativos (Almansa-Martínez et al., 2022). Estas formas de organización colectiva no solo funcionan como mecanismos de acción, sino también como vías para que las sociedades expresen emociones y preocupaciones. En este caso, el movimiento de solidaridad exteriorizó sentimientos de generosidad y apoyo mutuo, mientras que el negacionista dio voz a la indignación, el miedo y la desconfianza hacia las autoridades. Ambos fenómenos ilustran cómo los movimientos sociales sirven para canalizar emociones colectivas, sean estas positivas o negativas.

Los movimientos sociales pueden formarse y crecer en un contexto de crisis, en el caso de los negacionistas, valiéndose de la desinformación y la narrativa alternativa para captar la atención de una audiencia amplia en un contexto de crisis (López-Rey, 2023). Utilizando la tecnología y las redes sociales como amplificadores de sus teorías negacionistas, han construido una base sólida de seguidores que difunden y alimentan su mensaje. Esto ha permitido que se posicionen como una voz disidente, canalizando el malestar de una parte de la sociedad que percibe que sus libertades y derechos están amenazados (Salaverría et al., 2020). A través de una combinación de estrategias de adaptación, participación de la comunidad y uso de plataformas alternativas, el movimiento mantiene su relevancia (quizá sin la fuerza del momento) y continúa influenciando el pensamiento colectivo, cuestionando la narrativa oficial y movilizándolo a sus seguidores.

Un aspecto característico de los movimientos sociales es su ciclo de vida, en el que experimentan momentos de gran efervescencia, seguidos de períodos de declive que, sin embargo, no implican necesariamente su desaparición. En el caso del movimiento de solidaridad, aunque su actividad parece haber disminuido con la estabilización de la crisis, persiste un debate respecto al espíritu de apoyo y su continua manifestación y, en caso de que siga vigente, de qué manera lo hace. Por otro lado, el movimiento negacionista ha logrado mantenerse activo, adaptándose a nuevos temas y narrativas que van más allá de la pandemia, como parte de su estrategia de continuidad.

Finalmente, el éxito de los movimientos sociales está profundamente ligado a factores emocionales. Los dos casos estudiados evidencian cómo la empatía y la generosidad, en un caso, y el enfado y la frustración, en el otro, han sido motores clave para la movilización. Estos sentimientos, catalizados por el contexto de crisis, fueron fundamentales para dar forma y dirección a los casos estudiados, asegurando su relevancia y capacidad de influir en el debate social. En este sentido, ambos reflejan cómo las emociones colectivas son una fuerza motriz esencial en la configuración de la acción social.

Ciertas experiencias y percepciones de la pandemia han alimentado posturas críticas hacia las medidas de salud pública, que, en muchos casos, se han convertido en factores motivadores para la movilización negacionista y el cuestionamiento de la autoridad. El testimonio de las personas entrevistadas ilustra cómo las medidas sanitarias y las narrativas oficiales, cuando son percibidas como restrictivas o confusas, pueden generar resistencia y catalizar movimientos sociales en defensa de los derechos individuales y de una mayor transparencia institucional. Su postura refleja un comportamiento negacionista, definido por la evasión de una realidad que resulta difícil de afrontar, como es la gravedad y el impacto de la pandemia, especialmente sus consecuencias (Vicente Torrico y González-Puentes, 2023).

La combinación de factores como la desinformación, la incertidumbre, la desconfianza en las instituciones y el uso estratégico de los medios de comunicación ha permitido que el movimiento negacionista alcance una gran influencia. Esto representa una amenaza significativa para la salud pública y el consenso científico (Van Mulukom et al.,

2022) y evidencia cómo, en un contexto de crisis, un movimiento social puede valerse de la narrativa alternativa para captar la atención de una audiencia amplia.

Por su parte, el movimiento de la generosidad hizo que aflorara lo mejor de cada persona, compartiendo altruistamente y agradeciendo el trabajo no solo de sanitarios, a quienes se les aplaudía cada noche a las 8 desde los balcones, sino a todas las personas que se unían al movimiento. El compromiso social de las personas del arte y de la cultura, ayudó a que la ciudadanía se sintiera un poco mejor y, principalmente, acabó con el sentimiento de soledad.

## Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas entrevistadas, quienes nos regalaron su tiempo y compartieron altruistamente sus experiencias. Agradecimiento a Miguel Ángel Martín, a Pilar Sánchez, así como a las personas anónimas que nos ayudaron a conocer su posición.

## Referencias

- Almansa-Martínez, A., Fernández-Torres, M. J., y Rodríguez-Fernández, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina De Comunicación Social*, (80), 183–200. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538>
- Calvo, D. (2020, octubre 6). *Los movimientos sociales en tiempos de pandemia*. CCCLAB Investigación e Innovación en Cultura. <http://lab.cccb.org/es/los-movimientos-sociales-en-tiempos-de-pandemia>
- Darius, P. y Urquhart, M. (2021). Disinformed social movements: A large-scale mapping of conspiracy narratives as online harms during the COVID-19 pandemic. *Online Social Networks and Media*, 26, 100174. <https://doi.org/10.1016/j.osnem.2021.100174>
- Del Amo Castro, I. A. (2021). ¡Plandemia! Una caracterización de los discursos, valores y bases sociales en la (des)información sobre la Covid-19. En Congreso ORBICOM 2021, (38-39). Fórum Internacional de Comunicación y Relaciones públicas. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1526>
- Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64, 41-66. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>
- Della Porta, D. (2020). Movimientos sociales en tiempos de COVID-19: Otro mundo es necesario. En B. Bringel y G. Pleyers (Eds.), *El mundo en suspenso* (pp. 55-62). CLACSO.
- El Laboratorio. (2021, mayo 15). *Movimientos sociales en tiempos de pandemia*. El Laboratorio Filosófico sobre la Pandemia y el Antropoceno. <https://redfilosofia.es/laboratorio/2021/05/15/movimientos-sociales-en-tiempos-de-pandemia>
- Flaño, T. (2020). Los biólogos de Euskadi se desmarcan del artículo de su decano sobre el coronavirus. *El Diario Vasco*. <https://www.diariovasco.com/sociedad/salud/biologos-euskadi-decano-coronavirus-20200812013756-ntvo.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%2Fsociedad%2Fsalud%2Fbiologos-euskadi-decano-coronavirus-20200812013756-ntvo.html>
- Gartenlaub, A., Arenas, R., y Alfaro, A. (2023). Pseudociencia, conspiración, énfasis individualista: discurso negacionista en Twitter ante vacunación por Covid-19. *Revista Punto Cero*, 28(46), 37-49. <https://doi.org/10.35319/puntocero.202346198>
- Gualda, E. (2022, noviembre 1-4). *Antivacunas, antimascarillas, negacionismo y teorías de la conspiración en tiempos de COVID-19: #Madrid16a en Twitter como caso de estudio*. [Resumen de presentación de la conferencia]. I Jornadas Transdisciplinares UNI2 Experiencias de investigación y vinculación relacionadas con la pandemia y la post-pandemia, Universidad Nacional Mar del Plata. [https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/21281/Gualda\\_2022\\_Simposio-UNMDP\\_COVID19\\_Negacionismo.pdf?sequence=2](https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/21281/Gualda_2022_Simposio-UNMDP_COVID19_Negacionismo.pdf?sequence=2)
- Herrera-Peco, I., Jiménez-Gómez, B., Romero Magdalena, CS, Deudero, JJ, García-Puente, M., Benítez De Gracia, E., y Ruiz Núñez, C. (2021). Movimiento antivacunas y negacionismo COVID-19: un análisis de contenido de mensajes escritos en español en Twitter. *Vacunas*, 9(6), 656. <https://doi.org/10.3390/vaccines9060656>

- Jaspal, R. y Nerlich, B. (2022). Representaciones sociales de los escépticos de la COVID-19: denigración, demonización y privación de derechos. *Politics, Groups, and Identities*, 11(4), 750-770. <https://doi.org/10.1080/21565503.2022.2041443>
- Kaufman, A. (2019). Movimientos sociales. Precariedad e inermidad. *Revista Intercambios*, 4(1), 48-55. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4182>
- López-Rey, M. (2023). Perfiles negacionista y antivacunas entre la población española. *Revista Española de Sociología*, 32(2), a165. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.165>
- Macías, A. (2022). Manipulation Techniques in Denialist Propaganda During the COVID-19 Pandemic: A Computer-generated Discourse Analysis Approach. *Verba Hispanica*, 30(1), 101-121. <https://doi.org/10.4312/vh.30.1.101-121>
- Martínez, M. (s.f.). Miguel A. Martínez. Professor of Housing and Urban Sociology. [www.miguelangelmartinez.net](http://www.miguelangelmartinez.net)
- Martín-Sosa, S. (2021). Apuntes metodológicos para el estudio del negacionismo climático en los medios escritos. *Comunicación y Métodos - Communication & Methods*, 3(1), 56-66. <http://doi.org/10.35951/v3i1.111>
- Melucci, A. (1999). *Teoría de la acción colectiva en Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
- Natsios, A.S. (2022). Negacionismo pandémico: el caso de la COVID-19. *South Central Review*, 39(2), 95-116. <https://dx.doi.org/10.1353/scr.2022.0025>
- Pleyers, G. (2020, agosto 12). *Los movimientos sociales y la batalla por el significado de la crisis de la coronavirus*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://www.clacso.org/los-movimientos-sociales-y-la-batalla-por-el-significado-de-la-crisis-de-la-coronavirus/>
- Pleyers, G. (2020). La pandemia es un campo de batalla. Movimientos sociales en el confinamiento por COVID-19. *Journal of Civil Society*, 16(4), 295-312. <https://doi.org/10.1080/17448689.2020.1794398>
- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi*, 45, 91-104. <https://core.ac.uk/download/pdf/13322776.pdf>
- Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, Ignacio; Erviti, María-Carmen (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *El profesional de la información*, 29(3), e290315. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
- Sequera, L. (2020). Teoría sobre Movimientos Sociales, Negacionismos, Antivacunismo y, Consciencialismos de Segundo Orden. *Cuadernos de la Escuela de Salud Pública*, 8(97), 1-15. [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_edsp/article/view/30090](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_edsp/article/view/30090)
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. Madrid.
- Tilly, C. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008*. Crítica.
- Touraine, A. (2003). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica.
- Van Mulukom, V., Pummerer, L.J., Alper, S., Bai, H., Čavojová, V., Farias, J., Kay, C.S., Lazarevic, L.B., Lobato, E.J.C., Marinthe, G., Banai, I.P., Šrol, J., y Žeželj, I. (2022). Antecedents and consequences of Covid-19 conspiracy beliefs: A systematic review. *Social Science & Medicine*, 301, 114912. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.114912>

Vicente Torrico, D. y González Puente, V. (2023). Negacionismo y desinformación climática en YouTube. Análisis del discurso negacionista entre los vídeos más vistos en castellano. *Miguel Hernández Communication Journal*, 14(1), 89-108. <https://doi.org/10.21134/mhjournal.v14i.1812>

Wallerstein, I. (2008). *Historia y dilema de los movimientos antisistémicos*. Contrahistorias.

# 04

## Do negacionismo à mobilização: como movimentos sociais desafiaram e apoiaram a ciência durante a pandemia da COVID-19 no Brasil

Claudia Galhardi, Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT)

Maria Aparecida Ferrari, Universidade de São Paulo

Yvana Fechine, Universidade Federal de Pernambuco

Paula Reis Melo, Universidade Federal de Pernambuco

Ana Veloso, Universidade Federal de Pernambuco

# Do negacionismo à mobilização: como movimentos sociais desafiaram e apoiaram a ciência durante a pandemia da COVID-19 no Brasil

## 1. Introdução

Segundo o Censo Brasil do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2024) o Brasil tem uma população estimada em 212.583.750 habitantes, o que torna o sétimo país mais populoso do mundo, e com uma desigualdade socioeconômica que se intensificou com a pandemia da COVID-19. No cenário global, os 10% mais ricos passaram a concentrar uma média de 52% da renda total do planeta. No caso do Brasil, 10% dos mais ricos concentram 59% da renda total do país, resultado muito mais desigual do que a média mundial, enquanto os 50% mais pobres respondem a apenas 8,5 % da renda total, segundo afirmam Chancel et al. no estudo do World Inequality Report (2022).

Concomitante ao aumento das desigualdades socioeconômicas durante a pandemia da COVID-19, o Brasil enfrentou uma de suas mais graves crises políticas. O governo do presidente Jair Messias Bolsonaro (de 2019 a 2022), declaradamente ultraconservador e negacionista da ciência, iniciou um movimento danoso ao processo democrático no país que impactou na gestão pública da pandemia, no momento em que a população exigia respostas emergenciais, assertivas e baseadas na ciência (Flynn y Fonseca, 2023).

Os efeitos da má gestão da política sanitária a partir do ano de 2020 perduram no país até hoje. Embora em 2024 o controle epidemiológico da COVID-19, com a cobertura vacinal da população nacional, tenha se traduzido em 521.921.134 doses de vacinas, segundo o

Vacinômetro COVID-19 do Ministério da Saúde (2024), as consequências da crise sanitária repercutem na economia e nas condições sociais da população até os dias atuais.

A postura negacionista do presidente Jair Bolsonaro, mesmo diante da expansão no número de casos, contradizia as recomendações da OMS e as evidências científicas sobre a gravidade da COVID-19 (Calil, 2021). Apesar disso, o SUS - Sistema Único de Saúde - do Brasil ofereceu rápida resposta que a sociedade necessitava, divulgando princípios, práticas e protocolos consolidados.

Um dos fatores que mais perturbou a pandemia no Brasil foi a constante substituição dos ministros que ocupavam a pasta da Saúde. Entre janeiro de 2019 e março de 2021 quatro ministros foram demitidos e nomeados por Bolsonaro, alegadamente por não cumprir as suas ordens. O penúltimo ministro foi o general do Exército Eduardo Pazuello incumbido de oficializar uma política negacionista por meio da divulgação de medicamentos comprovadamente ineficazes e de comemorar o número de pacientes “recuperados” (omitindo as sequelas permanentes), restringindo gradativamente a testagem e consolidando o ocultamento de parte significativa dos óbitos.

O cenário descrito tem relações e consequências com questões socioeconômicas que impactaram diretamente na cultura nacional (Tanure, 2021). Do ponto de vista religioso, apesar de o Brasil ser historicamente um país católico, nas últimas décadas houve um vertiginoso aumento do número de grupos evangélicos. A partir de 1990 surgiram grupos políticos que ficaram conhecidos como a bancada da “bíblia, da bala e do boi” em alusão aos grupos evangélicos, à militarização da política e ao agronegócio. Nesse contexto, Bolsonaro se aliou aos grupos evangélicos, apoiando

pautas conservadoras, como debates contra o aborto, ideologia de gênero, apoio à liberação de armas, apoio a tratamentos da COVID-19 sem fundamento na ciência e ou qualquer apreço às questões climáticas (Luna, 2023).

*O cenário descrito tem relações e consequências com questões socioeconômicas que impactaram diretamente na cultura nacional.*

Durante a pandemia, a sociedade brasileira se viu envolvida em um acirrado debate em torno das narrativas que versavam sobre formas de enfrentamento do vírus, sobretudo em relação à vacinação e ao chamado “tratamento precoce”, termo que no Brasil, durante a pandemia, foi utilizado para designar o uso do “kit covid” – uma lista de medicamentos que incluía vitaminas C e D, zinco, ivermectina, nitazoxanida, azitromicina, prednisona, corticosteroides, entre outros, em pacientes com diagnóstico da COVID-19 (Ferrari et al., 2022). Os debates foram intensos e envolveram a comunidade científica, a sociedade civil, as instituições sociais e os agentes políticos. Nesse cenário, os profissionais da saúde, especialmente médicos e médicas desempenharam um papel decisivo na condução das ações a serem tomadas por meio de políticas públicas.

Porém, devido às características da cultura brasileira, ainda que o contexto político negacionista tenha acentuado a crise da pandemia da COVID-19 no Brasil, ficou evidente a força dos movimentos ativistas criados por meio da mobilização da sociedade civil (Santos, 2021). Vínculos de solidariedade social culminaram em filantropia comunitária entre grupos de diferentes classes sociais, mostrando uma ação da coletividade contra o individualismo.

O objetivo do capítulo é salientar dois movimentos sociais que apoiaram a ciência durante a pandemia da COVID-19 no Brasil, contrastando-os com outros que buscaram no negacionismo a mobilização da população. Esses movimentos foram frutos do inconformismo do governo em aceitar a pandemia como uma situação de crise. O presente capítulo apresenta dois movimentos que caracterizaram a polarização da sociedade brasileira com relação à política e a pandemia da COVID-19. A favor do conhecimento científico e do uso da vacina junto às populações mais vulneráveis da região descrevemos a “Campanha Mãos Solidárias e as Bicicletas da Saúde”, que reuniu o Movimento dos Trabalhadores sem Terra (MST), universidades públicas e a Fundação Oswaldo Cruz em Pernambuco (Fiocruz-PE), entre outras entidades. O segundo movimento, “Médicos pela vida” (MPV), de base negacionista era composto por profissionais médicos no Brasil que se manifestaram e advogaram em favor do tratamento precoce para combater a COVID-19 e pela não obrigatoriedade da vacinação.

A proposta deste estudo foi analisar um movimento favorável à vacinação e outro contrário a ela. Como metodologia do movimento pró-vacina, adotou-se a pesquisa documental, fundamentada na literatura especializada, em estudos oficiais e no contato com especialistas que atuaram na promoção da vacinação contra a COVID-19 no Brasil.

As análises e comentários apresentados são de responsabilidade das autoras do capítulo e baseiam-se em evidências científicas, pesquisas acadêmicas e projetos previamente realizados.

A segunda parte do capítulo aborda o movimento contrário à vacinação, desenvolvida a partir de referências especializadas sobre o tema, incluindo estudos que identificaram a atuação dos movimentos antivacina.

Além disso, foram investigadas as redes sociais e o site oficial do movimento, não com o intuito de realizar uma análise de conteúdo das mensagens, mas visando identificar e evidenciar os mecanismos empregados para a disseminação da desinformação.

A aproximação, contato ou realização de entrevistas com representantes desse movimento não foi viabilizada, uma vez que sua postura anticientífica resultou na recusa ou no insucesso das tentativas de contato por parte das autoras, enquanto cientistas.

O capítulo está estruturado em quatro seções. A primeira seção, introdução, repassa os principais fatos da pandemia da COVID-19 no Brasil. A segunda seção traz a proposta da comunicação pública e da educação popular por meio da “Campanha Mãos Solidárias e as Bicicletas da Saúde”, coordenada pela Universidade Federal, de Pernambuco. Essas iniciativas revelam a eficácia da comunicação comunitária na divulgação de boas práticas para a mitigação da pandemia, principalmente nas comunidades carentes. O movimento “Médicos pela Vida”, tratado na seção três, ilustra a propagação de informações falsas na área da saúde representou um sério desafio para a saúde pública, principalmente na divulgação de fake news sobre a COVID-19 e no aumento de óbitos no país. A última seção tece as considerações finais das autoras, demonstrando que os desafios postos em relevo pela pandemia no Brasil não foram apenas sanitários.

Ao contrário, tais efeitos foram e continuam ser socioeconômicos, políticos, culturais, éticos, religiosos e científicos, o que agrava ainda mais as desigualdades estruturais e as iniquidades, principalmente nas comunidades mais carentes.

## **2. “Campanha Mãos Solidárias e Bicicletas da Saúde”: movimento a favor do conhecimento científico e do uso da vacina**

### **2.1 Os movimentos sociais como lugares de representação do desafio de vencer o negacionismo**

Os movimentos sociais representam espaços que buscam alcançar mudanças e melhorias nas condições de vida de populações em condição de vulnerabilidade. Esses movimentos surgiram em resposta a diferentes situações, como a pandemia da COVID-19 no Brasil. Uma importante reflexão está relacionada aos movimentos sociais por suas complexidades e contradições (Treré, 2020) que caracterizam o papel das tecnologias da comunicação na atual sociedade digital, como veremos mais adiante.

As tecnologias da comunicação têm um papel complexo e polifacético dentro dos movimentos de protesto e no ativismo, e são entornos férteis para a criação de formas expressivas de comunicação, intercâmbio de significados e a construção de um novo sentido de pertinência, como destacado nos dois movimentos analisados neste capítulo.

Muitas vezes, ações solidárias são uma forma de ativismo cotidiano que passam despercebidas, mas que são fundamentais na construção de um movimento social para além do núcleo de ativistas. De fato, o princípio da

solidariedade constitui a base de formação dos movimentos e ações coletivas e, durante a pandemia da COVID-19, essa solidariedade foi absolutamente necessária para garantir a sobrevivência dos indivíduos e dos próprios movimentos sociais (Marques y Mendes, 2023).

Como veremos na Campanha Mãos Solidárias e Bicicletas da Saúde, foi mediante redes de solidariedade e cooperação, ajuda mútua e reciprocidade (Santos, 2020) que o movimento social respondeu a problemas estruturais e vulnerabilidades de populações e comunidades, algumas carentes inclusive de alimentos e outros produtos básicos como artigos de higiene pessoal. Esse movimento de base foi responsável também pela organização e produção de materiais didáticos e informativos sobre o uso correto de máscaras, a manutenção do distanciamento físico e o cuidado recíproco para a conscientização e educação das pessoas durante a pandemia.

Marques e Mendes (2023) lembram, ainda, que “a mobilização frente à omissão e o abandono do Estado não é, em si, uma estratégia nova”. Muitas organizações e movimentos sociais, sobretudo em diferentes movimentos feministas (Holanda, 2020; Pleyers, 2020) nas Américas, já atuavam dessa nas suas origens.

No cenário negacionista do governo de Jair Bolsonaro, com um número elevado de óbitos, muitos decorrentes da falta de vacinas e atendimento médico, a sociedade civil passou a se mobilizar para ocupar o lugar que deveria ter sido assumido pelo Estado brasileiro (Santos, 2021). Era necessário chegar às classes sociais mais vulneráveis com uma linguagem clara, mostrando que os cuidados básicos eram a chave para o controle da pandemia.

Foi esse desafio, o de se dirigir às camadas populares, que a Rádio Paulo Freire, emissora da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE), assumiu durante a pandemia, mediante a produção de conteúdos voltados para a realidade socioeconômica das áreas periféricas, a partir da sua colaboração com a Campanha Mãos Solidárias (CMS), que envolveu movimentos sociais do campo e da cidade – tendo à frente o Movimento dos Trabalhadores sem Terra (MST), além de organizações não-governamentais, sindicatos, instituições que atuavam na saúde coletiva e universidades.

Este esforço se deu como parte do projeto intitulado “Rádio Paulo Freire, especial Coronavírus” que, orientado por um modelo de produção transmídia, produziu programas e interprogramas radiofônicos, além de podcasts, vídeos, spots concebidos para circulação em plataformas digitais, redes sociais e de uma lista de transmissão pelo WhatsApp. O projeto se estendeu de 1º de maio a 30 de dezembro de 2020 e permitiu a aproximação da Rádio Paulo Freire com uma rede de agentes comunitários e comunicadores populares, que perdurou após o fim da pandemia (Lima et al., 2021).

*A Rádio Paulo Freire assumiu o desafio de se dirigir às camadas populares.*

A motivação para essas articulações se encontra na origem da Rádio Paulo Freire. Em 29 de setembro de 1963 com o slogan “uma rádio a serviço da democratização da cultura”, a emissora entrou no ar como parte do Serviço de Extensão Cultural (SEC), dirigido pelo educador Paulo Freire, na Universidade do Recife, atual Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Foi no SEC que Paulo Freire desenvolveu o

seu método de educação de adultos, e que se tornaria reconhecido internacionalmente. Com o nome de Rádio Universidade, a emissora em Amplitude Modulada (AM) tornou-se, na época, um braço importante do projeto de educação popular de Paulo Freire, mantendo parcerias com movimentos sociais e colocando no ar programas de apoio a ações de alfabetização e promoção de uma leitura crítica da realidade. Em 2018 a emissora foi reconfigurada como rádio-escola, com uma proposta de comunicação emancipatória da UFPE, e foi rebatizada com o nome do seu criador, Paulo Freire.

O projeto “Rádio Paulo Freire, especial Coronavírus” tinha como objetivo ofertar conteúdos dirigidos às classes populares e se materializou, sobretudo, através do Manda no Zap, uma iniciativa de distribuição de áudios com orientações e dicas sobre a COVID-19 por meio do Whatsapp. Estes áudios, denominados spots educativos, também circulavam por meio das Bicicletas da Saúde, que rodavam pelas periferias da cidade do Recife com caixas de som, como parte das ações da Campanha Mãos Solidárias (CMS) desenvolvidas com o apoio da campanha Periferia Viva. Tratava-se assim de uma experiência de articulação entre a comunicação pública e a educação popular, em um país com muita concentração de audiência e de propriedade das mídias.

Ao lado das grandes mídias, os meios alternativos (Lerner et al., 2021) foram fundamentais para a mobilização social durante a pandemia da COVID-19, especialmente em locais marcados pela desigualdade social. Isso ocorreu, de fato, no estado de Pernambuco, na região nordeste do Brasil. Em 2023, segundo dados do IBGE (2023), principal provedor de informações e estatísticas no país, Pernambuco ocupava o quinto lugar no ranking da extrema pobreza no Brasil.

## 2.2 Rádio Paulo Freire e o Manda no Zap

Como o nome sugere, o Manda no Zap foi uma ação que explorou o potencial do WhatsApp, aplicativo de mensagens que contava, em 2023, com cerca de 197 milhões de usuários no Brasil, país considerado o segundo maior mercado do WhatsApp do mundo. Uma das ferramentas disponibilizadas pelo aplicativo é a lista de transmissão que permite o envio dos mesmos conteúdos para todas as pessoas que previamente concordaram em assiná-la. A distribuição de conteúdos para integrantes da lista de transmissão da Rádio Paulo Freire foi dirigida especialmente a lideranças comunitárias e de bairro, integrantes de movimentos sociais, agentes de saúde e parceiros de outros projetos e rádios web ou públicas, com o objetivo de ampliar a capacidade de propagação do material a um público mais abrangente.

Mediante a funcionalidade do WhatsApp foram enviados spots educativos semanalmente com orientações e dicas sobre a prevenção do contágio da COVID-19, além de esclarecimentos e desmentidos envolvendo as fake news. Os spots, com duração aproximada de um a dois minutos foram direcionados particularmente comunidades periféricas, contemplando as necessidades de informação identificadas em mapeamentos realizados nesses territórios por professores e estudantes envolvidos em projetos abrigados pelo Observatório COVID-19 da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Os spots tinham uma linguagem coloquial, com as marcas linguísticas dos territórios a que se destinavam e exploravam o “passinho”, um gênero musical criado por jovens das favelas e que é muito apreciado pelas camadas populares.

A produção dos spots esteve a cargo de uma equipe formada por professores e estudantes do Departamento de Comunicação Social que atuavam na Rádio Paulo Freire e do Departamento de Ciências Geográficas, unidades nas quais ocorriam ações extensionistas nas periferias de Recife.

*O Manda no Zap foi uma ação que explorou o potencial do WhatsApp.*

Diante da necessidade de entender melhor os processos comunicacionais nas periferias foram realizados dois grupos focais online (em função do isolamento social à época) nos dias 19 e 20 de maio de 2020, utilizando a plataforma do Google Meet. Os grupos focais foram compostos por residentes nos municípios de Recife, Olinda, Paulista, Jaboatão, Camaragibe e Ipojuca. A maioria atuava em organizações não-governamentais (ONGS) e coletivos com atuação relevante em regiões da periferia urbana ou do interior de Pernambuco, incluindo agentes de saúde, lideranças comunitárias e comunicadores populares.

No processo os participantes relataram os principais problemas que enfrentavam em suas moradias, com o isolamento rigoroso e outros sentimentos que os atravessavam. Todos afirmaram que estavam restringindo as saídas de casa para o atendimento de necessidades essenciais, e destacaram o clima de medo que enfrentavam. Também se queixaram da obrigatoriedade de uso de máscaras, lavagem frequente das mãos e higienização de produtos. As mulheres destacaram dificuldade na orientação do

estudo dos filhos em casa, bem como a hora da brincadeira, por falta de espaço no interior da casa e, também, pelo aumento da violência doméstica.

Se, por um lado, a maioria dos participantes relatou que estava cumprindo as recomendações sanitárias, por outro boa parte da população não podia cumprir o isolamento, pela falta de estrutura das casas e/ou por necessidade de sair para trabalhar a fim de garantir o sustento da família. Nesses encontros virtuais, muitos realçaram o quanto as desigualdades sociais existentes no país foram agravadas pela pandemia, como revelam as declarações:

A situação da periferia é muito complicada. Muitas vezes, a pessoa está sabendo do risco, mas ela não tem como evitar. (Participante grupo focal, maio 2020).

A quarentena não colou, ou só colou pela metade. Boa parte da população não tem acesso a serviços digitais. (Participante grupo focal, maio 2020).

A gente vê muito na TV que tem que limpar as maçanetas, os móveis, todas as superfícies da casa, chão, tudo. Então, a gente se depara com uma informação para quem tem uma casa de alvenaria, rebocada, na cerâmica, toda bonitinha. A informação da TV não vale para as comunidades e, principalmente, para as ocupações [...]. A gente não tem saneamento básico, não tem água encanada. Então, a higienização só pode acontecer dentro do possível, como pode ser feita. (Participante grupo focal, maio 2020).

Os depoimentos destacaram que instituições não-governamentais, coletivos de periferia, líderes comunitários, agentes de saúde e comunicadores populares que desenvolviam ações nas periferias colocaram em prática estratégias para ajudar os moradores dessas localidades. Diante da ausência ou insuficiência das ações do poder público nos territórios, muitos realçaram a auto-organização das próprias favelas e a ajuda mútua entre os moradores. No geral, as ações de combate à pandemia nas áreas vulneráveis se voltaram para duas linhas principais de trabalho: 1) realização de campanhas de solidariedade e arrecadação financeira para ajudar a custear a distribuição de alimentos básicos e kits de higiene e 2) produção de conteúdo informativo.

A comunicação estava a cargo da Rádio Paulo Freire, e este ponto foi comentado pelos participantes dos grupos focais em três aspectos: 1) o perigo das fake news; 2) a inadequação da comunicação da mídia hegemônica para o contexto das áreas vulneráveis; 3) a necessidade de as comunidades periféricas lutarem para construir uma rede de comunicação popular com uma linguagem adequada ao seu público, como pode ser constatado por meio das afirmações:

A informação chega principalmente pela mídia hegemônica, e tem prevalecido este conflito entre o que o Governo Federal diz e as ações dos governadores e prefeitos. A postura do Governo Federal atrapalha ainda mais este processo. Basta lembrar a questão da cloroquina. A gente criou uma estratégia de comunicação preventiva. É o boca-a-boca, a bike de som. Assim, aos poucos, as pessoas tendem a

mudar seus hábitos: uso de máscaras, maior isolamento, distância nas filas. (Participante grupo focal, maio 2020).

A gente vai ter que se reinventar. A gente vai ter que saber falar com as comunidades. A gente precisa pensar na perspectiva de pessoas de periferia. A gente precisa ampliar essa rede de articulação. A gente vai precisar dialogar e estar mais próximo [...]. Se hoje a ferramenta é o WhatsApp, a gente vai ter que investir nisso, numa comunicação periférica para esse meio, para poder chegar nas periferias. (Participante grupo focal, maio 2020).

Os depoimentos, além de subsidiarem pautas para os programas e interprogramas de rádio produzidos pelo “Especial Coronavírus”, apontaram a importância de se investir em formatos capazes de circular em outros meios e, em particular, no Whatsapp. Foi assim que surgiu a ideia do Manda no Zap, uma iniciativa que, pelo êxito obtido, passou a ser uma ação permanente da Paulo Freire, explorando também outros temas (direitos humanos e sociais, desinformação, orientações em geral). Construiu-se, assim uma espécie de “rádio-zap”. Os spots foram produzidos e veiculados pela lista de transmissão com quantidade e periodicidade regular. No auge da pandemia e de vigência do projeto foi produzida uma média de cinco spots semanais. Esta média caiu para dois spots semanais – e permanece até hoje, após o encerramento do projeto, em função da redução da equipe de produção, que contava até então com bolsistas de extensão.

*Apontaram a importância de se investir em formatos capazes de circular em outros meios.*

Para definição dos temas dos spots foi fundamental a articulação com colegas do Departamento de Ciências Geográficas que, naquela altura, estavam engajados com professores do Departamento de Ciência da Informação da UFPE no projeto de pesquisa “Meios informacionais digitais interativos na produção e difusão de orientações para públicos específicos sobre a COVID-19”, cujas iniciativas iam na mesma direção das iniciativas da Rádio. Como parte das ações deste projeto parceiro foi produzido um termo de referência norteador das ações com temáticas e abordagens voltadas a um diálogo com pessoas que viviam em territórios vulneráveis. O documento foi construído a partir da escuta das comunidades, da experiência de alguns integrantes do grupo em pesquisas anteriores com metodologia participativa nessas áreas, e também a partir de orientações recebidas por profissionais de saúde.

O documento serviu de base de orientação da equipe da Rádio Paulo Freire na definição das pautas e dos conteúdos, em conjunto com outras metodologias de escuta que vinham sendo

adotadas, como ocorreu com os grupos focais. Contribuiu também para a aproximação de estudantes provenientes de territórios populares, com a participação na equipe de bolsistas que moravam em localidades periféricas e que ingressaram no Departamento de Ciências Geográficas e no Departamento de Comunicação Social por meio das políticas de cotas raciais e sociais adotadas na UFPE.

Com esse olhar interdisciplinar e bem ancorado nas demandas dos territórios, foram abordados temas bem próprios às condições de vida dos moradores das periferias, como, por exemplo, o isolamento social em espaços pequenos e sem ventilação, higienização com uso de pouca água e com soluções mais baratas (água sanitária), dicas sobre atendimento gratuito e seguro, inclusive de natureza psicológica, formas de proteção para ambulantes, entregadores e ciclistas ou prevenção do contágio no transporte público, etc.

*Foram abordados temas bem próprios às condições de vida dos moradores das periferias.*

Não somente os conteúdos do Manda no Zap foram elaborados considerando os fatores socioeconômicos do público ao qual se dirigia; também a sua forma buscou se aproximar do universo cultural e marcas linguísticas dos espaços periféricos, com locução mais coloquial, música e repertório, conferindo um estilo mais leve e informal à tradicional rigidez da linguagem científica. Embora a produção dos spots tenha estado a cargo, predominantemente, de estudantes voluntários e/ou bolsistas,

também houve alguns áudios produzidos por lideranças comunitárias que, com o suporte técnico-expressivo da equipe da Rádio Paulo Freire diretamente aos seus territórios.

Entre os formatos de maior repercussão do Manda no Zap estavam os esquetes de radioteatro da “Bodega do Seu Mané”, quadro humorístico que simulava situações reais a partir de personagens que fazem alusão ao modo de vida de cidades interioranas, uma vez que a Rádio Paulo Freire AM alcançava também municípios do agreste e zona da mata de Pernambuco.

Os spots do Manda no Zap circularam ainda em grupos de WhatsApp ou em uma série de outros meios ligados ao Centro Brasileiro de Estudos da Saúde, Rede Nacional de Médicos e Médicas Populares, Movimento SUS na Rua, Escola de Governo em Saúde Pública de Pernambuco, ficaram disponíveis para uso livre no site da Rádio Universitária Paulo Freire. Além do dial da Paulo Freire 820 AM, toda a produção foi veiculada pela Universitária FM 99.9, emissora em Frequência Modulada da UFPE.

Os conteúdos também foram disponibilizados para outras rádios comunitárias e públicas, como a Rádio Literária Carrapato, Rádio Comunitária Alternativa FM, coordenada pela Associação das Mulheres de Nazaré da Mata (PE) - AMUNAM e a Rádio Frei Caneca FM (emissora pública mantida pela Prefeitura do Recife). Foi firmada também parceria com a Rádio Comunitária Aconchego, do Recife, que colaborou diretamente com a distribuição do material do Manda no Zap para outros comunicadores populares. Porém, o uso mais original dos spots foi feito por meio das Bicicletas da Saúde e da Brigada de Comunicação da Campanha Mão Solidárias.

## 2.3 Campanha Mãos Solidárias e as Bicicletas da Saúde

As Bicicletas da Saúde exploraram uma prática comunicativa muito comum nas periferias urbanas em Pernambuco: o uso da “anuncicleta”. Trata-se de uma bicicleta equipada com uma caixa de som potente que circulava por favelas, ocupações e bairros populares, veiculando principalmente spots e/ou jingles com anúncios publicitários do comércio local (mercadinhos, prestadores de serviços etc.) e, em alguns casos, divulgando ações ou campanhas promovidas por ONGs, associações e coletivos comunitários. Foi justamente este o uso dado às anuncicletas pela Campanha Mãos Solidárias durante a pandemia.

As Bicicletas da Saúde percorreram ruas, becos e vielas de difícil acesso das periferias levando informações em torno da pandemia. Pela agilidade, baixo custo e possibilidade de uma comunicação rápida e à distância, a proposta de uso das anuncicletas como meio de comunicação em saúde foi levada aos organizadores da Campanha Mãos Solidárias por lideranças das próprias comunidades. As 30 bicicletas empregadas na ação foram obtidas por meio de doações e a maioria foi reformada em oficinas organizadas junto à população em situação de rua ou aos moradores de comunidades vulneráveis, mediante uma parceria com a Ameciclo, coletivo pernambucano de ciclistas que desenvolve atividades para estimular a cultura das bikes (ver vídeo produzido pela equipe do Brasil de Fato sobre a atuação das Bicicletas da Saúde: <https://youtu.be/7x4rTn6YZHU>).

Os conteúdos divulgados pelas bicicletas eram programetes em torno de cinco minutos, organizados pela equipe do Brasil de Fato (BdF),

a partir do site de notícias e da radioagência ligados a movimentos sociais para orientar as pessoas das comunidades sobre como se proteger do coronavírus dentro de suas condições socioeconômicas, como lidar com a COVID-19 e recorrer à rede emergencial de saúde e, também para divulgar serviços, avisos e alguns temas políticos, como luta pelos direitos para garantir o isolamento social (trabalho e renda) ou a prevenção (saneamento básico e moradia digna).

Inicialmente, as bicicletas da Saúde rodaram sozinhas pelos territórios periféricos, como qualquer anuncicleta. Mas logo se tornaram indissociáveis da atuação dos Agentes Populares de Saúde (AgPs), profissionais das universidades e da Fiocruz-PE, como parte das ações da Campanha Mãos Solidárias, a partir de maio de 2020. Siebra, Pinto, Albuquerque (2022, p. 9) definem o Agente Popular da Saúde (AgPs) como um “voluntário que tem a tarefa de acompanhar as famílias do bairro, esclarecendo e compartilhando informações relevantes sobre doenças, em especial as relacionadas à COVID-19, e serviços de saúde, além de articular ações de solidariedade como doações de alimentos e acesso a material de higiene na pandemia”. A formação dos AgPs foi uma resposta à ausência nas comunidades dos agentes comunitários de saúde (ACS) em função da necessidade do isolamento social.

Tal foi o êxito da proposta que se estendeu para outros estados brasileiros e, em 2020, primeiro ano de pandemia, a Campanha Mãos Solidárias foi responsável pela formação de 3.200 AgPs em todo o Brasil (Da Silva et al., 2024). Na Região Metropolitana do Recife, as Bicicletas da Saúde passaram a acompanhar os AgPs de rua em rua e, ao mesmo tempo que chamavam a atenção da comunidade com as informações divulgadas nos seus alto-

falantes, abriam caminho para a conversa à distância com seus moradores. As comunidades tinham autonomia para definir a frequência e escalas das bicicletas, uma vez que cabia aos seus voluntários rodar pelo bairro. Com a repercussão da iniciativa na mídia local, as doações de bicicletas e alto-falantes usados aumentaram, e os equipamentos foram sendo repassados às comunidades para providenciarem suas próprias Bicicletas da Saúde, sem haver um controle direto dos coordenadores da CMS, pois a campanha também incentivou a auto-organização (Mendonça, comunicação pessoal, 14 de outubro de 2024). As bikes circularam ao longo do primeiro ano de crise sanitária e, à medida que a pandemia foi arrefecendo, foram parando de rodar por falta de voluntários.

A aposta nessa comunicação direta com as comunidades não se limitou às Bicicletas da Saúde. Para estimular outras iniciativas na área, a Campanha Mãos Solidárias a cargo da Universidade Federal do Agreste de Pernambuco (UFAPE) e BdF, com a participação do MST, Rádio Paulo Freire e Centro de Formação Paulo Freire, entre outras entidades, promoveu ainda o “Curso de Capacitação em Comunicação Popular e Redes Sociais”, realizado em módulos online entre agosto de 2020 e janeiro de 2021, de forma gratuita e aberta. Além de discussões sobre conjuntura política, desinformação, comunicação e hegemonia, o programa do curso abordou tópicos como: técnicas de produção, elementos das linguagens sonora, ferramentas de edição de áudio e vídeo, produção de cards e uso e gerenciamento de perfis em redes sociais.

## 2.4 A Comunicação como um problema e uma solução “de base”

Um dos pontos que mais chamou a atenção na escuta dos grupos focais foi a consciência

demonstrada da necessidade e importância de um trabalho de comunicação associado às ações de prevenção. Alguns deles ressaltaram que, nesse momento de urgência, tiveram que se reinventar para atuar de outras formas e, assim, adentrar no campo da comunicação midiática, transformando-se também em comunicadores. Nesse contexto, relataram como foram aprendendo a *fazer fazendo*, buscando uma pauta e uma linguagem próxima da realidade das pessoas. Outro ponto acentuado pelos participantes dos grupos focais com lideranças comunitárias e comunicadores populares foi a importância de aproveitar as orientações de saúde para colocar em pauta outras discussões relacionadas a problemas sociais que, embora tenham sido agravados pela pandemia, já eram enfrentados pela comunidade. A necessidade de estar sintonizados com a realidade dos territórios estendeu-se também à linguagem. O depoimento resume bem as preocupações dos locais:

O foco é pandemia? É, mas a gente fala do problema da comunidade. Se o problema é saneamento, é disso que a gente fala. Se o problema é bebedeira, a gente também aborda, com muita afetividade, porque também a gente não pode julgar, a gente não pode impor, a gente não pode ter uma fala autoritária. A fala tem que ser educativa. A comunicação é um ato pedagógico. O cidadão passa a refletir sobre aquela informação. A gente tem uma grande preocupação com a linguagem. No início, a gente foi trabalhar o que era “lockdown”. Imagina uma comunidade ouvir uma palavra dessa? Uma palavra em inglês. (Participante grupo focal, maio 2020).

Os grupos focais também tiveram por objetivo verificar como estavam sendo recebidos os conteúdos da Rádio Paulo Freire, uma vez que era importante refletir também sobre as possibilidades de aproximação de uma rádio universitária ao universo da comunicação popular e comunitária, sobretudo pelo Manda no Zap. Conforme os participantes, a Rádio Paulo Freire conseguiu atingir o público dos territórios de uma forma bastante eficaz ao selecionar temas sobre os quais a população tem dúvidas ou curiosidades, criar personagens de forte apelo comunicacional, usar uma linguagem popular e informal e adotar uma estética da periferia na escolha da sonoplastia. A eficácia dos esquetes da “Bodega do Seu Mané” ganhou destaque nos comentários por aproximar a situação ficcional da vivência real da população, como demonstram algumas afirmações dos moradores:

A rádio Paulo Freire foi um grande presente. Nós potencializamos o podcast de vocês. E, minha gente, eu me apaixonei por Seu Mané, porque aquilo é a realidade das minhas vilas. Eu tenho bodega onde eu tenho a figura de Seu Mané real. Ao mesmo tempo, ele traz uma nova roupagem que é uma linguagem de uma comunidade de periferia que gosta de rap. (Participante grupo focal, maio 2020).

A gente aqui do Ibura de Baixo não recebeu informação da prefeitura. A informação que a gente recebeu foi da Rádio Paulo Freire. Informação via WhatsApp. Os vídeos que o pessoal manda pelo WhatsApp foi muito bom, muito produtivo. O pessoal gostou muito. Eu avalio muito bem a comunicação da Rádio Paulo Freire. Sempre tinha aquele toque do passinho, coisa de

comunidade mesmo. O pessoal recebeu muito bem. Todo mundo entendia as mensagens. Tinha muita coisa ali que o pessoal passava que o pessoal não sabia. O caso mesmo do cabelo, da lavagem. Da limpeza da casa, do celular. Muita gente não sabia nada daquilo. (Participante grupo focal, maio 2020).

A proximidade das comunidades foi fundamental para uma comunicação eficaz, uma vez que os sujeitos dos territórios foram considerados em todo o processo de produção, pois suas propostas de temas chegavam por meio de seus representantes e lideranças nas reuniões semanais das coordenações da Campanha Mãos Solidárias. Todas as sugestões eram repassadas às equipes de produção para orientar as pautas e enquadramentos dos conteúdos. Vale lembrar que estudantes da equipe da Rádio Paulo Freire eram moradores de territórios periféricos que compartilhavam os mesmos repertórios e problemas e traziam suas vivências para a produção dos spots. A escuta dos grupos focais foi também um momento de grande aprendizado porque não foi entendida somente como uma técnica de coleta de dados para a pesquisa, mas também um momento de compartilhamento de experiências que debatiam na vida de cada um/a que participava do grupo.

*A proximidade das comunidades foi fundamental para uma comunicação eficaz.*

Além da escuta interna ao processo de grupo focal, também houve a escuta pública dos spots. O “ouvir-se no ar” também foi enriquecedor porque é o reconhecimento da sua realidade

social com sua linguagem própria, ou seja, com seu jeito de falar que é tão vivo e, ao mesmo tempo tão silenciado na mídia hegemônica. Enquanto os meios de comunicação empresarial ignoravam as condições de moradia precária, produzindo um efeito de sentido de negação da realidade, a experiência da Rádio Paulo Freire fazia o movimento contrário, afirmando as desigualdades sociais, ganhando concretude pela ausência de condições básicas de saúde e alimentação e a existência um modo próprio da periferia se expressar. Como reforça Mendonça, “essas experiências foram também importantes para o despertar o direito à comunicação nos territórios” (Comunicação pessoal em 14 de outubro de 2024).

O resultado foi uma comunicação orgânica que revelou a potência de uma maior aproximação das rádios universitárias com a sociedade, a partir da compreensão da comunicação como estruturante de uma relação e não somente uma ferramenta, como costuma ser tratada na mídia empresarial. Essa dinâmica aproximou-se do que se entende por comunicação popular ou comunitária (Peruzzo, 2009), originária nos anos setenta no Brasil e em outros países da América Latina, fruto de diversos movimentos sociais. Isso porque o que caracteriza a comunicação popular é o processo de mobilização gestado pela ação dos próprios grupos populares, como afirma Peruzzo (2009):

A comunicação popular, alternativa e comunitária se caracteriza como expressão das lutas populares por melhores condições de vida, que ocorrem a partir dos movimentos populares e representam um espaço para participação democrática do “povo”. Possui conteúdo crítico-emancipador e reivindicativo e tem o “povo” como protagonista, o que a torna um processo democrático e educativo. É um instrumento político das classes subalternas para externar sua concepção de mundo, seu anseio e compromisso na construção de uma sociedade igualitária e socialmente justa (Peruzzo, 2009, pp. 49-50).

Pode-se, portanto, considerar que a comunicação popular é um caminho promissor e viável para enfrentamento de epidemias e pandemias, especialmente em contextos políticos adversos. Apesar de não estarem exclusivamente a cargo dos moradores dos territórios periféricos, o Manda no Zap e as Bicicletas da Saúde podem ser consideradas experiências de comunicação popular enquanto exercitaram o “fazer junto” ou “fazer com”, apoiadas por um método dialógico entre os sujeitos, seja com sugestões de temas, com feedback acerca dos spots ou mesmo com a produção de áudios por moradores das periferias. Comunicação e educação populares estiveram imbricadas, neste caso, no mesmo processo de construção de criticidade, cidadania e emancipação que expressa bem o espírito do pensamento de Paulo Freire (2005) para quem o conhecimento é uma construção intersubjetiva. Nesse aspecto, a articulação entre a academia e movimentos sociais mostrou sua necessidade e potência.

A experiência possibilitou, ainda, o desenvolvimento da nova modalidade de rádio que, adotando uma lógica de produção transmídia, pode ser considerada como um tipo de “rádio expandido”

(Kischinhevsky, 2016) a ser mais explorado em projetos de comunicação em saúde – o “rádio zap” e “rádio-bike”, ambos vocacionados para veiculação de conteúdos de orientação e informação de interesse coletivo. Na experiência da Rádio Paulo Freire, destaca-se ainda o protagonismo de jovens universitários oriundos das periferias da Grande Recife e que faziam parte do grupo que produziu o Manda no Zap.

Os aprendizados que essa experiência proporcionou no período da pandemia da COVID-19 não se referem apenas ao significado da produção de conhecimento sobre a comunicação para as periferias, mas ao processo de comunicação feito por e com as comunidades periféricas. Expandir esse tipo de comunicação é uma missão que as rádios universitárias devem também assumir como sua, até porque se jovens periféricos não estivessem hoje na universidade, a universidade não poderia estar nas periferias. Tudo isso se coaduna com o slogan da Rádio Paulo Freire: “a rádio que fazemos juntos”.

### **3. “Médicos pela Vida”: a atuação do movimento negacionista durante a pandemia de COVID-19 no Brasil**

A disseminação de informações falsas na área da saúde, particularmente durante a COVID-19, impôs um grande desafio à saúde pública. Movimentos promoveram tratamentos e medicamentos sem comprovação de eficácia, como o “tratamento precoce” e o “kit-covid”, ganhando visibilidade e credibilidade por meio de profissionais de saúde e autoridades públicas, o que teve efeitos negativos na saúde coletiva (Posetti; Bontcheva, 2020; Who, 1998; G1, 2021).

O movimento “Médicos pela Vida” (MPV) ganhou notoriedade durante a pandemia de COVID-19 no Brasil, ao se opor a medidas baseadas em evidências científicas, como a vacinação, e por defender o uso de tratamentos sem comprovação, como a cloroquina. Esse posicionamento foi influenciado por ideologias e desinformação (Batista, 2024).

*Movimentos promoveram tratamentos e medicamentos sem comprovação de eficácia.*

O monitoramento realizado por Galhardi (2023), com base nas informações coletadas pelo aplicativo Eu Fiscalizo, evidenciou que as vacinas constituíram o tema mais disseminado em campanhas de desinformação. Esse mapeamento mostrou que o aumento na circulação de notícias falsas relacionadas às vacinas começou em março de 2020, alcançando um pico em junho do mesmo ano, especialmente após o anúncio da concepção da CoronaVac pelo Instituto Butantan em parceria com a biofarmacêutica chinesa Sinovac.

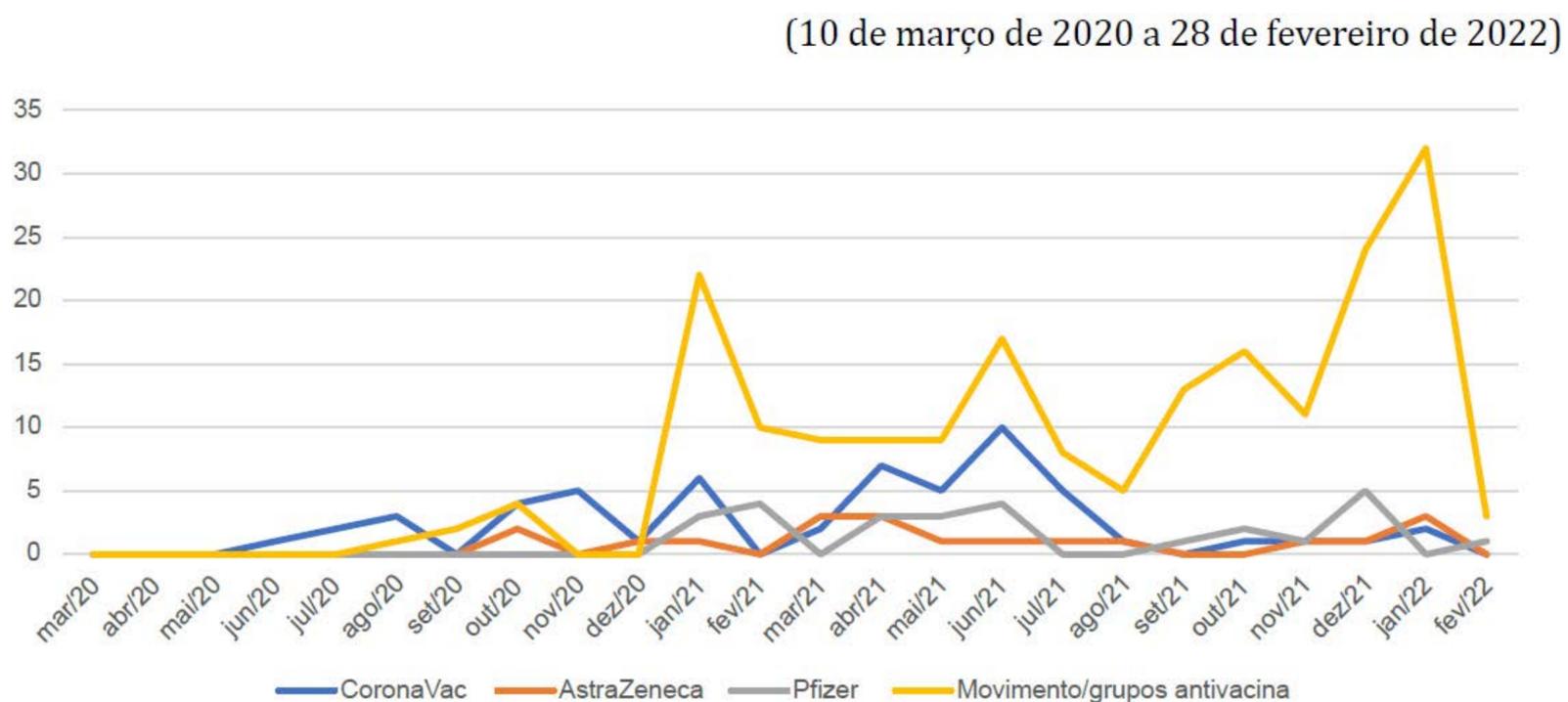
Os dados mostraram que os movimentos antivacina lideraram a propagação de desinformação sobre vacinas. A CoronaVac foi o tema mais associado à desinformação, seguida pela Pfizer e AstraZeneca. A análise destaca o impacto negativo da desinformação, amplificada por grupos como os “Médicos Pela Vida”, que contribuiu para o atraso na adesão à vacinação e no enfrentamento da pandemia.

Como podemos observar na Figura 1, o movimento antivacina iniciou a disseminação

em 16 de março de 2020, quando Anthony Fauci, diretor do Instituto Nacional de Alergia e Doenças Infecciosas (NIH), anunciou que os primeiros testes em humanos de um imunizante contra o novo coronavírus começariam nos Estados Unidos (Veja, 2020).

### Figura 1.

*Monitoramento da desinformação sobre vacinas – Ranking de conteúdos falsos e movimentos antivacinas*



Fonte: Galhardi (2023).

Em março de 2020, o movimento antivacina iniciou a disseminação de desinformação, focando em questionar e negar a eficácia dos imunizantes. Por isso, essa categoria foi denominada “movimento/grupos antivacinas”, já que seus discursos geravam desconfiança em relação à vacinação de forma geral, sem atacar marcas ou empresas específicas, mas sim questionando os imunizantes na totalidade.

Em 14 de abril de 2020, as manchetes internacionais destacaram a vacina CoronaVac, com a China recebendo autorização para iniciar os testes clínicos de um novo candidato a vacina contra a COVID-19. Com o avanço dos testes, surgiu uma crescente onda de desinformação (G1, 2020).

Essa onda se intensificou com o anúncio pelo Ministério da Saúde em 27 de junho de 2020, da parceria para pesquisa e produção nacional da vacina contra a COVID-19 desenvolvida pela Universidade de Oxford e pela farmacêutica AstraZeneca (G1, 2020).

Em 17 de março de 2020, as empresas Pfizer e BioNTech anunciaram sua parceria para o desenvolvimento de uma vacina contra a COVID-19. Em 21 de julho de 2020, a Agência Nacional de Vigilância Sanitária (Anvisa) aprovou os ensaios clínicos no Brasil para testar as vacinas experimentais BNT162b1 e BNT162b2, desenvolvidas pelas duas empresas.

Como o gráfico ilustra, a cada novo anúncio de um avanço no desenvolvimento de vacinas, se observava um crescimento correlacionado na disseminação de desinformação.

Esse movimento ganhava maior ou menor intensidade conforme os posicionamentos de diferentes grupos de interesse, que influenciavam a percepção pública sobre a segurança e eficácia dos imunizantes.

Nesse sentido, é importante destacar que os perfis analisados no monitoramento de desinformação sobre vacinas incluíam indivíduos que se apresentavam como médicos, enfermeiros, cientistas, cidadãos comuns, jornalistas, políticos, figuras religiosas e influenciadores digitais. Além disso, foram identificados perfis ligados a grupos específicos, como Médicos pela Vida e outros movimentos antivacinas. Vale ressaltar que, no caso dos grupos antivacinas, muitos perfis utilizavam nomes fictícios ou genéricos, dificultando a identificação dos responsáveis pelas postagens.

O estudo de Ferrari et al. (2022) sobre os “Médicos pela Vida” (MPV) investigou sua formação acadêmica e profissional, as premissas defendidas para o “tratamento precoce” e a negação das vacinas contra a COVID-19, além de sua representatividade no contexto médico brasileiro. A pesquisa revelou que a adesão ao movimento foi maior entre médicos especializados em áreas como homeopatia e acupuntura, que frequentemente desafiam a medicina tradicional e buscam terapias alternativas. O movimento se inseriu em um fenômeno mais amplo de negação científica e antivacinação durante a pandemia.

### Tabla 1

*Distribuição de Médicos no Brasil e Médicos pela Vida segundo unidade da Federação, incluindo frequência absoluta e relativa.*

UF	Médicos no Brasil		Médicos pela Vida	
	N	(%)	N	(%)
Rondônia	3.160	0,6	4	1,4
Acre	1.058	0,2	0	0
Amazonas	5.398	1	3	1,1
Roraima	975	0,2	0	0
Pará	9.212	1,8	7	2,5
Amapá	1.006	0,2	1	0,4
Tocantins	3.155	0,6	2	0,7
Maranhão	7.642	1,5	5	1,8
Piauí	5.250	1	2	0,7
Ceará	15.100	2,9	6	2,2
Rio Grande do Norte	6.741	1,3	5	1,8
Paraíba	8.194	1,6	2	0,7

UF	Médicos no Brasil		Médicos pela Vida	
	N	(%)	N	(%)
Pernambuco	19.318	3,7	21	7,6
Alagoas	5.266	1	4	1,4
Sergipe	4.379	0,8	5	1,8
Bahia	24.413	4,7	17	6,2
Minas Gerais	56.412	10,8	33	12
Espírito Santo	11.070	2,1	8	2,9
Rio de Janeiro	63.873	12,2	24	8,7
São Paulo	146.970	28,1	64	22,5
Paraná	28.513	5,4	11	4
Santa Catarina	18.927	3,6	13	4,7
Rio Grande do Sul	32.838	6,3	28	10,1
Mato Grosso do Sul	6.552	1,3	3	1,1
Mato Grosso	6.666	1,3	3	1,1
Goiás	16.027	3,1	4	1,4
Distrito Federal	15.413	2,9	3	1,1

Fonte: Ferrari et al. (2022).

A pesquisa sobre os “Médicos pela Vida” (MPV) revela que, em termos sociodemográficos, a população é composta por 56,5% de homens e 43,5% de mulheres, semelhante à distribuição nacional. Esses profissionais estão registrados no Conselho Federal de Medicina (CFM) desde 1996, em média. Entre os que possuem currículo Lattes, 55% se formaram em universidades públicas, acima da média nacional de 25,8%. Geograficamente, há alta concentração de membros em Rondônia, Sergipe e Pernambuco, e baixa no Distrito Federal, Paraíba, Goiás e São Paulo (Ferrari et al., 2022).

O estudo de Bezerra et al. (2022) teve como objetivo avaliar o impacto da comercialização dos medicamentos azitromicina, hidroxiquina, ivermectina e nitazoxanida no Brasil durante o período da pandemia de COVID-19, em 2020. Os resultados indicaram que, entre os medicamentos analisados, a azitromicina foi o mais comercializado no país, seguido pela hidroxiquina, ivermectina e nitazoxanida. A região Sudeste foi a que apresentou o maior consumo desses medicamentos, seguida pelas regiões Sul, Nordeste, Centro-Oeste e Norte, com destaque para o elevado consumo da azitromicina no Brasil.

Cabe precisar que esses achados são cruciais para direcionar futuras pesquisas sobre a influência dos Médicos pela Vida na saúde regional, especialmente no que tange à hesitação vacinal e à automedicação nas áreas em que atuam.

É preciso chamar a atenção para o impacto das iniciativas desse movimento, cuja atuação ativa contribuiu para a disseminação de conteúdos controversos e cientificamente desmentidos. Um dos canais utilizados para esse propósito foi o site oficial do grupo.

Essas plataformas foram criadas para divulgar conteúdos relacionados ao “tratamento precoce”, criticar vacinas e medidas sanitárias, além de promover manifestos alinhados às suas pautas.

O site dos Médicos Pela Vida COVID-19 é organizado em diversas seções que refletem a atuação do grupo e suas principais pautas. Abaixo, oferecemos uma descrição resumida das seções disponíveis no site:

- a. Início: Página principal que apresenta um resumo das ações do grupo, destacando sua defesa do “tratamento precoce” e posicionamentos sobre a COVID-19. Inclui links para acessar os manifestos e conteúdos publicados.
- b. Sobre nós: seção que detalha os objetivos do movimento, apresentando-o como uma iniciativa de médicos e outros profissionais de saúde comprometidos com a defesa da autonomia médica e o tratamento de pacientes durante a pandemia.
- c. Manifesto: contém o texto completo do manifesto do grupo, defendendo o uso de medicamentos do “tratamento precoce” e questionando as políticas públicas de saúde adotadas durante a pandemia.
- d. Tratamento precoce: expõe a lista de medicamentos promovidos pelo grupo como parte de seu protocolo, como hidroxicloroquina, ivermectina, azitromicina, entre outros. Fornece

explicações sobre cada fármaco e suas supostas indicações.

- e. Notícias: apresenta publicações relacionadas às atividades do grupo e notícias que reforçam suas narrativas, frequentemente com viés crítico às vacinas e às medidas de saúde pública.
- f. Vídeos: disponibiliza uma coleção de vídeos com palestras, entrevistas e depoimentos, focando no “tratamento precoce”, críticas às vacinas e à gestão da pandemia.
- g. Publicações científicas: lista artigos e estudos citados pelo grupo para justificar suas recomendações, embora muitos sejam controversos ou descontextualizados.
- h. Perguntas frequentes (FAQ): responde a questões comuns sobre o “tratamento precoce” e as vacinas, reforçando as posições do grupo.
- i. Contato: formulário para os visitantes entrarem em contato com o grupo e informações para envio de mensagens.
- j. Doações: seção destinada à arrecadação de recursos financeiros para apoiar as iniciativas do movimento.
- k. Área restrita: espaço dedicado a profissionais cadastrados, possivelmente para acesso a conteúdos exclusivos ou materiais de suporte ao movimento.

Na imagem a seguir, apresentamos o layout do site oficial do grupo, acompanhado de um resumo das seções e dos principais conteúdos oferecidos.

Na seção “Postulados”, observa-se claramente que as narrativas do movimento “Manifesto Médicos pela Vida” enfatizam uma visão centrada na valorização da autonomia da experiência prática e do compromisso com a saúde integral dos pacientes.

## Figura 2.

Captura de tela do layout da seção quem somos do site do Médicos pela Vida



**MÉDICOS PELA VIDA**

HOME ÚLTIMAS EDITORIAIS ARTIGOS ESTUDOS FACT CHECKING ANÁLISES VÍDEOS ASSOCIE-SE

Quem Somos Estados Abaixo Assinado Para Médicos Suporte

### Quem somos



Somos médicos de todas as especialidades que assistimos pessoas acometidas pela pandemia da covid-19 bater na porta de nossa casa, clínica ou ambulatório, ou no telefone/whatsapp.

Pacientes pedindo tratamento precoce, ansiando por não serem hospitalizados, muito menos intubados sob risco de morte. A angústia em atender adequadamente a essas pessoas, por vezes dentro de nossa própria casa, nos motivou a estudar, observar, e lançar mão de condutas que fossem benéficas às pessoas, inclusive para nós mesmos.

Dai nasceu a assistência observacional de cada um de nós, convergida para a experiência coletiva, consolidada na produção de uma proposta de protocolo que servisse de guia para os colegas, sensibilizasse autoridades, e tirasse as pessoas do abandono pré hospitalar, atendendo às expectativas de não precisarem ser hospitalizadas. Intento que temos conseguido na grande maioria dos casos.

**Tratar precocemente as pessoas acometidas pela covid-19, a fim de evitar que sejam hospitalizadas, intubadas e corram risco de morte.**

### Postulados

O movimento Manifesto Médicos pela Vida é aberto a todos que com ele se identifiquem. Mas só participe se tiver convicção!

- O movimento Manifesto Médicos pela Vida é aberto a todos que com ele se identifiquem. Mas só participe se tiver convicção!
- A base em evidências é importante para a Medicina, mas não é tudo. A perspicácia clínica e a experiência de vida jamais deve perder a soberania.
- Protocolo é orientação, jamais imposição. Médico não é mecânico. Pesquisa, estudo e a experiência devem nortear o Médico.
- A Medicina é ciência autônoma para tratar, cuidar da saúde integral e salvar vidas. Seu exercício não pode sofrer interferências externas de qualquer natureza.
- O médico, enquanto profissional e cidadão, deve ter coragem para defender a Medicina e a Vida.
- O Médico deve tratar a todos os pacientes como a si mesmo.

Fonte: Layout extraído do site Médicos pela Vida (2024, 20 novembro).

Neste manifesto se destaca a importância da perspicácia clínica e da experiência de vida, colocando-as como soberanas, ainda que complementadas pelas evidências científicas. Ao afirmar que protocolos devem ser guias e não imposições, o movimento reforça a necessidade de um exercício médico livre de interferências externas e pautado pela coragem de defender a Medicina e a Vida. Além disso, preconiza que o médico deve tratar cada paciente com a mesma dedicação que teria consigo mesmo.

No contexto pandêmico, a intencionalidade dos discursos dos MPV foi justificar e legitimar a adoção e promoção de tratamentos precoces contra a COVID-19, destacando o compromisso dos médicos com a saúde dos pacientes e a urgência em atender à demanda durante a pandemia. O texto busca sensibilizar o público e as autoridades ao apresentar a experiência médica como uma resposta ao abandono no atendimento pré-hospitalar, retratando o

protocolo desenvolvido como uma solução eficaz e necessária. Além disso, reforça a autoridade e a credibilidade do grupo ao enfatizar o esforço coletivo, a observação prática e a solidariedade com os pacientes.

Além disso, os MPV mantêm perfis ativos no Instagram, X, Gettr e Rumble, aproveitando a dinâmica dessas plataformas para ampliar seu alcance. A natureza dessas redes sociais -que privilegiam o engajamento em detrimento da verificação de fatos- facilita a disseminação de informações descontextualizadas, manipuladas ou completamente falsas (Wardle e Derakhshan, 2017). Essa presença digital, aliada à percepção pública de que esses profissionais de saúde são fontes confiáveis devido à sua formação e autoridade médica, gera incertezas significativas entre a população, que muitas vezes aceita essas informações sem questionamento (Granez e Carvalho, 2020).

A seguir, apresentam-se três prints cujo objetivo é promover a adesão ao uso de medicamentos contra a COVID-19.

### Figura 3.

*Captura de tela do post publicado na rede social Instagram no dia 29/01/2022*



Fonte: Extraído da rede social Instagram (2024, 15 novembro).

É importante destacar que, neste trabalho, não aplicamos métodos de análise de conteúdo ou de discurso aos posts apresentados. Nossa intenção é, unicamente, sinalizar as redes sociais em questão e evidenciar o fenômeno observado.

Com 6.795 seguidores, o MPV utiliza a rede social Instagram para suas postagens. Ao todo, são 18 publicações, sendo que as últimas seis, em 2021, destacam informações sobre a live que seria transmitida na rede social Gettr. Essas postagens indicam claramente a plataforma Gettr como o local de transmissão, reforçando a escolha da rede como alternativa para compartilhar conteúdos sem restrições.

A rede Médicos pela Vida Oficial, com o título “Em defesa da Ciência”, ingressou no X em 2022 e conta atualmente com 18,4 mil seguidores. Sua última postagem, realizada em 10/10/2023, com o título “Guia para pais forçados a vacinarem seus filhos com as vacinas de COVID-19”, obteve 32,2 mil visualizações. A publicação inclui um link que direciona os usuários ao site oficial da organização, onde são apresentados seis argumentos para justificar a não adesão à vacinação infantil contra a COVID-19. No texto inicial do site, é feita a seguinte afirmação:

Recentemente, a prefeitura do município de São Paulo decidiu, através da Secretaria Municipal de Saúde, coagir pais a vacinarem seus filhos contra a COVID-19. Além disso, outras notícias indicam que querem incluir essas vacinas no PNI – Programa Nacional de Imunizações. Essa é uma pequena amostra do que tem acontecido no Brasil, com autoridades de todos os níveis que acreditam piamente

no slogan ‘seguro e eficaz’, sem restrições e sem considerar centenas de artigos científicos publicados em dezenas de periódicos médicos de todo o mundo (Médicos pela Vida, 2024).

Para mais detalhes sobre os argumentos apresentados, consulte o conteúdo completo no site oficial “Médicos pela Vida” (2024).

#### Figura 4.

*Captura de tela do post publicado na rede social X no dia 23/10/2023*



Fonte: Postagem extraída da rede social X - Médicos pela Vida Oficial (2024).

Os “Médicos pela Vida” utilizam a plataforma Rumble, que possui 1,53 mil seguidores. Criada em 2013 como alternativa ao YouTube, a plataforma se destaca pelo compromisso com a liberdade de expressão e permite a divulgação de conteúdos controversos sem a censura comum em outras redes sociais. Popular entre públicos conservadores,

o Rumble também atrai usuários com perspectivas variadas. Embora tenha sido desabilitado no Brasil após ordem judicial, a plataforma suspendeu temporariamente o serviço no país, alegando violação dos princípios de liberdade de expressão. O acesso foi possível no Brasil usando uma VPN.

### Figura 5.

Captura de tela do post publicado na rede social Rumble



Fonte: Postagem extraída da plataforma Rumble Médicos pela Vida Oficial (2024, 20 de novembro)

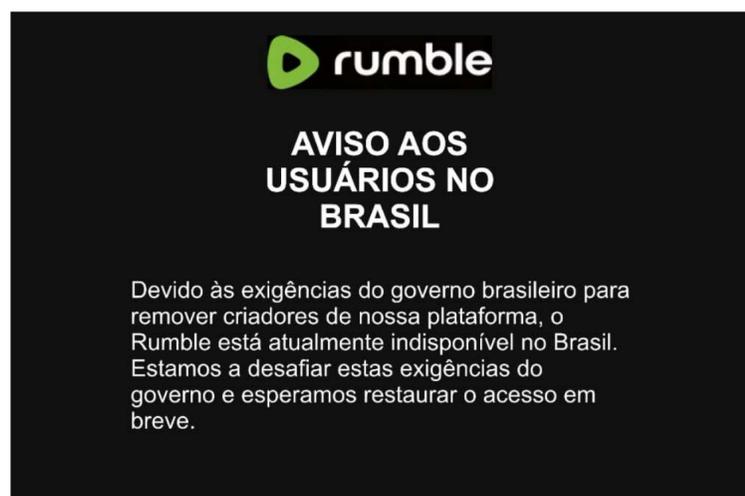
No caso específico da plataforma Rumble, atualmente indisponível no Brasil devido a decisão judicial, a utilização de uma VPN possibilita simular uma conexão em outro país, garantindo o acesso ao conteúdo que, de outra forma, estaria bloqueado localmente. Além disso, a VPN oferece maior privacidade e segurança, protegendo os dados do usuário durante a navegação.

Além de oferecer acesso a conteúdo bloqueados, as VPNs também garantem maior privacidade ao ocultar a identidade do usuário e criptografar os dados de navegação. Essa funcionalidade tem sido amplamente utilizada por pessoas que desejam driblar restrições geográficas e proteger sua privacidade online.

Ao desabilitar a VPN, a plataforma exibe a mensagem mostrada na imagem a seguir. A mensagem extraída da VPN Médicos pela Vida Oficial, datada de 22 de novembro de 2024, pode ser acessada através do seguinte link: <https://rumble.com/user/medicospelavida>.

### Figura 6.

Captura de tela do post publicado na rede social Rumble



Fonte: Rumble (22/11/2024).

Como mais uma alternativa para a disseminação de seus conteúdos, os Médicos pela Vida (MPV) também são usuários da Gettr, uma rede social lançada em 2021 por Jason Miller, ex-conselheiro de Donald Trump. A plataforma foi criada como uma resposta às redes tradicionais, que, segundo seus fundadores, censuram ou impõem restrições sobre conteúdos com diferentes perspectivas

políticas. Gettr se posiciona como um espaço de liberdade de expressão, permitindo que os usuários compartilhem ideias sem medo de censura. Semelhante ao Twitter, a plataforma tem como proposta promover um espaço livre para a expressão de ideias, sem medo de censura, mesmo que estas envolvam temas polêmicos, teorias conspiratórias ou conteúdos controversos (Paudel,2022).

Com um foco declarado em liberdade de expressão, a Gettr atraiu principalmente seguidores de Trump e outros críticos das políticas de moderação de conteúdo em plataformas tradicionais, oferecendo um “mercado de ideias” sem as limitações que, alegadamente existem em outras redes. No entanto, a plataforma também causou controvérsia, especialmente em relação à propagação de fake news e outros conteúdos potencialmente prejudiciais.

### Figura 7.

Captura de tela do post publicado na rede social Gettr



Fonte: Gettr (25/11/2024).

Nesse contexto, a pesquisa intitulada ‘Informação versus desinformação: a crise sanitária da COVID-19 e o papel da autoridade médica na divulgação de conhecimentos científicos’ conduzida por Granez e Carvalho (2020) analisa o fenômeno da desinformação no discurso de figuras de autoridade médica e suas posições em relação ao conhecimento científico durante a crise sanitária da COVID-19 no Brasil.

Os resultados evidenciaram formas discursivas de desinformação em materiais originados de profissionais da área médica, revelando um conflito explícito entre instituições de saúde e práticas individuais. Em contradição às orientações oficiais da OMS, do Conselho Federal de Medicina e de sociedades científicas especializadas, alguns médicos priorizaram suas práticas e experiências clínicas em detrimento do discurso oficial da categoria.

Esses discursos frequentemente acusam instituições oficiais de exercerem coerção e pressão, qualificando-as como ideológicas e politicamente enviesadas. Além disso, constroem a imagem de médicos perseguidos por supostamente revelar “verdades” ocultadas pelas corporações – como a cloroquina como cura, a ivermectina como tratamento profilático e o uso de máscaras como tentativa de “silenciar” a população.

Esses profissionais também recorrem a fontes estrangeiras, apresentando-as como informações privilegiadas, reforçando sua narrativa de contestação às diretrizes oficiais, como podemos comprovar no Tabela 2.

**Tabla 2.**

*Resumo das matérias produzidas pelos profissionais da área médica*

<b>Data</b>	<b>Síntese do conteúdo verificado</b>	<b>Título da matéria</b>	<b>Etiqueta</b>	<b>Endereço eletrônico</b>
04/05/20	Suposta médica sugere em vídeo no WhastApp que prender a respiração serve para diagnosticar Covid-19	Prender a respiração por 10 segundos não serve como diagnóstico contra a Covid-19	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/prender-a-respiracao-por-10-segundos-nao-serve-como-diagnostico-contra-a-covid-19/">http://nujocchecagem.com.br/prender-a-respiracao-por-10-segundos-nao-serve-como-diagnostico-contra-a-covid-19/</a>
18/06/20	Médico ortopedista afirma em vídeo que Remdesivir é eficaz contra a Covid	Infonnação de ortopedista sobre escolha do Remdesivir para tratamento da Covid- 19 é falsa	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/informacao-de-ortopedista-sobre-escolha-do-remdesivir-para-tratamento-da-covid-19-e-falsa/">hnp://nujocchecagem.com.br/informacao-de-ortopedista-sobre-escolha-do-remdesivir-para-tratamento-da-covid-19-e-falsa/</a>
08/06/20	Suposto médico estabelece relação entre o clima e o novo coronavírus	Clima quente não favorece o Brasil na luta contra o coronavírus	Está sendo estudado	<a href="http://nujocchecagem.com.br/clima-quente-nao-favorece-o-brasil-na-luta-contra-o-coronavirus/">http://nujocchecagem.com.br/clima-quente-nao-favorece-o-brasil-na-luta-contra-o-coronavirus/</a>

<b>Data</b>	<b>Síntese do conteúdo verificado</b>	<b>Título da matéria</b>	<b>Etiqueta</b>	<b>Endereço eletrônico</b>
03/06/20	Vídeo de médicos traz informações não comprovadas sobre a Covid	Médicos fazem afirmações controversas sobre a Covid-19	Está sendo estudado	<a href="http://nujocchecagem.com.br/medicos-fazem-afinnacoes-controversas-sobre-a-covid-19/">http://nujocchecagem.com.br/medicos-fazem-afinnacoes-controversas-sobre-a-covid-19/</a>
30/07/20	Infetologista afirma em vídeo que Ivermectina é eficaz contra a Covid-19	Covid-19: não há evidência de que Ivermectina elimine 97% dos vírus dentro de células em 48 horas	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/covid-19-nao-ha-evidencia-de-que-ivermectina-elimine-97-dos-virus-dentro-de-celulas-cm-48-horas/">http://nujocchecagem.com.br/covid-19-nao-ha-evidencia-de-que-ivermectina-elimine-97-dos-virus-dentro-de-celulas-cm-48-horas/</a>
27/07/20	Suposto médico diz que máscaras criam ambiente propício para sobrevivência do coronavírus	Médico traz informações falsas ao rejeitar o uso de máscaras como prevenção para a Covid-19	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/medico-traz-infomacoes-falsas-ao-rejeitar-o-uso-de-mascaras-como-prevencao-para-a-covid-19/">http://nujocchecagem.com.br/medico-traz-infomacoes-falsas-ao-rejeitar-o-uso-de-mascaras-como-prevencao-para-a-covid-19/</a>
17/08/20	Em vídeo, pediatra defende automedicação contra a Covid-19	Médico pediatra defende automedicação com hidroxiquina, ivermectina e azitromocina	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/medico-pediatra-defende-automedicacao-com-hidroxiquina-ivermectina-e-azitromocina/">http://nujocchecagem.com.br/medico-pediatra-defende-automedicacao-com-hidroxiquina-ivermectina-e-azitromocina/</a>
18/08/20	Médico afirma que pandemia é farsa criada com finalidades políticas	Médico utiliza dados falsos ao tentar deslegitimar a pandemia de COVID-19	Falso	<a href="http://nujocchecagem.com.br/medico-utiliza-dados-falsos-ao-tentar-deslegitimar-a-pandemia-de-covid-19/">http://nujocchecagem.com.br/medico-utiliza-dados-falsos-ao-tentar-deslegitimar-a-pandemia-de-covid-19/</a>
21/08/20	Médica associa a pandemia à falta de exposição ao sol	Médica afirma que falta de sol é causa principal da pandemia	Está sendo estudado	<a href="http://nujocchecagem.com.br/medica-afirma-que-falta-de-sol-e-causa-principal-da-pandemia/">http://nujocchecagem.com.br/medica-afirma-que-falta-de-sol-e-causa-principal-da-pandemia/</a>
05/08/20	Médico e político defendem tratamento profilático à base de Ivermectina contra a Covid-19	Ivermectina pode impedir a replicação do vírus em seres humanos?	Está sendo estudado	<a href="http://nujocchecagem.com.br/ivermectina-pode-impedir-a-replicacao-do-virus-em-seres-humanos/">http://nujocchecagem.com.br/ivermectina-pode-impedir-a-replicacao-do-virus-em-seres-humanos/</a>

Fonte: Granez e Carvalho (2020).

Durante a pandemia de COVID-19, enquanto cientistas e organizações de saúde trabalhavam no desenvolvimento de tratamentos e vacinas, os avanços científicos se tornaram alvo de desinformação. Essa onda foi intensificada pela ausência de campanhas governamentais eficazes, permitindo que movimentos antivacina ganhassem espaço aumentando a desconfiança pública. A desinformação e o negacionismo dificultaram a adesão às vacinas, agravando a crise sanitária. O uso de tratamentos não comprovados, como a hidroxicloroquina e a ivermectina, prejudicou a confiança na ciência. O caso dos “Médicos pela Vida” alerta sobre os riscos da propagação de informações falsas e a falta de fiscalização, comprometendo a eficácia das políticas públicas de saúde e as intervenções médicas baseadas em evidências científicas.

#### 4. Considerações finais

A pandemia da COVID-19 pode ser considerada a maior crise sanitária vivida no Brasil, uma vez que atingiu todos os estamentos da população e, diante da ideologia negacionista do governo capitaneada pelo presidente Jair Bolsonaro, vários movimentos pró e contra a vacinação surgiram no país.

O presente artigo teve como objetivo apresentar dois movimentos que ocorreram durante a pandemia da COVID-19 no Brasil, mostrando facetas da articulação reacionária do governo Bolsonaro que resultaram em movimentos negacionistas à vacina; também surgiram movimentos comunitários que atuaram com força e determinação na divulgação de informações a favor da vacinação e dos cuidados pessoais.

Apesar do negacionismo e obscurantismo científico do governo federal e de grupos como o “Médicos pela Vida”, movimentos da sociedade civil conseguiram ocupar a esfera pública para informar e educar a população brasileira. Instituições como a Fiocruz tiveram um protagonismo fundamental para enfrentar a desinformação e as omissões do governo.

Se, por um lado, a pandemia da COVID-19 no Brasil e o negacionismo do governo levaram milhares de mortes no país, também é importante destacar o papel de setores da sociedade civil, como médicos, comunicadores e educadores que assumiram a função de porta-vozes da ciência, oferecendo às pessoas a oportunidade de terem fontes de qualidade e acessibilidade nas informações mediante diversos canais formais e informais.

Entre os aprendizados extraídos no período da pandemia da COVID-19, vale destacar o processo de comunicação levado a cabo por e com as comunidades periféricas. A comunicação comunitária e o trabalho desenvolvido pelos movimentos sociais foram determinantes para que os números de infectados e de mortos não fossem ainda mais elevados do que foram.

Através da apresentação da Campanha Mãos Solidárias e Bicicletas das Saúde, mostramos como os instrumentos de comunicação popular ganharam mobilidade e escala, dada a urgência em atacar a pandemia. Os movimentos sociais devem ser vistos como espaços privilegiados para a criação e reprodução de locais de diálogo interpessoal por meio do uso das redes digitais. Nesse processo, o fortalecimento dos laços comunitários e o reconhecimento territorial foram alternativas essenciais contra a desinformação.

O impacto de longo prazo dos movimentos a favor e contra a vacinação no Brasil reflete-se na polarização das opiniões sobre a ciência e a saúde pública, que continua a influenciar a percepção pública sobre as vacinas e o sistema de saúde. O movimento negacionista, liderado por grupos como o “Médicos pela Vida”, deixou um legado de desconfiança nas instituições científicas e de saúde, dificultando o combate a futuras crises sanitárias. Por outro lado, os movimentos comunitários, embora desafiados pela desinformação, contribuíram para a criação de uma rede de apoio social e educacional que pode servir como um modelo para futuras iniciativas

de promoção de saúde e disseminação de informações corretas em contextos de crise.

Concluimos que, diante do cenário brasileiro durante a pandemia da COVID-19, havia espaço para a formação de grupos pró e contra a vacinação. Ambos os lados não mediram forças para ganhar mais adeptos. Mas, no final, depois da triste constatação de que o Brasil era um dos países com número mais elevado de óbitos, a comunicação em seus diferentes formatos conseguiu atingir todos os estamentos da sociedade para atuar como um processo educativo sublinhando a importância da vacinação.

## Referencias

- Batista, E. L. (2021, fevereiro 23). Grupo de médicos defende tratamento sem eficácia comprovada contra Covid-19 em jornais. *Folha de S.Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/eqilibrioesaude/2021/02/grupo-de-medicos-defende-tratamento-precoce-sem-eficacia-contracovid-19-em-jornais.shtml>
- Bezerra, M. M. A., et al. (2022). Drugs in the COVID-19 pandemic: Analysis of the commercialization of azithromycin, hydroxychloroquine, ivermectin and nitazoxanide in Brazil. *Research, Society and Development*, 11(6), e16711628726. <https://doi.org/10.33448/rsd-v11i6.28726>
- Camargo Jr., K. R. de. (2020). Lá vamos nós outra vez: A reemergência do ativismo antivacina na Internet. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(Suppl. 2), e00037620. <https://doi.org>
- Calil, G. G. (2021). A negação da pandemia: Reflexões sobre a estratégia bolsonarista. *Revista Serviço Social e Sociologia, São Paulo*, (140), 30-47. <https://doi.org/10.1590/0101-6628.241>
- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., y Zucman, G. (2022). *World Inequality Report 2022*. World Inequality Lab. [https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2023/03/D\\_FINAL\\_WIL\\_RIM\\_RAPPORT\\_2303.pdf](https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2023/03/D_FINAL_WIL_RIM_RAPPORT_2303.pdf)
- Da Silva, C. V. P., Albuquerque, P. C., Mello, L. M. B. D., y Tavares, M. S. (2024). Agentes populares no contexto da pandemia de Covid-19: Educação popular em saúde na construção de territórios saudáveis e sustentáveis. *Revista Interface: comunicação, saúde e educação*, 28, 1-19. <https://doi.org/10.1590/interface.230142>

- Ferrari, I. W., Grisotti, M., Amorim, L. C., Rodrigues Ribas, M. T., y Silva, C. U. (2022). "Tratamento precoce," antivacinação e negacionismo: Quem são os Médicos pela Vida no contexto da pandemia de COVID-19 no Brasil? *Revista Ciência e Saúde Coletiva*, 27(11), 4213-4222. <https://doi.org/10.1590/1413-812320222711.09282022>
- Flynn, M. B., y Fonseca, E. M. D. (2023). Dependência, capacidade e agência: Austeridade e falhas de liderança nos esforços de vacinação contra a COVID-19 desenvolvidos no Brasil. *Estudos em Desenvolvimento Internacional Comparativo*, 58(3), 457-483. <https://doi.org/10.1007/s12116-023-09403-1>
- Folha do Estado. (2023, december 23). Rumble é desativado no Brasil após decisão judicial. *Folha do Estado*. <https://www.folhadoestado.com.br/brasil/rumble-e-desativado-no-brasil-apos-decisao-judicial/595708>
- Freire, P. (2005). *Pedagogia do oprimido*. Paz e Terra.
- G1. (2020, junho 27). Ministério da Saúde anuncia parceria para desenvolvimento e produção da vacina de Oxford para Covid-19 no Brasil. *G1*. <https://g1.globo.com/bemestar/vacina/noticia/2020/06/27/ministerio-da-saude-anuncia-parceria-para-desenvolvimento-e-producao-da-vacina-de-oxford-para-covid-19-no-brasil.ghtml>
- G1. (2020, abril 14). China aprova início de testes de vacinas experimentais contra Covid-19. *G1*. <https://g1.globo.com/mundo/noticia/2020/04/14/china-aprova-inicio-de-testes-de-vacinas-experimentais-contracovid-19.ghtml>
- G1. (2021, janeiro 15). Bolsonaro insiste em "tratamento precoce" contra Covid-19 mesmo sem comprovação; não há medicamentos para prevenir a doença, mostram estudos. *G1*. <https://g1.globo.com/bemestar/coronavirus/noticia/2021/01/15/bolsonaro-insiste-em-tratamento-precoce-sem-comprovacao-contraa-covid-estudos-mostram-que-nao-ha-prevencao-contraa-doenca-com-ajuda-de-medicamentos.ghtml>
- Galhardi, C. (2023). *Conteúdo desinformacional disseminado em redes sociais, sites e aplicativos de mensagens sobre a pandemia de COVID-19 no Brasil e notificado por usuários por meio do app Eu Fiscalizo: Período de 2020 a 2022* [Informe de investigação]. Fundação Oswaldo Cruz. <https://www.arca.fiocruz.br/handle/icict/60037>
- Granez, M. da S., y Carvalho, C. P. de. (2020). Informação versus desinformação: A crise sanitária da Covid-19 e o papel da "autoridade" médica na divulgação de conhecimentos científicos. *Revista Brasileira de História da Mídia*, 9(2), 80-95. <https://doi.org/10.26664/issn.2238-5126.92202011614>
- Hollanda, H. B. (2020). *Pensamento feminista hoje: perspectivas decoloniais*. Boitempo.
- IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2024). Censo da População. <https://cnm.org.br/comunicacao/noticias/estimativa-divulgada-pelo-ibge-reforca-erros-no-censo-e-necessidade-de-contagem-populacional-em-2025>
- Kischinhevsky, M. (2016). *Rádio e mídias sonoras: Mediações e interações radiofônicas em plataformas digitais de comunicação*. Mauad Editora Ltda.

- Lerner, K., Cardoso, J. M. y Clébicar, T. (2021). Covid-19 nas mídias: Medo e confiança em tempos de pandemia. En G. Corrêa Matta et al. (Eds.), *Os impactos sociais da Covid-19 no Brasil: Populações vulnerabilizadas e respostas à pandemia* (pp. 221-231). Editora Fiocruz.
- Lima, C. A. R., Fachine, Y., Veloso, A., Melo, P. R., y Dantas, I. H. O. (2021). O rádio expandido no enfrentamento à pandemia de Covid-19: A experiência da Rádio Universitária Paulo Freire. *Radiofonias – Revista de Estudos em Mídia Sonora*, 12(1), 1-19. <https://periodicos.ufop.br/radiofonias/article/view/4416/3762>
- Luna, L. (2023). Conservadorismo na política no governo Bolsonaro: Novas articulações, valores religiosos e pauta de costumes. *Revista Cultura y Religión*, 17, 1-29. <https://doi.org/10.4067/s0718-47272023000100206>
- Marques, N. y Mendes, J. M. (2023). Movimentos Sociais e Pandemia: Lições de anos em turbulência. *Revista Internacional em Língua Portuguesa*, 44, 43-56. <https://doi.org/10.31492/2184-2043.RILP2023.44/pp.43-56>
- Médicos pela Vida – Covid-19. (2021). Manifesto pela vida – médicos do tratamento precoce. <https://medicospelavidacovid19.com.br/manifesto/>
- Médicos pela Vida Oficial (2024). Site. <https://medicospelavidacovid19.com.br/editoriais/guia-para-pais-forcados-a-vacinarem-seus-filhos-com-as-vacinas-covid-19/>
- Médicos pela Vida (2024, novembro 15). Rede social Instagram <https://www.instagram.com/p/CZVQ5uGrKjS/?igsh=bTliNmJvNGw2MmVI>
- Médicos pela Vida (2024, novembro 20). Rede social X. <https://x.com/mpvcovid19/status/1711768922033094907>
- Mendonça, R. (2024, october 14). Entrevista realizada para a elaboração deste artigo, como parte da fase de coleta de dados.
- Ministério da Saúde (Brasil). (2024). *Vacinômetro COVID-19* [Internet]. Brasília: Ministério da Saúde. [https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19/SEIDIGI\\_DEMAS\\_Vacina\\_C19.html](https://infoms.saude.gov.br/extensions/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19/SEIDIGI_DEMAS_Vacina_C19.html)
- Paudel, P., Blackburn, J., De Cristofaro, E., Zannettou, S., y Stringhini, G. (2022). A longitudinal study of the Gettr social network. En *Workshop Proceedings of the 16th International AAAI Conference on Web and Social Media*. <https://doi.org/10.36190/2022.62>
- Pleyers, G. (2020). The Pandemic is a battlefield. Social movements in the COVID-19 lockdown. *Journal of the Civil Society*, 16(4), 295-312. <https://doi.org/10.1080/17448689.2020.1794398>
- Peruzzo, C. M. K. (2009). Conceitos de comunicação popular, alternativa e comunitária revisitados e as reelaborações no setor. *Revista Eco-Pós*, 12(2), 46-61. <https://doi.org/10.29146/eco-pos.v12i2.947>
- Posetti, J., y Bontcheva, K. (2020). *Desinfodemic: Deciphering COVID-19 disinformation*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374416>
- Santos, B. (2020). *O Futuro Começa Agora: Da Pandemia à Utopia*. Edições 70.
- Santos, J. V. (2021). Entre comitês e quebradas: Estilos de ativismo e mobilizações pela defesa da vida em contexto de pandemia. *Revista Ciências Sociais*, 57(1), 122-130. <https://doi.org/10.4013/csu.2021.57.1.11>

- Siebra, S. A., Pinto, J. S., y Albuquerque, P. C. (2022). A formação de Agentes Populares: Solidariedade ativa no enfrentamento da pandemia da covid-19. *Revista Asklepion: Informação em Saúde*, 2, 6–17. <https://doi.org/10.21728/asklepion.2022v2nesp.p6-17>
- Tanure, B. (2021). Intervenções de cultura e finanças. *Dossiê HSM Management*, 147, 20-25. <https://revistahsm.com.br/intervencoes-de-cultura-e-financas/>
- Treré, E. (2020). *Activismo Mediático Híbrido: Ecologías, Imaginarios, Algoritmos*. Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-comunicacion/17279.pdf>
- Wardle, C., y Derakhshan, H. (2017). *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. First Draft. [https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2019/10/Information\\_Disorder\\_Digital\\_AW.pdf?x21167](https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2019/10/Information_Disorder_Digital_AW.pdf?x21167)
- WHO -World Health Organization. (1998). *The role of the pharmacist in self-care and self-medication: Report of the 4th WHO Consultative Group on the role of the pharmacist*. <https://iris.who.int/handle/10665/65860>
- Veja. (2020, março 16). Voluntários testam vacina contra o novo coronavírus nos EUA. <https://veja.abril.com.br/mundo/voluntarios-testam-vacina-contra-o-novo-coronavirus-nos-eua>

# 05

## Pandemia COVID-19 en Chile y sociedad civil en movimiento: las Ollas comunes y el Colegio Médico

Daisy Margarit Segura, Universidad de Santiago de Chile  
Cristian Parker Gumucio, Universidad de Santiago de Chile  
Raúl Elgueta Rosas, Universidad de Santiago de Chile  
Andrés Aedo Henríquez, Universidad de Santiago de Chile  
Matilde Maddaleno Herrera, Universidad de Santiago de Chile

# Pandemia COVID-19 en Chile y sociedad civil en movimiento: las Ollas comunes y el Colegio Médico

## 1. Introducción

La pandemia por la COVID-19 en Chile se desarrolló sobre la base de una sociedad en movimiento; una que había “estallado” el 18 de octubre de 2019 de manera masiva y violenta. Los confinamientos y las medidas preventivas en marzo de 2020 suspendieron, e incluso congelaron, las protestas que se venían efectuando masivamente. Esas protestas surgieron a raíz de una articulación insólita entre el modelo neoliberal y procesos redistributivos que habían entrado en contradicción ya desde hace años (Parker, 2017) y que acentuaban las desigualdades. De tal modo que la pandemia se desarrolló en el marco de una sociedad quebrantada, dolida, protestante e inconforme con el sistema social y político, pero que asumió los nuevos desafíos que planteaba una pandemia mundial inédita, insospechada y violentamente agresiva en contra de la salud de la población.

Algunos de los motivos de la movilización previa a la pandemia estaban precisamente asociados a la salud: la población reclamaba por un sistema de atención en salud pública sobreexigido, un sistema de protección de salud privada mercantilizado y abusivo y un sistema previsional en crisis. La pandemia no solo estresó al sistema de salud público y le exigió nuevas respuestas al sistema privado, sino que también incrementó una situación socioeconómica muy difícil, dado que afectó al mercado laboral, incrementó la desocupación, inmovilizó los mercados y limitó las condiciones de subsistencia, precarizando la situación de las familias, especialmente aquellas de las mayorías populares.

Se pensó que con la aplicación de las medidas sanitarias gubernamentales la crisis inicial del coronavirus se controlaría, pero luego surgieron críticas, desde distintos flancos de la sociedad civil, y se evidenció que la estrategia sanitaria no estaba dando los resultados esperados. A la fragilidad del sistema de salud y al incremento de las tasas de mortalidad por la pandemia se le sumaba la pérdida de empleos, la crisis del mercado informal, la crisis del comercio y, especialmente, de las pequeñas y medianas empresas (Pymes).

En otras palabras, a la crisis sanitaria se le sumó la crisis socioeconómica. Se analizará aquí cómo desde la sociedad civil se desarrollaron dos respuestas a ambas crisis. Una que provino de los gremios de la salud organizados en torno al Colegio Médico de Chile (COLMED), que buscó hacer frente, desde sus ópticas y responsabilidades, a la crisis sanitaria; la otra desde las bases comunitarias y desde distintas instituciones que, recuperando una vieja práctica histórica de la sociedad chilena (Guerrero y Pérez, 2020) por medio de la organización de las “Ollas comunes”, intentaron hacer frente a la aguda crisis de subsistencia que atravesaba la población.

*A la crisis sanitaria se le sumó la crisis socioeconómica.*

La pregunta subyacente a este trabajo es si la sociedad civil quedó totalmente inmovilizada a causa de las medidas de confinamiento y si hubo o no alguna acción colectiva desde la propia sociedad civil para hacer frente a la crisis provocada por la pandemia. Para intentar dar respuesta se profundizará en aquello que ya se ha mencionado: la acción comunitaria de parte de las Ollas comunes y del Colegio Médico.

La pandemia de la COVID-19 representó, en efecto, un desafío global que impactó tanto los sistemas sanitarios como los socioeconómicos. En Chile, la crisis reveló no solo las acciones estatales, sino también la importancia de una sociedad civil activa que respondió con soluciones innovadoras y solidarias. Este ensayo analiza cómo las acciones preventivas, interventivas y consecuenciales implementadas por la sociedad civil chilena complementaron la respuesta gubernamental, destacando dos casos emblemáticos: las Ollas comunes y el rol del Colegio Médico.

*La pandemia generó una crisis intersistémica.*

En primer lugar, es fundamental entender que la pandemia generó una crisis intersistémica en la que el sistema sanitario y el socioeconómico se entrelazaron. Ante este escenario, las respuestas no se limitaron a las políticas públicas; por el contrario, emergieron desde la sociedad civil prácticas de solidaridad y organización colectiva. Las Ollas comunes, como expresión de las organizaciones de base, respondieron directamente a las necesidades más urgentes, brindando apoyo alimentario a comunidades vulnerables. Estas iniciativas no solo ofrecieron soluciones inmediatas a la inseguridad alimentaria, sino que también fortalecieron los lazos comunitarios y promovieron la autogestión en contextos de crisis.

Por otro lado, el Colegio Médico de Chile representó a los grupos intermedios en este entramado social. Su accionar no se limitó a la defensa gremial de los intereses médicos, sino que asumió un rol de liderazgo técnico y científico en la gestión de la pandemia. Las propuestas basadas en evidencia científica

y un llamado constante a la aplicación de medidas eficaces y eficientes mostraron un compromiso con el interés general. Esta capacidad de actuar como puente entre la sociedad civil y las autoridades permitió articular soluciones preventivas e interventivas con un enfoque profesional y humanitario.

*El Colegio Médico de Chile asumió un rol de liderazgo técnico y científico.*

Entonces, explicitando la hipótesis general, en Chile hubo una respuesta por parte del Estado a la crisis de la COVID-19 (que puede ser evaluada en sus méritos, lo que es materia de otro estudio), pero también hubo una respuesta por parte de la sociedad civil. Los dos casos en estudio son reflejo de ello, como organizaciones de base (las Ollas comunes) y como grupos intermedios (Colegio Médico). Por tanto, se evidencia que en Chile no hubo una sociedad civil pasiva y receptiva de las acciones del estado, sino una en movimiento y activa que planteó sus propias soluciones a pesar de la crisis y de las medidas de confinamiento que se aplicaron.

Dichos movimientos se plantearon ante este desafío no como simples entidades representativas de lo particular (la vida poblacional en un caso, el gremio médico en el otro), sino como movimientos implícitos de representación del interés general, en búsqueda de soluciones que identificaban a la totalidad de la sociedad: prácticas de solidaridad dirigidas al tratamiento de las consecuencias socioeconómicas y psicosociales de la crisis, y de medidas racionales con base en evidencia que apuntaba a la eficacia y eficiencia en el tratamiento preventivo e interventivo de la crisis.

## 1.1 Marco conceptual: movimiento social y acción colectiva

En el presente capítulo se relevarán cinco elementos teóricos que están presentes en el extenso campo de estudio de los movimientos sociales. El primer elemento que se considera es el análisis de movimientos sociales como un tipo de acción colectiva; el segundo, es el carácter histórico que tienen los movimientos sociales; en tercer lugar, la característica de ser una transformación que emerge desde la sociedad civil; en cuarto, el componente controversial o conflictivo; y, finalmente, el quinto lugar, el componente identitario o de construcción de un “nosotros”.

Algunos enfoques teóricos consideran a los movimientos sociales como una forma particular de acción colectiva orientada a transformar o modificar las estructuras sociales vigentes. Desde esta perspectiva, la acción colectiva se concibe como un proceso que implica la coordinación y cooperación entre los actores involucrados, con el fin de alcanzar objetivos comunes. Sin embargo, la colaboración no es espontánea, sino que tiene importantes costos. Tal como lo formuló Mancur Olson (1965) en el dilema de la acción colectiva, para lo actores que las emprenden, lo más racional es beneficiarse de ellas sin pagar los costos de realizarlas. Entonces, siguiendo este enfoque, los movimientos sociales se hacen posibles cuando se producen oportunidades políticas de comenzarlos. Cuando hay cambios en los escenarios sociopolíticos, disminuyen los costos de esa implementación y, por tanto, se hacen viables los movimientos sociales que se pueden ver acompañados de ciclos de protestas. Pero, tal como lo plantean autores como Tilly (2004) y Tarrow et al. (2004), también puede haber oportunidades para que activar movimientos cuando se producen innovaciones en los repertorios que estos

disponen. Entonces, desde este tipo de enfoque, la pregunta fundamental consiste en comprender los motivos por los cuales se vuelve posible o racional movilizarse. Para estos análisis son clave factores como los cambios contextuales, cambios normativos, tecnológicos o capital social (capacidad de establecer alianzas entre diversos actores), entre otros.

Una segunda dimensión fundamental para este análisis consiste en el carácter histórico de los movimientos sociales: esta dimensión histórica implica considerar la centralidad del contexto en el cual emergen y se desenvuelven los movimientos, que no aparecen de forma espontánea, sino que están situados. El contexto social y los discursos predominantes pueden tener como consecuencia la naturalización de ciertos tipos de desigualdad, que llegan a percibirse como normales o incluso invisibles. Sin embargo, estos elementos se vuelven especialmente críticos en el marco de un contexto internacional marcado por múltiples estallidos sociales y situaciones de emergencia. En particular, en octubre del 2019, Chile vivió un contexto de fuerte sensación de injusticia y de reivindicación de la dignidad.

El segundo elemento de la dimensión histórica considera la historicidad, en cuanto a que los movimientos sociales se articulan como acciones colectivas que buscan transformar la sociedad en su conjunto y no en beneficio solo de los mismos involucrados en ellas. Este principio es considerado por Touraine (2006) como el principio de totalidad. Así lo expone este autor cuando define a los movimientos sociales como “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta” (Touraine, 2006, p. 255).

Una tercera dimensión que se debe considerar es que los movimientos sociales son acciones colectivas que emergen desde la sociedad civil, en los que participan actores autónomos en su génesis y funcionamiento respecto al gobierno. Ello implica una dimensión de movilización social de carácter vertical, que emana de demandas que van de abajo hacia arriba. También supone un proceso de politización en el sentido de que son reivindicaciones y causas que pretenden visibilizar y promover determinadas acciones. Intentan tener incidencia en la opinión pública.

Una cuarta dimensión que consideran los análisis de movimientos sociales es la del carácter adversarial o conflictivo. Estas acciones colectivas intentan alterar el status quo y promover transformaciones sociales. Ello implica que se estructuran en oposición (Touraine, 2006) a una situación a la cual proponen modificaciones. En el análisis del componente adversarial resulta necesario utilizar los análisis de encuadres (frame analysis) para identificar frente a quienes se sitúan los movimientos sociales. Sin embargo, como se planteó en la primera dimensión, las acciones colectivas de los movimientos sociales necesitan de espacios de cooperación entre actores sociales para ser realizadas. Por otra parte, en la lógica de la sociedad del riesgo, también intentan construir y constituirse como saberes que disputan las hegemonías de los actores, erigiéndose como contrapoderes (Beck, 2004).

Los movimientos sociales tienen una quinta dimensión: la identitaria o cultural. Esta dimensión implica elaborar un “nosotros”, como un desarrollo de culturas propias que son capaces de generar cohesión (al interior del movimiento social) y, a la vez, coherencia (entre quienes participan en los movimientos sociales) (Touraine, 2006).

## 2. Metodología

La metodología utilizada en la construcción y análisis de los casos seleccionados, presentados en este capítulo, corresponde a lo que, en ciencias sociales, se denomina enfoque cualitativo. Este enfoque utiliza un diseño de investigación flexible que permite, a partir de interrogantes, iniciar un proceso de indagación científica, más que de hipótesis previamente definidas, por cuanto la metodología cualitativa no busca una causalidad, en tanto su finalidad es comprender los fenómenos sociales dentro de un contexto determinado (Pérez, 2016), con una temporalidad social, espacial y territorial.

El enfoque de investigación adoptado fue el estudio de casos, cuya finalidad principal radica en examinar la singularidad y especificidad de un caso particular. Según Stake (1995), “el estudio de caso es el análisis de la particularidad y la complejidad de un caso, lo que permite comprender su dinámica en contextos que poseen relevancia” (citado en Simons, 2011, p. 40). El tipo de caso seleccionado corresponde al denominado Caso de Estudio Intrínseco, caracterizado por su naturaleza única, en la que el caso tiene valor por sí mismo y busca proporcionar una comprensión más profunda del fenómeno en cuestión. En este enfoque, el caso no es elegido por ser representativo de otros casos ni por ilustrar un problema o característica específica, sino por el interés intrínseco que posee el caso en sí (Jiménez y Comet, 2016).

La recopilación de la información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas no presenciales, realizadas vía Zoom, durante los meses de octubre y noviembre de 2024, con una duración aproximada de 60 minutos. En total se realizaron 5 entrevistas. Para el caso de las Ollas comunes, se construyó un guion de 7 dimensiones y tópicos:

**Tabla 1.**

*Dimensiones y tópicos entrevistas Ollas comunes*

Dimensiones	Tópicos
a. Biografía de la organización	Impulso inicial
b. Participantes	Organización, cobertura, tareas, jerarquías
c. Redes horizontales	Contacto con otras Ollas comunes
d. Redes verticales	Contacto con proveedores Contacto con poderes locales
e. Medidas sanitarias COVID	Medidas de salud en los procesos de preparación Medidas de salud en los procesos de distribución Medidas de salud en los procesos de consumo
f. Extensión de la olla común	Cuidados a terceros
g. Efectos de la Olla común	Permanencia de redes

Fuente: elaboración propia, 2024.

En complemento, para el caso del Colegio Médico (COLMED) se abordaron 5 dimensiones con preguntas orientadoras:

**Tabla 2.**

*Dimensiones y preguntas entrevistas COLMED*

Dimensiones	Preguntas
<b>a.</b> Desafíos	1. ¿Cuáles fueron los principales desafíos que debió abordar el COLMED durante la pandemia?
<b>b.</b> Organización interna	2. ¿Podría describir la organización interna del COLMED durante la pandemia? 3. ¿Cómo se estructura la relación entre la organización nacional y las regionales del COLMED?
<b>c.</b> Contribuciones del CM	4. ¿Cuáles fueron las principales contribuciones del COLMED a la salud pública durante el período de pandemia? 5. ¿Cuáles eran las principales materias de debate en la opinión pública que debió afrontar el COLMED durante la pandemia? 6. ¿Qué tipo de estrategias utilizó el COLMED para incidir en sus agendas durante la pandemia?
<b>d.</b> Dimensión asociativa	7. ¿Cuáles fueron los principales aliados que tuvo el COLMED para realizar su agenda de trabajo? 8. ¿Cómo se caracterizaría la relación con el gobierno del COLMED durante la pandemia? 9. ¿Con qué tipo de actores y organizaciones el COLMED encontró más dificultades o conflictos para llevar a cabo su agenda?
<b>e.</b> Participación ciudadana y de expertos	10. ¿Cuáles fueron los mecanismos de consulta con los miembros del COLMED durante la pandemia? 11. ¿Cuáles fueron los instrumentos, mecanismos y consultas que utilizó el COLMED para generar recomendaciones en materia de salud? 12. ¿Cuáles fueron los instrumentos, mecanismos y consultas que utilizó el COLMED para recoger la opinión de sus asociados y de los ciudadanos en general acerca de la pandemia, su curso, y las políticas para enfrentarla?

Fuente: elaboración propia, 2024.

Se realizaron entrevistas a tres tipos de informantes clave con base en un muestreo cualitativo estructural en el caso de las Ollas comunes: informantes involucrados directamente de modo comunitario en el proceso de organización de la olla; informantes que trabajaron como coordinadores de varias Ollas comunes durante la pandemia; informantes de redes de proveedores que apoyaron a redes de Ollas comunes con una impronta sobre liderazgos femeninos.

En el caso del COLMED, se realizaron entrevistas virtuales a dos informantes calificados que estaban directamente involucrados en el proceso, quienes participaron en diversas instancias tanto institucionales como del propio COLMED.

El análisis de la información se realizó mediante una selección categorial, teniendo como guía la búsqueda de las características que los informantes destacan de los procesos sociales realizados mediante conceptos y partículas de “habla” expresados por ellos mismos. Cabe señalar que todas las entrevistas contaron con el consentimiento informado respectivo y la anonimización en la transcripción.

### **3. Presentación de casos seleccionados**

#### **3.1 La Olla común en Chile**

En Chile, la Olla común ha sido y es la expresión de un espacio de participación comunitaria que surge para la cooperación y auxilio recíproco, dando respuesta, principalmente, a la necesidad de alimentación diaria de los miembros de la comunidad. En este sentido, la Olla común también es un tejido social,

pues está compuesta por un grupo de personas que se unen para satisfacer necesidades humanas elementales o superiores, como por ejemplo el alimento y la salud, entre otras,

Las Ollas comunes son un pueblo, son identidades, son un tejido social, son las familias, los niños, las niñas, nuestros jóvenes, el hombre trabajador y la mujer que lucha, nuestros abuelitos y abuelitas, el vecino, la comunidad, el barrio y el territorio que se reconocen y dan sentido a sus vidas en el día a día de la cotidianidad colectiva frente a cualquier adversidad. (Pavón-Jiménez et al., 2018, p.16).

La Olla común se caracteriza por tener una lógica temporal, territorial y autogestionada para lograr su operatividad. Lo anterior implica que son sus miembros quienes “agencian” para conseguir el lugar donde funcionará, los alimentos, los implementos para cocinar, etc.

En la Olla común, para que cada plato de comida sea posible, existe una gestión de organización que implica al menos; planificación, articulación de redes, recolección, implementación y evaluación de la jornada, significa la operación en colaboración donde distintos grupos sociales formales e informales participan de un sistema de intercambio. (Bahamondes, 2021).

Esta “agencia” permite identificar un modelo de movilización (modelo de acción racional de Olson), a partir de las decisiones estratégicas de los actores, en el que se identifican cinco aspectos: intereses, movilización, organización, oportunidades y acción colectiva (Funes, 2014). Adicionalmente, se debe reconocer y relevar el componente emocional de este tipo de

organizaciones. La conformación de las Ollas comunes surge de la conjunción de lo que Jasper (2021) denomina “la interacción” pues, desde su perspectiva, es en “las interacciones donde comienzan los significados y las intenciones”.

En la misma línea, la participación en una Olla común visibiliza lo que el autor identifica como las “pequeñas piezas de la interacción estratégica” que, a su juicio, es un componente fundamental de los movimientos sociales. Apoyar o liderar el funcionamiento de una Olla común activa en las personas “estados de ánimo, emociones automáticas, lealtades afectivas, compromisos morales, heurística de toma de decisiones, formación de identidad, memorias, sentimientos de eficacia y control” (Jasper, 2012).

Esa capacidad de agencia devela también la resignificación de lo que se identifica como los valores de la sociedad civil, es decir, los miembros de la Olla común representan la inmediatez, la capacidad de anticiparse al Estado y la cercanía con las personas (Irrázaval, 2020). Otra característica que destaca en las Ollas comunes es el liderazgo que asume la mujer en la gestión y administración de estos espacios de participación comunitaria. De manera exacta, Argüello (2020) señala que:

Las mujeres de las Ollas comunes han participado en todos los espacios de esta organización, desde el manejo y cuidado de los alimentos, que pasa por cocinar juntas y elaborar los alimentos, la higiene de los espacios, la repartición de las porciones, hasta las funciones para la toma de decisiones (asambleas) y gestión (dirección, planificación, evaluación, seguimiento y control, y rendición de cuentas), desempeñado un rol protagónico y fundamental.

### 3.1.1 Trayectoria histórica de la Olla común en Chile

Al revisar la historia de Chile y, en particular, los periodos de crisis, es posible reconocer en la Olla común “un dispositivo, sobre todo, de carácter transitorio” (RIMISP, 2022, p. 6), que provenía espontáneamente desde la sociedad civil. En un documento de trabajo de RIMISP (2022) se visibiliza la propuesta de cinco periodos de las Ollas comunes que emanan del informe de Vértice Urbano. Estos periodos serían: a) Ollas comunes como parte de una huelga; b) Ollas comunes como iniciativa institucional, provenientes de escuelas, iglesias, municipios o, incluso, del gobierno; c) Ollas comunes como respuesta colectiva de campamentos y tomas ante el hambre, producto de huelgas o crisis económicas; d) Ollas comunes como respuesta estable y permanente de los sectores populares para sobrevivir a la crisis económica de la década de 1980 en plena dictadura militar; e) Ollas comunes debido a la pandemia por COVID-19.

*La Olla común provenía espontáneamente desde la sociedad civil.*

Los autores también plantean que se puede establecer otra categoría asociada al origen de la Olla común y, desde ahí, identifican a las Ollas Comunes del “Estallido Social”, señalando que

Surgen en octubre del 2019 con un sentido de protesta. Tienen el objetivo de visibilizar la coyuntura política y el descontento social del periodo, además de hacer frente a la situación de hambre y pobreza que vive la población más vulnerable de los barrios populares. (RIMISP, 2022).

Por lo anteriormente expuesto es que la Olla común no es un fenómeno nuevo en el repertorio de la sociedad civil; al contrario, es un recurso que es revisitado cada vez que aparecen crisis que requieren respuestas inmediatas y donde la sociedad civil tiene la respuesta que el Estado no ofrece.

### 3.2 Colegio Médico -COLMED

El 30 de agosto de 1948, el Senado de la República aprobó el Informe de su Comisión de Higiene, Salubridad y Asistencia Pública, que permitió la creación del Colegio Médico de Chile. En diciembre de 1948, bajo la Ley 9.263, nació oficialmente el Colegio Médico de Chile, al cual se le entregó la potestad de fiscalización del ejercicio profesional y la función regulatoria de la institución, fue entonces uno de los aspectos más relevantes de esta ley.

El objetivo del Colegio Médico de Chile (A.G.) es promover el perfeccionamiento, la protección, el desarrollo y la racionalización de la profesión de médico-cirujano (Colegio Médico de Chile, s.f.). Para conseguir esta finalidad, el Colegio está habilitado para :

- a) Crear, auspiciar, colaborar y mantener publicaciones, ciclos de conferencia, cursos, premios a obras científicas, becas de estudios o de investigación en el país o en el extranjero, y actividades en general destinadas a mejorar la preparación de los asociados o de los estudiantes de Medicina.
- b) Organizar reuniones médicas, tanto nacionales como internacionales.
- c) Estudiar los aspectos relacionados con la enseñanza médica y la atención de salud y otorgar su colaboración a las autoridades, universidades y organismos encargados.
- d) Representar ante los poderes públicos y, en general, ante cualquier organismo del Estado, las repercusiones que pueda tener la legislación vigente y las reformas que proyectan establecer sobre la salubridad general, sobre la eficacia del trabajo médico, las condiciones en que este se realiza y sobre la adecuada remuneración y seguridad social, y propender a obtener participación en las entidades encargadas de la aplicación de las disposiciones legales o reglamentarias.
- e) Instar por la aplicación de procedimientos justos en relación a los ingresos y contrataciones, carrera funcionaria y calificaciones de los médicos en los servicios públicos y privados, de acuerdo con las modalidades y necesidades de cada región.
- f) Crear y mantener fondos de solidaridad, sistemas y organismos de bienestar, hogares sociales, clubes deportivos, y, en general, organizaciones de cooperación y ayuda económica en beneficio de los socios.
- g) Velar por el prestigio de la profesión y supervigilar su ejercicio por parte de los asociados.
- h) Dictar normas de carácter médico y reglamentar las especialidades, por sí solo o en colaboración con las Universidades o Sociedades Científicas, y vigilar su cumplimiento.
- i) Colaborar con las autoridades competentes en la represión del ejercicio ilegal de la profesión.
- j) Propender a que la honestidad, el decoro y la moral sean normas inspiradoras de vida en el médico, para que se mantenga en los planos más elevados de la comunidad.
- k) Propender a la existencia de relaciones armónicas entre los asociados.
- l) Ilustrar a la opinión pública sobre la función social del médico o sobre los problemas sanitarios y médicos que estimen convenientes.

## 4. Rol de los movimientos sociales en la pandemia: los casos de las Ollas comunes y del Colegio Médico (COLMED)

### 4.1 Ollas comunes: contexto general post estallido social y pandemia

Previo a la pandemia por COVID-19, Chile vivió un hito socio político que se origina del hartazgo de la ciudadanía en relación con las desigualdades sociales y la desconexión de los representantes del mundo político con los problemas sociales. Fue así como mejorar los montos de las pensiones, la gratuidad en la educación, mejorar la salud pública, democratizar el acceso al agua, entre otras demandas, se cristalizan en el “Estallido Social” de octubre del año 2019 y, “en ese contexto las Ollas comunes volvieron a aparecer en Chile para combatir el hambre junto al Estallido Social ad- portas de una pandemia mundial” (RIMISP, 2022).

Pocos meses después, en marzo de 2020, se declara la pandemia mundial por COVID-19. En Chile, se acoplaron la cesantía, la escasez de alimentos y la precarización de la clase media, acrecentando la desigualdad entre los distintos grupos socio económicos. (Daniels et al., 2021). El Estado fue incapaz de entregar soluciones y, nuevamente, la sociedad civil se organiza para dar respuesta al “hambre”.

Así es como entre abril y junio de 2020 se conformaron territorialmente distintas Ollas comunes, cuya principal tarea fue alimentar a las personas. Surgieron desde la sociedad civil, en los sectores más vulnerables y fueron heterogéneas con el mismo objetivo: mitigar el hambre.

### 4.2 Ollas comunes en pandemia

No existe consenso respecto de cuántas Ollas comunes funcionaron a nivel nacional durante la pandemia. Respecto de la región metropolitana de Santiago, la información que se ha publicado indica un número dispar de Ollas comunes para el año 2020.

Así, se encuentran documentos que dan cuenta de más de 200 Ollas comunes (Zamorano, 2021), otras fuentes indican 881 Ollas comunes (Núcleo humanitario, 2021) y, finalmente, el estudio de Caro y Toro (2021) afirma que la información de Fundación Vértice y de “la Olla de Chile” permite establecer que “desde abril hasta octubre de 2020 funcionaron cerca de 1.336 Ollas comunes en la Región Metropolitana. Dentro de las comunas con mayor cantidad de ollas (más de 100) se encuentran: Puente Alto, Peñalolén, Estación Central y La Pintana”.

Alcázar et al. (2023), realizan un análisis comparativo de las distintas estrategias comunitarias de respuesta al hambre durante la pandemia. La comparación se hizo en Chile, Perú y Uruguay. Respecto a Santiago de Chile, el diagnóstico que realizan de las Ollas comunes indica, como contexto, que aumentó la pobreza de 8,6% en el año 2017 a 10,8% en 2020; y aumentó el desempleo en 6% en el 2020. También en 2020 se contabilizaron 1336 Ollas comunes que se ubicaban principalmente en zonas urbanas empobrecidas, debido a que la exclusión económica se relaciona con una alta densidad de población pobre en las urbes.

La organización variaba con al menos cuatro tipos de conformación: a) juntas de vecinos, b) ollas de organizaciones funcionales, c) ollas implementadas por la gestión de una familia

o particulares, y d) las ollas que surgen en campamentos, tomas de terreno o asentamientos informales.

Respecto de los insumos alimentarios de las ollas, la mayoría de los no perecibles en Santiago provenían de donaciones de personas particulares (57,5%); en segundo lugar, estaban los provistos por el Gobierno (42,5%) y ONG (35%); y, por último, los aportes de la Iglesia (17%) y las empresas privadas (12,5%) (RIMISP, 2022). En tanto, los insumos perecibles provenían de personas particulares (52,5%); en segundo lugar, los provistos por la Municipalidad (25%) y ONG (27,5%); y luego las empresas privadas (15%) y la Iglesia (10%); y por último el Gobierno Regional (5%). En relación con el acceso a servicios básicos de las Ollas, el 95% contaba con agua de red pública; y el 97,5% contó con electricidad y desagüe.

*Destaca también la concurrencia a las Ollas comunes de las personas en situación de calle.*

En términos de funcionamiento, es importante destacar que las Ollas comunes no funcionaron en pandemia como comedores, pues las medidas sanitarias asociadas a la COVID-19 reforzaban la importancia de mantener la distancia física interpersonal de seguridad, evitar las aglomeraciones y disminuir los contactos sociales, entre otras. De esta manera, las personas beneficiarias de la alimentación entregada por la Olla debían ir a retirar su ración y comerla en su casa, o, si no podían acudir a retirarla, los miembros de la Olla iban a entregársela a su domicilio. Esta última situación operaba cuando los beneficiarios eran adultos mayores, personas postradas, enfermas o con COVID-19. Destaca también la

concurrencia de las personas en situación de calle a las Ollas comunes, que de esta manera aseguraban una ingesta diaria de alimentos.

#### 4.2.1 Análisis del caso de Ollas comunes

A continuación, se presentarán los 3 casos de estudio de Ollas comunes, los cuales estuvieron presentes en las comunas de La Pintana, Las Condes y San Fernando. Las dos primeras estaban en la Región Metropolitana de Santiago, y la última en la VI Región, región del Libertador Bernardo O'Higgins.

##### a) La Pintana: "Fundación por Todas"

La Pintana es una de las 52 comunas que conforman la Región Metropolitana, capital de Chile. Está ubicada en la zona sur y presenta los índices más altos de Santiago en pobreza multidimensional (42,5% de la población). Los adultos mayores representan el 14% de la población. (WHO, 2018). Esta comuna estuvo dentro de las de mayor riesgo de salud y económico durante la pandemia por COVID-19, de acuerdo con el reporte del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres, CIGIDEN (2020).

En La Pintana funcionaron 125 Ollas comunes en el periodo más complejo de la pandemia. En abril del 2020, la "Fundación Por Todas" llegó allí en apoyo de 19 Ollas comunes gestionadas por las mujeres de dicha comuna. La directora ejecutiva de la Fundación, informante clave, señaló que el tipo de apoyo fue cambiando durante el tiempo. Al principio, sin haberse constituido aún como fundación, un grupo de mujeres profesionales se acercó a estas 19 Ollas comunes y aseguraron cierto número de raciones, financiaron implementos para cocinar y la compra de gas, entre otro tipo de aportes. En un segundo momento, la

Fundación recogió los intereses de las mujeres para proyectar en el tiempo su capacidad de agencia y liderazgo. Así es como se constituyeron formalmente y acompañaron a algunas de las lideresas de las Ollas comunes en la postulación a fondos concursables que permitieran financiar proyectos de su interés como, por ejemplo, un “Rincón Tecnológico” en la población El Castillo.

Destaca en su gestión el uso de las redes sociales (RRSS) para la recolección de insumos y la difusión del trabajo realizado por las lideresas de las Ollas comunes. También se caracterizan por contar con apoyos económicos de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC).

b) Las Condes, Colón Oriente (Colón 9000): Olla común “Hasta que la dignidad se haga costumbre”

La población Colón Oriente está ubicada en la comuna de Las Condes. Su origen como asentamiento parte del año 1964, cuando un grupo de familias areneras debieron ser reubicadas tras una inundación. Estas familias provenían,

De las orillas del río Mapocho en Lo Barnechea, específicamente, en las inmediaciones del ex fundo San Luís en la década de 1960, así también llegaron grupos provenientes de la comuna de Quinta Normal y población originaria de tomas emplazadas en la Avenida Kennedy, en la comuna de Vitacura”. (Potocnjak, 2009).

Posteriormente, en el marco de “la operación sitio” las familias se conformaron en cooperativas enfocadas a la autoconstrucción de vivienda

de manera medianamente autónoma. Sin embargo, no se logró concretar la totalidad de las viviendas o parte de estas. Problemas como el manejo financiero de las directivas y abandono por parte del Estado influyeron en que no se lograra, de manera exitosa, la consecución de la casa propia. Actualmente, los habitantes de este territorio tienen empleos con bajos sueldos e inestabilidad laboral y fueron fuertemente golpeados por la pandemia, en especial cuando se trataba de la ingesta de alimentos.

*Los habitantes de este territorio tienen empleos con bajos sueldos e inestabilidad laboral.*

Por lo anterior es que la población “Colón Oriente” (Colón 9000) representa, en palabras de Daniela Potocnjak (2009), “una verdadera contradicción espacial”, en tanto, que, de acuerdo con el Informe de Desarrollo Social 2024, del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, esta comuna destaca con el promedio más alto en ingresos de trabajo y pensiones, con el menor porcentaje de población en mayor vulnerabilidad socioeconómica, y con menor incidencia de la inseguridad alimentaria. De esta manera la población “Colón Oriente” es lo opuesto a la comuna. Sumado a lo anterior, se reconoce una segregación en el espacio de las relaciones sociales, pues los habitantes de la población “Colón Oriente” (Colón 9000) no son, ni han sido, integrados por los vecinos que habitan en el entorno más próspero de la comuna. Esta situación se ha dado así desde su llegada, y explica, de alguna manera, por qué la solidaridad y la ayuda mutua forma parte de la historia de esta comunidad.

Frente a la pandemia por COVID-19, fue la comunidad la que se organizó para asegurar las raciones de comida de los vecinos de la población “Colón Oriente” (Colón 9000).

La dirigente entrevistada es vecina del sector y fue voluntaria activa en el funcionamiento de la Olla común “Hasta que la dignidad se haga costumbre”, que comenzó a funcionar en mayo del año 2020 y cerró en enero de 2022. Su relato dará cuenta de las características de esta Olla común.

La Olla común fue gestionada por vecinas y vecinos de la población. Su financiamiento provenía de los miembros de la Olla y también recibió aportes de un empresario. En principio tuvieron dificultades para instalarse en un lugar físico que les permitiera operar de manera adecuada. Con resistencia por parte de la municipalidad, finalmente lograron instalarse en una cancha deportiva en donde pudieron levantar una infraestructura para cocinar y preparar las raciones de alimentos que se entregaban a las personas que acudían a la Olla. Además, tenían una ruta de entrega que consistía en la distribución de la ración de alimentos a domicilio para las personas enfermas y adultos mayores.

*La Olla común fue gestionada por vecinas y vecinos de la población.*

Esta organización hizo uso de las RRSS para la recolección de insumos, el reclutamiento de voluntariado y la difusión del trabajo realizado por sus miembros. La Olla se transformó en un espacio que recibió a los jóvenes del sector, quienes trabajaron en una huerta comunitaria. Las encargadas de la Olla

también abrieron líneas de trabajo de cuidado del medio ambiente, como el reciclaje y el compostaje, pasando a ser un espacio de participación comunitaria. Lo anterior derivó en que la Olla común “Hasta que la dignidad se haga costumbre” se convirtiera en el centro comunitario “Lucila Godoy Alcayaga”, que se mantiene activo hasta el día de hoy.

#### c) San Fernando: Olla común “Intercultural”

La comuna de San Fernando se encuentra ubicada en la región de O` Higgins, en la zona central de Chile. San Fernando es la capital de la provincia de Colchagua y está ubicado a 132 kilómetros de Santiago y a 54 kilómetros de Rancagua, a 349 msnm. Posee una superficie de 2.458 kilómetros y es una comuna netamente agrícola (SiTRural, 2024). El Censo de Población y Vivienda, realizado en el año 2017, informó que la comuna de San Fernando posee un total de 73.973 habitantes, de los cuales 36.077 son hombres y 37.896 son mujeres (Biblioteca del Congreso Nacional, Reportes Comunales, 2021). El 12% de la población tiene más de 64 años. Las personas carentes de servicios básicos corresponden a un promedio de 16,8% a diciembre de 2020. Por otro lado, según la misma fuente, para junio del año 2020 el porcentaje de hogares en situación de hacinamiento fue del 12,2%. (SiTRural, 2024).

Para la pandemia por COVID-19, la comuna también tuvo conformación de Ollas comunes como respuesta a la necesidad de alimentación de la población. Diez de ellas recibieron, en el año 2021, subvenciones presidenciales.

La Olla común “Intercultural” no recibió ningún apoyo gubernamental ni municipal. Fue organizada por un vecino de la localidad,

fundador de la ONG Joan Flavil. Fue a través de su relato que se conoció la experiencia de esta olla en particular. La Olla común partió en abril de 2020 y funcionó hasta octubre de 2022. Su organizador señaló que, en un principio, la idea era canalizar la ayuda en alimentos que una vecina estaba solicitando para su población, pero que una vez que llegaron al sector, se organizaron para cocinar y alimentar a una comunidad que tenía un tejido social muy debilitado. Tuvieron que cambiarse de localidad pues la demanda a la Olla común fue creciendo, por lo tanto, salieron de esa población y se instalaron en la sede social de una zona más popular y densificada de San Fernando, con presencia de narcotráfico, pero que no fue un problema para los voluntarios de la Olla común. Si bien esta Olla fue liderada por un hombre, en su funcionamiento no hubo ninguna distinción de género para la asignación de las tareas.

Respecto de los alimentos, estos se compraban a proveedores y eran financiados por los voluntarios de la Olla. Lo mismo que los fogones que se usaron para cocinar. Las donaciones permitieron extender la entrega de comida a campamentos y al Hogar de Cristo. La distribución de las raciones se hacía en la sede y, además, se distribuía en camioneta. No había “empaque” del almuerzo, sino que se hacía directamente de los fondos de comida. Llegaron a entregar 600 raciones de almuerzos por día, distribuidos en 5 villas de la comuna de San Fernando y un campamento.

La Olla común también fue un espacio que desarrolló voluntariado, principalmente en personas jóvenes que además de entregar la comida a los Adultos Mayores, los ayudaban a comer, pues estaban postrados. Adicionalmente, se convirtió en centro de donaciones de ropa, que permitió a los usuarios de la Olla poder satisfacer esta otra necesidad básica. El uso de las redes sociales también fue una herramienta de gestión en este caso. A través de ellas se gestionaban donaciones y se establecieron vínculos con las otras Ollas comunes de otras comunas de la región.

*La Olla común también fue un espacio que desarrolló voluntariado, principalmente en personas jóvenes.*

### 4.3 Análisis del caso del Colegio Médico

El Colegio Médico (COLMED) se consolidó durante la pandemia por COVID-19 como un referente sociotécnico en Chile. En general, desde las vocerías del ente, se generaron innumerables guías y recomendaciones basadas en evidencia científica. Es importante reconocer las dificultades que se presentaron al comienzo de la emergencia sanitaria para promover políticas basadas en evidencia. Durante la pandemia, el COLMED integró la mesa social de la COVID y el Consejo Social de COVID. Esta instancia contó con liderazgo activo en todas las sociedades científicas por los reportes diarios, balances semanales y estrategias sociosanitarias con recomendaciones a todos los niveles.

### 4.3.1 Acción colectiva y Colegio

#### Médico

Los dilemas de acción colectiva, en el caso del Colegio Médico, implicaban la generación de conocimientos y propuestas basadas en evidencia. Los costos de coordinación fueron rápidamente subsanados. Un primer elemento que se logró fue la generación de conocimiento sustentado en evidencia científica. Al respecto, fue fundamental la organización que ya existía. La contribución de los equipos propios del Colegio Médico, acompañados de alianzas con las sociedades científicas especializadas en la formación y generación de especialidades médicas, fue crucial. Así lo plantea un dirigente del Colegio Médico:

Mira, yo creo que, a ver, primero para decirte cómo se generaban los mensajes, los mensajes primero venían siempre de la evidencia disponible. La evidencia disponible, este comité de asesores, más los comités COVID que teníamos nosotros, más la información que sacaba la sociedad científica, eso nosotros lo recopilamos y finalmente la estructuramos en información que fuera disponible, que fuera disponible para los otros científicos y para la población general. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

Un segundo dilema de cooperación se relaciona con la capacidad de promover una agenda compartida con la ciudadanía. Para ello, fueron fundamentales dos circunstancias. Por una parte, se debe recordar que, antes de la pandemia, hubo un estallido social con una gran cantidad de ciudadanos con

lesiones oculares. A esto, se debe sumar la incorporación de una nueva generación de dirigentes sociales con una sensibilidad crítica respecto del *status quo* en la situación de la salud pública chilena. Esto significó el surgimiento de oportunidades para promover una agenda transformadora y así lo indica un asesor técnico del Colegio Médico:

Había personas que tenían formación y que participaban en formación política y, por otro lado, que tenían pertinencia en el sistema público y trayectorias laborales que nos permitían estar bastante cerca de la gente común y corriente. No era una directiva de élite en absoluto. Todos seguimos trabajando en los mismos hospitales donde estábamos antes. (Asesor técnico del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

Un tercer elemento que favoreció la cooperación fue la necesidad, por parte de los medios de comunicación masivos, de dotar de contenido e interpretaciones a un proceso muy incierto, con una fuerte sensación de riesgo. Esto también significó la adecuación en los repertorios de comunicación por parte de las vocerías del Colegio Médico. Al respecto, un dirigente del Colegio Médico resaltaba los mecanismos de coordinación en la emisión de mensajes:

Eran las reuniones habituales de colegio, nosotros nos reuníamos semanalmente los miércoles vía Zoom y la reunión mensual que es con los dirigentes a nivel nacional, la transformamos de presencial a Zoom también.... Nosotros en la pandemia aparte hicimos como un comité de crisis, como tú lo llamas, que era el comité COVID, que lo hacíamos los lunes, también vía Zoom, que ahí

sumamos, estaban los miembros de la mesa directiva nacional, algunos dirigentes nacionales, más estos expertos.... Aparte nosotros teníamos una reunión semanal con las sociedades científicas que estaban relacionadas, digamos, y que querían participar con la pandemia. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

### 4.3.2 Componente histórico del Colegio Médico como movimiento social

Tal como se planteó, el Colegio Médico se encontraba situado en una contingencia histórica cambiante en el caso chileno. La pandemia por COVID-19 emergió pocos meses después del estallido social de 2019 que significó un importante proceso de impugnación de la institucionalidad mediante la movilización masiva de numerosos sectores de la ciudadanía. Las consecuencias de dicho estallido significaron un fuerte descenso en los índices de popularidad del gobierno, la realización posterior de un plebiscito y la instauración de dos procesos constituyentes cuyos textos fueron rechazados. Si bien el Colegio Médico no adoptó posiciones de liderazgo en los procesos políticos, sí ocupó un papel central en la agenda pública de la pandemia. Esto explica algunas controversias iniciales con las autoridades gubernamentales respecto a las medidas de confinamiento. El Colegio Médico proponía medidas más restrictivas que las del gobierno, lo cual resultó en una mayor adhesión inicial a las cuarentenas. La información del ente servía como bajada comunicacional a las “cadenas nacionales” televisadas que proponía el gobierno.

La desconfianza institucional, intensificada por la desconfianza hacia el gobierno, encontró en el Colegio Médico un respaldo en forma de argumentaciones sociotécnicas que fortalecieron la posición de la ciudadanía frente a las autoridades, permitiendo proponer medidas de cuidado desde una base legítima y fundamentada. Resulta esclarecedor profundizar en las discusiones acerca de la vuelta a clases de los estudiantes promovida desde el Ministerio de Educación, que fue difícil de implementar. En opinión de un dirigente del Colegio Médico entrevistado, la credibilidad del Colegio Médico era mayor que la que tenía el gobierno en algunos momentos:

Jugamos un rol preponderante en las acciones preventivas, en las acciones de contagio, ... y yo creo que también, digamos que va en paralelo con una fase educativa, que nosotros logramos entregar información de manera clara, de manera transparente, y evidentemente por el contexto social, nos sacó el estallido social de entremedio, teníamos un nivel de credibilidad que incluso podía ser mayor que la autoridad. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

Un segundo factor histórico en el que se desenvolvía el Colegio Médico era la alta valoración y éxito que han tenido en Chile las campañas de vacunación en la historia de la salud pública chilena. Campañas emblemáticas de vacunación, como contra la polio y las campañas de invierno contra la influenza (entre otras), han demostrado importantes capacidades del sistema de salud chileno. Este factor, en gran medida, explica las dificultades de la implementación de movimientos

antivacunas en este país. Así lo planteó un dirigente del Colegio Médico:

Y llegaban los periodistas y decían, aquí van a haber movimientos antivacunas como había en Estados Unidos, como estaban en Francia. Entonces decíamos, no, acá lo más probable es que acá todo el mundo se vacune. Ah, porque el gobierno lo hizo súper bien, entonces ustedes lo están haciendo. ... O sea, sí, qué rico que lo están haciendo bien, pero es porque nosotros tenemos una historia sanitaria de éxitos de campañas de vacunación. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

Un tercer factor histórico relevante se relaciona con los procesos de cambio generacionales en las élites chilenas. En particular, en el caso del Colegio Médico, se debe relevar el ascenso a posiciones de liderazgo de generaciones de médicos que se formaron en el alero de las movilizaciones estudiantiles de 2006 (a nivel de enseñanza secundaria) y de 2011 (a nivel universitario). Ello permitió un encuentro con otras generaciones de dirigencias del Colegio Médico, lo cual destaca un Asesor Técnico del Colegio Médico:

La emergencia de la presidencia de la doctora Siches fue el encuentro de generaciones con una visión un poco diferente a lo que había venido siendo el colegio médico de la dictadura y en grandes periodos de la vuelta a la democracia. Entonces esas visiones contrapuestas tenían diferencias muy marcadas respecto del que hacer y lo que debía hacer un gremio como el nuestro. El colegio médico en tiempos de 2019 tenía un programa muy concreto de trabajo, se estaba abogando por un aumento de sostenibilidad de los

recursos, se estaba abogando por un seguro nacional de salud, como una reforma al financiamiento de la salud, se estaba abogando por la ley médica única, en fin, una agenda de un signo muy marcado y muy declarado y también como con la mayoría, pero con una atención también evidente en el seno del propio gremio. (Asesor técnico del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

### *4.3.3 El Colegio Médico como actor de la sociedad civil*

Durante la pandemia de COVID-19, el Colegio Médico de Chile se constituyó como una entidad autónoma del gobierno y del Ministerio de Salud, destacándose por su independencia y liderazgo. A medida que la crisis sanitaria avanzaba, el Colegio Médico asumió un rol crucial que intentaba posicionar a esta entidad como un actor de la sociedad civil que proporcionaba información veraz y basada en evidencia científica, contrastando, a menudo, con las decisiones oficiales. Esta independencia permitió al Colegio Médico actuar como un referente confiable para la ciudadanía, ofreciendo recomendaciones y directrices que priorizaban la salud pública por encima de consideraciones políticas. Su capacidad para articular una voz experta y autónoma fortaleció la confianza pública en las medidas sanitarias, lo cual destaca la importancia de una entidad profesional que opere con autonomía en tiempos de crisis.

*El Colegio Médico de Chile se constituyó como una entidad autónoma del gobierno y del Ministerio de Salud.*

En este período, el Colegio Médico de Chile buscó desempeñar un papel crucial en la articulación de las posiciones de diversos actores de la sociedad civil. A través de su liderazgo y capacidad de convocatoria, el Colegio Médico logró reunir a diferentes organizaciones, profesionales de la salud, sociedades científicas y colectivos ciudadanos para construir un frente común en la lucha contra el virus. Ello fue posible gracias a alianzas establecidas con anterioridad a la pandemia. Esta colaboración permitió una mejor coordinación de esfuerzos y recursos, así como una plataforma para expresar preocupaciones y propuestas ante las autoridades gubernamentales. La capacidad del Colegio Médico para actuar como puente entre múltiples sectores subrayó su importancia no solo como entidad gremial, sino como un actor clave en la defensa de la salud pública y los derechos de la ciudadanía durante una crisis sin precedentes. Así, en opinión de un dirigente del Colegio Médico, se logró una importante coordinación con organizaciones externas al ente:

Hicimos una férrea organización externa al colegio y que nosotros utilizamos esta misma representación del colegio para articular, por ejemplo, a las sociedades científicas que no necesariamente tienen representación dentro del colegio, para articular por ejemplo muchos de los centros de estudio universitario, que estamos hablando, y para articular expertos que no tenían ni cabida dentro del colegio, ni directamente dentro de la sociedad científica, pero sí tenían un reconocimiento transversal y expertise en el área de la pandemia. Entonces, nosotros fuimos un articulador interno del colegio, utilizando las redes que ya existían, y un articulador también externo de estos otros entes. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

*Esta colaboración permitió una mejor coordinación de esfuerzos y recursos.*

Durante la pandemia de COVID-19, el Colegio Médico de Chile se estableció como un referente en la opinión pública nacional, destacándose por su liderazgo y compromiso con la transparencia y la comunicación efectiva. A través de constantes apariciones en medios de comunicación, informes detallados y declaraciones públicas, la organización se convirtió en una fuente confiable de información y orientación para la población. Para ello, la coordinación interna entre los dirigentes de la organización fue garantizada por reuniones constantes (semanales) y por la utilización de informes de equipos internos, lo que les permitió construir un relato basado en evidencia científica. Su enfoque basado en la evidencia científica y su capacidad para interpretar y explicar complejas situaciones sanitarias ayudaron a reducir la incertidumbre y el miedo entre los ciudadanos. El Colegio Médico no solo proporcionó recomendaciones y directrices claras, sino que también actuó como una voz crítica y constructiva ante las políticas gubernamentales, hecho que reforzó su rol como defensor de la salud pública y de los derechos de los pacientes. Así lo argumenta un asesor técnico del Colegio Médico:

Generó una vinculación del colegio como actor social que hizo posible que pudiera tener mucha más capacidad de acción que muchas otras organizaciones y con ello mucha más resonancia o sea el colegio orientaba lo que decían los otros gremios, el colegio era una voz autorizada para asesorar a toda la oposición en ese momento así que eso fue diría que en síntesis como el liderazgo de los principales dirigentes por su capacidad personal de comunicar y por la formación política de los dirigentes de ese espacio de conducción política o sea llevamos trabajando por lo menos 6 años juntos de distintas maneras había mucha confianza mucho altruismo también en lo que se hacía. (Asesor técnico del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

#### **4.3.4 Adversarios del Colegio Médico: El principio de oposición**

El Colegio Médico ha tenido antagonismos significativos con el gobierno, especialmente en momentos críticos como durante la pandemia de COVID-19. Las discrepancias en la gestión de la crisis sanitaria, la implementación de políticas de salud y la transparencia de la información han sido puntos de conflicto. Estos desencuentros subrayan la tensión entre la independencia profesional del gremio médico y las decisiones políticas del gobierno. Por ejemplo, un Asesor Técnico del Colegio Médico señala que no fueron buenas las relaciones con el gobierno: “había una desconfianza arraigada en muchos profesionales de la salud, en muchos gremios respecto de cómo se estaban comunicando los muertos, de cómo se estaban comunicando los contagiados,

de cuáles eran las medidas”. (Asesor técnico del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

El Colegio Médico hizo un llamado constante a una mayor transparencia y claridad en la comunicación de las cifras y medidas relacionadas con la pandemia. Criticó la falta de información clara y oportuna, lo que generó desconfianza y confusión en la ciudadanía. El Colegio abogó por una comunicación más abierta y basada en evidencias científicas para fortalecer la confianza pública y la adhesión a las medidas sanitarias. De hecho, en opinión de un dirigente, costaba mucho apoyar y comunicar las decisiones que proponía el gobierno:

Se tomaban decisiones, muchas de estas decisiones iban en contrapelo a toda esta evaluación de la evidencia, de la experiencia, de la política pública comparada, de la opinión de expertos. ... Entonces para nosotros como colegio y a mí particularmente como vocero, me costaba mucho apoyar o explicar de una forma que fuera lógica las decisiones que estaba tomando el gobierno. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

***El Colegio abogó por una comunicación más abierta y basada en evidencias científicas.***

En varias ocasiones, el Colegio Médico manifestó su desacuerdo con ciertas decisiones del gobierno respecto a las políticas sanitarias.

Esto incluyó críticas a la gestión de la cuarentena, la estrategia de vacunación y la implementación de restricciones. El colegio argumentó que muchas de las decisiones carecían de una base científica sólida y no consideraban adecuadamente las recomendaciones de expertos en salud.

*La organización insistió en que una gobernanza efectiva debe incluir un enfoque multidisciplinario.*

El Colegio Médico subrayó la importancia de incluir a los profesionales de la salud y a los expertos en las decisiones de política pública durante la pandemia. La falta de consulta y participación efectiva de estos actores clave fue un punto de conflicto recurrente. La organización insistió en que una gobernanza efectiva debe incluir un enfoque multidisciplinario que aproveche el conocimiento y la experiencia de la comunidad médica. Así lo planteaba un dirigente del Colegio Médico:

En general, la mesa Covid [...] nosotros llevábamos la batuta en esa mesa, ¿por qué? ... Porque nosotros habíamos hecho la pega, o sea, llevábamos análisis de evidencia, cuando se decía ya la otra semana vamos a discutir sobre, te voy a decir, los cierres de los colegios. nosotros llevamos evidencia publicada, análisis de políticas públicas comparadas con otros países, ... llevábamos resultados que se habían medido en cierta o tal cual parte, y nosotros llevábamos una recomendación. Finalmente, lo que pasaba es que nosotros repartíamos

la información, hablábamos, había un par de opiniones que sí, que no, listo, decíamos, listo, listo, ... la autoridad decía, listo, lo vamos a considerar, llegaba la semana y decía todo lo contrario, digamos, a lo que se discutió en la mesa COVID, o se tomaban decisiones que nunca, finalmente, se discutieron en la mesa COVID. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024)

Una controversia fundamental consistió en la oposición con el liderazgo del ministro de Salud, el doctor Jaime Mañalich. El Dr. Mañalich había tenido algunos problemas con el Colegio Médico, los cuales, sin embargo, se intentaron subsanar durante la pandemia. A pesar de que el proceso de cambio en la dirección del Ministerio de Salud con el ministro Enrique Paris generó esperanzas en la mejora de las relaciones, los problemas y las tensiones entre el Colegio Médico y el Ministerio de Salud continuaron. Ello principalmente por la participación del Colegio Médico en el Consejo Asesor de la COVID, cuyos lineamientos y recomendaciones no eran cumplidas por el gobierno. Sin embargo, en aquellos momentos de tensión se lograron buenos niveles de diálogo a nivel de expertos. Esta tensión, según los dirigentes del Colegio Médico, podría ser un aspecto por mejorar en futuras emergencias sanitarias.

Por otra parte, se evidenció una tensión notable entre el Colegio Médico de Chile y los gremios relacionados con el turismo, la gastronomía y otros sectores económicos. Dicha fricción surgió, principalmente, debido a las medidas sanitarias y restricciones implementadas para controlar la propagación del virus, las cuales tuvieron un impacto significativo en estos sectores. El Colegio Médico, actuando

en defensa de la salud pública, abogó por restricciones estrictas como cuarentenas, reducción de aforos en locales comerciales y cierres temporales de restaurantes y hoteles. Estas medidas, aunque necesarias desde un punto de vista epidemiológico, resultaron en un fuerte golpe económico para los gremios del turismo y la gastronomía, que vieron una drástica reducción de sus ingresos. Los gremios afectados, por su parte, manifestaron su preocupación y oposición a algunas de las recomendaciones del Colegio Médico y argumentaron que las restricciones extremas estaban poniendo en riesgo la supervivencia de numerosos negocios y empleos. Estos gremios abogaron por un enfoque más equilibrado, que permitiera controlar la pandemia sin desmantelar completamente la actividad económica. A pesar de las tensiones iniciales, el Colegio Médico y los gremios buscaron espacios de diálogo para encontrar soluciones que atendieran ambas preocupaciones. Se llevaron a cabo reuniones y mesas de trabajo para discutir medidas de mitigación que pudieran proteger la salud pública y que, al mismo tiempo, permitieran cierta continuidad en las operaciones de los sectores económicos afectados. Así lo mencionaba un dirigente del Colegio Médico:

Ah, perdón, sí. No conflicto, pero sí a nosotros nos veían como una antítesis todos los gremios productivos. Me acordé ahora, todos los gremios productivos, los gremios de restaurantes, los gremios de los malls, de los cines, nos veían a nosotros como... una dificultad, nos veían como una piedra de tope. incluso nos reunimos muchas veces con ellos, les explicábamos las razones. Los casinos, también, ... Para ellos siempre fuimos un problema, digamos. Nosotros no teníamos conflicto con ellos, nosotros nos relacionábamos con la autoridad,

pero ellos siempre nos veían, como una piedra de tope, como los gallos que no quieren que vuelva a la normalidad. (Dirigente del Colegio Médico, comunicación personal, octubre de 2024).

El retorno a clases presenciales fue un tema de gran controversia y tensión en Chile, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. De acuerdo con la opinión de un dirigente del Colegio Médico: “el cierre de colegios que evidentemente ex post tuvo un costo, pero que en su momento sí ayudaron a un control efectivo y a evitar contagios”. El Ministerio de Educación enfrentó múltiples desafíos al intentar equilibrar las necesidades educativas, la salud pública y las preocupaciones de padres, estudiantes y profesores. Implementó una serie de políticas y protocolos sanitarios para facilitar un retorno seguro a las aulas, que incluía medidas como el uso obligatorio de mascarillas, distanciamiento social, horarios escalonados y la implementación de clases híbridas para reducir el número de estudiantes presentes en los establecimientos. Sin embargo, estas medidas no estuvieron exentas de controversia y críticas. Padres y apoderados expresaron sus preocupaciones sobre la seguridad de sus hijos en el contexto de la pandemia. Las incertidumbres sobre la efectividad de las medidas sanitarias y el temor a posibles brotes en las escuelas generaron un clima de ansiedad y oposición en algunos sectores. Los profesores, por su parte, manifestaron inquietudes sobre las condiciones laborales y la falta de recursos adecuados para implementar los protocolos exigidos.

*El retorno a clases presenciales fue un tema de gran controversia.*

#### **4.3.5 El Colegio Médico y el principio de identidad: la construcción de un nosotros**

Durante la pandemia de COVID-19, el Colegio Médico de Chile demostró una notable capacidad para establecer alianzas estratégicas y ejercer un liderazgo decisivo en la gestión de la crisis sanitaria. Su rol fue crucial no solo en términos de apoyo médico y científico, sino también en la articulación de esfuerzos entre diversos actores sociales y gubernamentales. A pesar de las tensiones ocasionales con el gobierno, el Colegio Médico también colaboró con el Ministerio de Salud y otras agencias estatales para asegurar una respuesta coordinada a la crisis. Participaron en mesas de trabajo y comités consultivos, aportando su experiencia y conocimientos para la formulación de políticas sanitarias. Esta colaboración fue vital para el diseño e implementación de estrategias de mitigación y vacunación.

El Colegio Médico logró articularse como un ente autónomo que tenía fuerte legitimidad durante la pandemia y el confinamiento. Este es un hecho que se debe realzar porque el contexto sociohistórico de desconfianza en las instituciones (expresado en el estallido social), no significó la atomización de los actores de la sociedad civil. El liderazgo, conducción y prudencia del colegio, basadas en evidencia científica, no significó un deterioro en la confianza de los expertos, hecho que fue fundamental, por ejemplo, para el éxito de las campañas de vacunación. Ese liderazgo aportó confianza en el sistema de salud pública, elemento central al momento de salir de la pandemia

### **5. Conclusiones. La sociedad civil chilena frente a la pandemia: un actor clave en tiempos de crisis**

La pandemia por la COVID-19 representó un desafío global que impactó tanto los sistemas sanitarios como los socioeconómicos. En Chile, la crisis reveló no solo las acciones estatales, sino también la importancia de una sociedad civil activa que respondió con soluciones innovadoras y solidarias. En este capítulo se ha visto cómo las acciones preventivas, interventivas y consecuenciales implementadas desde la sociedad civil chilena complementaron la respuesta gubernamental, destacando dos casos emblemáticos: las Ollas comunes y el rol del Colegio Médico.

En primer lugar, se evidencia cómo la pandemia generó una crisis intersistémica en la que el sistema sanitario y el socioeconómico se entrelazaron y, consecuentemente, provocaron efectos significativos en la vida de las personas. Ante este escenario, las respuestas no se limitaron a las políticas públicas; por el contrario, emergieron desde la sociedad civil prácticas de solidaridad y organización colectiva. Estas organizaciones superaron las limitaciones de las comunicaciones durante la pandemia y, actuando por medio del doble efecto de las redes ciudadanas presenciales y digitales (García, 2020), posibilitaron la movilización de personas, recursos y mensajes.

Las Ollas comunes, como expresión de las organizaciones de base comunitaria, respondieron directamente a las necesidades más urgentes, brindando apoyo alimentario a comunidades vulnerables. Estas iniciativas no solo ofrecieron soluciones inmediatas a la inseguridad alimentaria, sino que también fortalecieron los lazos comunitarios y promovieron la autogestión en contextos de crisis.

*Las Ollas comunes respondieron directamente a las necesidades más urgentes.*

Por otro lado, el Colegio Médico de Chile representó a los grupos intermedios en este entramado social. Su accionar no se limitó a la defensa gremial de los intereses médicos, sino que asumió un rol de liderazgo técnico y científico en la gestión de la pandemia. Las propuestas basadas en evidencia científica y un llamado constante a la aplicación de medidas eficaces y eficientes mostraron un compromiso con el interés general. Esta capacidad de actuar como puente entre la sociedad civil y las autoridades permitió articular soluciones preventivas e interventivas con un enfoque profesional y humanitario.

La experiencia chilena durante la pandemia por la COVID-19, encarnada en las acciones de las Ollas comunes y el Colegio Médico, permite interpretar cómo la sociedad civil puede generar soluciones diversificadas que emergen tanto desde las bases populares como desde las élites profesionales. Este fenómeno destaca un aspecto central: la capacidad de la ciudadanía para involucrarse como agente de cambio en la resolución de

problemas colectivos, priorizando el bien común por encima de intereses individuales o sectoriales.

Las Ollas comunes simbolizan una forma de acción profundamente arraigada en la comunidad, donde la re-construcción del tejido social se convierte en una respuesta a las consecuencias socioeconómicas de la crisis. En un contexto de inseguridad alimentaria y aislamiento, estas iniciativas no solo ofrecieron recursos esenciales para la supervivencia, sino que revitalizaron las conexiones humanas y promovieron un sentido de pertenencia y solidaridad. Esta dimensión comunitaria subraya cómo las soluciones desde las masas pueden tener un impacto transformador, estableciendo bases sólidas para enfrentar desafíos futuros.

Por otro lado, el COLMED constituyó una respuesta desde las élites profesionales, adoptando un rol proactivo frente a las incompetencias evidenciadas en ciertos aspectos de la gestión estatal. Más allá de su función gremial, esta institución se posicionó como un actor clave que cuestionó y propuso medidas sanitarias basadas en evidencia científica, lo que incidió en el debate público y alentó soluciones que impactaron a toda la sociedad. En ese sentido, el COLMED actuó como una voz substitutiva del Estado en áreas donde este mostró carencias, acontecer que refuerza la importancia de contar con entidades intermedias que asuman roles de liderazgo en situaciones de crisis.

La complementariedad entre estas dos formas de acción revela una sociedad civil capaz de trascender las particularidades de sus grupos y apuntar hacia soluciones integrales y colectivas. Por un lado, las Ollas comunes representan una acción local, inmediata y

profundamente humana, mientras que el COLMED encarna una intervención técnica, estructurada y orientada a la política pública. Ambas iniciativas evidencian que, frente a una crisis global, las respuestas no son homogéneas, sino diversificadas y multifacéticas, logrando equilibrar lo comunitario con lo profesional, lo inmediato con lo estratégico, y lo particular con lo universal.

En términos globales, este fenómeno ofrece una lección valiosa sobre la capacidad de adaptación y colaboración en tiempos de crisis. Muestra que la acción colectiva puede surgir desde múltiples niveles de la sociedad y que estas respuestas, aunque diferentes en sus formas y objetivos inmediatos, pueden converger en su impacto al buscar soluciones inclusivas y orientadas al bien común. Las experiencias de las Ollas comunes y el COLMED en Chile son un recordatorio de que, incluso en momentos de adversidad, las sociedades pueden encontrar en su diversidad una fortaleza para superar desafíos.

La interpretación global de las acciones de la sociedad civil chilena durante la pandemia pone de manifiesto que la diversidad de soluciones y la colaboración entre distintos actores pueden marcar la diferencia en la gestión de crisis colectivas. La reconstrucción del tejido social desde las bases, junto con la capacidad técnica y crítica de las élites profesionales, constituye un modelo digno de análisis y replicación en otras latitudes, destacando la importancia de una ciudadanía activa, comprometida y solidaria frente a los retos del futuro.

Lo más destacable es que ambos casos reflejan cómo la sociedad civil chilena no se limitó a ser un receptor pasivo de las políticas estatales. En contraste, actuó como un motor

de cambio que generó soluciones propias, enfrentando las limitaciones impuestas por las medidas de confinamiento y la magnitud de la crisis. Estas respuestas no fueron meramente sectoriales; por el contrario, asumieron una representación implícita del interés colectivo, muestra de que, incluso en tiempos de adversidad, es posible articular acciones que beneficien a toda la sociedad.

En conclusión, la pandemia puso en evidencia el rol crucial de la sociedad civil chilena como un actor activo, dinámico y solidario. Tanto las Ollas comunes como el Colegio Médico mostraron que la acción colectiva puede enfrentar las consecuencias inmediatas de una crisis y, al mismo tiempo, promover soluciones sostenibles y basadas en la evidencia. Este panorama invita a reflexionar sobre la necesidad de valorar y fortalecer tales movimientos, reconociéndolos como pilares fundamentales para enfrentar futuras crisis.

## Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas entrevistadas que participaron en este estudio. En particular a dirigentes de las Ollas comunes y representantes del Colegio Médico de Chile, quienes con gran generosidad nos entregaron sus testimonios acerca de la experiencia como organizaciones de la sociedad civil durante la pandemia por la COVID-19.

## Referencias

- Bahamondes, E. (2021). La gestión de la olla común en pandemia de Covid-19; en la organización comunitaria. Tesis de grado. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile . BCN. (2021). Reportes comunales. [https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas\\_v.html?anno=2021&idcom=6301](https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=6301)
- Beck, U. (2004). *Poder y contrapoder en la era global. La nueva economía política mundial*. Barcelona: Paidós.
- Caro, P. y Toro, C. (2021). Medidas implementadas en Chile para garantizar el acceso a los alimentos durante pandemia COVID-19. *Revista chilena de nutrición*, 48(6), 917-923. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182021000600917>
- Colegio Médico de Chile (s.f.) Quiénes somos. [https://archivocolmed.colegiomedico.cl/?page\\_id=90](https://archivocolmed.colegiomedico.cl/?page_id=90)
- CIGIDEN Centro de Investigación para la gestión integrada de riesgo de desastres. (2020). La pandemia en Toma Dignidad: re-pensando la Gestión del Riesgo de Desastres en asentamientos informales. <https://www.cigiden.cl/la-pandemia-en-toma-dignidad-re-pensando-la-gestion-del-riesgo-de-desastres-en-asentamientos-informales/>
- Daniels, B., Lataste, C., Bustamante, E., Sandoval, S., Basfi-fer, K., y Cáceres, P. (2021). Contribution of social organizations “ollas comunes” to the Chilean diet during a COVID-19 pandemic. *Revista chilena de nutrición*, 48(5), 707-716. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182021000500707>
- Funes, M. J. (2014). A Propósito de Tilly. Conflicto, Poder y Acción Colectiva. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (145), 205-209. <https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/download/6225/7973/10328>
- García, M. (2020). Redes sociales y acción colectiva: observando el estallido social y la pandemia. *Revista F@ro*, 2(32), 30-66. <https://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/632>
- Guerrero, B. y Pérez, A. (2020). Estallido social y pandemia: de los cabildos a las ollas comunes. El caso del Norte Grande de Chile, *Espacio Abierto*, 29(4), 106-117. <https://www.redalyc.org/journal/122/12265803006/html/>
- Irarrázaval, I. (2020). La receta Solidaria. *Revista Universitaria*. <https://www.uc.cl/noticias/la-receta-solidaria-de-las-ollas-comunes/>
- Jasper, J. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica (México)*, 27(75), 7-48. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732012000100001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732012000100001&lng=es&tlng=es).
- Jiménez, V y Comet, C. (2016). Los estudios de casos como enfoque Metodológico. ACADEMO. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2). <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/54>
- Olson, M. (1965). *La lógica de la acción colectiva*. Limusa.
- Parker, C. (2017). Chili: société civile en mouvement face au modèle néolibéral. *Alternatives Sud*, 24(4), 49-56. <https://www.cetri.be/Chile-la-sociedad-civil-en?lang=fr>

- Pavón-Jiménez, M., Méndez-Hernández, W. y Cano-Molina, G. (2018). La reconstrucción del tejido social, una labor de todos. En *XXI Encuentro de Mujeres Universitarias - La mujer en la Reconfiguración del Tejido Social*. Colección Mujeres Universitarias Spiujat. (pp. 15-21). <http://www.spiujat.mx/pdf/emu2018.pdf>
- Pérez, G. (2016). *Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes. Métodos*. Editorial La Muralla.
- Potocnjak, D. (2009). La imperecedera Población Colón Oriente: Desafíos y respuestas en función de un contexto socialmente antagónico: (1990-2008). <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109871>
- RIMISP- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2022). *Ollas comunes: iniciativas de respuesta comunitaria ante el hambre en Santiago de Chile en el contexto de pandemia por COVID-19*. [https://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2022/10/Documento\\_en\\_proceso-Ollas-Comunes-Iniciativas-Respuesta-Comunitaria-Hambre-Santiago-Chile-Contexto-Pandemia-COVID-19.pdf](https://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2022/10/Documento_en_proceso-Ollas-Comunes-Iniciativas-Respuesta-Comunitaria-Hambre-Santiago-Chile-Contexto-Pandemia-COVID-19.pdf)
- Simons, H. (2011). *El estudio de caso: Teoría y práctica*. Ediciones Morata, S. L.
- SITRural (2024). Sistema de Información Territorial de Chile. <https://www.sitrural.cl/>
- Tarrow, S. G., Bavia, H. y Resines, A. (2004). El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política (pp. 1988-200). Alianza.
- Tilly, C. (2004). *Social movements, 1768-2004*. Routledge.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista colombiana de sociología*, (27), 255-278. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551556292011>
- WHO –World Health Organization. La Pintana. <https://extranet.who.int/agefriendlyworld/network/la-pintana/>
- Zamorano, S. (2021). *Resistencia, organización y dignidad: Un recorrido por las Ollas Comunes en Santiago (1973-2021)*. (tesis) Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/201502>

# 06

## Tejidos de comunidad y tecnología: experiencias en México desde los movimientos sociales en pandemia

Griselda Guillén Ojeda, Universidad Autónoma de Baja California

Claudia Manjarrez Peñúñuri, Universidad de Sonora

Francisca Cecilia Encinas Orozco, Universidad de Sonora

# Tejidos de comunidad y tecnología: experiencias en México desde los movimientos sociales en pandemia

## 1. Introducción

Los movimientos sociales han sido una fuerza transformadora en México, desempeñando un papel crucial en la construcción de derechos y la reivindicación de causas sociales, económicas y políticas a lo largo de su historia. Desde las luchas campesinas y obreras del siglo XX hasta los movimientos estudiantiles y feministas más recientes, estas expresiones colectivas han emergido como respuestas organizadas a contextos de desigualdad, represión y exclusión. En tiempos de crisis, como la pandemia de COVID-19, su relevancia se amplifica al evidenciar las profundas desigualdades estructurales del país.

Durante la pandemia, los movimientos sociales en México enfrentaron desafíos inéditos, pero también demostraron su capacidad de adaptación e innovación. Las restricciones sanitarias y el distanciamiento físico transformaron las formas tradicionales de protesta, llevando a muchos colectivos a utilizar plataformas digitales y redes sociales como espacios de resistencia y organización. Sin embargo, no todos los movimientos sobrevivieron por medio del uso de estas herramientas tecnológicas de manera exclusiva. Algunos encontraron en el tejido social que habían construido previamente con sus comunidades, una vía para mantenerse activos y relevantes. Estos movimientos aprovecharon las redes de confianza, solidaridad y colaboración comunitaria para coordinar acciones, visibilizar sus demandas y atender necesidades emergentes, especialmente en lugares donde el acceso a la tecnología era limitado.

Este contexto pone de manifiesto la importancia de los movimientos sociales no solo como vehículos de cambio y justicia, sino también como actores clave para garantizar la cohesión social y la democracia en situaciones de adversidad. La capacidad de estas organizaciones para adaptarse a las circunstancias adversas de la pandemia refuerza su papel como agentes de transformación social y su influencia en la construcción de un México más equitativo e inclusivo. Este capítulo, en sintonía con el libro, tiene el objetivo de exponer, por un lado, dos casos del movimiento social de migrantes en México, como ejemplo de resiliencia sostenidas por el tejido comunitario; y por otro, un caso más que logró hacerse visible mediante la tecnología, particularmente por redes sociales, sobre los derechos de las mujeres; estos tres, estuvieron en el lente de la sociedad durante la pandemia por COVID-19.

## **2. Movimientos sociales y el contexto contemporáneo: reflexiones desde la Teoría de la acción colectiva**

Los movimientos sociales han sido, históricamente, vehículos de transformación social, actuando como herramientas clave para canalizar demandas colectivas y enfrentar sistemas de poder. En los últimos años, los estudios en torno a los movimientos sociales se han enriquecido con las perspectivas de la Teoría de la acción colectiva, que pone énfasis en la subjetividad, las identidades y los significados atribuidos a las acciones por parte de los actores involucrados (Galafassi, 2011).

A partir de 1968, los movimientos sociales adquirieron un carácter diferenciado en términos de sus objetivos y estructuras organizativas. Autores como Alain Touraine,

Clauss Offe y Alberto Melucci (citado en Galafassi, 2011) destacan que estos “nuevos movimientos sociales” se caracterizan por la autonomía personal, la horizontalidad en su organización y un enfoque en valores culturales e identitarios. Estos movimientos, a diferencia de los tradicionales enfocados en demandas laborales o económicas, suelen abordar cuestiones relacionadas con la identidad, el género, el medio ambiente y los derechos humanos.

Según Melucci (1994), los movimientos sociales modernos no solo buscan cambios tangibles en las estructuras sociales, sino que también negocian significados, atribuyen responsabilidades y construyen narrativas compartidas que dan sentido a sus luchas. Este enfoque resalta la importancia de los valores y de la subjetividad como motores de la acción colectiva.

Los movimientos sociales contemporáneos son espacios donde se fomenta la participación ciudadana, se construye confianza y se generan nuevas relaciones sociales, especialmente en tiempos de crisis. Guillén, Manjarrez, Vázquez y Martínez (2024) destacan que, en situaciones de crisis, como la pandemia de COVID-19, la participación ciudadana desempeña un papel esencial para mitigar la incertidumbre y canalizar las demandas sociales a través de acciones colectivas y que, de la mano con las nuevas tecnologías, ayuda a superar las asimetrías sociales.

La informalidad y espontaneidad que caracterizan a estos movimientos también contribuyen a su capacidad de adaptarse a contextos adversos y responder a desafíos estructurales. Según Corcuff y Mathieu (citados en Galafassi, 2011), estas características permiten a los movimientos operar en estructuras

descentralizadas, lo que les otorga flexibilidad y resiliencia ante cambios rápidos en el entorno social.

La pandemia de COVID-19 evidenció tanto las limitaciones de los sistemas tradicionales como la capacidad de los movimientos sociales para movilizarse frente a la adversidad. Kishi et al. (citados en García y Teodoro, 2022) reportan que, aunque inicialmente las protestas sociales disminuyeron un 30% durante los primeros meses de la pandemia, estas aumentaron un 7% en comparación con 2019 en los meses posteriores. Este incremento estuvo motivado por la reacción ante las fallas en la gestión sanitaria y por la intensificación de problemáticas preexistentes.

En el caso de los movimientos relacionados con la migración, la pandemia exacerbó las condiciones de vulnerabilidad. Como señala Ríos-Contreras (2021), los migrantes enfrentan un “desastre migratorio” caracterizado por la militarización, securitización y externalización de fronteras. Estas dinámicas desproporcionadas afectaron principalmente a comunidades racializadas, acentuando la desigualdad estructural.

## 2.1 Elementos que propician los movimientos sociales

Para Portillo y Beltrán (2021), la gestación de los movimientos sociales está incluida por los hechos históricos, políticos, sociales, culturales y, más recientemente, tecnológicos que se generan en una región. Respecto a este último, se conjugan distintos elementos, por un lado, las redes sociales como tecnologías que permiten la comunicación e interacción de la ciudadanía, así como la circulación de más información respecto a problemas actuales, como lo son el medio ambiente, el

índice de criminalidad, las mujeres desaparecidas o muertas de Juárez y la violencia contra mujeres y niñas (Portillo y Beltrán, 2021; Portillo, 2022).

Las tecnologías, su aprendizaje y apropiación, han permitido a los movimientos sociales organizarse, compartir información y hacerla viral. Su utilización en México inició con el movimiento #Yosoy132, el cual no solamente fue local, sino que se expandió a nivel nacional (Portillo, 2022). Entonces, se resalta que, en el contexto actual, el surgimiento e implementación de las tecnologías en los movimientos sociales, ha potencializado su labor y efervescencia.

*La tecnología ayudó a generar espacios de encuentro.*

Algunos grupos de movimientos sociales durante la pandemia, si bien usaron las nuevas tecnologías, de las cuales identifican como ventaja que ayudó a generar espacios de encuentro a nivel local, nacional e internacional y a viralizar ciertos eventos, también llegó en un momento en el que se replegaron en su utilización al ver una sobreinformación en las redes y cuestionarse si en realidad tenía el efecto esperado (Portillo y Beltrán, 2021).

## 2.2 ¿Cómo abordar los movimientos sociales?

Cefaï (2011) establece que los movimientos sociales deben analizarse desde perspectivas que trascienden lo racional, explorando los motivos que impulsan a las personas a organizarse colectivamente y a construir objetivos afectivos, identitarios y simbólicos que dotan de significado a sus acciones. En

este sentido, el contexto y las experiencias de los integrantes de un movimiento social son fundamentales para comprender su desarrollo. Es necesario identificar cómo perciben los problemas que abordan y cómo la interacción, coordinación y comunicación interna contribuyen a transformar sus estructuras y objetivos. El autor enfatiza preguntas clave, por ejemplo: “¿cómo se construyen los colectivos?, ¿qué los conforma?, ¿por qué y mediante qué operaciones se configuran?” Estas interrogantes resaltan la complejidad de los movimientos sociales, los conflictos de poder que enfrentan y su interacción con las políticas públicas.

Según Galafassi (2011), la identidad de los movimientos sociales es esencial, ya que revela su posicionamiento frente a las causas que defienden y frente a las políticas vigentes. En un mundo cada vez más interconectado, las redes sociales y la interacción digital se han convertido en herramientas fundamentales para establecer decisiones, socializar experiencias y construir identidades colectivas. Este proceso se vincula con el concepto de inteligencia colectiva, introducido por Dewey (1927), que se refiere a la capacidad de los grupos para responder de manera efectiva a los desafíos, adaptarse y generar soluciones mediante el uso de tecnologías que facilitan la organización, movilización y coordinación. Estas herramientas permiten la vitalización de las demandas sociales y refuerzan las capacidades de los actores que integran los movimientos.

Galafassi (2011) también propone un marco analítico que aborda diversos aspectos de los procesos de movilización social, considerando que ninguno de estos puede explicar de manera aislada la complejidad del fenómeno:

- Base social del movimiento: Identificación de los sujetos, sectores, clases y fracciones de clase que lo componen.
- Condiciones objetivas y estructurales: Relaciones de clase, sector social y el contexto socioeconómico y político en el que opera el movimiento.
- Demandas y transformación: Demandas concretas y cómo evolucionan en el tiempo.
- Programa político: Evaluación de las metas políticas explícitas o implícitas del movimiento. Métodos y acciones: Formas de lucha, actividades y estrategias empleadas.
- Alianzas: Relación con otras fuerzas sociales, clases o movimientos, así como su vínculo con el contexto histórico y sus tácticas.
- Organización interna: Roles, funciones y recursos del movimiento.
- Condiciones subjetivas: Procesos de construcción de identidad, liderazgo y aceptación de roles.

### 2.3 Movimientos sociales en pandemia: adaptación y resiliencia

La pandemia de COVID-19 presentó desafíos significativos para los movimientos sociales, pero también evidenció su capacidad de adaptación. Según Pleyers (2021), los confinamientos y la centralización de la atención en el Estado y los gobiernos sugirieron, inicialmente, un período de latencia para estos movimientos. Sin embargo, lo que ocurrió fue lo opuesto: los

movimientos sociales permanecieron activos, adaptándose a las restricciones mediante el uso de tecnologías digitales y la organización de actividades en línea y en comunidades locales.

Durante las fases más críticas de la pandemia, estos movimientos no solo cuestionaron las políticas gubernamentales y el discurso oficial, sino que también movilizaron iniciativas locales de solidaridad y redes de ayuda mutua. Estas acciones, a menudo ignoradas en la literatura, tuvieron un impacto transformador, fortaleciendo los lazos sociales y promoviendo visiones de una sociedad más solidaria y menos individualista (Pleyers, 2021).

*Los movimientos sociales permanecieron activos, adaptándose a las restricciones.*

En México, la adaptación de los movimientos sociales incluyó el uso de plataformas digitales para continuar sus actividades, desde protestas virtuales hasta la distribución de información. Además, estos movimientos asumieron un papel crucial en la organización de redes de apoyo para las comunidades más vulnerables, como migrantes, mujeres víctimas de violencia y trabajadores afectados por la crisis económica.

### 3. Metodología

La metodología empleada en este capítulo es de enfoque cualitativo. Para el primer caso, se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada con informantes clave de cada institución

que alberga a migrantes y que desempeñaron un papel significativo durante el periodo 2020-2021.

La elección de esta metodología se fundamentó en su capacidad para proporcionar una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de las personas vinculadas a las casas de migrantes. Este enfoque permitió explorar el significado que otorgan al fenómeno migratorio, así como su forma de coordinarse, interactuar, comunicarse y transformarse ante las circunstancias.

*Se exploró el significado otorgado al fenómeno migratorio.*

Abordar los movimientos sociales desde una perspectiva cualitativa permite analizar “sus maneras de ver, de decir y de hacer, las cuales organizan las experiencias individuales y colectivas” (Cefaï, 2011, p. 142).

Las entrevistas se realizaron de manera presencial entre el 3 y el 5 de diciembre de 2024 en Iniciativa Kino para la Frontera (IKF) y Casa de la Misericordia y Todas las Naciones (CMTN). Se contactó a una persona de cada organización que pudieran proporcionar una visión detallada de las actividades llevadas a cabo durante la pandemia por COVID-19.

La entrevistada de la asociación IKF tiene el puesto de líder de desarrollo organizacional, con una antigüedad de cinco años, y es licenciada en Psicología. La persona entrevistada de CMTN es directora y fundadora de la organización con cuatro años en el puesto, y se formó como religiosa en un monasterio.

**Tabla 1.***Datos de personas entrevistadas*

<b>Organización</b>	<b>Puesto</b>	<b>Antigüedad en la organización</b>	<b>Profesión</b>
IKF	Líder de Desarrollo Organizacional	5 años	Licenciada en Psicología
CMyTN	Directora y fundadora	4 años	Trabajadora Social. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por el ITESO. Teología por el Centro de Adiestramiento Ministerial. Iconógrafa, en Italia, Rusia y Grecia.

Fuente: elaboración propia, 2024.

El análisis de las entrevistas consistió en varios pasos. Primero, las transcripciones se realizaron de manera exhaustiva, incluyendo las entonaciones expresadas por los informantes. Posteriormente, se llevó a cabo un microanálisis de los discursos, lo que permitió construir unidades de análisis y categorías que ayudaron a identificar los elementos clave mencionados. Este último proceso incluyó la identificación de frases, palabras y párrafos relevantes, así como aspectos de la comunicación no verbal, como entonaciones, gestos y repeticiones presentes en el discurso individual (Vizcarra, 2013).

En el segundo caso, correspondiente al Movimiento Feminista, se realizó un análisis del discurso basado en ocho notas periodísticas publicadas en el periodo de mayo 2020 a noviembre 2021, y diez videos publicados por el movimiento entre 2020 y 2022. Estos materiales evidenciaron su misión, principios y demandas significativas, además de permitir el análisis de sus prácticas comunicativas y el uso de tecnología.

Finalmente, con base en la literatura revisada y los datos recopilados, se identificaron categorías que facilitaron la comprensión del “por qué” y el “cómo” de cada movimiento social analizado en este capítulo. El enfoque cualitativo no solo permitió desentrañar los sentidos atribuidos por los actores a su labor, sino también comprender las dinámicas y transformaciones que enfrentaron en su contexto.

## 4. Casas migrantes y lucha contra la violencia de la mujer durante COVID-19

Si bien la COVID-19 vino a trastocar diversos procesos sociales, culturales, políticos y económicos en el mundo, también es cierto que hubo otros procesos que no se detuvieron, como los migratorios, que en su naturaleza son complejos y fluidos en diferentes tiempos y espacios. De la misma forma, representó un verdadero desafío para todos aquellos activistas que con un sentido de grupo mantienen una lucha constante por hacer valer los derechos fundamentales de estas personas. A continuación, se exponen dos casos de las casas migrantes que siguieron funcionando durante la pandemia por COVID-19.

### 4.1 Caso Iniciativa Kino para la Frontera

#### Figura 1.

*Logo de la asociación Iniciativa Kino para la frontera*



## Kino Border Initiative Iniciativa Kino para la Frontera

Fuente: Iniciativa Kino para la Frontera (IKF, 29 noviembre 2024).

“¿Qué haremos si cierran?, pregunta una madre migrante en los primeros días de la pandemia del COVID-19...” (IKF, 2020, p. 2).

La Iniciativa Kino para la Frontera inició en el 2009, con un grupo de mujeres de la comunidad en Nogales, ciudad que es frontera con Estados Unidos al Norte de la República Mexicana. Estas mujeres percibieron la necesidad sentida de un sinnúmero de personas migrantes que son deportadas del vecino país. A la fecha, su misión sigue dando sentido a su esfuerzo: “promover que la movilidad sea humana, justa y viable...” a través de tres líneas de acción específicas: por un lado, asistencia humanitaria directa y un acompañamiento integral a las personas migrantes; además, sensibilización y encuentros entre personas en movilidad, y otras, con el fin de transformar vidas y comunidades hacia la solidaridad con las personas migrantes; más, incidencia política en México y Estados Unidos (IKF, 6 de diciembre 2024).

Como organización tiene su respaldo institucional, en un primer término, en la Iglesia Católica. Los servicios básicos que hoy se ofrecen son: alimentación, albergue, ropa, atención médica a través de su propia clínica, atención psicológica, asesoría legal tanto en Estados Unidos como en México, asesoría laboral a través de un programa denominado Proyecto de Vida, y servicios de trabajo social. Cuenta con el apoyo de organizaciones internacionales como Save The Children y CBP One.

Una de las personas líderes de esta iniciativa es la psicóloga Alma Z. Reynoso Gómez, líder del área de desarrollo organizacional. Su labor tuvo un papel fundamental en el periodo de crisis que representó la pandemia por COVID-19 y fue informante clave de este estudio a través de la modalidad de entrevista.

#### **4.1.1 Tejidos comunitarios y acompañamiento integral**

De acuerdo con la psicóloga Reynoso, el sentido del movimiento casa migrante IKF es una lucha por la dignidad humana y el derecho de las personas de una vida mejor, y así lo manifestó:

Esto empieza como una lucha por la dignidad humana y creo que eso es algo que ha perdurado por los años. O sea, seguir buscando esa dignidad, las necesidades de esa dignidad han cambiado...nosotros siempre decimos que el migrante, al centro... sin el migrante, pues esta obra no existiría. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

IKF crea una cooperativa como forma de sustento, sin embargo, a causa de la pandemia

por COVID-19 en el 2020, tuvieron que modificar sustancialmente su labor, gestando lo que llaman Tejidos de comunidad. Así lo refiere la líder de desarrollo organizacional, cuando advierte:

Los tejidos de comunidad, creo que es algo que se inició en la pandemia y que se ha mantenido desde entonces, ¿no? Y acá me refiero con esto, a que los mismos migrantes van haciendo esa comunidad y generando estos líderes dentro de la comunidad, que entonces, cuando llegan a sus lugares...en Estados Unidos o en México, empiezan a generar esta red de apoyo a larga distancia. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

Para la entrevistada, los vínculos entre las personas que están en IKF son lo que ayudan a construir la identidad que se ha generado a partir del encuentro en la casa migrante. Estos vínculos se crean por el interés y disponibilidad de ayudar que presentan los migrantes, a través del acompañamiento y la fe, que ven como la amalgama que genera el enlace, resaltando los derechos y dignidad de la persona migrante. La entrevistada lo manifiesta de la siguiente forma:

Esta formación de los vínculos creo que es muy natural... Yo me atrevería a decir más bien que todos y cada una de las personas que trabajamos aquí tenemos una convicción también personal y una misión propia...por los derechos de los migrantes y por esta causa y por la dignidad principalmente. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

Parte de la construcción de esa identidad, y que forma la esencia de IKF, es el acompañamiento

integral que se le da al migrante, pues le acompañan en aspectos psicológicos, legales y en otras posibles situaciones a las que se enfrentan los migrantes. Aunado a lo anterior, algunas de las acciones clave del movimiento son la educación en el tema migración y la sensibilización.

#### 4.1.2 La oportunidad ante la adversidad

De acuerdo con el informe de IKF, una meta sencilla en el año 2020 les dio sentido y fuerza: “ningún migrante se quedará sin comer durante la pandemia”. Esta consigna despertó su creatividad y determinación, e hizo posible lo que parecía imposible. Aunque contaban con un edificio nuevo y una cocina más amplia, las restricciones sanitarias les impedían recibir a migrantes para brindarles alimentos.

Entonces viene la oportunidad ante la adversidad. Se cerró el comedor, pero se modificó la forma de ayudar, ofreciendo comida para llevar fuera del edificio, a través de contenedores. Durante la pandemia se sirvieron así 103 615 comidas; se entregaron 381 despensas, se atendieron 2310 migrantes en primeros auxilios, se visitaron 134 migrantes en centros de detención, entre otras muchas acciones, la estrategia fue: adaptación (Informe IKF, 2020, p. 5).

Respecto a las vivencias compartidas, la entrevistada menciona que se cerraron las puertas al voluntariado por el periodo de crisis por pandemia, lo que representó un importante reto, ya que solo diez personas se quedaron para seguir dando el servicio. La cuestión emocional fue un factor que afectó al equipo, pero que, al mismo tiempo, se convirtió en insumo para el acompañamiento

y la determinación de seguir adelante. La informante Reynoso lo expresa de la siguiente manera: “el impacto emocional que se tenía, el no poder acercarte al migrante, el verlo llorar detrás de una mampara de acrílico” fueron aspectos que retaron día a día al equipo.

#### 4.1.3 La tecnología como actor clave para IKF durante la pandemia

Para la entrevistada Alma Reynoso, uno de los actores claves durante la pandemia para IKF fue la tecnología, que les permitió comunicarse con otras personas y crear tejidos de comunidad:

Yo creo que la tecnología podría ser un actor clave para nosotros porque y sobre todo en la pandemia fue algo muy fuerte porque fue la única manera de comunicarnos entre todos, ¿no? Y entonces de poder hacer saber la necesidad, de lo que estaba pasando y no quedarnos callados ante lo que el migrante estaba viviendo. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

*La tecnología los llevó a ser conscientes de la necesidad de crear redes para alzar la voz.*

Más allá de comunicarse, la tecnología los llevó a ser conscientes de que no solo era necesario dar a conocer por lo que estaban pasando, incluso lo que no estaba pasando, sino crear redes que les permitiera alzar la voz y, al mismo tiempo, tener más información durante la pandemia:

Entonces creo que la tecnología ha sido un buen aliado. Nos ha ayudado desde la pandemia hasta ahora a poder alzar la voz, a poder dar a conocer lo que se está haciendo, lo que no se está haciendo y la necesidad que hay... Yo creo que sin la tecnología... no habríamos tenido voz durante la pandemia. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

Entre las principales acciones que se generaron durante la pandemia, sobresale, con especial atención, la generación de informes y diversos reportes que se dirigían a las diferentes instancias gubernamentales, a medios de comunicación y a diferentes audiencias clave para el movimiento, como instituciones con los que se tiene alianzas, patrocinadores, entre otros. Asimismo, su portal organizacional se convierte en una poderosa plataforma de información desde donde se comparten diferentes documentos informativos que dan cuenta del quehacer y resultados obtenidos, entre los que destacan los informes anuales.

*Se pudieron realizar solicitudes abiertas a la comunidad.*

Gracias al uso de diferentes estrategias comunicativas y el contacto con los medios de comunicación, que siempre estuvieron pendientes de los comunicados de IKF, se pudieron realizar solicitudes abiertas a la comunidad, por ejemplo, de donaciones clave que, ante la situación que se vivía, se convirtieron en prioridad.

Durante la entrevista se dejó claro que una situación que podría representar un reto, pronto se convertía en un movimiento con

un sentido positivo, como con el llamado a donar cubrebocas:

Sí, había grupos de iglesias, incluso en la comunidad...que incluso hacían grupos de tejido y entonces hacían cubrebocas de tela. Y les bordaban a veces alguna imagen, algo, y siempre, siempre venían acompañados de una nota de esperanza para el migrante. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

Es decir, era una forma de sentirse conectados con otros, de no sentirse solos, lo que, al decir de la entrevistada, fueron aspectos que sumaron al ánimo en un entorno cargado de incertidumbre.

#### **4.1.4 IKF inicia programas y abandera demandas en pro de los migrantes**

A finales de 2020, Iniciativa Kino no solo realizó la entrega de alimentos al interior del nuevo centro de atención, sino que también iniciaron programas de apoyo y acompañamiento para los migrantes. La entrevistada destaca varias acciones fundamentales, entre ellas, el Programa de Apoyo Emocional, que fue posible gracias a la contratación de una profesional en psicología. También resalta el Proyecto de Vida, como un factor diferenciador frente a otros movimientos de apoyo a migrantes, ya que ofrece acompañamiento a personas en búsqueda de empleo; y como resultado, se gestionaron 77 contrataciones en medio de la crisis por la COVID-19. En cuanto al Programa de Incidencia, se contrató al primer abogado mexicano, quien no solo brindó asesoría legal, sino que además promovió denuncias por violaciones a los derechos humanos. Finalmente, una acción significativa fue el

apoyo brindado para la realización de cinco marchas del movimiento #SalvaElAsilo, en las que los principales actores fueron los niños migrantes.

Un tema importante era que en algún momento las políticas de frontera se flexibilizaron, se abrieron negocios, se abrieron comercios. Por otro lado, el derecho al asilo seguía detenido:

O sea, se está abriendo para algo que es importante, el negocio, el comercio, pero también es importante hacer valer este derecho (al asilo). Entonces, desde ahí surge como esa necesidad de decirle al gobierno, de decirle a la comunidad lo que estaba pasando, lo que se estaba viviendo. (A. Reynoso, comunicación personal, 5 de diciembre de 2024).

## 4.2 Casa de la Misericordia y todas las Naciones, un espacio seguro a pesar de la COVID-19

La Casa de la Misericordia y Todas las Naciones (CMTN) desempeña un papel crucial en Nogales, Sonora, como un albergue dedicado a apoyar a migrantes y solicitantes de asilo en situaciones de extrema vulnerabilidad. CMTN es un proyecto de Borderlinks A.C. Este espacio es un refugio gratuito para familias completas, mujeres solas y niños que enfrentan situaciones de riesgo, como amenazas de muerte o violencia por parte de organizaciones criminales en sus lugares de origen. Muchos de los beneficiarios provienen de estados mexicanos afectados por la inseguridad, como Oaxaca, Guerrero y Michoacán, así como de otros países de Centroamérica, Sudamérica e incluso Europa (CMTN, 2024).

### Figura 2.

*Logo de la Asociación Casa de la Misericordia y Todas las Naciones*



Fuente: Asociación Casa de la Misericordia y Todas las Naciones (CMTN, 2024).

Fue establecida el 21 de marzo de 2020 por Alma Angélica “Lika” Macías Mejía, directora y fundadora del albergue y de Cruzando Fronteras.

Entre los servicios y programas que ofrecen, se encuentra el hospedaje de estancia prolongada y asistencia básica. Proveen alimentos, refugio y un lugar seguro para aquellos que esperan procesos de asilo en los Estados Unidos. Aproximadamente el 60% de los atendidos son menores de edad, lo que refleja el impacto desproporcionado en las familias vulnerables (Macías, comunicación personal, 2024).

Esta asociación provee educación para niños migrantes, desde el año 2020, han implementado un programa educativo para niños y jóvenes en el albergue. Otro servicio fundamental es el apoyo emocional y orientación legal.

La capacidad que tienen es para 200 personas, pero, por motivos de las restricciones de la pandemia de la COVID-19, recomendaron reducir a 120 personas, límite que aún se mantiene. Esto les puso en una situación de alto nivel, al trabajar en conjunto con autoridades sanitarias y con una estadística importante de atención que brindan desde marzo de 2020, fecha en que iniciaron con este servicio, donde resaltan 954 hombres y 1283 mujeres. En el albergue se han atendido a 2250 personas de 17 nacionalidades, principalmente de América Latina, y el 80% ha logrado cruzar a los Estados Unidos de manera legal.

#### **4.2.1 Sentido compartido y motivos de participación**

La CMTN refrenda que existe un fuerte espíritu de servicio y la intención de construir comunidad en la cual se comparte la visión de ofrecer una “espera con dignidad” que fomente la participación de migrantes y colaboradores.

Respecto al éxito de propiciar ese sentido de comunidad, donde tanto individuos como organizaciones están basados en valores de solidaridad, justicia y fe religiosa, Macías Mejía comenta: “pues es mágico, porque nosotros nunca pensamos que íbamos a obtener nada. En lo que nosotros pensamos fue salvar las vidas. Lo que creíamos era que teníamos que estar bien” (A.A. Macías, comunicación personal, 3 de diciembre de 2024).

*La CMTN refrenda que existe un fuerte espíritu de servicio y la intención de construir comunidad.*

La madre Lika es quien ha dirigido la CMTN por casi cinco años (desde su origen en marzo de 2020). Su experiencia como misionera, su colaboración en organizaciones sociales y su exposición a la realidad migrante permitió que se uniera como parte del aprendizaje organizativo, e influyó en la reinversión del comedor para convertirse en albergue, adaptando su misión y métodos. De tal forma que CMTN vivió una adaptación proactiva, es decir, la pandemia obligó al equipo a implementar protocolos sanitarios innovadores, que resultaron en un reconocimiento por parte de la Secretaría de Salud.

De igual forma, se visualiza en el ambiente de CMTN una orientación fuerte a la inclusión y empoderamiento, donde los migrantes participan en proyectos como huertos, talleres de bordado y actividades educativas, fortaleciendo su sentido de pertenencia, el cual es tan fuerte que, llegado el momento del asilo, no desean dejar el albergue. La entrevistada Macías cuenta que le expresan frases como: “yo quiero regresar al albergue... los niños le piden a Santa Claus otras escuelas

como la nuestra y otros albergues... y dicen, cuando yo esté grande quiero vivir en este albergue". (A.A. Macías, comunicación personal, 3 de diciembre de 2024).

#### 4.2.2 Sorteando la adversidad

El caso de CMTN es especial, ya que nace y se desarrolla durante el tiempo de la pandemia. Como indica en la entrevista la madre Lika, la pandemia da inicio cuando apenas estaban tomando las instalaciones y organizando los espacios, pero, además, derivado del tema que da origen a CMTN, la interacción con Estados Unidos y con organizaciones internacionales es fundamental. "Entonces el 21 de marzo da inicio el albergue... y el 23 se cierra la frontera por COVID y ya no hay nada", cuenta Macías. En este sentido, su arranque fue complicado, pues alimentos y productos de higiene, limpieza o protección empezaron escasear: "bien difícil, bien difícil porque, o sea, un día sin comida, dos días sin comida, tres días..., o sea, eso es bien difícil y tenía que buscar la forma de cómo lo íbamos a hacer..." (A.A. Macías, comunicación personal, 3 de diciembre de 2024).

*CMTN nace y se desarrolla durante el tiempo de la pandemia.*

A pesar de ello, las alianzas comunitarias y las experiencias previas permitieron al albergue operar con la madre Lika sola durante los primeros meses. Recibiendo apoyo de una cadena de supermercados de la localidad, cubrebocas y otros artículos de amistades y, en general, la sociedad ofreció ayuda pese a que no se pedía. No obstante, este tiempo de crisis llevó a una reflexión constante y a

buscar estrategias más sostenibles, como el fortalecimiento de alianzas comunitarias y proyectos autosustentables como la panadería, la tortillería, el huerto, el taller de costura y, el más importante, la Escuelika, que forma parte de CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) con la presencia de 4 maestros, quienes brindan atención desde educación inicial, preescolar, primaria y secundaria.

#### 4.2.3 Adaptación

Al recibir personas de varios lugares, la probabilidad de que estuvieran contagiadas era latente. "El albergue siempre tuvo protocolos estrictos de cuarentena y pruebas de COVID-19, establecidos por votación de las familias", señala Macías respecto a la forma en la cual resolvieron el mantenerse a salvo de contagios. La interrupción de suministros y el cierre de fronteras pusieron en riesgo la operación diaria, lo cual, como se ha señalado, se solventó mediante redes informales de apoyo y donaciones locales. Durante un año y seis meses, CMTN no tuvo ningún contagio de COVID-19. Macías comenta que se definió un espacio para separar a las personas migrantes en caso de tener algún contagiado. Ella manifiesta que:

Nos organizamos en equipos, yo ya tenía el grupo organizado en aquella casita... entonces este empezó un ambiente muy familiar, muy familiar, muy grande, porque el rumor de afuera y luego como que no creían ellos que fuera a suceder. Así que empezamos a hacer equipo. (A.A. Macías, comunicación personal, 3 de diciembre de 2024).

El sector salud empezó a monitorear los casos de contagio e iniciaron las visitas inesperadas al albergue en la primera fase de

la pandemia, pero para sorpresa de muchos, CMTN permaneció dieciocho meses sin tener a alguna persona con COVID-19, lo cual generó que se le reconociera como “Albergue Promotor de la Salud”. Y en lo sucesivo, mantuvieron las estrategias de cuidado al salir y retornar, cuidando la sanitización de objetos, ropa, y el aseo de personas, lo que logró que no se viviera alguna situación de crisis.

#### **4.2.4 Prácticas comunicativas y medios**

Pese a que CMTN cuenta actualmente con redes sociales como Facebook e Instagram, además de contar con su página web, el vínculo que tiene con la comunidad es el que se genera de la calidez y eficiencia con la cual operan, de tal manera que tanto la comunidad local como la comunidad internacional relacionadas con el respeto por los derechos humanos y la dignidad de personas migrantes, se acercan para sumarse al movimiento.

Al iniciar la pandemia, la principal estrategia fue mantenerse informados vía internet, pero también se buscaba que la información se transmitiera entre ellos para mantener involucradas a las personas que estaban en el albergue mediante dinámicas que monitorearan las acciones recomendadas para evitar contagios, como señala Macías Mejía:

Pusimos Internet rápido para estar informados...les hacía concursos... Yo les ponía concursos de papás, a mujeres, a adolescentes que investigan todo lo referente a la COVID-19, por ejemplo. ¿Cuáles son los cuidados? ¿Qué teníamos que hacer? ¿Cómo nos teníamos que cuidar entonces? (A.A. Macías, comunicación personal, 3 de diciembre de 2024).

*La principal estrategia fue mantenerse informados vía internet.*

Respecto a su comunicación hacia el exterior, la CMTN mantenía una narrativa clave que se enfoca en la humanización de los migrantes mediante historias personales y el énfasis en el impacto positivo del apoyo comunitario. Se destacan narrativas de éxito y transformación que generan empatía y fortalecen la relación con donantes y aliados.

#### **4.3 Caso 2. Movimiento feminista en México: #nosotrastenemosotrodatos**

El 6 de mayo del 2020, a unos meses de haberse declarado la cuarentena en México, el presidente Manuel López Obrador en una conferencia matutina, negó de cara a toda la población mexicana, el incremento de la violencia contra las mujeres en sus hogares, aduciendo que no aumentaron las denuncias. Las respuestas de la sociedad no se hicieron esperar. (Arista, 2020).

La comunidad alzó la voz para denunciar una difícil realidad: el incremento de las llamadas al número de emergencias 911 por violencia de género, esto en comparación con el año inmediato anterior, de acuerdo con fuentes como el Secretariado Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública.

Esto dio pie a la organización de miles de mujeres que redactaron una carta a través de Google Docs., la cual alcanzó más de 7 000 firmas, cuyo único objetivo fue expresar la indignación frente a las declaraciones del presidente en torno a la violencia contra las mujeres en el seno familiar y el confinamiento debido a la pandemia (Reyes, 2020).

### Figura 3.

*Logo de movimiento feminista Nosotras Tenemos Otros Datos*



Fuente: Nosotras Tenemos Otros Datos (NTOD, 2024).

Posteriormente, el 11 de mayo de 2020, empezó a circular el video “presidente López Obrador, Nosotras Tenemos Otros Datos”, realizado por una red de organizaciones feministas autodenominada “Nosotras Tenemos Otros Datos” (NTOD, 2020). De esta forma, el movimiento surge como una acción contestataria frente a una negativa gubernamental de la violencia contra las mujeres (La Cadera de Eva, 2020).

El 1 de junio de 2020, esta red de mujeres unió nuevamente sus esfuerzos de manera decidida, con el único propósito de incidir en la política pública en materia de género y estar a la escucha de la rendición de cuentas por parte del Gobierno en todos sus niveles. Activistas, ya sea de forma individual o colectiva, artistas, mujeres de academia, investigadoras, políticas y diversas organizaciones de la sociedad civil, lanzaron una plataforma digital para alzar la voz y convocar a todas las mujeres del país. De esta forma, la red se integró con personajes como María Salguero, creadora del Mapa de Femicidios, Beatriz Cosío, experta en Derechos Humanos, entre otras figuras relevantes; además de diversos colectivos como la Red Nacional de Refugios (RNR), la Coalición contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en América Latina y el Caribe, Católicas por el Derecho a Decidir, Renaser, y Mujeres Alas, también Patricia Olamendi de la Red Seguridad, Justicia y Paz; las Constituyentes (Xantomila, 2020; Redacción News+Media, 2020; Soto, 2020).

#### **4.3.1 Búsqueda en red de la igualdad y derecho a la no violencia**

Entre sus primeras acciones, la conferencia de prensa virtual realizada el 1 de junio de 2020 se constituye en otro importante acto de comunicación pública del Movimiento. Además, presentan una plataforma virtual donde la abogada feminista Patricia Olamendi Torres, una

de las principales impulsoras del movimiento, siendo en ese entonces la directora del Instituto de Formación Justicia y Derechos Humanos, da lectura a un manifiesto político, el cual tuvo como medio la red social de Facebook, en medio de un “en vivo”, en donde advirtieron que el movimiento ciudadano buscaba que las mujeres estén presentes donde se toman las decisiones, en todas las áreas y espacios de gobierno, con el fin de asegurar que sus intereses, y en especial sus demandas, fueran visibles; esto de acuerdo con lo publicado por Redacción News+Media (2020), una plataforma informativa de Dalia Empower con contenido para mujeres, pero también por diversos medios de noticias impresos y digitales que dieron cuenta del inicio del movimiento (Oxilia, 2020; Camargo, s.f.; López, 2020). Fue difundido hacia toda la república y se acuñó la frase “La Violencia contra mujeres es más letal que el COVID-19” (NTOD, 2020d).

Para el 15 de junio de 2020, en un nuevo video, el movimiento se presenta como uno que rechaza cualquier forma de violencia y explotación de las mujeres, incluyendo prostitución, pornografía y maternidad subrogada. Se conciben sin pertenencia ni dependencia a partido político alguno, de hecho, manifestaron abiertamente que consideraban una decisión personal la militancia en algún partido político, procurando que el movimiento no fuera aprovechado para promoción partidista:

Nuestra causa es el ejercicio pleno de nuestros derechos políticos, libertad de expresión, reunión y participación en la toma de decisiones políticas, y las acciones de gobierno, encaminadas a la igualdad y la eliminación de la violencia contra las mujeres. (NTOD, 2020a).

De acuerdo con la Dra. Patricia Olamendi, abogada feminista y una de las principales portavoces del movimiento, en una primera etapa se realizó un trabajo de investigación para demostrar que los datos duros del gobierno eran inferiores a los que proporcionaron los estados de la República y, además, se reportó que las entidades también presentan una tendencia a “mentir” al documentar las cifras de delitos cometidos contra la mujer (La Cadera de Eva, 2020).

*El movimiento rechaza cualquier forma de violencia y explotación de las mujeres.*

Como movimiento, Nosotras Tenemos Otros Datos (2020e) se define como una “Contraloría ciudadana” y levantan la voz. El movimiento establece que, al contrario de lo que el gobierno declara, las mujeres sí denuncian, pero es en el ministerio público donde se quedan las carpetas de investigación sin llegar a ser juzgadas. De esta forma, su principal acción se centra en exigir al gobierno información, políticas públicas y presupuesto para garantizar los derechos humanos de las mujeres, en particular, en áreas como la salud, el empleo y el acceso a servicios de diversa índole. Se concibe como un movimiento con una posición política feminista que lucha por los derechos humanos de todas las mujeres, por su autonomía y la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres. Reconocen al patriarcado como el principal causante de la discriminación y las desigualdades hacia las mujeres, que se agrava con el clasismo, el racismo y todas las formas complejas de discriminación vigentes (NTOD, 2020e). Además, buscan promover acciones y propuestas enfocadas en el cumplimiento de los derechos humanos de las mujeres.

A través de su propio esfuerzo de análisis de datos, se procuró dar cumplimiento al principio de la universalidad de los derechos humanos, buscando integrar siempre lo público y lo privado de las personas, por la vigencia plena del ejercicio del derecho y una vida libre de violencia (NTOD, 2020b; Red Nacional de Refugios, 2020).

#### **4.3.2. Prácticas comunicativas y tecnología en la construcción de redes**

Nosotras Tenemos Otros Datos se caracterizó, desde sus inicios, como un movimiento que supo aprovechar la tecnología a su favor, echando mano de diversas plataformas digitales y generando diversos contenidos comunicativos para el espacio digital, con lo cual pudieron ganar, con el paso del tiempo, presencia no solo entre la ciudadanía, sino que además despertaron la atención de diversos medios nacionales e internacionales que les dieron cobertura.

Como movimiento, en su fase inicial, manifestaron abiertamente su deseo de sumar con otras colectivas feministas con el fin de fortalecer la ciudadanía de las mujeres, consolidando las propuestas comunes. De esta forma, hacer uso de las plataformas digitales de todas estas colectivas les ayudó a potenciar de forma importante su llamado y exigencias.

Asimismo, como estrategia de comunicación, el movimiento estableció de forma semanal, cada lunes, una conferencia de prensa en donde se comunicaron las cifras de violencia contra las mujeres en el país (García, 2020).

Otra acción clave de comunicación, no solo por su innovación sino por las diversas funciones

comunicativas que consideró, como sensibilizar, informar y difundir, fue la realización de un festival virtual cultural con el tópico “Por una Vida Libre de Violencia”, en donde participaron diversos artistas con poesía, ilustraciones y música; se tuvieron expertos en diversos temas, testimonios de mujeres víctimas de violencia, conferencias, entre otras actividades (NTOD, 2020c).

Por otro lado, realizaron diversos llamados para levantar denuncias y presentar datos a través de la plataforma. Promovieron foros temáticos y la realización de solicitudes formales de información en todos los niveles de gobierno. A través de diversas redes sociales como Facebook, X, e Instagram, comunicaron a través de videos, fotografías, entregas musicales, infografías, múltiples foros virtuales, entrevistas a expertas en temas afines, cartas y manifiestos con publicación digital, entre otras varias acciones. Los hashtags más utilizados fueron: #NiUnaMas, #ProtestaVirtual, #CuarentenaSinViolencia, #Feminicidios, #Feminismo, #VivasNosQueremos, #NosotrasSíTeCreemos, entre otros.

Sus diversos esfuerzos dan cuenta de un creciente movimiento que pone de manifiesto la relevancia de los activismos digitales feministas. Almudena Barragán, periodista de El País (2020), enmarca el contexto de este crecimiento: gran polarización política, surgimiento de movimientos feministas como el #8M, falta de certidumbre por la forma en cómo se gestiona la pandemia desde el gobierno a nivel nacional, y un decreto presidencial de austeridad que afectó de forma sustancial los esfuerzos de instituciones públicas como el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), el cual vio recortados sus recursos en 151 millones de pesos (6,7 millones de dólares), lo que representa un fuerte golpe para la lucha contra el machismo.

La COVID-19 se impuso y empezó a transformar la forma de activismo ante la necesidad de trascender el tradicional espacio público donde la lucha y denuncia se daba. De a poco, la organización colectiva en torno a las redes socio digitales, logró construir una nueva forma de estar presente y continuar.

En la plataforma Facebook, que representa uno de sus principales medios de presencia de este movimiento, se definen como una red de mujeres mexicanas que se convocan a hacer visible lo invisible y colocar, en el radar público, las realidades que, desde distintos contextos, viven las mujeres (NTOD, 2022). Por otro lado, la red social X, antes Twitter, se constituyó en otra de los más importantes medios de comunicación de los que se sirvió este movimiento.

*La COVID-19 se impuso y empezó a transformar la forma de activismo.*

De acuerdo con García (2022), quien realizó un análisis de la protesta digital de NTOD en el contexto de la pandemia de la COVID-19 usando la aplicación de Google “Twitter Archiver”, del 6 al 31 de mayo de 2020 se contabilizaron 3 486 tuits, lo que representa el 79% del total del corpus analizado; del 1 al 30 de junio de 2020 fueron 1 278 tuits; y del 1 al 18 de Julio de 2020, 236 tuits, siendo el mes de mayo el de mayor concentrado de tuits. En el corpus total de los 5 000 tuits que analizó, logró identificar 30 temáticas distintas donde destacan, en primer lugar, la promoción de la etiqueta #NosotrasTenemosOtrosDatos, con 662 tuits; seguido por AMLO miente, con 626 tuits; y, en tercer término, visualización de la violencia, con 568 tuits (p. 80). Asimismo,

García (2022) logró identificar a los y las principales tuiters/os, donde sobresalen periodistas y las organizaciones de la sociedad civil; también colectivas feministas, más otros usuarios que se sumaron, con lo que advierte que la participación de periodistas de reconocida presencia y trayectoria ayudó a potencializar el impacto del movimiento, al menos en esta red (p. 83).

El estudio también identifica que, de los hashtags utilizados, resalta el de “Manifestación virtual” el cual fue definido por la colectiva NosotrasTenemosOtrosDatos en la pandemia por COVID-19 como repertorio de acción colectiva en línea que convoca, por ejemplo, a subir fotos, carteles, videos que den cuenta de la violencia contra las mujeres y niñas (NTOD citada por García, 2022).

Hoy en día el movimiento continúa en dicha plataforma, presentando un total de 14 300 seguidores para el cierre del mes de diciembre del 2024; mientras que, en Instagram, otro medio también activo, fueron 3 319.

En resumen, el movimiento Nosotras Tenemos Otros Datos nace durante la pandemia por COVID-19 ante declaraciones del presidente de México, las cuales negaban la existencia de la violencia contra la mujer. Además, este movimiento se desarrolla teniendo como base el derecho a la igualdad y a la no violencia contra la mujer, y se apoya en el ambiente digital primordialmente, donde logra viralizar temas y promover la producción y circulación de noticias que, hasta entonces, no tenían lugar y fuerza en los medios de comunicación tradicionales. La digitalización es una característica que hasta el momento está presente.

## 5. Reflexiones finales

Este capítulo examinó el significado atribuido a los movimientos sociales, los principales desafíos enfrentados durante la pandemia y el papel que desempeñaron las nuevas tecnologías en su desarrollo.

Los movimientos sociales analizados revelan que su labor se centra en la promoción de la dignidad y los derechos humanos, a la dignidad de personas migrantes y a una vida libre de violencia, tal como lo señaló Galafassi (2011). La identidad de las casas migrantes se definió a través del apoyo integral ofrecido, que incluyó aspectos básicos de subsistencia, acompañamiento psicológico, orientación laboral y defensa de derechos. La del movimiento Nosotras Tenemos Otros Datos, con una lucha contra el Gobierno, al cual acusó de encubridor de la violencia que se exacerbó durante la pandemia.

Estas acciones promovieron lazos emocionales entre las personas participantes, fundamentados en la dignidad de la vida humana y los derechos; además, lograron establecer objetivos afectivos, identitarios y simbólicos (Cefaï, 2011). Sin embargo, en las casas migrantes destacó la ausencia de críticas hacia instituciones migratorias o políticas nacionales, aspecto que es la base de Nosotras Tenemos Otros Datos.

Durante la pandemia, las casas migrantes enfrentaron retos significativos como la suspensión del voluntariado, la búsqueda de alternativas para garantizar alimentos y el diseño de nuevas formas de subsistencia. Estas dificultades impulsaron transformaciones organizativas que incluyen estrategias innovadoras para la venta de productos,

distribución de alimentos y generación de alianzas mediante tecnologías digitales (Portillo y Beltrán, 2020). Por su parte, Nosotras Tenemos Otros Datos, enfrentaron el reto de no poder manifestarse en las calles a través de bloqueos, como usualmente se realizaban antes de la pandemia.

Ante la adversidad, ambos movimientos se apoyaron en las tecnologías, las cuales se posicionaron como herramientas esenciales, siendo reconocidas en los discursos como actores clave durante la crisis sanitaria. Según Melucci (1994), estas tecnologías facilitaron la comunicación con diversos públicos, amplificaron las voces de los movimientos y permitieron negociar una comprensión colectiva de la situación. De la misma forma, contribuyeron a la participación ciudadana reduciendo las asimetrías (Guillén et al., 2024).

La inteligencia colectiva fue otro elemento relevante, ya que permitió a las casas de migrantes, y a otros movimientos sociales, superar los desafíos de forma autónoma, creando redes de apoyo comunitario con agentes externos. Las tecnologías no solo proporcionaron acceso a la información, también posibilitaron la sensibilización social respecto a la situación de los migrantes.

La identidad de estos movimientos sociales ayudó a fortalecer el sentido de comunidad durante la crisis sanitaria. Esto permitió que, incluso en medio de la incertidumbre, se contribuye al bienestar de otros, promoviendo los derechos y la dignidad tanto de migrantes como de mujeres afectadas por la violencia. Estas acciones, además, fomentaron el diálogo, construyeron confianza y redujeron el impacto emocional y social de la pandemia (Guillén et al., 2024).

## 6. Conclusiones

- Resiliencia ante la adversidad: Las casas de migrantes demostraron una notable capacidad para adaptarse y transformar sus estructuras organizativas, manteniendo su compromiso con las comunidades vulnerables a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia.
- Impacto de las tecnologías: Las herramientas tecnológicas no solo posibilitaron la continuidad de las operaciones, sino que también amplificaron la capacidad de los movimientos sociales para sensibilizar y negociar soluciones colectivas ante la crisis.
- Contribución al bienestar social: Los movimientos sociales fortalecieron el tejido comunitario al fomentar la ayuda mutua y el apoyo emocional, elementos clave para enfrentar crisis sanitarias y reducir la incertidumbre en contextos de emergencia.
- Refuerzo de valores: Las acciones de los movimientos sociales promovieron valores como la solidaridad y el respeto a la dignidad humana, recordando la importancia de estas prácticas en contextos de crisis.

Finalmente, de acuerdo con Ríos-Contreras (2021), superar situaciones como la COVID-19 requiere políticas públicas con enfoques humanitarios que incluyan a los migrantes y otros grupos marginalizados. Estas políticas deben permitir procesos colaborativos donde las capacidades individuales y colectivas se integren a las respuestas comunitarias.

A pesar de que las condiciones actuales muchas veces buscan limitar la movilidad humana, los movimientos sociales continúan evidenciando la autonomía y la capacidad de resistencia de las personas migrantes, transformando desafíos en oportunidades para fortalecer la cohesión social.

## Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a Iniciativa Kino para la Frontera y Casa de la Misericordia y Todas las Naciones, por su invaluable disponibilidad para recibirnos y compartir su testimonio con las autoras.

## Referencias

- Arista, L. (2020, mayo 06). *AMLO niega crecimiento de violencia contra mujeres en cuarentena. Expansión*. <https://politica.expansion.mx/presidencia/2020/05/06/amlo-niega-crecimiento-de-violencia-contra-mujeres-en-cuarentena>
- Barragán, A. (2020, julio 15). El Gobierno recorta el presupuesto del Instituto de las Mujeres y deja a los Estados sin recursos contra el machismo. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2020-07-16/el-gobierno-recorta-el-presupuesto-del-instituto-de-las-mujeres-y-deja-a-los-estados-sin-recursos-contra-el-machismo.html>
- Camargo, J. (s.f.) Nosotras tenemos otros datos. *El Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-camargo/nosotras-tenemos-otros-datos/1386328>
- CMTN -Casa de la Misericordia y Todas las Naciones. (2024, noviembre 4). [https://www.casamtn.org/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTAAAR3PJcQkbDSJDGL9hbUDWU nKmbkZy0e7FDCYJe0q1PppiSVmNWBjGYLUMbg\\_aem\\_yOOwZllcU2tjLr1wJCx2MQ](https://www.casamtn.org/?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTAAAR3PJcQkbDSJDGL9hbUDWU nKmbkZy0e7FDCYJe0q1PppiSVmNWBjGYLUMbg_aem_yOOwZllcU2tjLr1wJCx2MQ)
- Cefai, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología*, 26, 137-166. [http://cadis.ehess.fr/docannexe/file/2380/cefai\\_diez\\_propuestas\\_movilizaciones\\_colectivas\\_201](http://cadis.ehess.fr/docannexe/file/2380/cefai_diez_propuestas_movilizaciones_colectivas_201)
- Cordero, B., Mezzadra, S. y Varela Huerta, A. (2019). *América Latina en movimiento: Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*. Traficantes de Sueños.
- Dewey, J. (1927). *The Public and its Problems*. Henry Holt.
- Galafassi, G. (2011). Teorías diversas en el estudio de los movimientos sociales: Una aproximación a partir del análisis de sus categorías fundamentales. *Cultura y representaciones sociales*, 6(11), 7-32. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102011000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102011000200001&lng=es&tlng=es)
- García, C. (2020). Ante violencia de género, activistas crean la red Nosotras Tenemos Otros Datos. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/ante-violencia-de-genero-activistas-crean-la-red-nosotras-tenemos-otros-datos/>
- García, L. A. (2022). Análisis de la protesta digital #NosotrasTenemosOtrosDatos en Twitter durante la pandemia de la COVID-19. *Global Media Journal México*, 18(35), 71-94. <https://doi.org/10.29105/gmjmx18.35-4>
- García, E. y Teodoro, F. (2022). Pandemia y protestas sociales: las ciudades como olla a presión en la era COVID-19. *CIDOB notas internacionales*, 266, 1-8. <https://doi.org/10.24241/NotesInt.2022/266/es>
- Guillén G., Manjarrez C., Vázquez A. y Martínez G. (2024). Uso de mascarillas, comunicación de riesgo y participación ciudadana: Argentina, Chile, Costa Rica, España y México. En Andrés Castillo (Coord). *Las voces ciudadanas en la construcción de conversaciones digitales en Iberoamérica durante la pandemia por COVID-19*. Red temática Evaprop, Programa CYTED. <https://drive.google.com/file/d/1OJjImyhUuMFt0amAr5RDvW8K3SAHAda7/view>
- IKF -Iniciativa Kino para la Frontera (2020). Informe Anual 2020 Indetermination, Iniciativa Kino para la Frontera. <https://www.kinoborderinitiative.org/wp-content/uploads/2021/08/KBI-2020-AnnualReport-E.pdf>

- IKF -Iniciativa Kino para la Frontera (2024, noviembre 29). Quiénes somos. <https://www.kinoborderinitiative.org/es/quienes-somos/>
- IKF -Iniciativa Kino para la Frontera (2024, diciembre 6). Qué hacemos. <https://www.kinoborderinitiative.org/es/que-hacemos/>
- La Cadera de Eva (2020, junio 1). Nosotras Tenemos Otros Datos cumple 2 años, ¿qué se ha logrado? Nosotras Tenemos Otros Datos evidenció que las mujeres sí denuncian. La Cadera de Eva. <https://lacaderadeeva.com/actualidad/nosotras-tenemos-otros-datos-cumple-2-anos-que-se-ha-logrado-/5275>
- López, V. (2020, mayo 26). Sobre nosotras tenemos otros datos. *Milenio*. <https://www.milenio.com/opinion/valeria-lopez-luevanos/columna-valeria-lopez-luevanos/sobre-nosotras-tenemos-otros-datos>
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En: E. Laraña. *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, pp. 119-150. Madrid: CIS.
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2020a, junio 20). Aquí los principios básicos de #NosotrasTenemosOtrosDatos te invitamos a conocerlos y sumarte desde la pluralidad a esta articulación feminista nacional en favor de los Derechos Humanos de las mujeres. [Video]. <https://www.facebook.com/share/v/19ysxEmRLv/>
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2020b, octubre 25). Desde la articulación nacional #NosotrasTenemosOtrosDatos hacemos un llamado a los partidos políticos y al INE México. [Video]. <https://fb.watch/xc-S3FdaJs/>
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2020c, junio 06). Festival Vida Sin Violencia, Nosotras Tenemos Otros Datos [Video]. [https://fb.watch/x9uJdBMp\\_j/](https://fb.watch/x9uJdBMp_j/)
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2020d, mayo 11). Presidente López Obrador, Nosotras Tenemos Otros Datos [Video]. <https://bit.ly/3J6uzyE>
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2020e, junio 19). Principios políticos de Nosotras Tenemos otros Datos. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/Rq4-rpxdU10?si=9fxBrLpIIHPnGreg>
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2021, abril 21). 2021 y los datos sobre Violencia contra las mujeres. [Video]. Nosotras Tenemos Otros Datos. <https://fb.watch/xd0B5tlksf/>
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2022, mayo 30). Seguiremos haciendo visible lo invisibilizado y exigiendo la vigencia plena de un Estado de Derecho que proteja a las mujeres y niñas. [Video]. [https://www.facebook.com/photo/?fbid=549437593444029&set=a.113950756992717&locale=es\\_LA](https://www.facebook.com/photo/?fbid=549437593444029&set=a.113950756992717&locale=es_LA)
- NTOD -Nosotras Tenemos Otros Datos. (2024, octubre 25). Nosotras tenemos otros datos. <https://www.facebook.com/nosotrastenemosotrosdatos/>
- Oxilia, R. (2020, junio 17). Nosotras Tenemos Otros Datos ¡No cuentes hasta 10!. *El Sol de Cuernavaca*. <https://oem.com.mx/elsoldecuernavaca/cultura/nosotras-tenemos-otros-datos-no-cuentas-hasta-10-19864574>
- Pleyers, G. (2021). Movimientos sociales y ayuda mutua frente a la pandemia. *Mundos Plurales-Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 8(1), 9-22. <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2020.4873>

- Portillo, S. (2022). Yo soy 132. Qué es y dónde está ahora. [Video]. Universidad Iberoamericana. [https://www.youtube.com/watch?v=BSG4SB\\_YQU8](https://www.youtube.com/watch?v=BSG4SB_YQU8)
- Portillo, M., y Beltrán, D. (2020). Efectos de la pandemia por la Covid-19 en las movilizaciones feministas de la Ciudad de México. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 5(1), 6-36. <https://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/article/view/250>
- Red Nacional de Refugios A.C.[Usuario]. (2020, mayo 25). Durante la cuarentena: Han asesinado a más de 347 mujeres. Los ingresos a refugios aumentaron un 50%. [Video]. Red Nacional de Refugios, A.C. <https://fb.watch/xc-8-RhJZN/>
- Redacción News+Media. (2020, junio 1). Mujeres lanzan Nosotras Tenemos otros Datos contra la violencia de género. *Dalia Empower*. <https://daliaempower.com/blog/mujeres-lanzan-nosotras-tenemos-otros-datos-contra-la-violencia-de-genero/>
- Reyes, Y. (2020, mayo 12). 7 mil mujeres entregarán carta de reclamo a AMLO por minimizar la violencia de género. *Reporte Índigo*. <https://www.reporteindigo.com/reporte/7-mil-mujeres-entregaran-carta-de-reclamo-a-amlo-por-minimizar-la-violencia-de-genero/>
- Ríos-Contreras, N. (2021). Desastre Migratorio en el Tránsito México-Estados Unidos: Control de la Migración, Racismo y Covid-19. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 5(2), 168-181. <http://revistareder.com/handle-0719-8477-2020-081>
- Soto, A. (2020, junio 1). Presentan Nosotras Tenemos Otros Datos. *CIMAC Noticias, periodismo con perspectiva de género*. <https://cimacnoticias.com.mx/2020/06/01/presentan-nosotras-tenemos-otros-datos>
- Vizcarra, F. (2013). *La mirada cómplice. Ensayos sobre cine y sociedad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Tijuana, México.
- Xantomila, J. (2020, mayo 12). Más de 6 mil firmas lleva carta dirigida a AMLO por violencia de género. *La Jornada*. <https://bit.ly/2YBdmuH>

# PERSONAS AUTORAS DE ESTA OBRA

- **Ana Almansa Martínez:** Doctora en Comunicación. Profesora Titular en la Universidad de Málaga, España. Investiga en Relaciones Públicas, Dirección de Comunicación y Comunicación Política. Editora de la Revista Internacional de Relaciones Públicas. Coordinadora del Doctorado Interuniversitario en Comunicación y del Máster Dirección Estratégica e Innovación en Comunicación. ORCID: 0000-0003-0256-6369, [anaalmansa@uma.es](mailto:anaalmansa@uma.es)
- **Ana Belén Fernández Souto:** Doctora en Comunicación. Profesora Titular en la Universidad de Vigo, España. Investiga en Relaciones Públicas, Comunicación Organizacional y Comunicación Política. Directora del Campus CREA de la Universidad de Vigo. ORCID: 0000-0003-2685-0604, [abfsouto@uvigo.es](mailto:abfsouto@uvigo.es)
- **Ana Maria da Conceição Veloso:** Doutora e mestre em comunicação pelo Programa de Pós-Graduação em Comunicação (PPGCOM) da UFPE. É jornalista e professora do Departamento de Comunicação da UFPE. Coordena o Observatório de Mídia da UFPE e integra a equipe gestora da Rádio Paulo Freire. Atua junto à Rede de Jornalistas e Comunicadoras com Visão de Gênero Raça/Brasil, ao Conselho Diretor do Coletivo Intervezes e ao Centro das Mulheres do Cabo. Coordenadora de programação da Rádio Paulo Freire. [ana.cveloso@ufpe.br](mailto:ana.cveloso@ufpe.br)
- **Andrea Moreno Cabanillas:** Doctora en Comunicación, personal docente e investigador en la Universidad de Málaga, España. Tuvo un contrato predoctoral financiado por el Ministerio de Universidades de España (FPU-POP). Autora de más de 70 ponencias en congresos y 50 publicaciones, investiga en Relaciones Públicas, Comunicación Política y grupos de interés, lobbying. ORCID: 0000-0002-1169-1607, [amorenoc@uma.es](mailto:amorenoc@uma.es)

- **Andrés Aedo Henríquez:** Antropólogo Social y Doctor en Sociología. Programa centro de Salud Pública, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Santiago de Chile. Relaciones agencia/estructura, teoría de las identidades personales, estratificación social, sociología económica. ORCID: 0000-0002-5474-5337, andres.aedo@usach.cl
- **Andrés Castillo Vargas:** Doctor en Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Salamanca, España. Labora como profesor catedrático en la Escuela de Psicología y en el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica. Sus áreas de interés son la divulgación científica y las actitudes hacia los procesos de comunicación de la ciencia. ORCID: 0009-0003-5794-3616, andres.castillo@ucr.ac.cr
- **Bárbara Burton:** Licenciada en Ciencias Antropológicas por la UNRN, doctoranda en Antropología Social del IDAES por la UNSaM, y forma parte del Instituto de Estudios en Ciencia, Tecnología, Cultura y Desarrollo de la Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro, Argentina. Especializada en Ciencia, Tecnología e Innovación, investiga desarrollo tecnológico, configuración de subjetividades, estructuras organizacionales, visiones de CyT, y comunicación. ORCID: 0000-0002-2504-6334, bburton@unrn.edu.ar
- **Claudia Galhardi:** Doutora em Comunicação Audiovisual pela Universidade de Salamanca (USAL). Pesquisadora da Rede de Pesquisa CAPES-EPIDEMIAS (UFRJ) Instituto de Estudos de Saúde Coletiva (IESC). Integra a Rede Nacional de Combate à desinformação. Pesquisadora associada do Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (IBICT) ORCID: 0000-0002-3047-9222, claudiagalhardi@usal.es
- **Claudia Manjarrez Peñuñuri:** Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad de Sonora, Campus Nogales, México. Coordinadora académica de las Licenciaturas en Ciencias de la Comunicación, Comunicación Organizacional y Educación. Ha investigado temas de Calidad de Vida, Construcción de Valores y Prácticas comunicativas en Jóvenes; así como el tema Bienestar digital. ORCID: 0000-0002-7215-547X, claudia.manjarrez@unison.mx
- **Cristian Parker Gumucio:** Doctor en Sociología, Profesor Titular en el Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Sociólogo experto en temas de cultura y religión y en sociología ambiental. Ha publicado numerosos libros y trabajos acerca de las dimensiones culturales del desarrollo. Recientemente ha investigado con el equipo de EVAPROP, la Pandemia de la COVID-19 en Chile en sus dimensiones comunicacionales y en cuanto a la participación ciudadana. ORCID: 0000-0001-8041-9642, cristian.parker@usach.cl
- **Daisy Margarit Segura:** Doctora en Sociología y Magíster en sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Académica del Instituto Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile. Temas de investigación: Migración, Movilidades, ciudad y territorio, Políticas públicas. Coordinadora del Grupo de trabajo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Migraciones y Fronteras Sur Sur. ORCID: 0000-0001-6792-6324, daisy.margarit@usach.cl

- **Diana Acosta Salazar:** Máster en Comunicación y Mercadeo. Docente de la Universidad de Costa Rica (UCR) e investigadora del Centro de Investigación en Comunicación (CICOM) de la UCR. Investiga sobre evaluación de la comunicación, comunicación estratégica y comunicación/percepción del riesgo. Directora del Programa de Posgrado en Comunicación de la UCR. ORCID: 0000-0002-4889-3405, diana.acosta@ucr.ac.cr
- **Francisca Cecilia Encinas Orozco:** Profesora investigadora de tiempo completo, Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora, México. Líneas de investigación sobre comunicación y análisis organizacional, marketing de servicios, así como temas de ética y responsabilidad social. En la Red Evaprop ha participado en la generación de la línea de tiempo, así como en los libros de acceso abierto y los seminarios organizados como parte del proyecto financiado por CYTED. ORCID: 0000-0002-8418-9992, cecilia.encinasorozco@unison.mx
- **Griselda Guillén Ojeda:** Profesora Investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California, México. Directora de la Facultad de Ciencias Administrativas, Sociales e Ingeniería. Líder del Cuerpo Académico Comunicación y Responsabilidad Social. Líneas de investigación, Comunicación y género, generación de gremios, comunicación en las organizaciones. ORCID: 0000-0002-3770-4859, griseldaguillen@uabc.edu.mx
- **José Luis Arce Sanabria:** Máster en Diseño del Lenguaje Audiovisual y Multimedia. Docente instructor e Investigador en la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica y en el Centro de Investigaciones en Comunicación (CICOM). Ha trabajado temas como el auge de los medios digitales en Costa Rica, así como innovaciones tecnocientíficas de la universidad pública en tiempos de pandemia. Además, se ha enfocado en el tema de salud mental y su respectiva cobertura mediática en redes sociales. ORCID: 0009-0005-4609-2048, jose.arcesanabria@ucr.ac.cr
- **Margoth Mena-Young:** Doctora en Comunicación por la Universidad de Málaga, España. Es profesora e investigadora catedrática de la Universidad de Costa Rica (UCR) e investiga en el Centro de Investigación en Comunicación de la misma universidad. Investiga en comunicación en CTI y salud, comunicación estratégica, y comunicación del riesgo. Es coordinadora general de la Red Evaprop del Programa CYTED. ORCID: 0000-0002-9495-9081, margoth.mena@ucr.ac.cr
- **Maria Aparecida Ferrari:** Livre-docente, Doutora e Mestre em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo. Professora Associada II do Departamento de Relações Públicas, Propaganda e Turismo da ECA/USP. Docente e pesquisadora dos programas de pós-graduação e graduação da Escola de Comunicações e Artes da USP. Participa como docente convidada de diversos programas de pós-graduação de universidades latinoamericanas. Coordenadora do Nodo Brasil. ORCID: 0000-0001-6873-6071, maferrar@usp.br

- **Matilde Maddaleno Herrera:** Máster en Salud Pública por la Universidad George Washington EE. UU. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Santiago de Chile. Temas de investigación: epidemiología, cursos de vida y adolescencia. ORCID: 0000-0001-8725-4086, matilde.maddaleno@usach.cl
- **M. Ayelén Milillo:** Doctora por la UBA, investigadora Asistente de CONICET en el área de Salud y profesora adjunta interina en la UNRN-Sede Andina. Está finalizando la Especialización en Comunicación, Gestión y Producción Cultural de la CyT por la Universidad de Quilmes. Su lugar de trabajo es el CITECDE-UNRN, CONICET, en RN, Argentina. Sus líneas de investigación son: desinformación en salud en pandemia, percepción de los públicos en las enfermedades endémicas de la Patagonia e inmunología de la brucelosis. ORCID 0000-0002-7891-5169; mamilillo@unrn.edu.ar
- **Paula Reis Melo:** Doutora em Ciências da Comunicação, na área de concentração Processos Midiáticos, pela Universidade do Vale do Rio dos Sinos – UNISINOS. Mestre em Administração Rural e Comunicação Rural pela Universidade Federal Rural de Pernambuco. Professora do Departamento de Comunicação Social da Universidade Federal de Pernambuco. Coordenadora Geral e Pedagógica da Rádio Paulo Freire. paula.reis@ufpe.br
- **Raúl Elgueta Rosas:** Sociólogo. Doctor en Ciencia Política. Académico del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Chile. Política Comparada, análisis de actores y procesos de sociedad civil. ORCID: 0000-0002-9149-8849, raul.elgueta@usach.cl
- **Sandra Murriello:** Doctora en Ciencias de la Universidade Estadual de Campinas -UNICAMP, Brasil, y Licenciada en Biología (Ecología) por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Es Profesora Extraordinaria Consulta de la Universidad Nacional de Río Negro, RN Argentina, donde trabaja desde 2009. Dirige la Especialización en Divulgación de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, UNRN. ORCID: 0000-0001-5985-3567, smurriello@unrn.edu.ar
- **Yvana Fechine:** Doutora e Mestre em Comunicação e Semiótica pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Professora Titular do Departamento de Comunicação Social da Universidade Federal de Pernambuco. Integra a equipe gestora da Rádio Paulo Freire, na qual coordena a implantação de residências em comunicação popular como parte do projeto “Do monitoramento da mídia hegemônica à prática da comunicação popular: uma experiência de complementaridade de saberes”, financiado pela FACEPE. yvana.fechine@ufpe.br

ISBN: 978-9930-632-13-0



9 789930 632130



<https://www.cytcd.org/evaprop>



PROGRAMA  
IBEROAMERICANO

**CYTCD**

CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA EL DESARROLLO